



La revista LASCIVIA en su versión gratuita se puede bajar de manera oficial en mi web www.imagenobscura.com



Con los links activos para descargar todo el material que mes a mes se comparte, solo yo la vendo y es a través de mi email enriquerojas 7@gmail.com



JLA VES? ESTA ES LA DIFERENCIA ENTRE LA VERSION GRATIITA Y LA DE PAGA DE LA REVISTA ASCIVIA PARA COMPRARLA FSGRIBE A

enriquerojas7@gmail.com

CONTENIDO — SEPTIEMBRE | 47



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN Sexualidad ¿sin? reglas ¿Tríos y swingers en hoteles?



EL PORTERO DE NOCHE Falsos mitos sobre el BDSM



COMIX La falda manchada



EL HOMBRE QUE MIRA Los "cuernos" consentidos son buenos



LA CAJA DE PANDORA A Través del Espejo en el País de las Maravillas



DETRAS DE LA PUERTA VERDE Lo que he aprendido al trabajar como escort lesbiana



EL TEMPLO DE VENUS



Vacaciones sexuales
a la medida



OJOS BIEN CERRADOS

Ocho míticas escenas

de orgasmo



EL NOVENO ARTE 7 cómics para amantes de "Mr. Robot"



CLARA



PRIMEROS DESEOS La tarea escolar con mi amiga Elena



MAESTROS DEL COMIX El Polvo de Lady Godiva



EL TRAZO ERÓTICO Cutes exyrobutts



LA BELLA Y LA BESTIA
Por fin después de mucho
tiempo pude probar el sexo



GARGANTA PROFUNDA Lolicón: Una aproximación cultural y de género

EDITORIAL

Queridos Lascivos reciban un enorme saludo a esta nueva edición de nuestra amada revista y como siempre mi más eterno agradecimiento a quienes se toman el tiempo de leerla y de descargar todo el material que aquí se comparte, como siempre digo sin ustedes no somos nada y también como siempre lo he expresado sin los que amablemente adquieren la versión completa no podríamos seguir adelante.

Este mes nos encuentra con material realmente valioso, tomo por ejemplo el caso de la película "The Tale" de este 2018, una valiente producción amparada por HBO y que se atreve con el tema de la pedofilia sin tapujos y sin castigo eterno para su protagonista, de igual manera la película "The Cement Garden" de 1993 que se atrevió con el tema del incesto entre hermanos de una forma más que orgánica, ambas películas las pueden descargar de la sección OJOS BIEN CERRADOS y como siempre es costumbre de esa sección con perfectos subtítulos sincronizados.

Perno no nos quedemos allí, les invito a darse una vuelta por el NOVENO ARTE, ya que este mes contamos con 24 cómics totalmente imperdibles que para quienes como yo disfrutamos de este tipo de lectura y arte serán una verdadera delicia.

En fin, toda la revista como siempre ha sido preparada y editada con sumo cuidado y amor para ustedes amados lectores y les auguro horas y horas de placer visual y auditivo.

Por último les invito a adquirir la versión completa de la revista para que puedan disfrutar plenamente de la experiencia lasciva que mes a mes recreamos para ustedes, no lo duden cuatro años nos respaldan y el 100% de la satisfacción de quienes nos conocen y nos han brindado su confianza, nos vemos el próximo mes con el número que cerrará el cuarto paquete y que será el momento adecuado para adquirir la suscripción al quinto año.

Enrique Rojas Román IMAGENOBSCURA



Obtenga Gmail, Documentos, Drive y Calendario para su empresa

Todo lo que necesita para optimizar su trabajo, en un solo paquete que funciona a la perfección desde su computadora, teléfono o tablet.



Elegido por millones de organizaciones, desde empresas pequeñas hasta empresas que figuran en la lista de Fortune 500

LO QUE DEBES SABER SOBRE

G Suite

- Correo electrónico del tipo @suempresa.
 com
- Todo el almacenamiento que necesita
- Asistencia en vivo en todo momento
- Controles de administración avanzados
- Administración de dispositivos móviles
- Migración de datos sencilla

ADQUIERELO AQUÍ



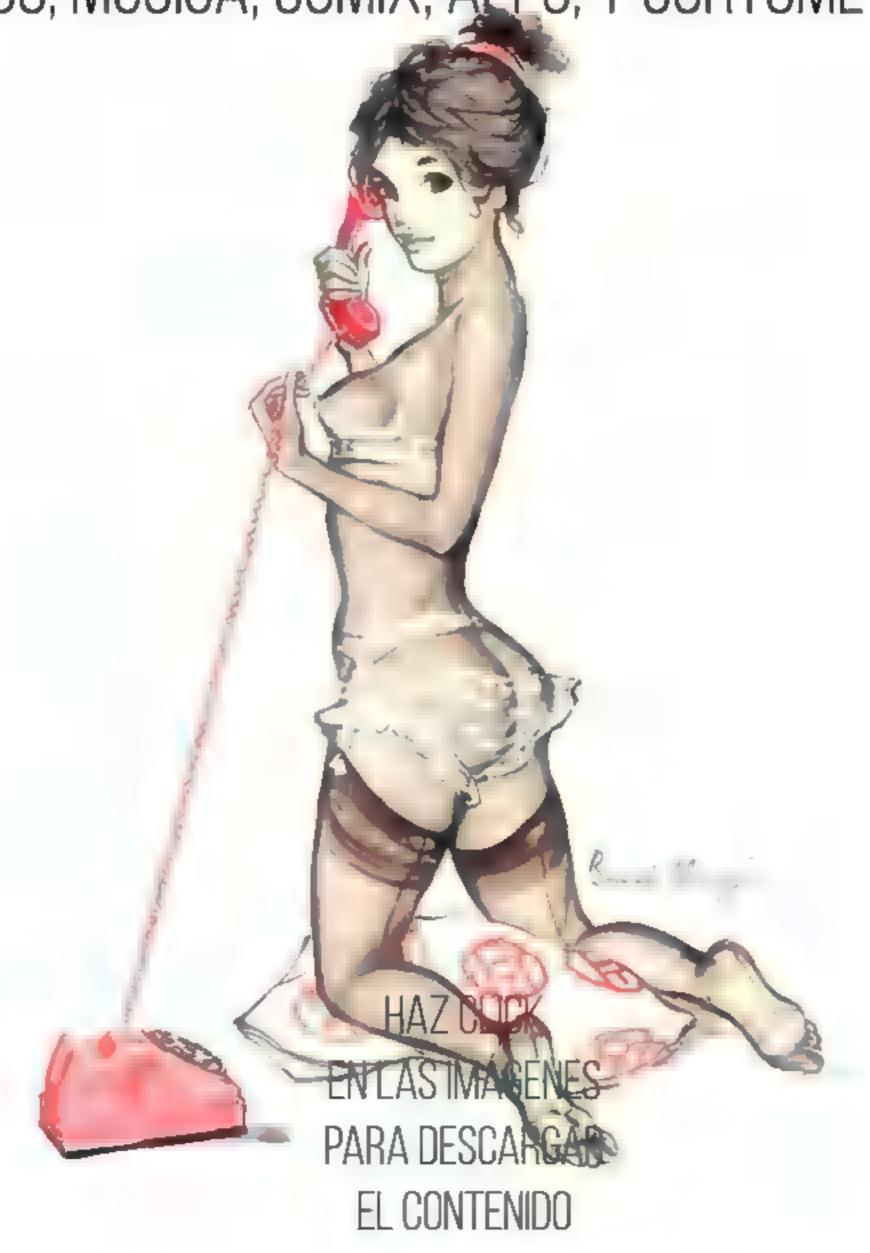
OBTEN HASTA EL 20%
DE DESCUENTO CON ESTOS
CÓDIGOS PROMOCIONALES

34XE6K9UW6499GT K69VNQYF6XLGJ3T



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



NOVELA ERÓTICA



AMADA DE LOS DIOSES Javier Negrete

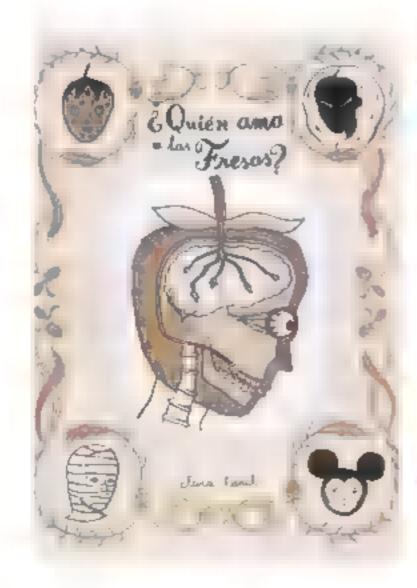


EL IMPUDOR DE LA MIRADA Octavio Lothar

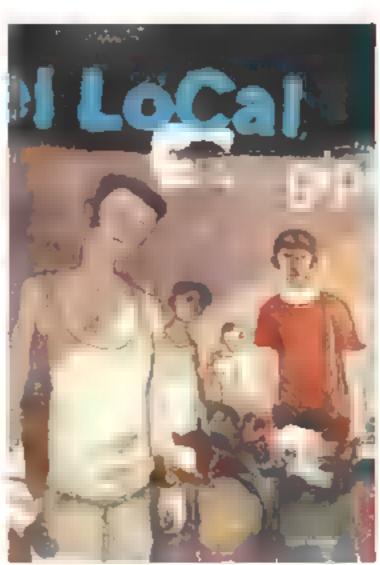


DIARIO POCO DECENTE
DE UNA JOVENCITA
Jacques Cellard

NOVELA GRAFÍCA



¿QUIÉN AMA LAS FRESAS DE CLARA? Tanit Arqué

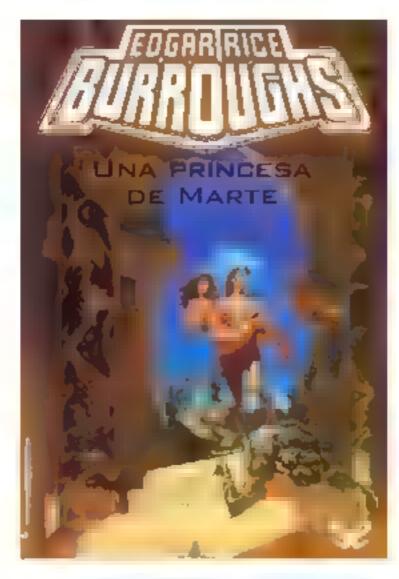


EL LOCAL Gipi

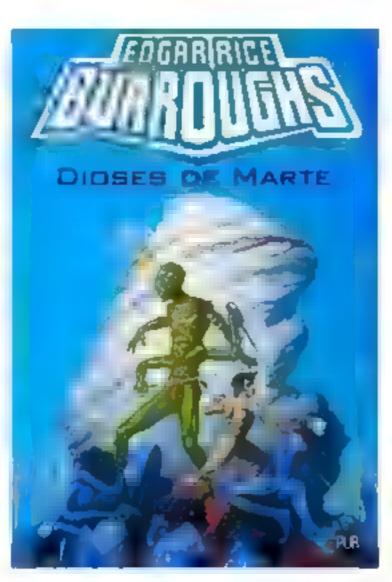


LOS SILENCIOS DE DAVID Judith Vanistendael

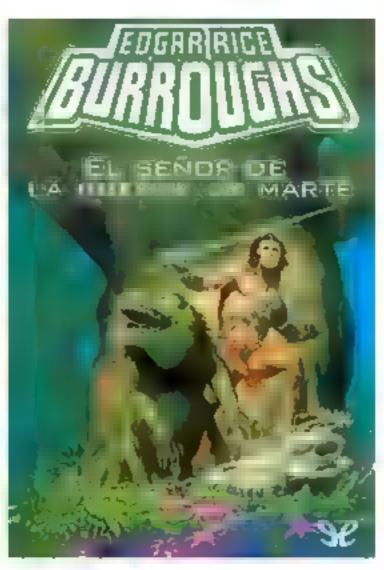
SERIE FANTASÍA



UNA PRINCESA DE MARTE Edgar Rice Burroughs



DIOSES DE MARTE Edgar Rice Burroughs



EL SEÑOR DE LA GUERRA

DE MARTE

Edgar Rice Burroughs

REVISTAS



H PARA HOMBRES MX Agosto 2018

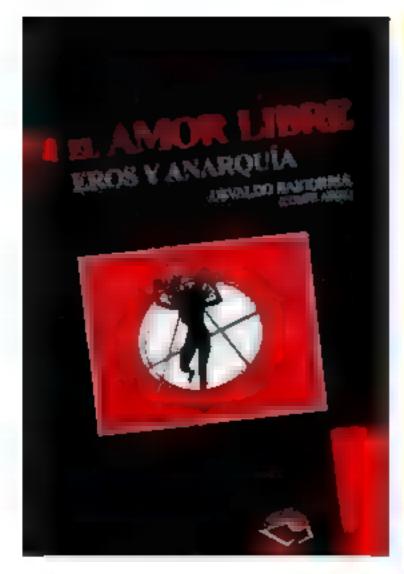


PLAYBOY MX Agosto 2018



PRIMERA LÍNEA ES Septiembre 2018

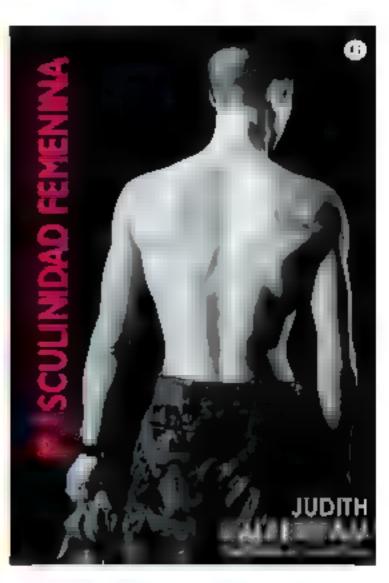
ARTE Y CULTURA



EL AMOR LIBRE EROS Y ANARQUÍA Osvaldo Baigorria



ESPAÑA, DECI ALPISTE Hernan Casciari



MASCULINIDAD FEMENINA Judith Halberstam

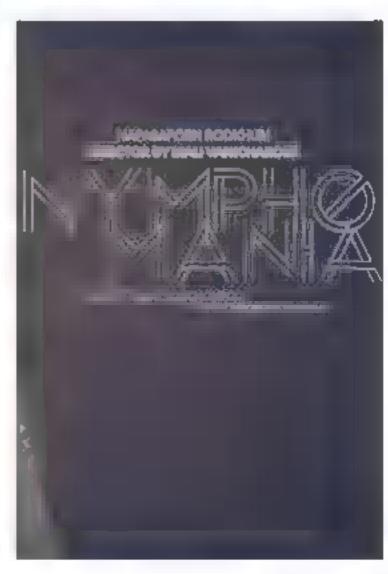
CORTOMETRAJE



MNE 2013 Álvaro de la Herrán



MISTRESS JANE 2017 Roberto H. Roquer



NYMPHOMANIA 2016 Mali Vanicharoen

MUSICA EN INGLES



Bob Dylan



BLOOD ON THE TRACKS 1975 BLOOD SUGAR SEX MAGIK 1991 Red Hot Chili Peppers



KID A 2000 Radiohead

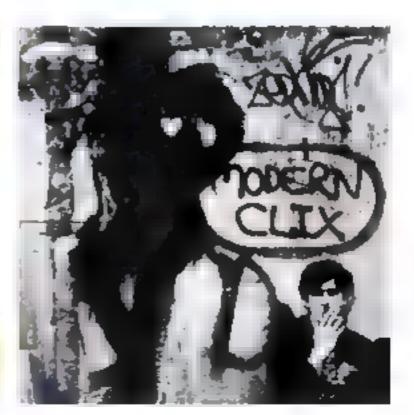
MUSICA EN ESPAÑOL



CANCIÓN ANIMAL 1990 Soda Stereo



CLANDESTINO 1998 Manu Chao



CLICS MODERNOS 1983 Charly García

MANGA HENTAI







GOING OTOME



KAA-SAN WA NATURAL TASTE

APLICACIONES



FOCUS GO Galería de Imágenes Ligera



NOREADER Lector de Noticias



H-DICTIONA

U-DICTIONARY Traductor Offline



LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

SEXUALIDAD ¿SIN? REGLAS

¿TRÍOS Y SWINGERS EN HOTELES? 3 SEXÓLOGOS OPINAN SOBRE LA POLÉMICA

El legislador porteño Sergio Abrevaya (del partido GEN) presentó un proyecto de ley sobre los albergues transitorios. Entre otras modificaciones sobre la actividad, se busca eliminar la restricción de cantidad de personas en las habilitaciones. Tríos, parejas swingers y orgías tendrían un espacio posible en los hoteles alojamientos, una actividad comercial que está sufriendo fuerte el impacto de la crisis.

La polémica surge entre quienes tienen una visión conservadora de la sexualidad, y no admiten variantes al número dos, aquellos que no lo harían pero no lo juzgan y otro amplio espectro, cada vez mayor, abierto a la experimentación. El poliamor, las triejas, sexo grupal o intercambio de parejas son trendig topic del momento, tal vez más del dicho que del hecho (en la práctica todavía hay un trecho).

Los cambios sociales detrás de este proyecto de ley. ¿Hacia una mayor libertad sexual?

Según el sexólogo Patricio Gómez Di Leva, "confluyen dos situaciones, una tiene que ver con un tema comercial, los albergues transitorios tienen que actualizarse si quieren sobrevivir; por otro lado, este tema está contaminado por una moralina puritana que juzga los encuentros sexuales no tradicionales. Hace años, por ejemplo, se prohibía a las parejas del mismo sexo acceder a albergues transitorios".

La ley vigente fue promulgada en 1978, durante la dictadura militar. Se reformó en 1997 y desde allí pueden acceder parejas del mismo sexo (y los turnos se hicieron más extensos).



DE A TRES O DE A MÁS

Los tres sexólogos consultados acuerdan en que los encuentros sexuales entre tres o más personas van en aumento. ¿Qué pasa "de hecho" si una trieja, por ejemplo, busca tomar un "turno"? "En la realidad, a pesar de que la ley no lo contempla, es una práctica que se muchas veces se permite. De la misma manera que se venden medicamentos sin receta, o quien quiere realizarse un aborto y tiene con qué pagarlo, se lo realiza", agrega Di Leva.

Según la sexóloga Sandra Lust, "muchas veces se transgreden las reglas: algún paciente me ha relatado que debió esconderse en el asiento de atrás para no ser visto en los hoteles que tienen ingreso por cochera".

Los albergues transitorios están diseñados especialmente para la intimidad: parejas con hijos que necesitan tiempo a solas, adolescentes que no tienen vivienda propia, encuentros entre amantes que tienen parejas y todo tipo de relaciones prohibidas encuentran un ámbito ideal allí. Ambientados para dejar volar la imaginación con la fantasía, muchos cuentan con jacuzzi, habitaciones temáticas, iluminación especial, TV, oferta de juguetes sexuales, etc.

"A mi entender siempre es un ámbito más protegido para tener un encuentro sexual que sitios expuestos como pueden ser un auto, un pub, baños públicos, cines porno o, por cierto, departamentos privados para relaciones ocasionales (planificadas vía apps de citas, por ejemplo)", comenta Lust.

En los últimos años, en la Ciudad de Buenos Aires, aparecieron más cantidad de fiestas que habilitan encuentros sexuales in situ (algunas más publicitadas que otras). Funcionan como un espacio de juego, para conocer personas en la misma búsqueda dentro de un entorno que se vuelve familiar -porque es concurrido por el mismo público- y se autoregula -lo que sucede, sucede a la vista de todos, aunque sea en penumbras-.



A PUERTAS CERRADAS

Según comentan dos de los sexólogos consultados, el movimiento swinger siempre optó por ir al margen del circuito "oficial" de lo permitido o no. "Los tríos eligen casas particulares, realizan reuniones privadas. Lo cual requiere tomar el riesgo si no se conoce bien a los partenaires. Los swingers son grupos heterogéneos que hacen reuniones privadas en casas y funcionan como grupos cerrados. Está creciendo la ola de swingers en countries o entre parejas con cierto tiempo de relación", confirma Lust.

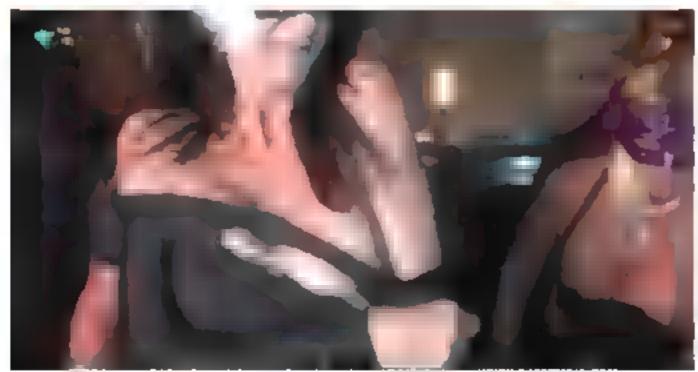
Según el sexólogo Walter Ghedin, "existen diferentes formas de extender el placer sexual, entre las cuales el movimiento swinger se identifica y diferencia del resto por los compromisos que se deben cumplir para pertenecer. Los lugares de encuentro fueron los departamentos privados, o lugares especiales. Si bien existen anécdotas de algún tercero o tercera oculto en el asiento de atrás para ingresar a un albergue transitorio, éstos le dieron la espalda a estas prácticas por la reglamentación vigente que las prohíbe, siendo el Estado el que se arroga el derecho de regular y de prohibir prácticas sexuales que corresponden al ámbito de la privacidad y de las decisiones personales. Los tiempos cambian y así los modos de erótica tanto hétero, homosexual, bisexual y pansexual".

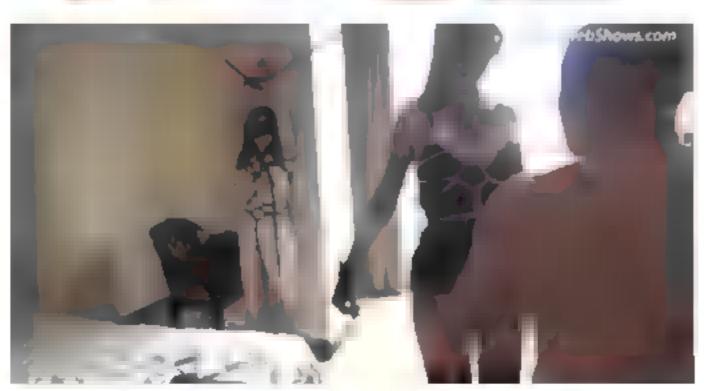
Desde los menáge a tròis precursores del poliamor, hasta las parejas abiertas con permitidos en fiestas, triejas, swingers ocasionales o comprometidos con el estilo de vida, encuentros grupales de una noche a puertas cerradas, parejas que contactan por las redes a un tercero para una sola noche (pero que no se atreverían a confesarlo). Las infinitas variantes de encuentros ocurren más o menos secretamente, fuera o dentro de la ley que hacen los gobiernos y que funcionan más o menos acorde a su época.









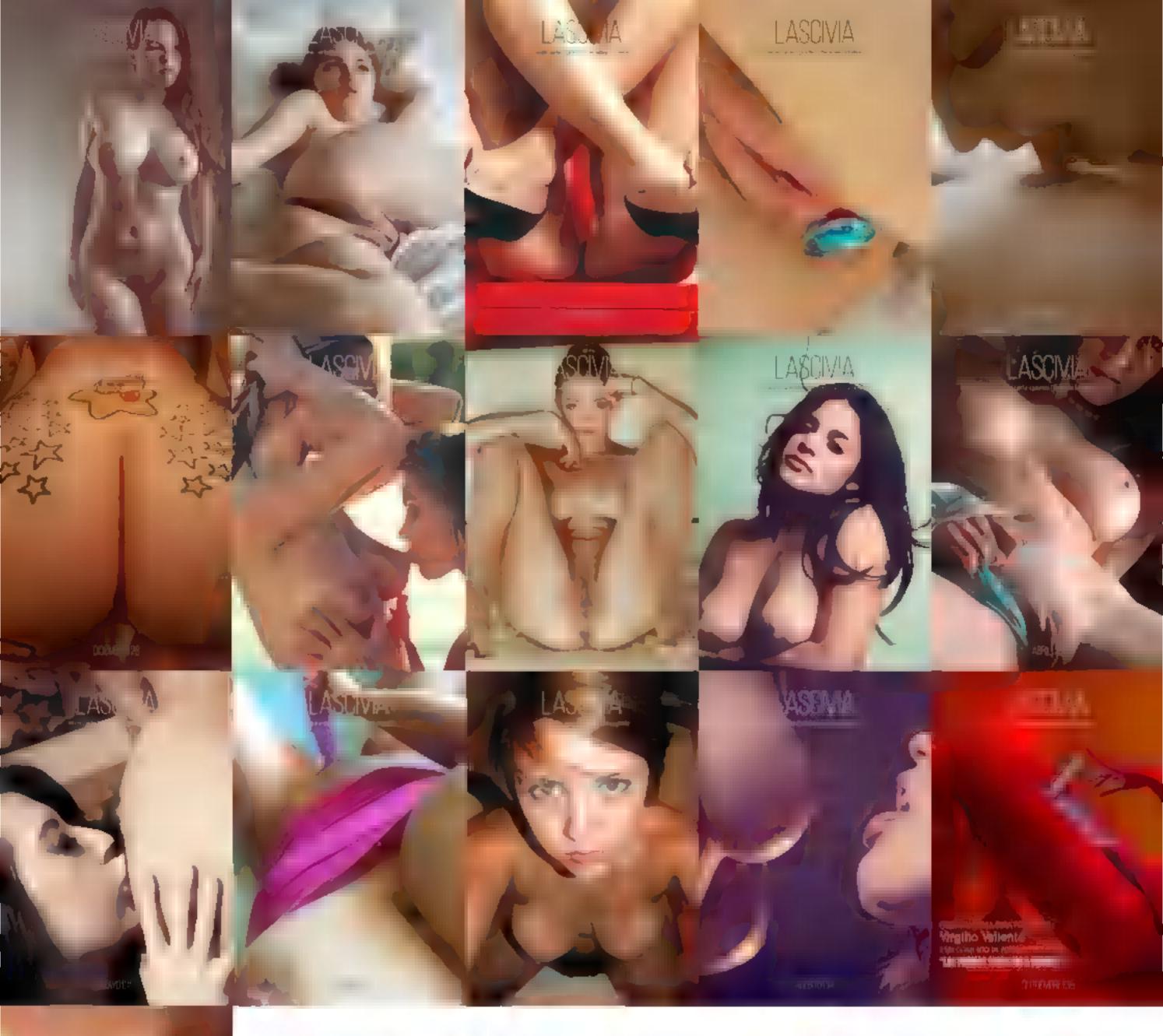




Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

> HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



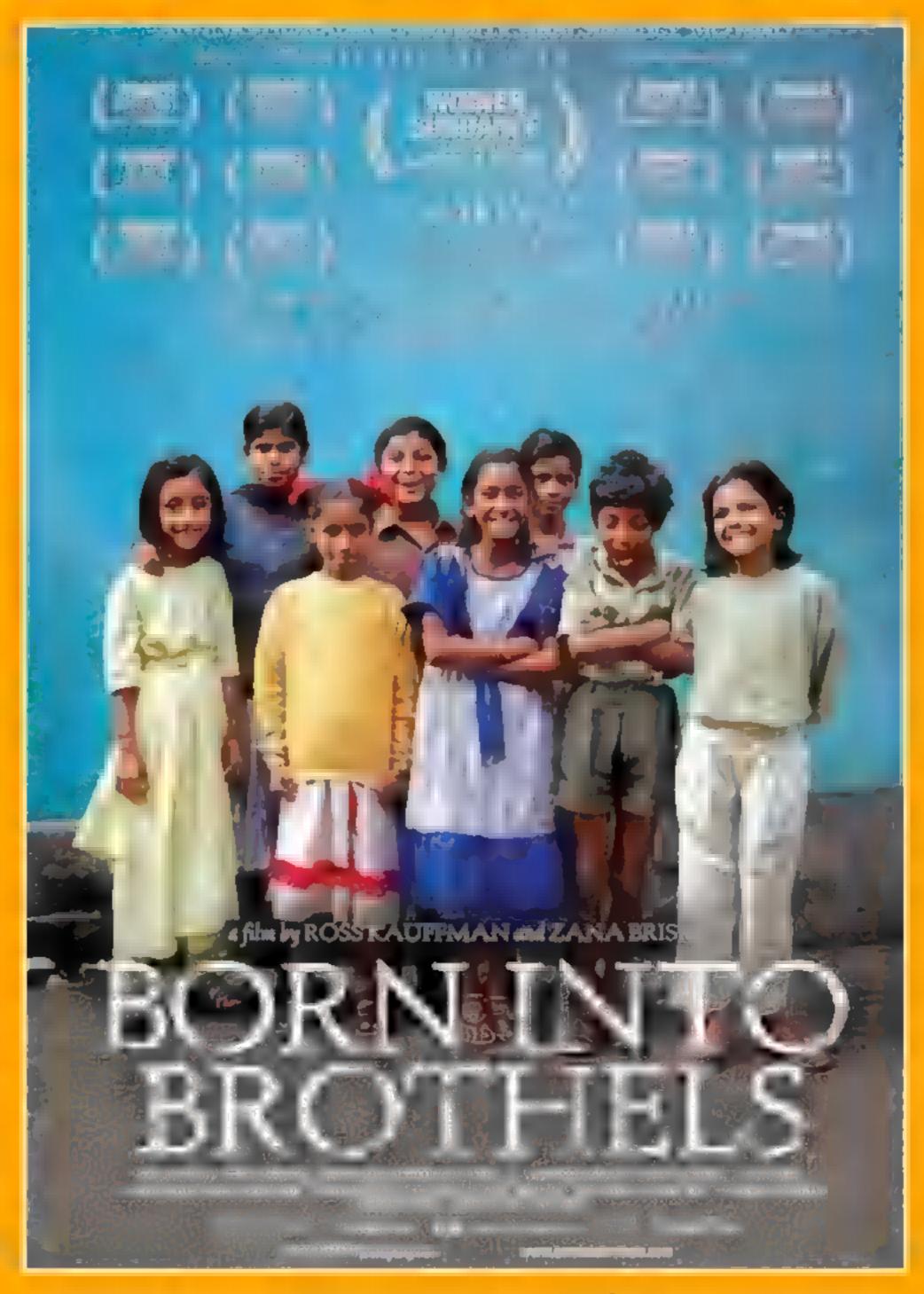


Cientos de Gigas garantizados de erotismo Películas, videos, revistas, música, libros y cómics

Se incluyen todos los REGALOS que LASCIVIA a incluido y más

ARUALES

IESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!



DOCUMENTAL SOBRE BRISKI, UNA FOTÓGRAFA DOCUMENTAL, FUE A CALCUTA CON LA INTENCIÓN DE FOTOGRAFIAR A LAS PROSTITUTAS, SUBTITULOS EN ESPAÑOL

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

FALSOS MITOS SOBRE EL BDSM

UNA DE LA PRÁCTICAS SEXUALES MÁS CRITICADAS LA LA VEZ MÁS DESCONOCIDAS

La práctica sexual del BDSM –siglas de Bondage, Disciplina, Dominación y Sumisión, Sadismo y Masoquismo- es una de las más desconocidas y a la vez más criticadas. Son muchos los interrogantes que la rodean y mucha gente aun lo asocia a prácticas oscuras.

En España, según datos de Lelo, una de las marcas de juguetes eróticos más prestigiosas, el perfil de practicante de BDSM es una mujer de unos 35 años de edad, aunque "el temor a no ser aceptado por el entorno y la dificultad de explicar de manera correcta en qué consisten este tipo de prácticas" complican un registro más exacto.

Obras como la trilogía 50 Sombras de Grey han ayudado mucho a dar a conocer esta práctica sexual pero, ■ pesar de haber provocado un aumento de hasta el 50% en las ventas de juguetes eróticos de BDSM, la mayoría de escenas recreadas levantan falsas expectativas y mitos erróneos.

1. LO PRACTICAN PERSONAS "DESVIADAS"

Hasta la RAE define el sadomasoquismo como una "perversión sexual" que habla de "humillación y dolor", pero la realidad es muy distinta. Según el prestigioso Journal of Sexual Medicine, las personas que lo practican no sufren ningún tipo de enfermedad mental o trauma psicológico.

2. ES UNA PRÁCTICA ABUSIVA Y DESTRUCTIVA

Pocas personas ajenas a este mundo conocen la importancia de las siglas SSC (Seguro, Sensato y Consentido), que implica que nadie abusa de nadie. Todas las prácticas se consensúan y para evitar cualquier problema se establece un código de seguridad –generalmente una palabra- que garantice que nadie haga nada que no quiera.



3. IMPLICA UNA SUMISIÓN EN TODAS LAS FACETAS DE LA VIDA

Al igual que en un juego de roi, esta práctica se limita únicamente a la práctica sexual. Las relaciones de sumisión y dominación se limitan a los juegos de alcoba y nadie ejerce control sobre las otras facetas de la vida de su compañero o compañera de cama.

4. EL HOMBRE ES SIEMPRE EL DOMINANTE

Una de las falsas creencias más extendida es la que establece roles fijos según el sexo de cada participante, otorgando siempre al hombre el papel de dominante y relegando a la mujer al rol de sumisa. En realidad, los roles no se reparten según el sexo sino según las preferencias sexuales de los participantes.

Como recuerda el responsable de comunicación de LELO en España, Alberto Gooding, "el BDSM es una forma alternativa de obtener placer tan válida como cualquier otra, a pesar del oscurantismo, incertidumbre y falsedad que lo rodea", así que celebra el Día Internacional del BDSM y desmonta los mitos.

Por La Vanguardia

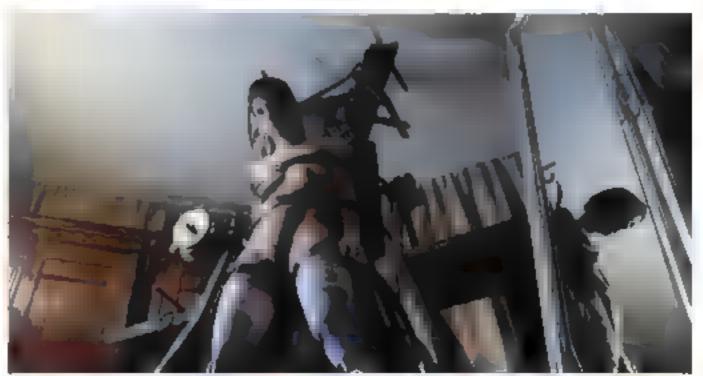
Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



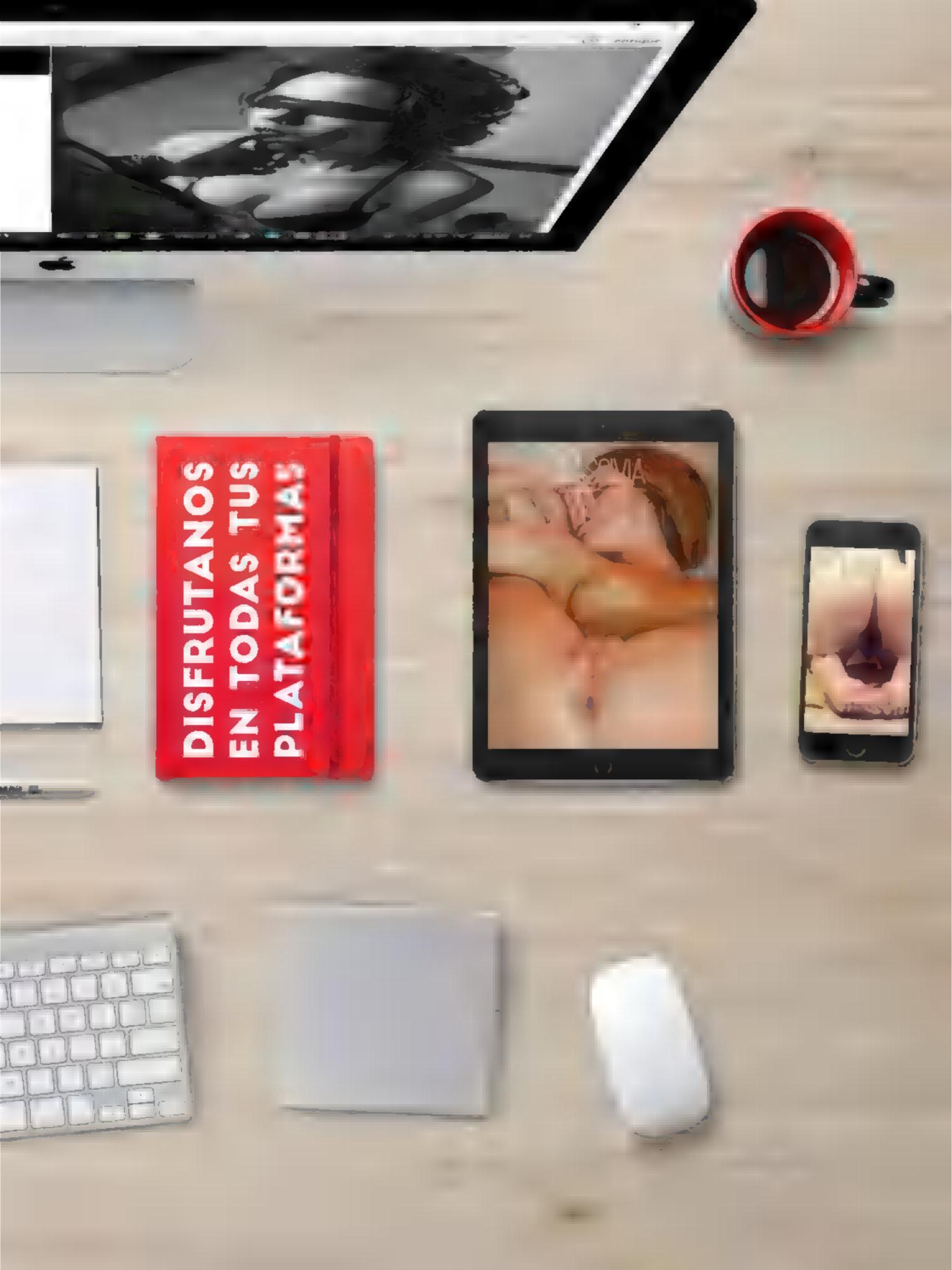














IERA UN PROFESOR EXCELENTE!
UN POCO EXIGENTE, ESO SI, PERO MLIY BUENO.
TODAVÍA ME ACUERDO DE CUANDO ME SACUDIÓ
CON LA VARA POR CAMBIAR EL ORDEN DE LOS
COLORES EN LA PALETA.



PERO LOS GENIOS SON ASÍ. INO COMO ESOS ARTISTAS MARICONES DE AHORA, QUE NO SABEN LO QUE QUIEREN! ME ACUERDO DE UN DÍA EN QUE CRITICÓ EL TRABAJO DE UN MUCHACHO CON ARGUMENTOS TAN SÓLIDOS QUE EL POBRE SE FUE LLORANDO Y YA NO VOLVIÓ NUNCA MÁS.



ERA UN GRAN PROFESOR... AUNQUE TUVIERA SUS COSAS, ¿SABE? PERO UN GRAN PROFESOR, Y UN GRAN HOMBRE... ¡AH, VINITO!



AH, Y POR CIERTO... GLUB, GLUB...



TAMBIÉN HABÍA UNA CHICA MUY TÍMIDA. DESPUÉS NOS ENTERAMOS DE QUE ERA DALTÓNICA. CLARO, VIVÍA ATERRORIZADA, PORQUE GIL...







iabuelo! ino tenías por qué empujarla! ile has manchado el vestido!





MUCHA PENA ESTE TIPO DE ACCIDENTES, PERO DESDE QUE COMPRENDÍ ESTA OBRA CAMBIÉ DE OPINIÓN...





DE SABIDURÍA.

SPAMPINATTO NO HABÍA NADA IMPOSIBLE, SALVO LO QUE ME LLEVÓ A PINTAR ESTE CUADRO. ILA DE PSICOLOGÍA QUE HAY IIII LAS TELAS DE SPAM! SU TIERNA IMAGINACIÓN ES UNA PUENTE INAGOTABLE









RELATOS ERÓTICOS



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

LOS "CUERNOS" CONSENTIDOS SON BUENOS:

ASÍ PUEDEN REFORZAR A LA PAREJA

El estigma social de ser víctima de una pareja infiel perdura todavía. La humillación de ser considerado "un cornudo", incluso si es en base a rumores o infundios, ha servido de pretexto visceral a la violencia machista. Las mujeres, por su parte, han llevado la peor parte incluso cuando eran ellas las engañadas: la tradición dictaba aguantar los "cuernos" con resignación y paciencia, entre las maledicencias y cuchicheos de la comunidad.

La modernidad disuelve los roles de género, plantea nuevos modelos de relación y transforma los tabúes en fantasías sexuales. Tanto, que el oprobio de ser un "cornudo consentido" ha sido transformado en un género pornográfico en auge, el cuckolding según el término anglosajón, o troilismo en la jerga técnica. La narrativa en auge consiste en un hombre contemplando cómo su pareja tiene gozosas relaciones sexuales con otra persona, a menudo más masculino o dominante que él.

El hecho de que se parta de una situación humillante para el observador es un ingrediente básico de la fascinación por esta fantasía, según el estudio publicado por los terapeutas David Ley y Justin Lehmiller en colaboración con el periodista y escritor Dan Savage en Archives of Sexual Behavior. Savage es defensor y activista de los derechos LGTB, y un autor prolífico sobre sexualidad, así que el origen de la investigación fue la curiosidad por la cantidad de testimonios de hombres gay que le llegaban confesando que les excitaría ver a su pareja con otro hombre.

Ley, por su parte, ya había investigado el fenómeno en parejas heterosexuales. En base a encuestas realizadas a miles de matrimonios estadounidenses, sus datos arrojaron que el 58% de los hombres alimenta una fantasía de este tipo, por un tercio de las mujeres. Además, los varones heterosexuales introducían con mayor frecuencia elementos interraciales o de BDSM que los gays. Y, efectivamente, el nicho en el que un marido blanco observa a su mujer con un hombre negro es un subgénero en sí



mismo en las páginas pornográficas.

En un matrimonio homosexual, por otra parte, estas fantasías no tienen un carácter tan marcado de tabú por, en palabras de los investigadores, "la norma de monogamia de por vida no es tan fuerte en la comunidad LGTB". En cualquier caso, los pensamientos de voyerismo combinado con infidelidad no demostraron estar relacionados con disfunciones, toxicidad en la relación o desprecio a la pareja según los investigadores.

La gran pregunta: ¿Hay que dar el paso adelante y hablar con la pareja para hacer la fantasía realidad? Sí, responden los autores en CNN, pero sólo en una situación de franqueza y respeto. Para una persona que esté sufriendo ansiedad afectiva y experimentando problemas de comunicación, la experiencia puede ser un desastre. "Hemos visto a hombres tratando de manipular a sus mujeres para que les pusieran los cuernos. Nunca acabó bien".

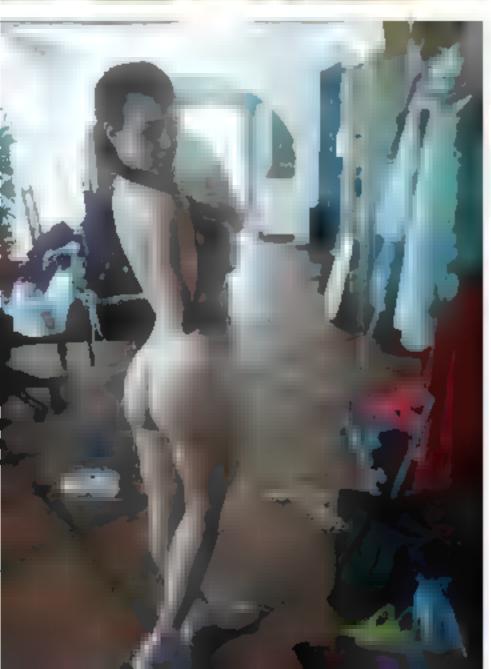
Si tras una conversación abierta ambos cónyuges se sienten atraídos por la idea, la experiencia del "cornudo consentido" puede integrarse con "resultados maravillosos", afirman, en la relación de pareja. Pero por otra parte, advierten, "la realidad de compartir pareja es muy diferente de la fantasía", e involucra "sentimientos muy fuertes". La conclusión, determinan, es que no tiene nada de malo excitarse con la idea de ser un "cornudo consentido", pero llevarlo a la práctica no está al alcance de todos.

Por P.F.







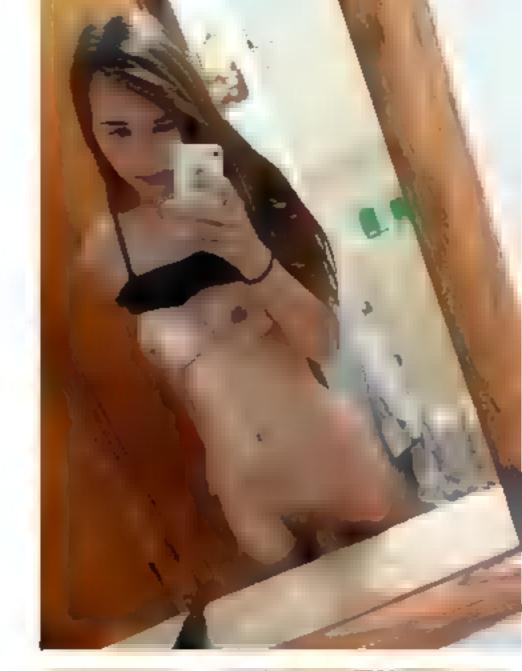




PACK UNO DE VÍDEOS click en la imagen para descargar

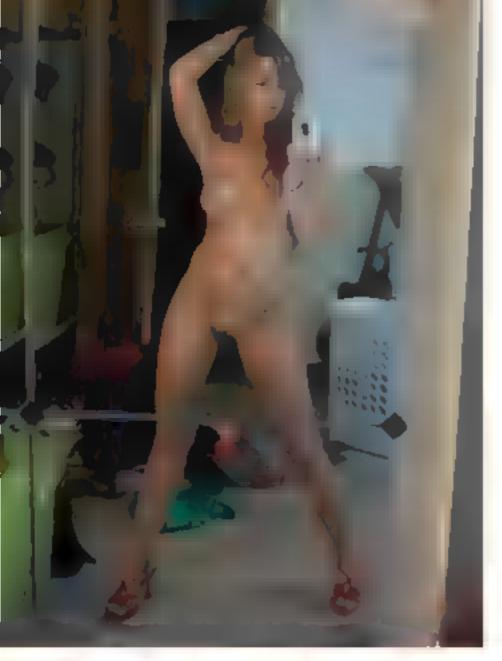


PACK DOS DE VÍDEOS click en la imagen para descargar

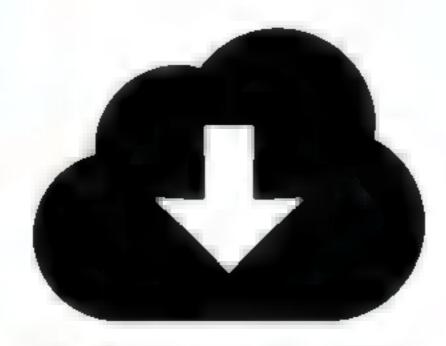




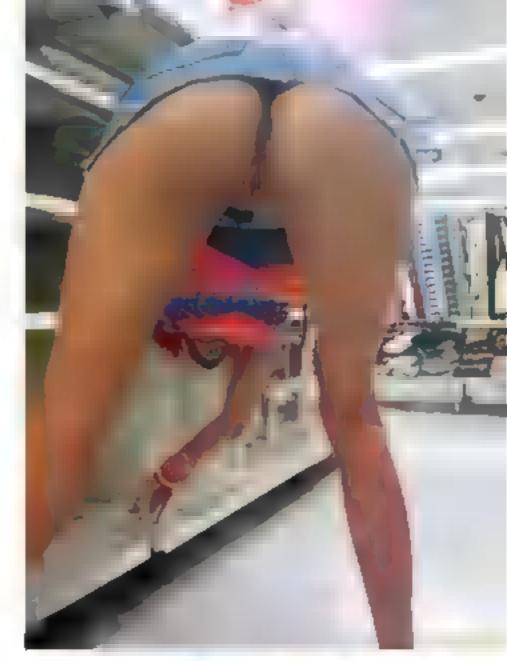


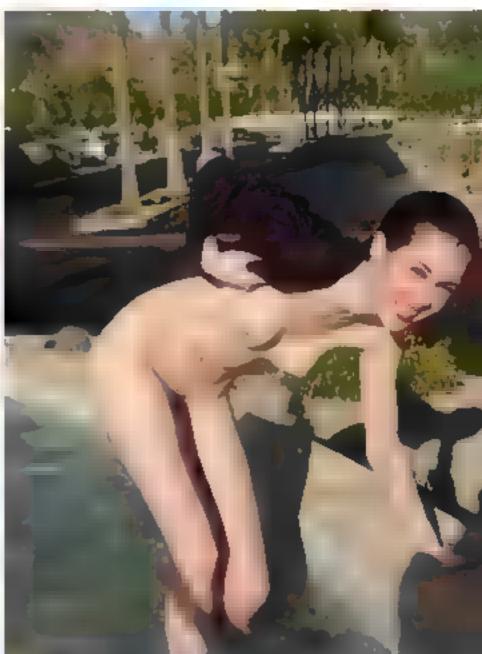






PACK DE 400 IMÁGENES click en la imagen para descargar









LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

A TRAVÉS DEL ESPEJO

COMO ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS...SU TURNO HABÍA LLEGADO.

CAPÍTULO 1: LA PENSIÓN DE LA VIUDA

Las esposas apretaban más de lo que ella había esperado, pensó que tal vez a la gobernanta se le había ido la mano a la hora de inmovilizarla con el cabecero de la cama, pero no hizo nada que pudiese demostrar su desasosiego. También el artilugio que se alojaba en su boca le pareció más grande ahora que era ella la que lo tenía dentro y no otra de las chicas. No le suponía problema alguno el no ver pero le resultaba fatigoso tragar saliva y respirar. Podía haber actuado al respecto, hacer la señal de seguridad convenida y todo habría acabado incluso antes de comenzar pero hizo de tripas corazón y aguantó. Al fin y al cabo estaba allí para eso, para ser tratada como un simple juguete sexual.

- ¿Todo bien?- Le dijo la Señora.

Paula asintió. Era poco más que una niña, una adolescente asustada pero al mismo tiempo decidida a dar el siguiente paso. No engañaba a nadie, su juventud saltaba a la vista, no era más que un manojo de nervios de rasgos cobrizos dispuesto a iniciarse en el sexo a lo grande.

Respiró profundamente, no había vuelta atrás. Estaba al otro lado del espejo, como Alicia en el País de las Maravillas. Ya no iba a ser una mera espectadora, su turno había llegado.

Siempre se inquietaba un poco al contemplar los preliminares y todavía más al sentirse partícipe de ellos. Le incomodaba la parsimonia con la que el ama de rostro impenetrable lo disponía todo. Colocaba a las chicas delante del espejo, las desnudaba y cepillaba el cabello con suavidad sentadas en un diván de terciopelo negro. No era más que un pretexto para que los del otro lado de cristal pudiesen contemplar libremente la presa a devorar, una cervatilla en plena pubertad en el caso de Paula.

El anonimato tanto en hombres como en mujeres era obligado, debían cubrirse con máscaras que impidiesen ser reconocidos. No era extraño pero sí poco frecuente que las hembras dispuestas a realizar el sexo optasen por el modelo de castigo, el elegido por Paula. Era la opción que hacía saber a los participantes de la orgía que la hembra a domar deseaba ser objeto de las prácticas sexuales más extremas. Se trataba de una especie de capucha de dos piezas de cuero negro, separadas por una fina cremallera trabada por un pequeño candado. La parte superior impedía la visión y la inferior facilitaba el libre acceso de los penes a la garganta a través de un tapón roscado de plástico. A quien se le antojase utilizar la boca de la sometida le bastaba con desenroscar el artilugio e introducir el pene a su gusto, ya que el morboso aparato estaba diseñado para que el que lo portara no pudiese cerrar los dientes y oponerse de ese modo a ser utilizado oralmente.

Mientras Paula se dejaba acicalar, imaginaba lo que estaría sucediendo en la habitación contigua. Los comentarios soeces hacia su anatomía o a su condición de mujer fácil se sucederían uno tras otro. Montones de hombres estarían diciendo de todo sobre ella, que era una guarra, una perra,... una puta. Todos pero en especial ese último insulto le ponía tremendamente cachonda: PUTA.

Precisamente ella, que tenía fama de ser todo lo contrario, una mosquita muerta incapaz de romper un plato.

También la turbaba saber que esos mismos hombres estarían presumiendo acerca de lo que iban a hacerle, de las veces que la penetrarían vaginalmente o de lo adentro que le meterian la verga por el culo.

Con todo, sin duda lo que más le excitaba era divagar sobre qué opinarían de ella sus compañeras del instituto si pudieran verla en ese momento. Esas engreídas pavisosas que se vanagloriaban de sus pueriles hazañas sexuales, tan infantiles y mojigatas al lado de la sucia orgía que ella estaba a punto de protagonizar. El coño le chorreaba, deseaba masturbarse imaginando sus caras de asombro si la descubriesen así de sometida, pero no podía. Las ligaduras se lo impedían.

Si había un momento de máximo nerviosismo era en el que la maestra de ceremonias depilaba el coñito a las chicas y aquella vez no fue una excepción. Tenía motivos fundados para sentirse realmente intranquila, era su clítoris el que corría el riesgo de ser mutilado por accidente.

- Han venido muchos, Roja... - Le informó la Señora con su voz dura e inexpresiva.

Paula intentó controlar sus nervios apretando los puños. La mujer le abrió las piernas hasta que los tendones le dijeron basta. La postura no era nada cómoda pero de este modo camino hacia su coño quedó expedito y libre para ser aseado.

- Ni te imaginas cuántos ...

La adolescente no pudo evitar ponerse en lo peor, no obstante era consciente de que no había motivo objetivo para inquietarse, la dueña había repetido el ritual infinidad de veces y, que Paula supiera, jamás había hecho daño al rasurar a ninguna chica, pero el miedo es libre y no conoce de estadísticas ni probabilidades. Dio un respingo cuando el envés del afilado filo rozón su más preciado apéndice. El corazón le latía a mil por hora, intentó evadirse y no pensar pero le fue imposible hacerlo. Halló consuelo imaginando lo que iba a sentir después cuando se entregarse a todo aquel que quisiera gozarla.

No quería hacer el amor... sencillamente quería follar.

- Están como lobos por tenerte, niña...

Se dijo para sus adentros que su desasosiego sería menor si la metódica barbera, en lugar de utilizar aquella antigua navaja de afeitar de empuñadura negra con ribetes dorados, hubiese empleado una moderna y funcional cuchilla desechable. Era muy joven para saber que la falta de riesgo restaba erotismo al juego, no era consciente de lo que tremendamente morboso que resultaba aquel ritual al que lo contemplaba tras el cristal; lo que sí sabía es que estaba enteramente a la merced de la otra y eso... eso le volvía loca... casi tanto o más que el saberse observada en aquel estado de sumisión total.



- El agua está caliente, puta... si por mí fuera te la echaría hirviendo, no lo dudes...

La chiquilla de piel casi albina comprobó en sus carnes la veracidad de aquellas palabras experimentando un severo fulgor en la entrepierna provocado por el ardiente elemento que vino a sumarse al que ya sentía. El coño le ardía como una cafetera hirviendo, iban a ser precisas un montón de mangueras para extinguir su fuego. Por suerte iba a tener a su disposición una cantidad escandalosa de ellas, más pronto que tarde y hasta el amanecer del día siguiente.

La Señora no escatimó con la espuma. Para extenderla, utilizó una vetusta brocha de afeitar con el mango de nácar tallado. Pronto, el escaso vello púbico de la adolescente desapareció bajo grumitos blancos de burbujitas brillantes. Paula sintió un inquietante cosquilleo recorriéndole la espalda cuando el filo de la navaja recorrió de nuevo los aledaños de su sexo, llevándose por delante los pocos pelitos bermellones que adornaban su vulva, acompañados de espuma jabonosa. El sonido que producía la cuchilla rozando su bajo vientre le excitaba tanto o más que el sentirse totalmente indefensa y expuesta una vez más a la voluntad de aquella enigmática persona.

Se quedó sin aliento cuando los dedos ajenos manipularon sus pliegues de un lado ■ otro en busca de algún rizo rebelde que se resistiese a su destino. No era la primera vez que era tocada en aquella zona por el dedo de la Señora pero sí delante de espectadores y sin poder hacer nada para impedirlo. Su vulva reaccionó de inmediato, dejando salir diminutas perlas de líquido viscoso.

- Estás muy húmeda... necesitas una buena follada... no te impacientes Roja, pronto tendrás muchas vergas... muchisimas... ni te imaginas cuántas...

Durante el trasiego de idas y venidas de los dedos en su sexo a Paula se le escapó un gemido ahogado por la mordaza que nació en la zona más profunda de su pecho. Cruzó los dedos de los pies y ofreció su vulva para repetir sensaciones pero no obtuvo el premio buscado. La Señora no estaba ahí para eso. Para usarla... estaban los otros.

Nadie pudo verlo pero bajo la máscara a la adolescente se le encendieron las mejillas, parecían ascuas a un tono tan vivo como el rojo de su cabello. Llevaba días mentalizándose para intentar no parecer una niña asustada pero no pudo evitarlo, quiso morirse de vergüenza al haber mostrado de forma tan evidente su exacerbado estado de excitación, como si el hecho de tener los pezones de sus relativamente generosos senos completamente empitonados o la vulva chorreando jugos no fuesen signos inequívocos de sus imperiosas necesidades físicas.

A los catorce años era un efervescente cóctel de hormonas a flor de piel, imposible de controlar. La mujer se limitó a limpiar la cuchilla en una palangana y secar su intimidad con una gasa a base de ligeros golpecitos.

- Pareces una perra en celo... con todo tu coño expulsando babas...

Cuando su dueña terminó su trabajo Paula se relajó, al menos relativamente. Incluso le pareció que el flujo sanguíneo llegaba hasta sus manos con menor dificultad. De forma errónea pensó que, en lo que ha preliminares se refería, ya había pasado lo peor. No contaba con el mal trago del enema y eso que no le supuso sorpresa alguna que su recto fuese aseado de esta manera; era norma de la casa el que las hembras entregasen todos sus agujeros sin excepción y estos debían estar en perfecto estado para ser gozados.

Para limpiarle el intestino la buena mujer utilizó una pera de irrigación, un artilugio diseñado para tal menester. Con sumo cuidado, introdujo el apéndice más estrecho a través del esfínter anal de la lolita, expulsando su contenido en el interior de su recto. Paula apretó los dientes contra la mordaza mientras su trasero era atravesado por tan fino instrumento; se sintió sorprendida al no resultarle aquel asunto demasiado desagradable. Solía castigarse el ano con su cepillo capilar, mucho más grueso y duro que aquel extraño objeto, con lo que su esfínter acogió al intruso sin problemas. Esta vez sí el líquido purgante se encontraba a una temperatura similar a la humana y no experimentó más que un ligerísimo escozor en su ojete. La Señora se dispuso a colocar una especie de palangana en forma cuña bajo su orto. Paula arqueó la cadera para facilitarle la tarea y fue con ese leve movimiento cuando comenzaron los problemas. Su intestino comenzaba a reivindicarse.

- Relájate, suéltalo todo, Rojita. Es mejor no resistirse. Tómate tu tiempo, putita...

La niña cerró los párpados y recordó cada uno de los pasos que le habían llevado hasta una situación como aquella mientras las heces y purgante fluían entremezclados a través de su esfínter anal. Poco podía imaginar la tremenda expectación que su presencia había causado en aquel sórdido establecimiento.

Y había motivos para ello; era la más joven de todas las hembras que por allí habían pasado y además se había corrido la voz de que era virgen...

- Todos quieren ser el primero en tenerte, niña... - Sentenció la dueña -. Se matan por arrebatarte el virgo...

Un par de meses atrás, en una tarde en una cafetería del centro y mientras su mamá estaba enfrascada en una de sus interminables chácharas telefónicas con alguna de sus estúpidas amigas, Paula escuchó la conversación que le cambió la vida en boca de tres señores trajeados que ocupaban la mesa de al lado. Les había visto entrar, llamándole especialmente la atención la imponente planta de uno de ellos. De un tiempo hasta esta parte la adolescente se fijaba más en los hombres maduros que en los chavales de su edad. Mientras se masturbaba soñaba con unas manos grandes y fuertes como las de aquel tio acariciándole por todo el cuerpo. Era su sueño iniciarse en el sexo con alguien como él.

- No veo que lo que me contáis tenga nada de extraordinario. Es una casa de putas y punto... dijo uno de ellos.
 - iQue no!
 - ¿Ves como no prestas atención?
- No son putas. Son mujeres normales, como la tuya o la mía, que tienen ganas de marcha y van allí para que se las follen...
- Un amigo mío tiene un conocido que cree que se encontró allí con su



cuñada. Por lo visto le dio por el culo todo lo que quiso y más...

- ¿Y ella no le reconoció?
- iQue noooo!
- Allí todo el mundo lleva antifaz. Además, incluso puedes atar a esas puercas para tirártelas si así te sientes más tranquilo.
 - ¿Atarlas? Vosotros alucináis. Os lo creéis todo...
- iQue es verdad, joder! Yo he ido ya un montón de veces, hostia. Puedes hacerles lo que te de la gana...
 - Vaya con el futuro papá.
- ¿Y qué quieres que haga? Tu hermana no deja de hacerme la cobra desde que está preñada. Uno... tiene sus necesidades...
- iTranquilo, tranquilo! No te enfades, que yo también echo una cana al aire de vez en cuando pero...
- Mañana quedamos y, en lugar de ir a jugar al puto paddel , nos tiramos a alguna guarrona...
 - ¿Una para los tres?
- iPero qué dices! Ya te gustaría. Una para un montón de tíos más. En ese lugar no se puede elegir, te cepillas lo que hay. Descargas la escopeta, dejas el sitio para el siguiente y te piras. Altí se va a lo que se va, a meter y ya está. Ni copas, ni bailecitos, ni otras chorradas. A ese lugar sólo se va a follar.
 - Bueno, hay quien se conforma con mirar...
 - iEso son mariconadas!
 - Pero algo se pagará...
 - Que no, que es gratis. Esas tías no son profesionales. Lo hacen por vicio.
 - Bueno hay que darle algo de propina a la gobernanta, a la Viuda...
 - ¿La Viuda?
- Lo llaman la "Pensión de la Viuda" así que supongo que la mujer que lleva el negocio será eso... la Viuda.
- iQué tonterias dices! Se llama así desde siempre...
- Bueno, ¿y qué más da?
- Tíos estáis enfermos...
- En cuanto al dinero puedes darle lo que te dé la gana. No hay una cuota establecida. Le pagas lo que te apetezca y punto. No hay tarifa fija...
 - Pero tú no seas rata, cabrón, que estás podrido de pasta.
 - Eso sí, no te dejes los condones...
 - ¿Condones?

- iUff, sí! iSe me olvidaba! Eso es importante...
- Puedes hacerles lo que quieras y por donde quieras pero si les metes la verga tiene que ser con capucha. Eso es indispensable.
 - Vaya.
 - No se puede tener todo. Es por precaución, ya sabes.
 - ¿Hasta por la boca?
 - iNo, hombre no! Las bocas son para follarlas a pelo, no me jodas.
 - ¿Y dónde está ese tugurio?
 - En la esquina de...
- iPaula, Paula! ¿Se puede saber en qué estás pensando? dijo una voz a la chica sacándola del trance.

La chavalita no pudo quedarse con la dirección, su mamá le miraba con cara de pocos amigos. Por lo visto llevaba un tiempo intentado establecer conversación con ella pero Paula estaba tan metida en la charla ajena que no se había dado cuenta de esa circunstancia.

- Te... tengo que ir al baño.
- Pues date prisa, papá nos espera.

La adolescente tuvo que, prácticamente, clavarse los dientes en el antebrazo para que la Señora que ocupaba el lavabo contiguo no se diera cuenta de lo que estaba haciendo con su otra mano. No le gustaban lo más mínimo los alocados chicos de su edad, ni siquiera los mayores de los últimos cursos del instituto y por eso no le había encontrado gusto a eso de frotarse la entrepierna pensando en ellos. Había comenzado a masturbarse relativamente tarde en comparación del resto de sus compañeras de clase, desde que comenzó a sentirse atraída por los papás de sus amigas. Si las otras chicas le habían cogido previamente ventaja en cuanto a número de tocamientos, en poco tiempo ella ya las había atrapado. Lo hacía varias veces al día, y mucho más en época de exámenes como en la que se encontraba. Entre pajas y libros pasaba las noches en vela, pero siempre con hombres maduros en su mente.

Después de la cena hubo más de lo primero que de lo segundo. Frotándose el clítoris y estrujándose las tetas con fuerza, se imaginaba en brazos de

aquellos tres hombres, siendo tocada en todos y cada uno de los centímetros de su piel, con sus enormes dedos profundizando en su interior. En su delirio transitorio quiso pensar que los dedos pronto darían paso a las vergas, llevándose de un plumazo el precinto virginal de sus orificios. Sus ensoñaciones le tuvieron ocupada hasta que cayó rendida en los brazos de Morfeo con los dedos insertos en su sexo. Por suerte para ella la prueba académica del día siguiente no era demasiado exigente y la superó con facilidad. Era una chica lista.

A la noche siguiente Paula estuvo buscando en su teléfono móvil la ubicación de la "Pensión de la Viuda", pero el moderno aparatito no le sirvió de nada.

- ¿Qué buscas, Pau? le dijo su mamá mientras colocaba la mesa para el almuerzo.
- Nada... bueno sí. ¿Tú sabes dónde está la Pensión de la Viuda?- Dijo ella pensar en las consecuencias de su pregunta.

Enseguida se dio cuenta de que probablemente había metido la pata. Las pecas desaparecieron bajo el rubor de su cara. Solía ser muy reflexiva pero a veces de su boca salía lo primero que se le ocurría; al fin y al cabo hacía poco tiempo que había dejado de ser una niña.

- ¿Pensión de la Viuda? ¿Aquí? No me suena. Pregúntale a tu padre, lleva en el barrio toda su vida...
 - No, no... es igual.
 - ¿Cariño?
 - Dime.
 - ¿Tú sabes dónde está la "Pensión de la Viuda"?
- ¿La "Pensión de la Viuda"? Dijo el hombre apareciendo por la puerta del salón muy sonriente Pues claro pero, ¿para qué quieres saberlo?
 - Tu hija mayor me lo ha preguntado.
 - Yo... yo no.
- Es... bueno era un burdel, un puticlub, un lupanar... ¿dónde has escuchado hablar de ese sitio, Pau?
 - iManolol



- ¿Qué pasa? Ella ha preguntado.
- Bueno, pero podías no ser tan explícito.
- Venga, no seas monjita. Paula ya no es una niña. Seguro que sabe mucho más de lo que a ti te parece.
 - ¿E Irene?
 - No se entera, está en su mundo.
 - iManolo!
- Estaba prácticamente en esta misma calle, en el callejón sin salida que hay cinco o seis esquinas más abajo prosiguió el padre sin hacer caso a la advertencia -. Aparentemente era un hostal sin más pero en realidad... era un prostíbulo...
 - iManoloooooo!
 - ¿Q ué?
 - iParece que sabes mucho de eso!
 - iUff! iSi yo te contara!
 - iManolooooooooooo!
 - iQue es broma, tontal Me lo contó mi padre...
 - iCómo no!
 - Sabes que le iban ese tipo de sitios.
 - iYa es suficiente!
- De todos modos creo que lleva cerrado unos años. Ya sabes, lo abren, lo cierran, según sople el viento...

Paula intentó pasar desapercibida. Cuando el tema de conversación derivaba hacia su abuelo paterno siempre terminaba en lo mismo: en putas. Por lo visto, el fallecido ancestro era un aficionado consumado a frecuentar a aquel tipo de mujeres. Tanto su mamá como su papá se tomaban el tema con humor y aquella vez no fue una excepción. Por fortuna para ella, la conversación fue hacia otros derroteros menos comprometedores, pero Paula no escuchaba. Su mente estaba en otro sitio.

No le fue difícil a la adolescente, un par de tardes más tarde, escabullirse del laxo control parental y plantarse frente a la puerta donde supuestamente estaba el establecimiento en cuestión. Con razón no había reparado en él ya que carecía de cualquier distintivo exterior que indicase su presencia. Tan solo un minúsculo cartel en la botonera de los timbres de acceso le hizo

saber que la Pensión de la Viuda estaba ahí, entre una docena de viviendas decrépitas. El indicativo tenía un aspecto raído y viejo, como todo el entorno.

Llegado a ese punto Paula no supo qué hacer. Le entraron dudas. Pensó que con toda probabilidad su papá tenía razón y que la Pensión de la Viuda no era más que un vetusto inmueble vacío. Salió de su letargo cuando una voz masculina y ronca dijo a su espalda:

- ¿Me dejas pasar, guapa? Por favor.

Paula se dio la vuelta, descubriendo a un achaparrado señor, de unos cincuenta años de edad que le miraba con una forzada sonrisa tras sus gafas de pasta. Se sintió incómoda, aquel hombre le observaba de forma extraña, como si la desnudara con la mirada. Tuvo la sensación de que, en lugar de detener sus ojos en su cara, le miraba descaradamente las tetas a través del escote de su camisa. Hacía calor y la muchacha lo llevaba algo más abierto de lo normal, aunque sin llegar a resultar excesivo. Tan solo dejaba ver el inicio del juvenil canal formado por sus senos, ya bastante desarrollados para su edad que, sin sostén alguno, se mecían libremente bajo la fina tela color canela. Una vocecita interior le decía que lo correcto en ese momento era cubrirse o, mejor aún, largarse como alma que lleva a diablo pero permaneció quieta, dejando que el hombre se recrease la vista con sus curvas. Notaba una ligera calentura en todo su cuerpo, algo general, que ahogaba el dictado de su conciencia. Sin pensar y sin que nadie le obligara hizo algo impropio de ella: sencillamente se exhibió.

Descaradamente se agachó de forma que sus pechos quedaron a la vista de aquel desconocido sin nada que los cubriese. Aparentemente, manipulaba su sandalia como si tuviese algún problema con ella pero hasta un ciego se hubiese dado cuenta de que lo que en realidad hacía era mostrar su cuerpo adolescente de forma explícita. El hombre por su parte no se cortó un pelo, se recreó la vista todo lo que quiso, inclusive se retiró un paso atrás para poder disfrutar mejor del espectáculo. A nadie le amarga un dulce y los pechos de Paula eran un par de contundentes merengues coronados por puntiagudos y sonrosados botoncitos capaces de hacer las delicias a cualquier hombre que mereciese ser considerado como tal.

La chica tragó saliva, no tenía el descaro y el valor suficiente como para mirar hacia arriba y encontrarse frente a frente con el mirón así que se limitó a permanecer inmóvil, intentando eso sí no dificultar la visión de sus senos. Deseó enseñarle más a aquel desconocido pero acertadamente pensó que sería arriesgado desabrocharse un botón más allí, en mitad de la calle y a plena luz del día. Optó por otra alternativa algo menos osada pero igual de efectiva: lentamente se llevó el dedo índice hasta su escote y se separó la camisa del cuerpo de tal forma que resultara imposible que él no le viese todo. Ella estaba temblando por la excitación y por el miedo a partes iguales.

El hombre carraspeó e indisimuladamente se metió una mano en el bolsillo. La adolescente lanzó furibundas miradas la entrepierna que se encontraba a escasos centímetros de su cara. Los movimientos en el interior del pantalón del sujeto no dejaban lugar a la duda, aquel señor se estaba tocando mientras le miraba las tetas. La calentura de Paula crecía por momentos, casi tanto como el tamaño de la verga de aquel desconocido. Permanecieron así durante un tiempo indeterminado, cada uno disfrutando de la situación a su manera.

Pero de repente la magia desapareció; un coche entró en el callejón de improviso y todo se quebró. Asustada, Paula se puso de pié y prácticamente corriendo abandonó el lugar sin mirar atrás. Anduvo un buen rato sin rumbo, temerosa de que aquel individuo le estuviese siguiendo y muy avergonzada por lo sucedido. Sólo cuando comprobó que no era perseguida se encaminó hacia su casa. Al llegar, le faltó tiempo para encerrarse en el baño y decirle al manojo de nervios que se reflejaba en el espejo:

- iEstás local

Poco a poco se fue calmando. En cuanto recobró la respiración se regaló la mayor paja que se había hecho nunca reviviendo lo sucedido. Se metió tres dedos por la vulva todo lo adentro que le fue posible, tanto que incluso pensó que se había desgarrado el himen por sí misma. También por primera vez no sólo se limitó a acariciarse el ano sino que introdujo en él el más largo de sus apéndices hasta el fondo. Fue cuando descubrió que su cepillo para el cabello podía servir para cosas más interesantes.



Tuvo suerte de estar sola en casa, difícilmente hubiese podido explicar a sus padres los gritos de placer que salieron de su boca aquella tarde.

CAPÍTULO 2: LA HABITACIÓN DE MIRAR

Los días siguientes a la primera intentona Paula parecía como ausente. Incluso su papá bromeó con ella preguntándole que si estaba enamorada. La joven se limitaba a hacer una mueca de desaprobación pero seguía dándole vueltas a lo sucedido. No podía dejar de pensar en aquel hombre mirándole y eso que a duras penas recordaba su rostro. Lo que no olvidaría jamás es su mano acariciándose el paquete mientras le miraba las tetas, a escasos centímetros de su cara. Se le humedecía la entrepierna con sólo recordarlo.

Lo cierto es que no podía asegurar que aquel señor se dirigiese a la "Pensión de la Viuda". Cabía la posibilidad de que se tratase simplemente de un vecino del edificio o un mero visitante a las otras viviendas pero eso a Paula no le importaba. Estaba decidida a dar un pasito más allá.

La segunda vez planificó mejor la escapada. Gabi le proporcionó una coartada sólida. No hizo las típicas preguntas inquisitorias, al fin y al cabo Paula hacía lo con ella mismo cuando a la otra le apetecía estar a solas con sus efímeros novios. Les dijo a sus papás que cenaría con su amiga, que irían al cine y que llegaría algo tarde. El barrio era tranquilo y era un plan para nada descabellado. A sus catorce años Paula era una buena chica, estudiosa y responsable. Sus papás confiaban en ella.

A media tarde volvió a encontrarse frente a frente con el timbre de marras y su cartelito al lado. Contó hasta diez intentando dominar sus nervios y no echar a correr. Le dio fuerzas el verse reflejada en el cristal de la puerta. Se gustó, se gustó mucho. Solía renegar de su pelo rojizo, sus innumerables pecas, sus tetas algo voluminosas, su ligera delgadez y su piel demasiado pálida. Pero aquella tarde se veía realmente hermosa, la minifaldita de vuelo combinaba de muerte con su camisa color canela y con el resto anatomía. Le daban un aspecto juvenil y desenfadado, casi infantil, que estaba segura agradaría a los hombres que iba a encontrarse. Había leído en algún sitio que a los hombres puteros les gustaban las chicas así; cuanto más jóvenes,

mejor. Si algo no le faltaba a la chica era juventud y sobre todo ganas de experimentar.

Paula había optado por volver a repetir vestimenta en la parte correspondiente a su busto ya que le había dado suerte aunque con un levísimo toque de maquillaje. Por supuesto ni rastro de sujetador, sus pezones se intuían sin dificultad tras la tela, el volumen de sus tetas lo hacía posible. Volvía a sentir ese calorcito en su cuerpo que se tiene cuando uno está a punto de hacer algo que no debe, era como una droga de la que no quería desengancharse.

Tras frotarse varias veces las manos repitió mentalmente lo que había pensado hacer y decir. Después pulsó el timbre. Esperó unos segundos, muy pocos; estaba impaciente. Lo cierto es que no le apetecía nada encontrarse con alguna persona conocida, no hubiera sabido cómo justificar su presencia allí. Ya se encaminaba a repetir cuando sonó un zumbido y la puerta se abrió.

- Mejor. – Murmuró al verse dentro del edificio sin tener que dar explicaciones a nadie.

En el interior olía a lejía y a madera vieja. Le costó acostumbrarse a la penumbra pero distinguió la escalera y un elevador que le pareció poco fiable así que no lo utilizó. Además la puerta que buscaba estaba en el entresuelo y por ello optó por la primera opción para subir.

Lo hacía todo rápido conscientemente de que esa era la mejor forma para que no le asaltasen las dudas. Sabía que si se paraba a pensar abortaría la misión que tenía decidida. En el primer rellano, en uno de los extremos encontró lo que buscaba.

- iAhí es!

Cuando se plantó frente a la puerta respiró profundamente. Todo era silencio, tanto que llegó a pensar que su viaje a los infiernos había terminado incluso antes de comenzar.

- "Aquí no hay nadie" - Dijo para sí.

Y pegó una de sus orejas a la madera con la esperanza de escuchar algo tras ella. Le daba igual que fuese: gemidos, gritos, golpes... cualquier cosa.

Le pareció oír algo al fondo pero no estaba segura. No sabía si era su deseo de que lo que contaban aquellos hombres del bar fuese cierto o simplemente el sonido del viento. Cerró los párpados intentando de esta forma agudizar sus sentidos.

De repente la puerta se abrió. A punto estuvo la chica de caer de bruces en el interior de la pensión. Le fue difícil mantener el equilibrio, las sandalias tenían un ligero tacón que ayudaron a desestabilizarla. Si no dio con sus huesos en el suelo fue porque una mano le agarró del antebrazo y lo evitó. Era una mano huesuda pero fuerte, de aspecto cuidado, con una delicada manicura francesa, que sin brusquedad pero con firmeza la introdujo en el interior del establecimiento. Tras Paula la puerta se cerró con el mismo sigilo con que se había abierto. Un enorme foco la cegó.

- Yo...
- ¡Silencio! le dijo la sombra de rasgos femeninos con un timbre de voz ronco y difuso.

Paula obedeció. Si tenía un guión preestablecido acerca de lo que iba a hacer o decir una vez dentro de aquellas paredes este se hizo añicos a las primeras de cambio.

- No digas tu nombre, no necesito saber quién eres. Sólo sé lo que eres, una auténtica Zorra.

La adolescente abrió la boca pero la volvió a cerrar. Jamás nadie le había insultado de aquella forma. Estaba confundida, no se sentía ofendida... sino otra cosa a la que no supo poner nombre.

- Es la primera vez que vienes por aquí, ¿no?
- Sí.
- A partir de ahora te llamaré Roja. A las primerizas sólo les está permitido mirar hasta que demuestren que son dignas de merecer a mis huéspedes.



- Yo...
- iQue te calles, puta!

Paula recibió el primer tortazo en la cara de su corta vida. Sus papás jamás le habían puesto la mano encima. Estuvo a punto de correrse, si no se tocó la entrepierna para aliviarse fue por puro miedo a ser de nuevo corregida, no por vergüenza.

- Puedes ver o largarte, ¿es eso lo que quieres, zorrita?

La adolescente no abrió la boca, temía que volviese a pegarla.

- ¿Sí o no? iContesta cuando se te pregunta, perra! ¿Quieres ver cómo se folla de verdad? ¿Sí o no? Quién sabe, incluso puede ser que aprendas algo.

Paula volvió a recibir otro cachete que a punto estuvo de hacerla eyacular.

- iSí!
- Lo suponía. Tienes aspecto de ser una mirona de mierda... de esas que no tienen el valor de dar el siguiente paso. ¿Hasta qué hora?
 - ¿Qué?

Un nuevo tortazo resonó en el pasillo en penumbras. La niña mojó sus braguitas.

- iNo me gusta repetir las cosas! Aquí se hace lo que yo digo. ¿A qué hora tiene que volver a casa la princesita de papá?
 - A... a las diez.
- iUhmmm! Cuatro horas, mucho me parece. Me sorprenderá si resistes más de quince minutos ahí dentro. No creo que tengas estómago para aguantar.

Tras un compás de espera la Señora prosiguió:

- Deja que te vea bien. Eres poco más que una cría. No me digas tu edad, a nadie le interesa. Aquí sólo eres un coño más al que follar, un culo más al que romper y una boca más en la que correrse.

Paula agachó la cabeza, se sentía perdida.

- Apostaría a que eres virgen, ¿no es cierto? Le dijo con severidad la otra
- No me mientas, soy capaz de arrancarte la verdad a golpes.
- S... sí contestó Paula algo avergonzada de su condición de doncella -. No he hecho nada. Soy... virgen...
 - ¿Por ahí también? apuntó la adulta dándole un cachete en el trasero.
 - Sí, sí... también... también por ahí... soy... virgen.
- Perfecto. Si de verdad tienes madera para merecer estar aquí regalaré tu himen al inquilino con la verga más larga y tu trasero al que la tenga más gruesa. No quiero engañarte, no te será fácil. Al principio desearás no haber venido. Es más, vas a desear no haber nacido... pero una vez que lo pruebes y te entregues como es debido... ino querrás salir de aquí!

Tras una pausa la Señora continuó:

- Pero eso no va a pasar hoy, putita. A la vista está que tienes un cuerpo hecho para pecar, pero eso no es suficiente. Todavía no has demostrado nada. iQuitate la ropa, Ya!

Pero nada ocurrió. La chica estaba bloqueada.

- iDesnúdate o lárgate y no vuelvas! Este no es sitio para niñas...

Paula peleó con los primeros botones de su camisa y perdió. Con el primero no hubo problemas pero le temblaban tanto las manos que le resultaba imposible acertar con el ojal. Cuando estaba a punto de utilizar la fuerza bruta para quedarse en cueros la mujer la detuvo:

- Quieta Rojita... necesitarás tu ropa para volver a casa con tus papás – Le dijo en un tono mucho más conciliador la Señora, casi amable -. Creo que esto te viene grande. No sabías dónde te has metido, ¿verdad? Supongo que han sido unas amigas las que te han tomado el pelo y han querido gastarte una broma obligándote a venir. Suele suceder de vez en cuando, no pasa nada. Si no quieres salir demasiado pronto para que no se rían de ti esas estúpidas puedes esperar en la cocina tomándote un refresco e irte cuando

quieras...

 - iNo, quiero hacerlo! – Gritó Paula un tanto molesta por el tono condescendiente de la otra y por haber dado la impresión de ser una niña tonta y asustada.

Tras un tenso momento de incertidumbre la mujer respiró muy adentro, soltó el aire con fuerza y prosiguió:

- Muy bien...

La joven no podía distinguir muy bien el rostro de la mujer pero su cambio de tono le hizo saber que la tregua había cesado.

- iPues a qué esperas para quedarte en pelotas, putal – Le dijo la Señora propinándole un sonoro cachete en el trasero.

Bastante más segura y decidida, esta vez la adolescente no tuvo dificultad para liberar su busto. Instantes después la falda cayó al piso, rápidamente acompañada por las braguitas. Hizo un amago por agacharse pero la otra la detuvo:

- iDéjate las sandalias! Te hacen el culito más redondito. Date la vuelta, quiero vértelo... eso es. Sencillamente precioso, tan tiernecito y frágil. En cuanto caiga en mano de esos pervertidos no sé qué va a ser de él...

Paula, roja como las llamas, completó la vuelta quedando de nuevo frente a la luz que le impedia ver el resto de la vivienda. La Señora se acercó, acariciándole el costado en primer lugar. A Paula se le erizó el vello de la nuca cuando sintió su piel rozada.

- Tienes unas tetas deliciosas, firmes y turgentes – Fue el comentario que escuchó cuando esa turbadora parte de su cuerpo fue objeto del tocamiento oportuno-. Mis huéspedes se pegarán por tocarte... zorrita...

Tras aclararse la garganta prosiguió:



- Girate. Qué traserito tan duro... iUhmmm!

El corazón de Paula latía con fuerza mientras su anatomía era examinada. Jamás nadie le había tocado hasta aquel momento.

- Creo que este te servirá.

Sorprendió a la muchacha que la mujer le colocase una especie de arnés al cuello y un antifaz bermellón.

- La obediencia y la discreción son cosas primordiales aquí. Ya lo irás aprendiendo a base de golpes, esclava. Te dirigirás a mí como "Ama" o "Señora" y harás siempre todo lo que yo te diga. Jamás cuestiones mis órdenes y serás recompensada como mereces. ¿Entendido, Roja?
 - Si... Señora.

Y como si de un cánido se tratase tiró de la correa obligándola a andar a lo largo del pasillo, hasta plantarse tal como su mamá la trajo al mundo frente a una puerta cerrada. En ella rezaba un cartel tan escueto como claro:

"MIRAR"

Pero la chica, algo sobrepasada por los acontecimientos, no comprendía nada.

- La casa tiene habitaciones de varios tipos. En esta, como su nombre indica, sólo se puede mirar y nada más. No puedes tocar ni ser tocada por nadie, aunque con la cara de puta que tienes seguro que enseguida suplicarás que te metan mano. El más ligero roce es castigado con la expulsión inmediata, la prohibición de volver a aparecer en el local para siempre y alguna que otra consecuencia más desagradable que no te interesa saber. ¿Comprendes lo que te acabo de decir? Es muy importante que te quede claro. Sólo... mirar...
 - S... sî, Ama.
- Está permitido que te masturbes, es más, me da la impresión de que te será imposible no hacerlo. Llevas el vicio en el cuerpo, se te nota; el rojo es el color del diablo.

- Vale de nuevo la joven habló antes de tiempo y esta vez fue su trasero el objeto de la palmada -. ¡Au!
- Te enseñaré modales aunque tenga que molerte a palos, pedazo de carne. Habla sólo cuando se te pregunte y dirigete a mí con el respeto debido.
 Sí, Ama.

Paula estuvo a punto de repetir el error y lo evitó a última hora.

- Se me olvidaba comentarte. La restricción del contacto no afecta a los fluidos...

Paula levantó la mano, como si estuviera en el colegio. El gesto pueril le hizo gracia a la regenta del establecimiento.

- ¿Qué?
- No... no lo entiendo, Ama, ¿qué significa...? ¿fluidos?
- Adelante... pronto lo sabrás...

Y la Señora abrió la puerta de la citada habitación y un mundo nuevo se mostró ante Paula.

Se quedó muda, sin palabras ante lo que allí pasaba.

De manera casi inmediata los ojos de Paula se centraron no en lo que sucedía en su entorno inmediato, envuelto en una ligera penumbra, sino al otro lado de un cristal. Había escuchado a sus papás hacer el amor habitualmente por las noches pero aquello... aquello era otra cosa. Había una cama enorme, sobre ella una única mujer desnuda y un montón de hombres. A su alrededor, sobre y en su interior, ya que la hembra era penetrada de manera inmisericorde por su vulva por un tipo enorme y peludo que sudaba como un cerdo.

La escena era incluso más impactante que como la había imaginado: la mujer yacía boca arriba, con las manos esposadas al cabecero de la cama y tenía los ojos cegados gracias a una máscara de cuero que sólo disponía de dos pequeñas aperturas para respirar. En la boca, una especie de anillo metálico le impedía resistirse a ser penetrada oralmente aunque pronto Paula se percató de que nada se alejaba más de los deseos de la hembra. En cuanto la mujer notó una verga al alcance de su boca, se la jaló ella misma todo lo adentro que pudo y le regaló el mejor tratamiento que le pudo dar dadas las circunstancias.

Paula dirigió la mirada hacia los hombres. Los que esperaban turno eran hombres normales: altos, bajos, gordos, flacos, viejos y no tan viejos..., gente de la calle, nada de sementales con grandes vergas y mucho músculo como los que había visto por internet con su amiga Gabi. Personas que, al fin y al cabo, perfectamente podrían cruzarse en el camino de la chica de forma habitual y en los que jamás repararía en ellos.

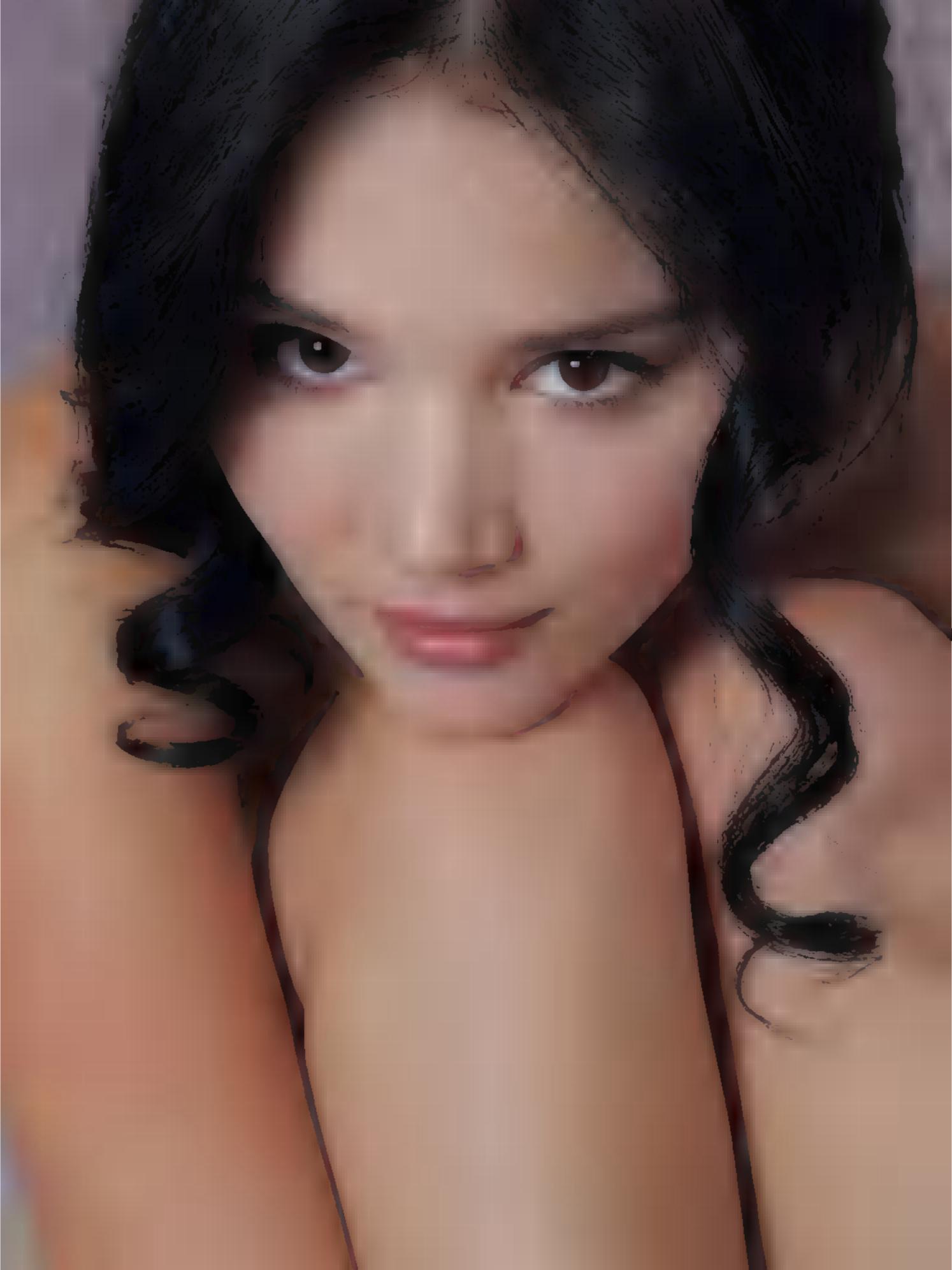
- Este es tu sitio. Siéntate, perra. – Le dijo la mujer a Paula, pero la chica no podía desviar la mirada de lo que sucedía en la habitación de al lado -. Estos señores cuidarán de ti. No sean malos con la pequeña Roja, es su primer día...

Fue entonces y sólo entonces cuando Paula fue consciente de que no se encontraba sola en la habitación de MIRAR. La acompañaban varios hombres desnudos enmascarados que ya no observaban a través del espejo sino a ella solamente. Se alarmó mucho, sobre todo cuando el que estaba más cerca de ella se le acercó y comenzó a masturbarse a escasos centímetros de su cara. Le costó poco comprender lo que significaba eso de que la restricción del contacto no afectaba a los fluidos, unos treinta segundos aproximadamente, el mismo tiempo que invirtió el pervertido aquel en frotarse la verga a una velocidad endiablada y descargarle después una soberbia andanada que impactó en el en rostro de la lolita para caer después lentamente sobre su generoso pecho.

Paula se quedó en estado de shock, no reaccionó ante tal afrenta.

- ¿Todo bien? – le susurró la Señora al oído.

La niña sólo pudo asentir, con parte del esperma todavía descendiendo por el antifaz y por su pecosa cara. La cara le ardía pero su entrepierna todavía más al verse tratada de ese modo tan sucio.



 Puedes estar tranquila – continuó la señora -. Son clientes habituales, de toda confianza. No van a tocarte. Ese que se ha corrido en tu cara es el marido de la mujer de al lado. Le encanta ver cómo se la tiran otros... a pesar de su estado.

Como si hubiese podido escucharla, el hombre que se follaba a la hembra al otro lado del cristal se desacopló de ella, arrancándose el condón del cipote y lanzándolo hacia un montoncito de preservativos ya usados. Fue entonces cuando Paula comprendió aquellas palabras. La mujer tenía el vientre hinchado, estaba preñada. La joven se quedó estupefacta, su ignorancia en lo relativo al sexo era tal que creía que no se podían tener relaciones sexuales durante el embarazo, al menos de aquella manera tan salvaje y violenta.

- Son tal para cual. A ella le gustan las pollas y a él ver cómo se lo hacen a su mujer.

Paula volvió a mover la cabeza en signo afirmativo de forma automática, no era consciente de lo que aquello suponía.

- Confía en mí, nadie va a tocarte le dijo la señora de nuevo en voz baja
- Vendré a buscarte a las nueve y media para que te des una ducha y te vistas, ¿de acuerdo?
 - Sí... Susurró la lolita.
 - ... Señocoraaa o amaaaa Dijo la mujer esbozando una sonrisa cómplice.
 - iSi Señoral
 - Ya te irás acostumbrando. Ahora disfruta y pásalo bien.
 - Gracias, Ama. Contestó Paula.
 - De nada...
 - Perdone, Señora, ¿me permite? Dijo un hombre con voz entrecortada.
 - Por supuesto.

La mujer se incorporó y adoptó de nuevo su papel de ama dominante.

- Puta, abre tu boca. - Le dijo con voz autoritaria la dueña de la casa.

Pero casi de inmediato volvió a decirle entre dientes de forma condescendiente:

Pero por Dios, cierra los ojos, hija de mi vida...

Catorce años tenía Paula cuando paladeó el primer chorro de esperma de su existencia y jamás supo de quién fue. Se trató del primero de decenas... de centenas tal vez de los que cató en los poco más de dos meses que transcurrieron entre que entró en la casa hasta la tarde en la que perdió el virgo y la noche que a esta le sucedió.

- Enséñanos tu cuerpo, princesa. Dijo uno de aquellos desconocidos.
- Abre las piernas y ponlas en los apoyabrazos. Queremos vértelo todo... niña....
 - ¿A... así?
 - Eso es. Ábrete el coñito... con los deditos....
 - iQué puta eres!
 - Parece de porcelana...
 - ¿De verdad eres virgen?
 - S... sí... Acertó a decir la chiquilla.
 - Menuda delantera...
- iAggggr! Gritó otro y una nueva pincelada de esperma aterrizó en el lienzo de Paula.

La adolescente no podía creer lo que estaba haciendo. Le parecía algo irreal, como cuando se está en un sueño, sólo que mientras se duerme no te caen borbotones de lefa de todos los lados.

- Extiéndete la corrida por las tetas. Joder, tengo una hija que debe ser de tu edad pero ni en diez vidas estará tan buena como tú...

Paula obedeció, de hecho no se negó a nada durante el tiempo que estuvo allí. Puso su boca a disposición de todo aquel que quiso eyacular en ella, también sus senos e incluso su trasero. A instancias de uno de aquellos hombres, que no dejaba de insistir, se quitó las sandalias y dejó que un pervertido desparramase su esperma por sus pies. Por lo visto era todo un fetichista de aquellas prácticas y obtenía placer de aquel extraño modo. A la joven le hizo mucha gracia ya que desconocía que alguien pudiese obsesionarse con unos pies de aquella forma.

Como el paso entre las habitaciones de la casa era libre para los hombres, pronto se corrió la voz de la presencia de la pelirroja adolescente en la habitación de MIRAR. Las dos chicas formaron un tándem perfecto, sin llegar a conocerse, ni entrar en contacto la una con la otra. El que se follaba a la futura mamá, corría a eyacular sobre la joven ninfa cuando llegaba el momento. El que se calentaba viendo a la niña hacer gárgaras con el esperma, se aliviaba utilizando el culo de la preñada de manera intensiva.

Los sementales suplicaban a Paula para que atravesase no sólo de forma metafórica sino física el espejo y ocupase un lugar en la cama junto a la otra hembra pero ella no se atrevió a desobedecer las estrictas órdenes de la dueña del lugar. Y no porque no le apeteciese hacerlo, sino por miedo. No miedo a lo que podía pasarle sino a la represalia : temía contravenir las normas y no poder volver a aquel turbio lugar.

- Entra ahí y verás lo que es bueno, Roja...
- Sabemos que lo estás deseando, putita...
- He de romperte el culo aunque sea lo último que haga en esta vida. No seas tonta y hazlo... joder...
- No... no. Hoy no... no puedo. Acertó a decir justo antes de que una nueva ráfaga estallase en su cara.

Estaba abrumada ante tal cantidad de hombres que se frotaban el pene a su salud y se aliviaban sobre ella, casi no le dejaban ver a su anónima compañera follando. Accedió de nuevo a abrirse de piernas completamente y a separar los labios de su coñito para que un tipo eyaculase sobre ellos copiosamente. Hubo un momento de tensión en la parroquia ya que un movimiento en falso de la lolita podía suponer contacto físico y el consiguiente fin de la fiesta. El tío se portó como un campeón, se lo dejó rebozado de su esencia intima entre la algarabía general.

Las corridas llegaban al cuerpo de Paula por todos los lados, confiriéndole un aspecto brillante pero de olor nauseabundo. A ella no le desagradaron ninguna de las dos cosas, es más, se extendía el semen por los centímetros de su piel que no habían sido regados directamente. El sobrante caía hasta el suelo, formando pequeños charquitos .En una de estas idas y venidas sus



dedos tropezaron con su entrepierna... y ya no se separaron de ella.

- Eso es. Tócate pequeña...
- Hazte una paja en nuestro honor, zorra.
- Sí, eso, mastúrbate... como cuando estás solita en casa...
- Métete el dedito por el culete... ese no, el más largo... y bien adentro...

Intentaba complacerlos a todos pero era materialmente imposible. Cada uno le solicitaba algo distinto. Llegó un momento en el que se olvidó de ellos y simplemente gozó de su cuerpo. El esperma le facilitaba la tarea y el verse observada por decenas de ojos incentivó su deseo. Lo dio todo, se masturbó como lo hacía en su cama por las noches pero con mucha más intensidad y furia. Un tío se le acercó tanto a la entrepierna que inclusive fue salpicado con la simiente de otro pero ni se inmutó. No quería perderse el espectáculo de los dedos de la niña entrando y saliendo de su coño rebozados de esperma.

Cuando Paula terminó lanzó un alarido de placer, hubo incluso alguno que aplaudió por el espectáculo.

No eran pocos los que, de manera discreta, insistían en preguntarle datos personales, pero ella era lo suficientemente lista como para mantener su identidad a salvo. Al oído, le hacían ofertas por su himen que llegaban a cifras realmente desorbitadas. Algunos intentaban concertar una cita con ella fuera de la casa para poder disfrutarla en exclusiva a cambio de dinero. La chica se sorprendió ante eso. Intuyó que tales prácticas estarían prohibidas pero no dijo nada por temor a montar un escándalo, se limitó a no hacerles caso y a seguir tragando semen a diestro y siniestro.

El ambiente se iba caldeando más y más. Tanto, que el futuro papá cornudo no pudo resistirse y cuando supuestamente iba a correrse por enésima vez sobre la intimidad de la niña rompió las reglas y utilizó su mano para abrir-le todavía más el conejito. Sus intenciones eran muy claras, blandía su verga con la otra mano con destino al virgo de Paula pero no lo logró. Se lo impidieron en un primer instante sus otros compañeros y después la media docena de enormes tipos vestidos de negro que entraron en la habitación con

muy malos humos. El tumulto que se formó fue de dimensiones considerables. Hubo golpes por todos los lados.

Paula se asustó mucho, intentó cubrirse en un primer momento y después levantarse y correr, pero no podía pasar por el enjambre de hombres, manos y pollas que la rodeaba. Más de uno aprovechó la situación y le tocó las tetas con rudeza o echó mano a su coño o a su culo. Ella se sintió perdida hasta que unas manos afeminadas y una voz ronca la protegieron:

- iVen conmigo! Todo está bien...

Paula se cobijó entre los brazos de la mujer, enterrando la cabeza entre sus pechos y comenzó a llorar de forma histérica en un rincón de la sala.

- No pasa nada, no pasa nada. Ese cabrón tendrá su merecido.

Y vaya si lo tuvo. Aquellos gigantones no tuvieron piedad con aquel desgraciado. Le dieron una buena paliza delante del resto de los "huéspedes" de la Pensión de la Viuda. No tuvieron ningún tipo de miramiento con él, ni siquiera la presencia de su mujer embarazada en la habitación de al lado, que seguía follando como una loca totalmente ajena a lo que le estaba pasando al descerebrado de su marido. Aun caído en el suelo y casi inconsciente recibió el señor unas cuantas patadas más de propina. Aquello era más que una medida correctiva, era un aviso a navegantes, una muestra al resto de los que allí estaban de que allí no se bromeaba. Las normas estaban para cumplirse y quien se las saltaba era castigado de manera ejemplar.

- ¿Alguien más te ha tocado, mi niña?

Paula asintió sin apenas despegarse de la mujer.

- ¿Quién?
- No... no lo sé...
- ¿Quién ha sido? gritó la Señora muy enfadada a toda la parroquia
- ¿Q uién?

Pero obtuvo la callada por respuesta cosa que le enfureció todavía más.

- iCobardes! iTodos fuera! Se acabó la función por hoy.

Furiosa se llevó a Paula de allí. La chica seguía en estado de shock. La acompañó hasta una habitación situada al otro extremo de la pensión. Era muy amplia y decorada con un estilo moderno, en contraste con el ambiente retro y decadente del resto de la casa. La adolescente pudo ver su ropa plegada cuidadosamente sobre la cama. Poco a poco sus nervios iban templándose y comenzaba a sentirse mejor.

- Ven, pasa por aquí. – Le dijo indicándole la dirección hacia el cuarto de baño.

La Señora trató a Paula como a una muñeca. En su enorme bañera, entre sales y aromas, la bañó con dulzura, eliminando de su piel y cabello los restos de esperma con la ayuda de una esponja natural tremendamente suave.

Paula cerró los ojos y se dejó agasajar. Cuando la esponja llegó ■ su vulva los abrió de par en par a la vez que, de manera, instintiva cerró los muslos. La Señora sonrió:

- Eres muy sensible...
- Pe... perdón.
- No tienes porqué avergonzarte de tu cuerpo, pequeña.

La adolescente relajó los músculos para permitir que la otra prosiguiese con su tarea tanto en esa zona como en el resto de la anatomía..

- Eres muy hermosa... me encantan tus senos...
- Gracias.

Paula no encontró una explicación racional para actuar como lo hizo en aquel momento. Fue ella misma la que atrapó la mano de la Señora con las suyas llevándosela hacia su ingle. Ninguna de las dos dijo nada. No fue necesario. Paula volaba, volaba muy alto gracias a las caricias de la Señora. El



tándem entre sus dedos expertos y la esponja resultó demoledor. Sólo los gemidos de la niña y el chapoteo del agua rompían el silencio. La jovencita explotó con furia, no le costó demasiado llegar al clímax. Las experiencias durante la tarde habían calentado su libido de tal forma que era cuestión de tiempo alcanzar el cielo.

- Lo... lo siento. Dijo azorada por su actitud, como si lo que acababa de hacer fuese mucho más indecente que el resto de lo acaecido esa tarde.
 - No te avergüences por ser como eres...
 - Paula, me llamo Paula. Pero todo el mundo me llama Pau.
- Está bien... Pau, aunque aquí todo el mundo te conocerá por Roja. Es más seguro. Cuando estés lista uno de mis chicos te acompañará a afuera. Te esperará un taxi que te llevará donde quieras...
 - No hacer falta, yo...
- Es por precaución. Siempre hay algún estúpido que quiere montárselo con las chicas fuera de aquí o que pretende acosarlas en su vida normal. No entienden que todo esto no es más que un divertimento.

Paula asintió y le contó a la Señora lo que algunos de los hombres le habían dicho.

Vaya. Eso no está bien.

La chica dudó pero se armó de valor y por fin soltó lo que llevaba dentro-

- ¿Qué tal he estado? ¿Podré volver y...? ¿Podré...? Ya sabes... ¿hacerlo?

La mujer no pudo evitar la risa.

- ¿Eso es lo que te preocupa? iPor supuesto, puedes volver cuando quieras, querida! iHas estado... genial! Pero todavía te falta un poco de experiencia para poder aguantarles toda una sesión de sexo a mis huéspedes. Son unos auténticos pervertidos. Ya he visto que no tienes problemas tragando el semen pero, ¿qué tal se te da utilizar la boca?
 - ¿La boca? ¿Te refieres a...?
 - Si, a chupar pollas. Por la cara que has puesto me da que no lo has hecho

hasta ahora, ¿verdad?

Paula agachó la cabeza.

- No te preocupes. Eso tiene arreglo, pero no hoy. Ahora debes irte, ya casi es la hora. Sécate el pelo y vístete rápido
 - Vale.
- Y por cierto, las chicas jamás vienen andando como tú lo has hecho. Es poco prudente.
 - ¿Y... cómo lo hacen?
- En taxi. Llamas a Radiotaxi y pregunta por el 222 y al que te recoja le dices que te lleve a la Pensión de la Viuda. No te preocupes por nada más.

La chica hizo lo indicado y en una hora estaba ya acostada en su cama. Agotada, entre sus peluches y posters se quedó dormida... de nuevo, con una de sus manos en la entrepierna y las braguitas a la altura de los tobillos. No había tenido fuerzas ni para terminar la tercera paja.

CAPÍTULO 3: LA HABITACIÓN DE GUSTAR

Esta vez Paula no se dejó amedrentar, era la cuarta vez que la adolescente estaba en una habitación de "GUSTAR" y quería la polla más grande para ella sola. Las otras dos hembras con las que compartía el octógono acolchado no se lo habían puesto fácil pero al final se había salido con la suya a base de codazos, tirones y empujones. El cipote XXL entraba y salia de su boca en exclusiva. Era enorme, casi no podía alojárselo entre las mandibulas pero ella hacía todo lo posible para jalárselo bien adentro. Y no solo eso, con sus dos manos masajeaba los miembros viriles de otros dos desconocidos con soltura. No eran gran cosa pero sí un buen aderezo al plato principal que no era otro que la barra de carne que tan gustosamente alojaba entre sus labios. Sólo deseaba que aquellos otros dos desgraciados le avisaran con el tiempo suficiente como para poder degustar su esperma directamente de las vergas y no tener que lamerlo del suelo, cosa que, por otra parte, tampoco le

suponía un gran trauma. A veces lo hacía a posta para excitar más a los machos mientras se embadurnaba las tetas con leche. Era una chica lista, conocía sus armas y estaba aprendiendo a utilizarlas a pasos agigantados.

Las habitaciones de GUSTAR eran salas pequeñas, casi claustrofóbicas donde entraban las veteranas con ganas de mamar pollas o chicas nuevas que tenían que demostrar su valía como Paula. En aquella ocasión sólo eran tres pero podía perfectamente alojar a cuatro gargantas profundas que, apretadas unas contra otras, pugnaban por meterse en la boca el trofeo más grande. Hasta un máximo de ocho hombres introducían simultáneamente las vergas por unos agujeros y ellas hacían el resto. Cuando los testículos no daban más de sí dejaban paso a otros cargaditos de simiente, y estos a otros, y así sucesivamente hasta que todos quedaban satisfechos o hasta que las chicas tenían que irse. Paula perdía la noción del tiempo limpiando prepucios con la punta de la lengua. Llegaba a tragar tanto esperma en una sesión de aquellas incluso un par de días después de hacerlo todo lo que comía le seguía sabiendo a lefa.

- Eso es... putita... lo haces muy bien... eres la mejor...

Las habitaciones de GUSTAR permitían que los hombres viesen a las hembras en plena acción a través de mamparas de cristal. Estas barreras transparentes disponían de aberturas para que las esclavas pudiesen escuchar los comentarios que los huéspedes hacían sobre ellas. A Paula le encantaba entrar allí y oír las barbaridades que decían sobre su cuerpo o sobre su facilidad para introducirse las pollas hasta la garganta. Sólo lamentaba no poder lamerle las pelotas al superdotado aquel, no lo había hecho hasta entonces pero intuía que iba a resultarle muy agradable juguetear con los testículos y su lengua.

- ¿Ya sabes qué día follas, Roja? Le dijo aquel tío.
- No contestó ella dándose un ligero respiro -. Cuando la Señora me de permiso...
 - Ya tendrás ganas... tienes el vicio en el cuerpo...

Ella asintió observando el órgano sexual con detenimiento.



- Sí...
- Espero poder venir y partirte en dos el trasero como Dios manda...
- Ojalá... dijo ella sin pensar en la tortura que aquello le habría supuesto, sólo quería reanudar a la tarea que tenía encomendada aquel día.

El hombre no pudo seguir hablando. Sentía que se le iba la vida por la punta del capullo. Paula lo notó e incrementó el ritmo de forma considerable. Sabía que el final estaba cerca, un traguito más de semen que meterse entre pecho y espalda.

- iTomaaa, putaaaaaal

La boca de la niña se llenó de esperma en cuestión de milésimas de segundo. La cantidad era tal que no pudo albergarlo todo y una porción de simiente salió desparramada por su cara. Se unió al ya reseco procedente de las vergas atendidas anteriormente por la adolescente.

- Haz eso que tanto me gusta... perra...

Una vez más la lolita cumplió los deseos de macho desconocido. Abrió los labios y apareció su lengua bañada en néctar masculino. Comenzó a hacer gárgaras con él. Aquella extraña práctica se había convertido en una especie de marca personal, algo que la hacía diferenciarse de las demás, como si el hecho de ser la única pelirroja adolescente que frecuentaba aquel sitio no fuese suficiente signo identificativo.

A Pau le encendía la forma con la que los hombres la miraban cuando hacía eso. Les brillaban los ojos con lujuria, deseándola de una forma animal y febril. A veces golpeaban tan fuerte el cristal que pensaba que iban a destrozarlo y que después la violarían allí mismo, con los cristales rasgándole la espalda.

Se tragó la simiente de un golpe, mostrando de nuevo su cavidad bucal expedita y limpia, lista para la siguiente verga.

Una de las veteranas aprovechó el momento de distracción de Paula y le

empujó de forma traicionera a un lado.

- iHey!
- iMuérete, niña!

Y de repente la joven se vio privada del majestuoso pedazo de carne y de los restos de esperma que todavía de él colgaban.

- iCuidado idiotas! Si me hacéis daño juro por dios que os parto las piernas.
- Dijo muy enojado uno de los tipos a los que Paula agarraba por el rabo.
 - iPerdón!
 - iNi perdón ni hostias, al pilón, joder!

Ella asintió y enseguida se dispuso a compensar el agravio de la mejor forma que sabía, esto es, regalándole a aquel tipo una deliciosa mamada. Le molestó relativamente verse despojada del mejor estoque pero al menos le quedaba la satisfacción de que la primera descarga, la más copiosa, había sido para ella.

Así estuvo horas, regalando su boca a hombres anónimos que le llenaron el estómago de espermatozoides. De repente se vio sola. Ni se había dado cuenta de que llevaba ya un buen rato sin compartir espacio con alguna hembra y que al retirarse la última verga ya no había ocupado su puesto una nueva.

No supo qué hacer, su tiempo allí todavía no había terminado. La Señora se hubiera acercado a buscarla con tiempo suficiente como para asearse de forma conveniente. Sintió frío, no estaba cómoda. No podía salir de allí sin que alguien desde afuera le abriese la escotilla por la que había entrado y comenzaba a impacientarse. Pensó en gritar pero se contuvo. Eso no gustaría a la Señora.

Se protegió instintivamente los pechos y acurrucándose en un rincón pasó uno de los ratos más angustiosos de su corta vida. Le aterraba estar sola.

De repente, a través de uno de los cristales distinguió una silueta familiar

para ella. Se le alegró la mirada y el corazón volvió a latirle con fuerza.

- iAma! Dijo llamando a la otra tal y como esta le había enseñado.
- ¿Qué tal, puta? ¿Has gozado con tanta verga?
- S., sí, Señora.
- Se nota. Estás hecha una mierda.

Viniendo de ella aquello era lo más parecido a un cumplido así que Paula lo agradeció:

- Gracias, Señora.

Tras un silencio la voz ronca prosiguió.

- Lo has hecho bien...muy bien. Ya estás preparada.
- ¿Estoy lista para...? dudó la chica en proseguir.
- ¿Dime cómo pretendes hacerlo si ni siquiera puedes decirlo?
- Para follar. ¿Estoy lista para follar, Ama?
- Sí, pequeña sí. Estás preparada para follar.

A la niña se le iluminaron casi de forma imperceptible los ojos. Su día se aproximaba.

- ¿Ya es la hora, Ama?
- Todavia falta un rato, Roja.
- ¿Ya no hay más huéspedes, Ama?
- No, pero sí hay una polla más.
- ¿Una más?

La Señora no contestó. Paula se que quedó estupefacta cuando en el agujero correspondiente a la dueña apareció una serpiente de un ojo de considerables dimensiones. Era tanto o más contundente como la que se había trabajado durante la tarde, no tenía nada que envidiarle. Todavía no estaba erecta del todo.

- Ama... tú... tú... eres... un...



- Quitate la máscara.

Paula se liberó del antifaz, su rostro infantil apareció en todo su esplendor.

- Abre la boca, Roja.
- Tú... tú no...
- iÁbrela! dijo la dueña con dureza -. iObedece y calla, perra!

La niña por enésima vez cumplió la encomienda.

- No la cierres, pase lo que pase. Haz exactamente lo que te ordene. Quiero saber de qué pasta estás hecha, quiero saber si de verdad vales para esto. ¿Entendido?
 - Sí... Ama.

Del majestuoso miembro viril salió en esa ocasión un líquido de naturaleza bien distinta al que Paula estaba acostumbrada. Como no podía ser de otra manera dado la escasa distancia el chorrito de orina cayó directamente en su boca.

- No lo tires... ni lo tragues. Quieta...

El travestido vació su vejiga entre los dientes de la niña, está aguantó el envite como pudo, cerrando los párpados y apretando los puños. Reprimió de mala manera a base de coraje las arcadas que una tras otra partían desde sus tripas. Aguantó como una jabata, pese a que el sabor le desagradaba enormemente.

- Eso es, mi niña... ahora... traga...

Paula no quiso pensar, por su cabeza sólo se le pasó la idea de obedecer, y así lo hizo. Deglutió cuánto ácido pipí fue capaz. Buena parte del mismo pasó hacia su estómago y otra porción abandonó su boca, cayendo sobre su busto a través de la comisura de los labios. No necesitó una nueva orden, enseguida volvió a por más. Su posición sumisa le permitía ver la silueta de la Señora que, permanecía impertérrita detrás de la mampara.

De repente un intenso y breve haz de luz iluminó la instancia. El flash descolocó a Paula que, en un acto reflejo, cerró los labios. Como consecuencia de ello el hilito de orín se estampó en su rostro y salpicó en sus ojos.

iAy! iJoder! – protestó.

La niña intentó protegerse con las manos y se acurrucó en el suelo. La Señora no dejó de orinarla por eso, aliviándose sobre su cabello, dejándola totalmente empapada.

La luz escupió de nuevo, una nueva fotografía inmortalizó el encuentro. La niña comenzó a Lloriquear.

- Pau.
- iQ uél
- ¿Quieres... dejarlo por hoy?
- iNol gritó la lolita, sacando fuerzas de flaqueza -. iMéame la boca, Amal

Y con renovados bríos volvió a arrodillarse frente al cipote. Su aspecto era realmente lamentable, con los cabellos revueltos por aquí y por allí, la orina resbalando por su piel y los restos de esperma todavía decorando su cara. Se bebió cuanto líquido amarillento fue alojado en su boca.

Cuando la lluvia dorada cesó y bajo una ráfaga de flashes que no dejaban de cegarla puso en práctica todo lo aprendido, regalándole al último falo a su disposición todo el placer que sus labios de adolescente fueron capaces de dar. La Señora le agradeció el gesto, embadurnándole la cara con grumitos de esperma e inmortalizando la escena fotograma a fotograma.

CAPÍTULO 4: LA HABITACIÓN DE SENTIR

No podía verlos pero ella sabía que estaban allí. Pronto entrarían en la habitación de "SENTIR" y la usarían a su antojo, arrebatándole de un plumazo

su tesoro infantil, transformándola por fin en mujer, haciéndola gozar al saberse usada.

A diferencia de otras ocasiones la Señora no había abandonado la estancia. El sonido de los tacones delataba su presencia y el ruido característico de una cámara haciendo fotos le dejó bien a las claras que, de acuerdo con sus deseos, la orgía iba a ser documentada gráficamente.

- Abre las piernas, niña...

Atada al cabecero era una de las pocas cosas que Paula estaba capacitada para hacer. La máscara de castigo le impedía tanto la visión como hablar y las esposas inmovilizaban sus manos contra el cabecero. Sólo sus piernas permanecían libres, al menos de momento.

La joven dio un respingo cuando una mano tocó su tobillo.

- Tranquila... sólo son unas medias rojas de seda natural. Van a juego con tu pelo, Roja. Estarás preciosa

Las finas mallas fueron colocadas sin prisa. Tras una breve pausa fotográfica le siguió el liguero y tras él un minúsculo tanga, apenas un pedacito de tela triangular sujetado por hilos del mismo color fuego que el resto. Escasamente cubría el clítoris y los pequeños labios vaginales de la niña.

- Te van a destrozar.

El corazón de Paula latía cada vez más fuerte.

- Están como locos, si no abro enseguida echarán la puerta abajo...

Un escalofrío recorrió la anatomía de Paula. Los golpes en la puerta eran cada vez más fuertes.

- Es tu última oportunidad de dejarlo. Todavía estás a tiempo. ¿Seguimos?



La capucha roja se movió arriba y abajo.

- ¿Recuerdas la contraseña? Mueve la cabeza hacia los lados y todo terminará...

La niña repitió el movimiento anterior, aunque estaba segura de que no iba a necesitarlo.

- Entonces ya estás lista. Tan solo queda un pequeño detalle... putita. Es un regalo que te hago para que tengas un recuerdo de este día... aunque dudo mucho que puedas Olvidarlo.

A Paula se le llenaron los ojos de lágrimas cuando una pareja de minúsculas pirañas metálicas unidas por una cadenita de oro mordieron sus pezones con fuerza. La Señora tiró de los eslabones hacia arriba, comprobando de este modo su correcta colocación lo que hizo que las tetas de la niña se elevasen, produciéndole un agudo dolor en sus senos.

La vulva de Paula se convirtió en una auténtica laguna de jugos.

Todavía estaba acostumbrándose al escozor de sus tetas cuando oyó como la puerta se abría violentamente. Había imaginado ese momento desde una semana antes, desde el día en el que la Señora le dijo que ya estaba lista. La espera le había parecido un suplicio, se masturbaba día y noche imaginando la escena. Pensó que, apenas entrasen a la habitación de SENTIR, los huéspedes se abalanzarían sobre ella y se darían un festín desorganizado de carne virgen a costa de sus agujeros pero no fue así. Fue respetada de acuerdo a los usos y costumbres de la casa. Allí no se hacía nada sin el consentimiento de la Señora.

A Paula le costaba cada vez más respirar y su nerviosismo iba en aumento conforme percibía cómo sus próximos amantes iban entrando en la habitación en tropel. Podía sentirlos y, pese a no poder verlos, los imaginó completamente desnudos, con sus penes erectos y mirándola de forma indecorosa y sucia.

Lo cierto es que no se equivocaba en nada. En un primer momento los huéspedes se limitaron a rodearla y regalarle los más variados comentarios. El ritmo cardíaco de la niña iba acelerándose más y más, conforme la cantidad de voces iba creciendo y los insultos iban subiendo de tono.

- Estás muy buena.
- Eres una puta.
- Llevo una semana sin correrme pensando en ti...
- Te voy a sacar la polla por la boca, cerda...
- Me voy a comer tu coñito...
- Ese culo... la de pajas que me he hecho pensando en él desde que lo regué de semen el otro día.
 - iZorra!
 - iGuarra!
 - iTe vas a enterar...!
 - Te vamos a reventar a pollazos, puerca...

Una voz conocida silenció el coro a duras penas.

- Señores... señores. Son muchos y les agradecería un poco de silencio... iSEÑORES, POR FAVOR...!

Tras el requerimiento de la Señora se hizo la calma, al menos de momento.

- En primer lugar, gracias por estar aquí. Hoy es un día especial para la Pensión de la Viuda. Muchos de ustedes ya lo sabrán pero por si acaso les informo de que Roja es la chica que viene a entregarse hoy por primera vez. Me consta que les agradece que quieran compartir con ella su iniciación en el sexo. En efecto, por si alguien desconocía el detalle, cosa que dudo, les puedo asegurar que Roja es virgen.

Un murmullo inundó la sala.

- ... y lo es tanto vaginal como analmente. Por el contrario Roja es todo un prodigio con la boca, muchos de ustedes ya comprobaron su habilidad durante su adiestramiento en la habitación de GUSTAR. Les aseguro que su falta

de experiencia no supondrá hándicap alguno, podrán gozar de ella como deseen por todos sus agujeros.

La Señora se aclaró la garganta antes de proseguir:

- No hay prisa alguna, tienen toda la noche así que tómenselo con calma. Todos tendrán oportunidad de disfrutar de la joven, está aquí voluntariamente y no piensa irse.

La Señora esperó a que el murmullo de la sala disminuyese un poco.

- En segundo lugar..., en segundo lugar, tal como ya les advertí, la orgía de hoy va a ser fotografiada y grabada en vídeo. Roja desea tener un recuerdo de su primera vez así que, por favor, extremen la precaución y no pierdan sus máscaras si no quieren ser identificados. Si alguno desconocía esta circunstancia o no desea ser grabado es el momento de retirarse.

La mujer señaló las cámaras situadas en cada una de las esquinas de la habitación y la colocada cenitalmente en el techo.

- En tercer lugar... iseñores, silencio!... en tercer lugar recordarles que el uso del preservativo es obligatorio, repito... OBLIGATORIO, tanto en las penetraciones vaginales como anales. El que no cumpla este requisito será tratado como de costumbre y expulsado del local para siempre. No obstante, según como vaya discurriendo la noche, es más que probable que nuestra invitada ponga a disposición de todos ustedes su boca, no siendo necesaria en este caso protección alguna. Cada dos horas se hará un receso de unos diez minutos para que la chica descanse y haga sus necesidades si es el caso.

Cada vez la algarabía se hacía más intensa, a la Señora le era difícil hacerse escuchar entre el griterío.

- Para finalizar, sé que todos desean ser el primer hombre de la joven pero me temo que eso, evidentemente, no va a ser posible así que, como aquí nadie es más que nadie, tendremos que hacer un sorteo. Colóquense todos que yo pueda verles. Los que están fuera que entren, por favor.



Paula escuchó una tonada familiar, una especie de juego popular que su papá les había enseñado a Irene y a ella. Por lo visto él la había aprendido de su padre, es decir, del difunto abuelo putero de las niñas. Cada sílaba correspondía a una persona de la fila y cuando la cantinela cesaba el último señalado era el elegido.

- Enhorabuena, usted será el primero. Confío en que el resto se organicen después y no haya malos entendidos. Tras el primer descanso sortearemos el otro premio.
 - iJoder, qué mala suerte!
- ¡Yujuuu! Te voy a sacar el rabo por la boca, puta Roja... gritó el anónimo afortunado.
- Bien, señores. Pueden comenzar cuando quieran. Que disfruten de la velada.

Paula notó una manaza agarrándole el tanga y apartándolo de su entrada delantera con la delicadeza de un mandril en celo. Cuando el coñito de la niña apareció en escena la temperatura de la sala aumentó exponencialmente.

Ayudadme, cabrones. Allá voy.

Las piernas de la adolescente fueron tomadas por dos de los machos y la abrieron en canal para que el primero de los amantes disfrutase de ella a placer. El hombre se demoró más de la cuenta. Los nervios no le dejaban colocarse la funda en condiciones.

- Dale, hostia.
- Ya voy, ya voy. No me metáis prisa, joder.

El resto de los presentes aprovecharon la ocasión para manosear a la niña. Las turgentes tetitas fueron sin duda el objetivo más buscado pero pese a no ser pequeñas ni mucho menos, era tal la cantidad de manos deseosas de sobar y la escasez de centímetros cuadrados de piel infantil que tocar que muchos tuvieron que conformarse con un brazo, un poco de cuello o incluso un pedacito de media bermellona. Tanto impetu pusieron en su afán de tocarla que no tardaron nada en rasgarle las sedas y el microscópico tanguita

pronto fue arrancado de la cintura de Paula. Era la última barrera que protegía la honra de la muchacha, el cabrón que iba a montarla tenía el camino expedito.

Unos ligeros golpecitos en los alrededores de su sexo le hicieron saber a la chiquilla que el estoque estaba listo. El hombre no se demoró más y, agarrando su falo por la base, lo dirigió al agujerito de la pequeña Paula.

La cornada fue tremenda, de una única trayectoria pero de efecto devastador en el interior de la joven, que emitió un desgarrador alarido ahogado nada más salir por la mordaza que cubría su rostro. Casi peor que el dolor en su vientre fue el verse literalmente incrustada en el colchón bajo la mole de sebo y grasa que conformaba el cuerpo de su primer amante. El hombre fue de todo menos delicado con ella, no tuvo en cuenta para nada su condición de doncella y le dio duro, muy duro, con su cipote enfundado en látex. No es que su miembro viril fuese extremadamente generoso pero sí lo suficiente como para hacerla sangrar copiosamente. El dolor era tan intenso que la niña llegó a pensar que se moría.

- Mirad, cabrones Dijo en un momento dado mostrando su verga empapada en sangre
- Pues sí que era virgen, la muy puta. Roja por fuera... y por dentro....
- Termina de una vez, hijo de perra. Queremos tirárnosla también...
- Abrídmela más, que se la clavo más adentro....

Paula pensó que iban a desmembrarla, tiraron con tal virulencia de sus piernas que su cadera crujió al ser contorsionada más allá de límite. Enseguida se olvidó de ese dolor ya que el que procedía del interior de su chochito era infinitamente más intenso. Su violador se estaba cebando, la penetraba tan fuerte que creyó que iba a partirla en dos.

Por fortuna para la niña el hombre no era un semental desbocado sino un cincuentón con problemas cardiacos así que, tras unos pocos segundos de cópula, esparció su simiente no en el interior de la chica como él hubiese querido sino dentro de la funda elástica que rodeaba su pene.

- iUff, menudo polvazo! dijo el hombre al desacoplarse -. iY qué coñito! Lo tiene apretadito apretadito...
- l'Aparta cabrón! Tú ya has tenido lo tuyo, ahora nos toca a los demás...
- ¡Ya voy, ya voy! ¡Joder, qué prisas!

Paula aprovechó para tomar aire y recuperar un poco el resuello. No demasiado, ya que ni siquiera le permitieron cerrar las piernas. Unos instantes después ya tenía otro semental clavándole la polla hasta los huevos. La niña se agarró a los barrotes de la cama, intentando en vano mitigar de esta forma su dolor. Creía morirse en vida, aquel tipo le estaba destrozando tanto o más que el hijo de puta que la había desvirgado.

La chica había meditado largo y tendido y se había informado antes de someterse de aquel modo tan radical. Tenía asumido el sufrimiento durante su primer polvo como algo inevitable pero erróneamente había pensado que el dolor iría en descenso conforme la orgía fuese desarrollándose dando paso al placer, pero no fue así. El segundo semental había dejado en nada la tortura que le había supuesto entregar su himen. Y con el tercero la cosa había ido todavía fue peor, ya que aquél tipo, además de follarla sin descanso con un cipote de dimensiones considerables le agarró de las tetas con tanta violencia que la niña llegó a pensar que iba a arrancárselas de cuajo.

Estuvo a punto de ceder y hacer la señal convenida para poner fin a su tormento. Si no lo hizo no fue por ganas sino porque simplemente perdió el conocimiento. Sus tres o cuatro siguientes amantes se follaron a un cuerpo inerte, como a una muerta. Seguramente ni se percataron de ello o si lo hicieron no dijeron nada por temer que, si se iban de la lengua, la fiesta terminase antes de tiempo.

Cuando Paula recobró el sentido notó como unas manos recorrían de nuevo cada recoveco de su cuerpo. El olor le indicó que los huéspedes habían vertido sobre ella el contenido de los condones. Estaba siendo rebozada en esperma.

- iVenga, házselo! Todavía hay un montón de tipos esperando.
- No, quiero que se abra de piernas ella....



- ¿Pero qué más da? Nosotros te la preparamos a tu gusto...
- iQue no, hostia! Putita, putita, ¿me oyes?

Paula asintió. Le dolía todo el cuerpo y estaba todavía algo conmocionada.

- Demuéstrame lo puerca que eres, ábrete de piernas, putita. Sé una niña buena...

La chica hizo un esfuerzo sobrehumano pero obedeció.

- iJoder, lo ha hecho!
- ¿Lo veis? Sólo hay que pedir las cosas con educación.

El polvo con aquel tipo fue un antes y un después en el discurrir de aquella noche. La trató con suavidad, no con delicadeza pero sí con el suficiente cuidado como para no lastimarla. Paula siempre consideró ese como su verdadero inicio en el sexo. No es que el tipo aquel se lo hiciera bien, se lo hizo muy bien. De hecho, se lo curró bastante, agarrándole el trasero con firmeza pero sin violencia, y le metió el cipote despacito, esperando que la niña se fuese acostumbrando al intruso. Después se la tiró pausadamente, sin aspavientos, sin el teatro desmedido de sus anteriores amantes. En el momento álgido de la cópula, cuando los dos estaban enganchados y sudorosos, incluso pudo ser incluso más contundente y duro que sus predecesores pero a Paula no le pareció en absoluto que fuese así, su coñito le enviaba mensajes diametralmente distintos. Estaba en la gloria siendo penetrada por aquel tipo.

La vulva de la chiquilla disparaba ráfagas de placer en cada cabalgada. Tanto es así que incluso se enroscó a su amante con las piernas, permitiéndole de este modo profundizar en su vientre con mucha más nitidez. La mordaza que había amortiguado sus gritos de dolor hacía lo mismo con sus gemidos de placer pero el lenguaje corporal la delataba: por primera vez aquella tarde estaba realmente gozando.

- Mirala cómo se menea...
- Es una auténtica golfa la niña...

- iSi se lo está tirando ella!

En efecto, era la propia Paula la que, en la medida de lo posible, llevaba el ritmo de la cópula. El tipo era un buen amante y también se había percatado de aquel detalle. Tuvo el suficiente autocontrol como para no dejarse llevar y aguantar como un jabato sin correrse. Sin embargo, las contracciones de las paredes internas de la niña fueron tan intensas cuando esta alcanzó su orgasmo que no pudo evitar derretirse en las entrañas de la ninfula con una copiosisima corrida. Cuando él se incorporó con mucho cuidado de no romper el preservativo no pudo evitar expresar su admiración.

- Eres maravillosa, Roja. Sólo espero recuperar las fuerzas para disfrutar de tu culo como se merece...
 - Aparta galán que es mi turno...
 - Espera, espera... Señora ¿Puedo pedirle algo?
 - Diga.
- ¿Puedo dárselo en la boca?

Tras unos instantes de incertidumbre y mirando
la chica completamente expuesta, la maestra de ceremonias contestó:

- No veo porqué no. Es suya, hagan con ella lo que les dé la gana.
- iEso es! Vitorearon algunos entre gritos y silbidos.

La Señora manipuló la máscara de la homenajeada y desenroscó el tapón que le cerraba los labios.

- Tengan cuidado. Cuando le den de beber súbanle la cabeza, si no puede atragantarse.
 - No se preocupe, lo haré despacito.

El amante acercó la funda de látex reliena de esperma a la boca de la niña y vertió en ella su untuoso contenido. A Paula le costó adaptarse ya que el artilugio que tenía entre los dientes le impedia tragar de forma natural pero al final lo hizo y su estómago volvió a catar el zumo de hombre al que estaba enganchada.

Ya no volvieron a taparle la boca, con lo que sus gemidos y chillidos resonaron por la sala mientras los hombres iban tirándosela uno tras otro. Algunos no podían controlarse y se corrían en el interior del preservativo; otros, con algo más de autocontrol, se lo hacían sobre el cuerpo, en las tetas o en la cara, pero la mayoría utilizaban su boca para aliviarse y lo hacían con suma dureza.

Llegó la hora del primer descanso y se quedó a solas con la Señora. No había llevado la cuenta pero estaba segura de que, en apenas dos horas de orgía, ya se había follado a más hombres que la mayoría de sus compañeras de clase. Y eso que por su coño no habían pasado ni una ínfima de los hombres que había en ese momento en la casa, y todavía llegarían más, cuando la tarde diese paso a la noche. Su presencia en la Pensión de la Viuda había creado una expectación tremenda, había hombres que incluso vinieron de lejos para gozar de su cuerpo. Había valido la pena, la chica no les defraudó en absoluto.

La dueña de la casa, una vez expulsado a los huéspedes, cerró las cortinas que cubrían las cristaleras de la sala con lo que el anonimato de la joven estaba relativamente a salvo exceptuando la inquietante presencia de las cámaras que no dejaban de grabar. Desligó a la muchacha, liberándola de la capucha para que pudiese tomar algo de aliento y bebida.

Paula permanecía sentada sobre la cama, algo encogida, asimilando lo sucedido. No podía creer que hubiese tenido el valor para hacer semejante locura. Movía los dedos de las manos intentando que la circulación se normalizase en ellas, se había asustado un poco al verlas algo moradas por la falta de riego. Tampoco las marcas de las esposas en las muñecas tenían buena pinta, tendría que buscar una excusa que decirle a sus papás que las justificasen pero ya habría tiempo de preocuparse de eso. Tenía toda la noche.

- ¿Estás bien?
- Sí, Ama.
- Ya sabes que cuando estemos a solas no es necesario que me llames así.
- Ya, es la costumbre.
- ¿Te duele ahí abajo?



- No... ya no... escuece un poco, nada más.
- Estás... estás preciosa... dijo la Señora con voz temblorosa.

Fue entonces cuando la niña alzó la mirada y se vio reflejada en el único espejo no transparente que había en la sala. Una mente convencional hubiese discrepado de la opinión de la madame. Todo el semen reseco disperso por el cuerpo, las medias rasgadas y la cadenita colgando de uno solo de sus pechos le conferían un aspecto lamentable pero en cambio Paula no pudo estar más de acuerdo con ella: por primera vez en su vida se reconoció a sí misma. Aquella era que reflejaba el espejo era realmente ella y no la adolescente asustadiza que huía de los chicos en el instituto ocultando sus senos tras los libros para que no se resaltasen demasiado . Por eso cuando escuchó la pregunta:

- ¿Quieres seguir?

No vaciló y motu proprio se colocó las pinzas en los pezones de forma correcta para tumbarse posteriormente en el colchón manchado de semen, aunque esta vez dejando expuesto su agujero posterior.

- Eso te va a doler aún más. ¿Estás segura de querer continuar?
- Sí. Contestó ella misma agarrándose a los barrotes de la cama y abriendo obscenamente las piernas -. Átame y déjalos pasar, mi Ama.

La Señora se tomó su tiempo para prepararla. La oscuridad se hizo otra vez en los ojos de Paula y su boca quedó de nuevo expuesta. Su oído volvió a agudizarse cuando los hombres abarrotaron otra vez la estancia, ya que era uno de los pocos sentidos que le quedaban disponibles. El otro era el tacto, que también entró en acción en grado superlativo cuando un número indeterminado de manos recorrieron su anatomía nuevamente. La lolita no pudo evitar dar un respingo cuando un dedo travieso no se limitó a rozar su ojete como el resto sino que quiso ir un poquito más allá.

- iEh, hijoputa, ten cuidado!
- ¿Qué problema tienes?
- No querrás joderme el estreno, ese culo es mío...

- ¿Tuyo?
- Es mi turno y lo sabes...
- iQue te jodan!

Mientras los dos discutían un tercero tomó la iniciativa e incrustó la totalidad su dedo índice en el culito de la niña. Paula se aferró a la cama e intentó zafarse pero fue inútil, lo único que logró es que el apéndice le entrase más adentro. Le dolió, aunque no demasiado, seguía excitada con el recuerdo de su imagen todavía en su mente y el intruso en su retaguardia era de menor tamaño que el mango del cepillo con el que solía coquetear con su ano. El problema surgió cuando el huésped comenzó a retorcer su dedo a modo de tornillo en sus entrañas, algo para lo cual no estaba preparada. Entonces gritó y en esta ocasión todos los demás lo oyeron.

- ¿Pero qué haces?
- iQue te follen!
- iSeñores! iSeñores....! iSEÑORESSSSS!

La dueña del lugar tomó cartas en el asunto y dio un golpe seco a la puerta.

- ISEÑORES, POR FAVOR!

El tumulto fue cesando poco a poco en intensidad aunque sin remitir totalmente.

- Entiendo la excitación de todos y que muchos de ustedes llevan mucho tiempo esperando pero vamos a tomarnos las cosas con calma o tendremos que terminar con la sesión. Ya ven que la muchacha está receptiva y vale la pena, sólo les pido un poco más de paciencia. Los que hayan disfrutado de la chica por favor, háganse a un lado y dejen sitio a los que todavía no han gozado con ella. Si todo va como tiene que ir tienen hasta las ocho de la mañana para disfrutar de su cuerpo. Ya ven que la chica está por la labor así que contengan sus energías y guárdenlas para ella.
 - iVenga, vamos al tema!

Por segunda vez aquel día Paula escuchó la cantinela que había formado parte de su más tierna infancia. Pasaron unos pocos segundos desde que la tonada cesó hasta sentir como unos dedos separaban sus glúteos y una amalgama de carne profanaba su ano de forma inmisericorde. Volvió a sentir que nuevamente las tinieblas vencían a la luz.

- iPaula, despierta! iDespierta! iAy, por Dios!

La niña fue poco a poco volviendo en sí. A medida de que sus ojos se fueron acostumbrando a la luz pudo ver la cara asustada de la Señora dándole ligeros golpecitos en la cara.

- iMenos mal! No sabes cuánto lo siento. Hasta que no te has hecho caca no me he dado cuenta de que estabas inconsciente. Me ha costado un mundo echar a esos animales. No han parado de encularte hasta que ha sido la hora de la segunda parada. ¿Cómo estás?
 - Me... me arde el... el trasero. Me duele.

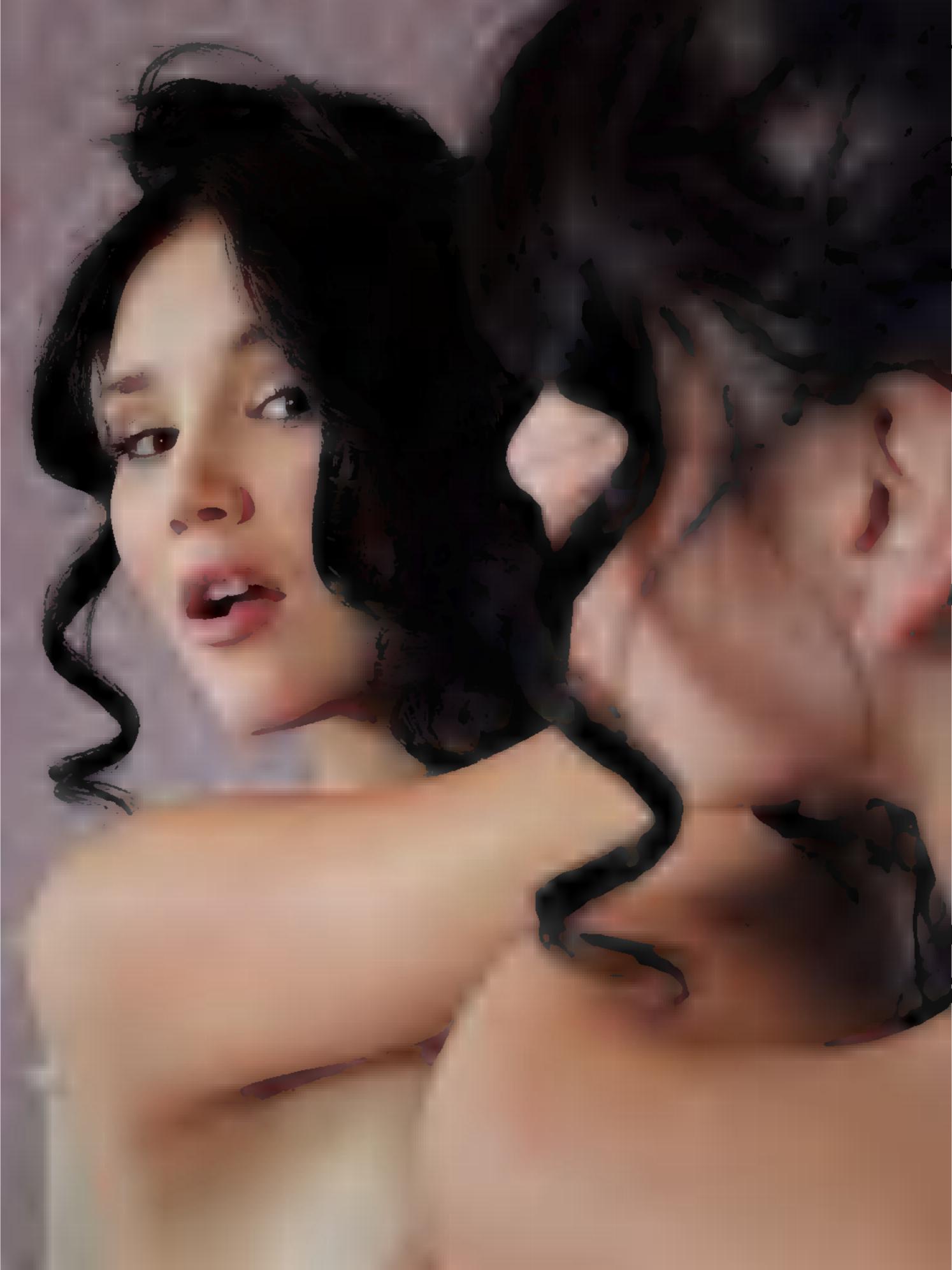
Paula identificó el hedor fecal que la rodeaba.

- ¿Me he hecho caca?
- Sí, pero no importa. Por lo visto el enema no ha resultado del todo efectivo.

La mujer se veía realmente asustada, acariciaba a la joven intentando inútilmente mejorar su aspecto.

- ¿Me ayudas a incorporarme un poco? Quiero... quiero verme.
- Sí, sí. Por supuesto.

La cama estaba empapada por una mezcla de esperma, heces y orina. Paula comprobó que su vejiga tampoco había aguantado la sodomía sin verter su contenido sobre el colchón. Le costó muchísimo levantarse, las piernas no le respondían. Estaba realmente hecha polvo, se sentía fatal hasta... hasta que se vio de nuevo frente al espejo. Parecía realmente lo que era, una puta en medio de una orgía. Un pedazo de carne maltratado y castigado, utilizado



para dar placer a los hombres a costa de llevar sufrimiento físico más allá de los límites razonables.

Sólo con verse se le curaron todos los males y su vulva se lubricó sola.

- Creo... creo que será mejor que lo dejemos así. Ha estado muy bien, eres la mejor chica que ha pasado por aquí pero creo... creo que esto se nos está yendo de las manos...
 - iNoI
 - Pero...
- iNo, quiero seguir! ¿Qué viene ahora?
- ¿Ahora?
- Sí, ahora. Supongo que habrá más huéspedes que quieren follarme, ¿no?
- Sí, todavía quedan algunos por estrenar y hay muchos más que quieren repetir.
 - Pues vale. ¿Qué hacemos ahora?

Paula hablaba con una seguridad y aplomo impropios de una chica de catorce años. Parecía más bien una prostituta cuarentona a la vuelta de todo. En cambio la Señora, tan metódica y controladora, daba muestras de flaqueza. Era consciente de que todo aquello era peligroso, jamás había visto a tantos hombres en su casa. Si la cosas se ponía difícil dudaba que sus chicos pudiesen contener tanta jauría de hormonas desbocadas.

- iSeñora!
- ¿Qué?
- ¿Le preguntó que qué viene ahora, Ama?

La voz de Paula denotaba impaciencia por seguir con la orgía.

- Ahora... ahora vienen triples penetraciones...
- Triples penetraciones... Repitió la niña intentando visualizar el siguiente escalón en su caída a los infiernos -. Por la boca, por delante y por detrás a la vez, ¿no?
 - Eso... eso es.
 - Está bien. Está bien eso de beber condones pero... pero me gusta tomar

la leche directamente de la botella, ya sabes... - La joven acompañó sus palabras con una felación simulada que no dejaba lugar a la duda acerca de sus preferencias.

La Señora no pudo por menos que reírse de la ocurrencia de la lolita. Nadie mejor que ella sabía lo tremendamente efectiva y placentera que podía resultar la boca de la niña. Hacía mucho tiempo que nadie y mucho menos una mujer le comía el rabo de una forma tan lujuriosa como lo había hecho aquella jovencita pelirroja de redonditos pechos y pecas en la cara. De hecho era una de las pocas veces que había mantenido relaciones con una hembra y realmente había obtenido placer al hacerlo. Es más, desde hacía unos días se le pasaba por la cabeza el dar un pasito más en su relación carnal.

- Puedo ponerte otra máscara que te deje la boca libre...
- iSí, por Dios! Me duele más la cara que el culo, ese cacharro es súper incómodo... - apuntó Paula masajeandose las mejillas.

Los clientes aporrearon la puerta. El receso se estaba demorando más de lo acordado así que la Señora actuó con rapidez. Colocó otra capucha a la niña, que seguía a oscuras, pero era mucho menos rígida, dejándole a la buena de Paula la totalidad de la boca libre, con lo que el sexo oral era posible y con él la opción de la triple penetración mucho más abierta.

La adolescente se dispuso a cuatro patas y esperó. En cuanto escuchó a los hombres colocarse junto a ella comenzó a contonear la cadera, incitándoles a pecar con ella y jugueteaba obscenamente con la lengua.

- iQuiero toda vuestra leche! – les suplicó.

Durante el tercer asalto Paula se mostró tremendamente participativa. El estar liberada de manos y boca le permitía adoptar posturas sexuales más variadas. A veces era ella la que montaba a un macho vaginalmente, montándolo a ritmo vigoroso mientras dejaba que otros introdujese sus falos por el ojete. Cuando el tamaño de los penes lo permitía, se jalaba un tercer cipote entre los labios, consumando de este modo la triple corona. Otras veces era colocada boca arriba sobre un semental, entonces utilizaba su ano para

darle lustre a la verga y se abría de piernas para que otro disfrutase de su coño ardiente.

La chica descubrió que esta última postura era la que más placer le reportaba ya que le facilitaba tanto su labor humanitaria de chupar vergas a diestro y siniestro como que le eyaculasen en las tetas o en la cara.

Paula estaba como poseída, llevó al extremo su juvenil cuerpo, perdió la noción del tiempo y del espacio. Sólo deseaba seguir follando más y más sin importarle lo más mínimo el resto de las cosas..

Por su parte la Señora estaba cada vez más nerviosa. No podía controlar a los hombres. De hecho la tercera pausa, la correspondiente a la sexta hora de orgía ya hacía un rato que debía haberse producido pero su voz apenas se había escuchado, ahogada por los gritos de Paula o la de los machos de turno que la follasen en ese momento.

No le quedó más remedio que pasar por alto el tema de la lluvia dorada. En un momento dado, uno de los huéspedes había tenido la genial idea de, en lugar de ir al baño a orinar, utilizar el cuerpo de Paula como inodoro, y más concretamente su boca. El resto de los presentes, en lugar de incomodarse o reprenderle habían tomado ejemplo y, tras colocar a la niña sobre la cama, habían aliviado sus vejigas a un tiempo, tomando su boca como diana.

Paula reía, y entre carcajada y carcajada bebía los sorbitos de orina que no estallaban en su cara. No le disgustaba el sabor. De hecho, después de haberse jalado el pipí de la Señora le había cogido gusto a la cosa y en el baño de su casa utilizaba el vasito de su cepillo de dientes para orinar dentro y beber de su propio jugo.

Uno de los tíos le abrió de nuevo las piernas y volvió a follársela, ni siquiera le importó que otros hombres estuviesen todavía meándose a su amante. La actitud de la chica cambió de forma diametral cuando sintió un tacto diferente en su vagina.

- iNo, no! – gritó, intentando golpear al hombre que, sin la menor dificultad,



la inmovilizó con sus manos y siguió fornicando con ella.

La niña seguía gritando y negando con la cabeza de forma alternativa, pero aquel tipo no se detenía. Era la señal de pánico por todos conocida, la forma que tenía la chica de hacer saber a todos que la orgía no debía continuar. La Señora se alarmó, todo iba relativamente bien y no veía nada raro en su forma de follar. No dejaba de ser uno más . Era uno de sus clientes más habituales, bastante vicioso y amante del sexo extremo, eso sí. En un primer momento pensó que quizás aquel tipo la tenía excesivamente gruesa para la chiquilla y por eso la jovencita quería que se detuviese pero cuando se acercó y vio lo que realmente sucedía le cambió la cara.

- iNo! iNo! iAsí no! - siguió suplicando Paula repitiendo sin cesar la señal de socorro.

La Señora tragó saliva, sus peores presagios se estaban cumpliendo. Aquel desgraciado se estaba beneficiando a la niña... a pelo, contraviniendo una de las normas básicas de aquel Establecimiento.

- iSí, joder, qué bueno! gritaba aquel desgraciado dándolo todo en el interior de la niña -. Te voy hacer un bombo aunque me cueste la vida, putita... iCerrad la puerta! Que no entren los "monos"... Gritó alguien.
- La Señora intentó auxiliar a la chica pero unos cuantos puñetazos en la cara la dejaron fuera de juego. Vendió cara su derrota, llegó a partirle una silla en la cabeza al desgraciado que montaba a Paula que pagó su ofensa con una contundente brecha en la cabeza aunque con el objetivo cumplido de dejar su sello en el interior de la chica.

Los encargados de seguridad del local se emplearon a fondo pero la puerta era de madera noble y los sitiados se atrincheraron de manera tenaz. De hecho los hombres vestidos de negro tuvieron que entrar en la habitación a través de uno de los espejos, llenándolo todo de cristalitos diminutos. No se demoraron demasiado pero sí lo suficiente como para que varios de los huéspedes díscolos rellenaran de esperma el interior de la niña que, tremendamente asustada, no dejaba de llorar mientras era forzada sin protección

contra su voluntad.

Los vigilantes entraron a saco, golpeando duramente a quien se puso por delante de ellos. Eran menos pero evidentemente mucho mejor dotados para la lucha que los otros así que la contienda fue breve. Los clientes huyeron como ratas. Paula sintió como era izada como una pluma y llevada en volandas fuera de la habitación en medio del tumulto y la algarabía. Seguía privada de visión pero el frescor en su cara le indicó claramente que es encontraba en la calle, desnuda y en brazos de un desconocido.

- Tranquila pequeña, ya pasó todo.

La joven se tranquilizó al escuchar la voz de la Señora y mucho más al verla una vez que esta le quitó la capucha, aunque su aspecto no era nada bueno. Tenía un ojo morado y la nariz sangrando copiosamente, ligeramente torcida hacia un lado de manera antinatural. Paula se acurrucó en su hombro y mientras era llevada hacia la zona más oscura del callejón comenzó a llorar como una niña.

La Señora tuvo el tiempo justo de meterla en la parte trasera del taxi, echarle una manta por encima y gritarle al chofer:

iLlévatela!

El vehículo blanco partió como un corcel salvador a toda velocidad. Abandonó el callejón en busca de la arteria principal en el preciso instante en el que una jauría de coches celulares aparecieron en el lugar, sin duda alertados por los vecinos.

Paula temblaba como una magdalena mientras escuchaba como las sirenas iban perdiéndose en la distancia. El coche no se detuvo hasta llegar a las afueras de la ciudad.

- Ya puedes salir. Menuda se ha montado por tu culpa, princesa. Lo están dando por la radio y todo. Hay un montón de heridos y detenidos...

La joven no contestó.

- Toma en esa bolsa está tu ropa. Ves poniéndotela no vaya a ser que te vea alguien en pelotas y la vayamos a joder... todavía más...

Paula obedeció, agradeció que el hombre abandonase el coche mientras se vestía. Paradojas de la vida tenía vergüenza de mostrarse desnuda desprovista de máscara.

- No dicen nada de ti así que supongo que vas a salvar el pellejo por esta vez, princesita. ¿A qué hora tenías que estar en casa?
 - A... a partir de las ocho de la mañana...
 - Uff... pues son las cinco así que aprovecha para echar una cabezadita.
 - Qui... quiero ir a... casa...
- Y a tu casita irás... pero no antes de las ocho. Piensa un poco con la sesera en lugar de con el coñito... no puedes llegar demasiado pronto. Tu tapadera, cualquiera que sea, saltaría por los aires, ¿no crees?
 - S., sí. Asintió la niña.
- Tranquila. A mí no me van las crías. Joder, si hasta tengo una hija que debe de ser de tu edad. ¿Qué edad tienes? No me lo digas, no me lo digas. Me pongo enfermo sólo con pensarlo...

El tipo siguió hablando y hablando pero Paula ya no le escuchaba. Desbordada por las emociones, se había derrumbado y caído en un sueño reparador que la llevó hasta instantes antes de la hora convenida. El taxista no la dejó en su domicilio sino en unas manzanas de distancia. Cuando llegó a casa creyó que todos estarían dormidos como cada mañana de domingo pero no fue así. Allí todo era un caos. Su mamá gritaba de un lado para otro y e Irene estaba muy asustada intentando calmarla.

- ¿Qué... qué pasa? Preguntó Paula alarmada.
- ¿Qué qué pasa? ¡Tu padre, eso es lo que pasa!
- ¿Qué le ha ocurrido?
- iPues que es igual que tu abuelo, un putero! ¿Te enteras? Tu papá es un golfo putero... ya estoy harta de callar como una imbécil...
 - Рего...



- Te juro que me da igual que se tire a alguna puerca de vez en cuando, a mí eso me trae sin cuidado – continuó la mujer visiblemente molesta -, pero al final ha pasado lo que tenía que pasar. Está en el hospital con la cabeza partida y sabe Dios con qué más...
 - Pero ... ¿cómo?
 - Por lo visto le han partido una silla en la cabeza o algo así...
- iOh! dijo Paula llevándose las manos a la cara. Finalmente, reaccionó -. Pero... ¿está bien?
- iAl menos estará mejor ahora que cuando le ponga las manos encimal iEso puedo Asegurártelo!

La mamá estaba fuera de sí.

- "Cena de empresa", "Cena de empresa" iY una mierda! Una excusa para irse de putas con sus amigotes. ¿Qué se piensa ese cretino? ¿Qué me chupo el dedo? Te aseguro que esta vez se va a enterar. Voy a pedirle el divorcio y voy a dejarle sin nada...

La madre seguía despotricando mientras bajaba las escaleras.

Paula cerró la puerta y permaneció tras ella unos minutos hasta que finalmente bajó a la tierra y le preguntó a su hermana Irene.

- ¿Papá tenía cena de empresa?
- Eso... eso dijo.
- ¿Con... con todos los empleados?

La más pequeña asintió.

- Serán unos treinta o así...
- O más. Sentenció Irene sin tener ni idea de lo que esa cifra significaba para su Hermana.

Paula tragó saliva. A partir de entonces, cuando fuese a visitar a su papá a la oficina miraría con otros ojos a sus subordinados.

Pasaron unos días y el revuelo en el barrio fue mayúsculo. La reyerta no sólo se había circunscrito al papá de Paula y a un par de sus más significativos empleados sino a varias personas más de cierto renombre: al farmacéutico, al kiosquero y a tres propietarios de negocios muy conocidos. Se decía que hasta el mismo párroco estaba involucrado pero nadie podía asegurarlo ya que había sido llamado oportunamente a presentarse en el Obispado justamente el día después del tumulto.

A Paula le inquietaron mucho más otros nombres menos conocidos para la gente pero que le afectaban más directamente a ella. Aparte de su papá y de sus subalternos, cómo no, le produjo un cosquilleo en la entrepierna saber que el portero del edificio donde vivía y al menos los papás de tres de las compañeras más odiosas de su aula habían participado en la orgía.

El miedo en el cuerpo le duró varios dias pero el vicio en su familia era algo hereditario, lo llevaba en la sangre. Cuando el taxista pasó a recogerla dos meses más tarde la reconoció de inmediato:

- ¿¡Tú!? ¿Es que no tuviste suficiente con la última vez?

La respuesta era tan obvia que la chica ni siquiera contestó. La criatura que llevaba adentro comenzaba a reclamar lo suyo. Su ansia de sexo era incluso mayor que la de Paula ya que había heredado el gen del vicio tanto de su madre como de su padre. El vehículo raudo se perdió entre las calles de la ciudad.

Escrito y compartido por Kamataruk

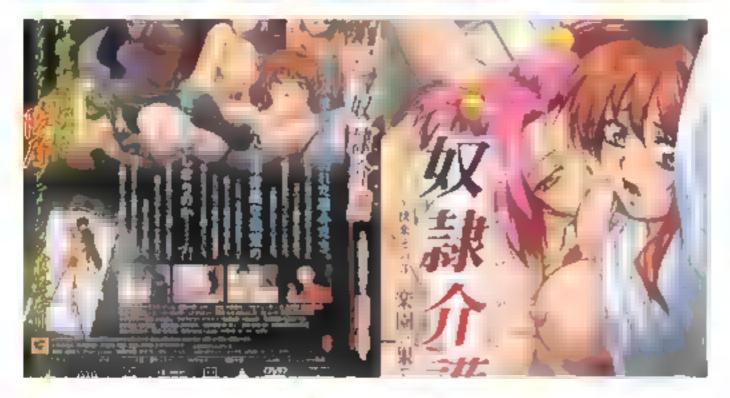
Este excelente relato de ficción nos ha llegado gracias a su autor, a él le agradecemos por considerar a la revista para exponer su obra. Hoy quiero pedir a todos los que disfruten de tan excelente relato se tomen el tiempo de escribirle a su autor y expresarle su agradeciemiento por compartir con nosotros su talento, él esta confiando en nosotros como comunidad y creo es lo menos que podemos hacer por él, espero no caer en oidos sordos, su correo es:

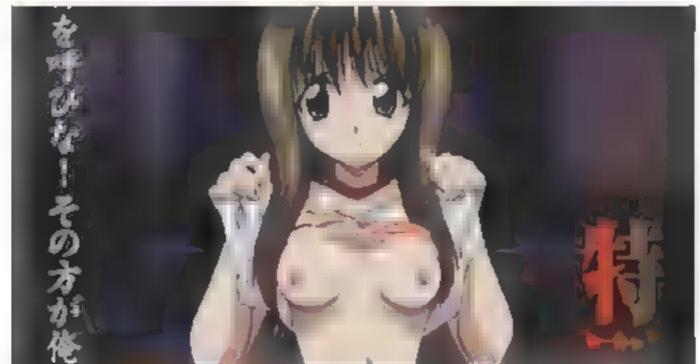
kamataruk@gmail.com











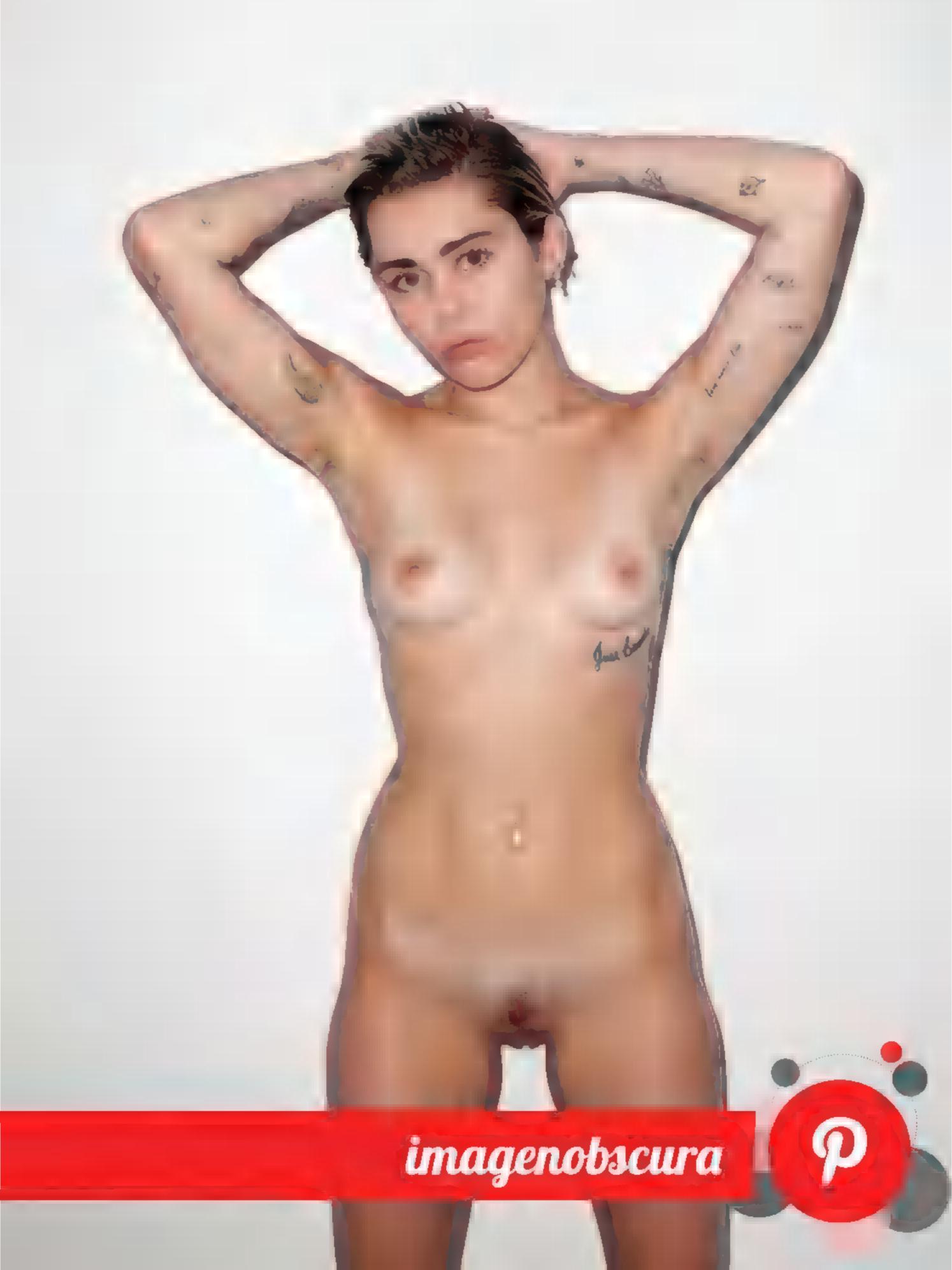


Hemiai

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

LO QUE HE APRENDIDO AL TRABAJAR

COMO ESCORT LESBIANA

Todavía estaba en la universidad cuando perdí mi trabajo de medio tiempo en un asilo de ancianos. Sabía que cualquiera que fuera mi siguiente trabajo, tenía que ser flexible y darme a ganar mucho dinero en poco tiempo. Así fue como terminé trabajando como acompañante. Antes, ya había trabajado como bailarina de burlesque en Amsterdam, así que no era ajena a la industria del sexo y siempre me había sentido atraída por todo lo que la rodeaba.

Dado que soy gay, quería trabajar para una agencia donde sólo tuviera sexo con mujeres. Pero en ese tiempo, sinceramente, no sabía si existían las agencias de escorts exclusivas para lesbianas. No me habría molestado trabajar para una agencia regular, pero sabía que no tenía mucho que ofrecerle a un hombre: no me atraen los hombres y nunca he tenido relaciones sexuales con uno, así que hacerlos pagar por tener sexo conmigo me parecía un poco injusto, y estoy muy segura de que tampoco me habría sentido cómoda.

Resultó muy difícil encontrar una agencia sólo para mujeres en los Países Bajos, pero finalmente me encontré con "The Naughty Woman", una firma fundada por dos lesbianas. Cuando llegué a sus oficinas, hablamos sobre mis sentimientos hacia la industria del sexo, sobre la protección de mis límites y los de las clientas, y me preguntaron si sabía cómo funcionaba un strap-on. Antes de darme cuenta, ya tenía un nuevo trabajo.

Mi primera clienta fue una mujer que estaba en Amsterdam por negocios. Estaba muy nerviosa, pero cuando noté que ella era un poco tímida, rápidamente cambié mi actitud para ayudarla a sentirse a gusto. Pasamos una hora juntas, ese fue justo el tiempo que necesitaba para darme cuenta de lo mucho que disfrutaba mi nuevo trabajo.

Hasta la fecha, he estado trabajando como acompañante durante más de un año. Mis clientas son bastante diversas sexualmente: he tenido clientas



lesbianas y bisexuales, pero también heterosexuales que siempre han fantaseado con tener sexo con otra mujer, y que jamás se atreverían a entrar en un bar gay y simplemente ligar con una chica.

Hay una cosa que suele sorprenderme de mis clientas heterosexuales: parecen inspirarse en el porno lésbico, el cual no creo que realmente se parezca en nada a la realidad. Por ejemplo, las mujeres heterosexuales que nunca han tenido sexo gay, regularmente quieren probarlo todo a la vez. En un momento quieren comerte, y al siguiente ya están paradas ahí con un strap-on.

El mito más persistente es la idea de que la posición de las tijeras es la actividad principal durante el sexo lésbico; ése definitivamente no siempre es el caso. Además de eso, el sexo lésbico por lo regular tiene un patrón distinto al sexo heterosexual: generalmente es más lento, comienza con un ma-

"Las mujeres hetero que nunca han tenido sexo gay quieren probarlo todo. En un momento quieren comerte, y al siguiente ya están paradas ahí con un strap-on"

saje y un poco de besos antes de ir quitando gradualmente la ropa. Lo más importante es que nada es obligatorio. Si cambias de opinión a mitad de camino, está bien. Trabajando como acompañante, rápidamente aprendí la importancia de la comunicación, tanto antes como durante el sexo. Quiero que mis clientas se sientan lo más cómodas posible. De hecho, eso es lo que hace que el trabajo sexual me resulte tan atractivo: le ayudas a alguien a descubrir una nueva forma de intimidad desde su posición de control.

Algunas de mis clientas están tratando de descubrir su identidad sexual, mientras que otras me ven porque tienen preguntas sobre la masturbación



o sus cuerpos. Yo recomendaría que cualquier persona que tenga dudas sobre su preferencia sexual experimente primero con algún acompañante, simplemente porque ellos le darán todo el tiempo y espacio que necesite para descubrir lo que le gusta. He tenido clientas que, después de nuestra sesión juntas, me han dicho que ahora necesitan analizar más a fondo su preferencia sexual.

Curiosamente, también he tenido clientas que nunca han tenido sexo pero que quieren practicar antes de terminar en la cama con alguien que tenga expectativas. Mi clienta más joven, por ejemplo, sabía desde mucho tiempo atrás que era lesbiana, pero seguía siendo virgen, simplemente porque no sabía cómo tener relaciones sexuales. Mi clienta de mayor edad tenía una historia similar. No salió del closet hasta que tenía 89 años, así que vino a verme porque finalmente quería saber cómo es tener sexo con una mujer.

Hay otra clienta a la que nunca olvidaré. Ella había sido violada previamente, y después de que me contara lo que le que había sucedido, descubrimos gentilmente nuestros cuerpos. Traté de hacerla sentir cómoda y le expliqué que no debía sentir que tenía que hacer algo que no quisiera. Al principio, noté que le costaba trabajo establecer límites, pero después de hablar con ella, comenzó
responder a mis preguntas, lo que nos permitió descubrir lo que le gustaba y lo que no. Realmente la vi abrirse durante nuestra sesión, lo cual la convirtió en una experiencia encantadora para las dos.

Ser parte de un momento tan sensible y especial en la vida de una persona es un honor increíble. Podría resultar inesperado, pero esas pocas horas pueden ser una experiencia realmente intensa para ambas partes, ya que las verdaderas emociones de las personas tienden a manifestarse durante el sexo. Puede ser una experiencia muy profunda.

Comparado con lo que escucho de las escorts con clientes hombres, las mujeres no parecen ser muy demandantes con respecto a la apariencia. Por lo general, sólo le dan un vistazo rápido al breve texto introductorio junto a nuestros nombres en el sitio web, pero si lo desean, siempre pueden pedirnos que les enviemos una foto o que usemos algo específico en nuestra



sesión, como lápiz labial rojo o lencería de encaje negro.

Mi trabajo me encanta por su intimidad, pero aún debo enfrentar muchos prejuicios. Todos mis amigos y familiares saben lo que hago para vivir y están bien con ello, pero de vez en cuando me encuentro con algún conocido que piensa que está bien bombardearme con toneladas de preguntas increíblemente personales. Sin embargo, como lesbiana, hasta cierto punto estoy acostumbrada a eso, pero el hecho de que también sea acompañante hace que las personas piensen que literalmente pueden preguntarme cualquier cosa que quieran, como cómo hago para que las mujeres lleguen al orgasmo, si uso juguetes sexuales, y cuál es mi tarifa por hora.

Por otro lado, realmente no puedo culparlos, al parecer la sexualidad femenina todavía nos asusta como sociedad. Tampoco me sorprende que muchas mujeres duden en visitar el distrito rojo buscando pagar por sexo, ya que usualmente hay hombres que las abordan y les preguntan si pueden filmarlas o verlas teniendo sexo. Desafortunadamente, algunas personas todavía ven el sexo lésbico como algo exótico y raro. Es importante para nosotras terminar con ese estigma sin perder la emoción que lo acompaña.

Durante un tiempo traté de hacer una diferencia entre "Velvet", mi personaje como trabajadora sexual, y la persona que soy en mi vida privada; pero cuanto más pensaba en ello, más claro me quedaba que ambos personajes ya se habían fusionado en la misma persona. Eso solía molestarme a veces, y me preguntaba si tal vez mostraba demasiado de mí misma a mis clientas. Pero al final, me di cuenta de que no tenía por qué mantener estos dos mundos separados. Soy quien soy, y Velvet es parte de eso.

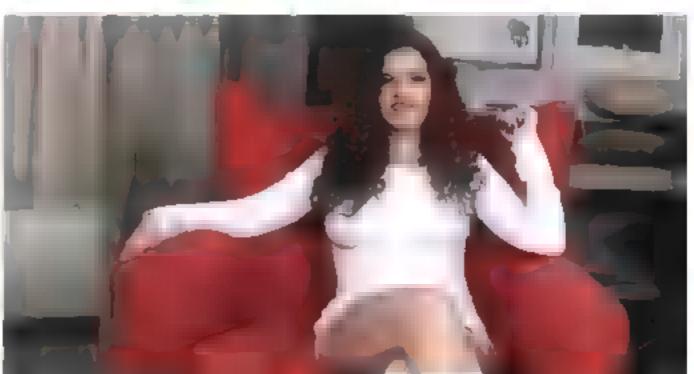
Por Tal y como se lo contarón a Djanlissa Pringels

Blackambush

Algo tiene de morboso ver a una joven ser blanca penetrada por un hombre negro y más si el hombre en cuestión hace gala del tan afamado tamaño que al parecer es la especialidad de la raza, este hecho condimentado con rostros nuevos en la industria y que por regla general es su primera aparición en la industria del porno, convierten a la página BlackAmbush en un orgasmo de placer.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS





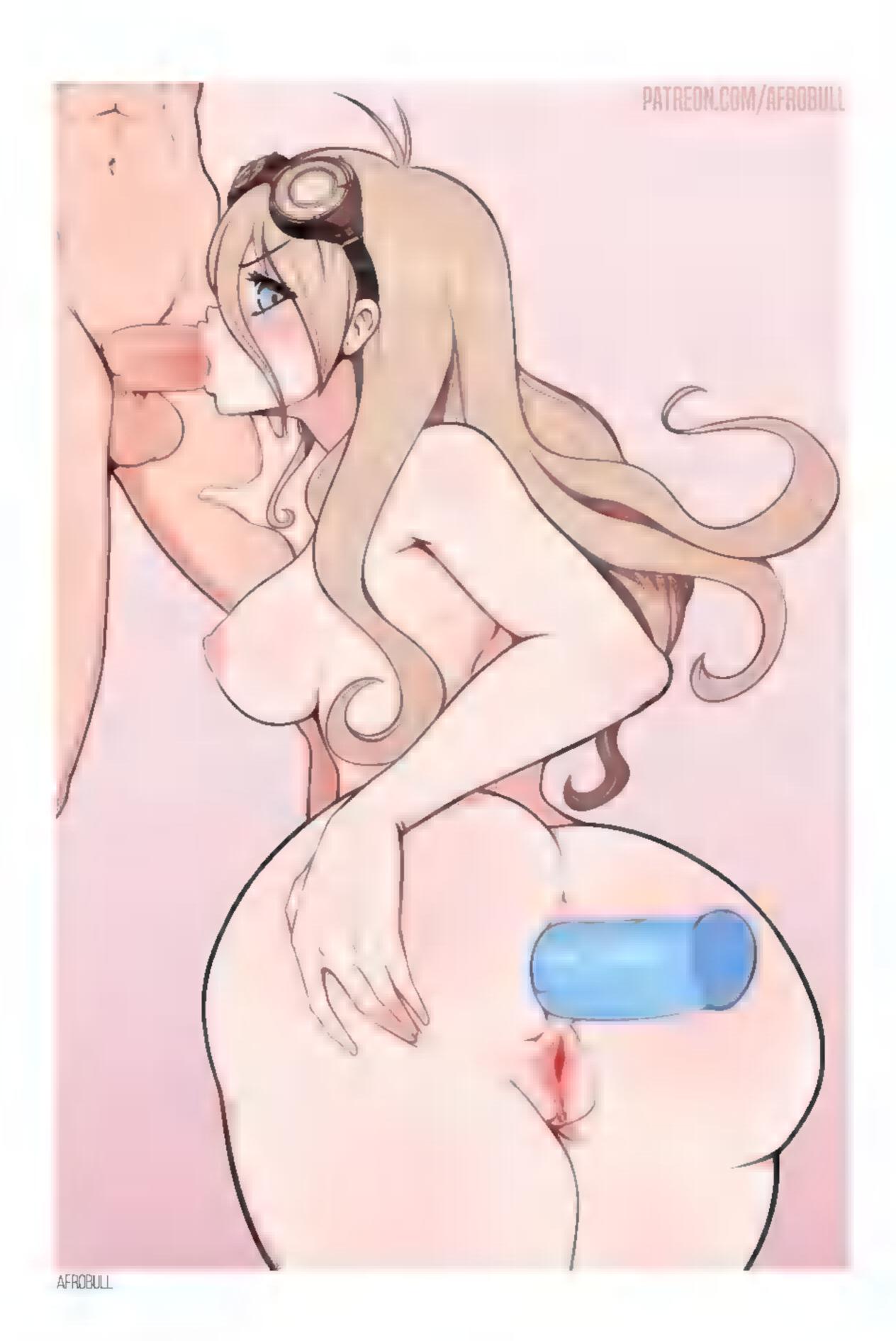






ELOG DE EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS





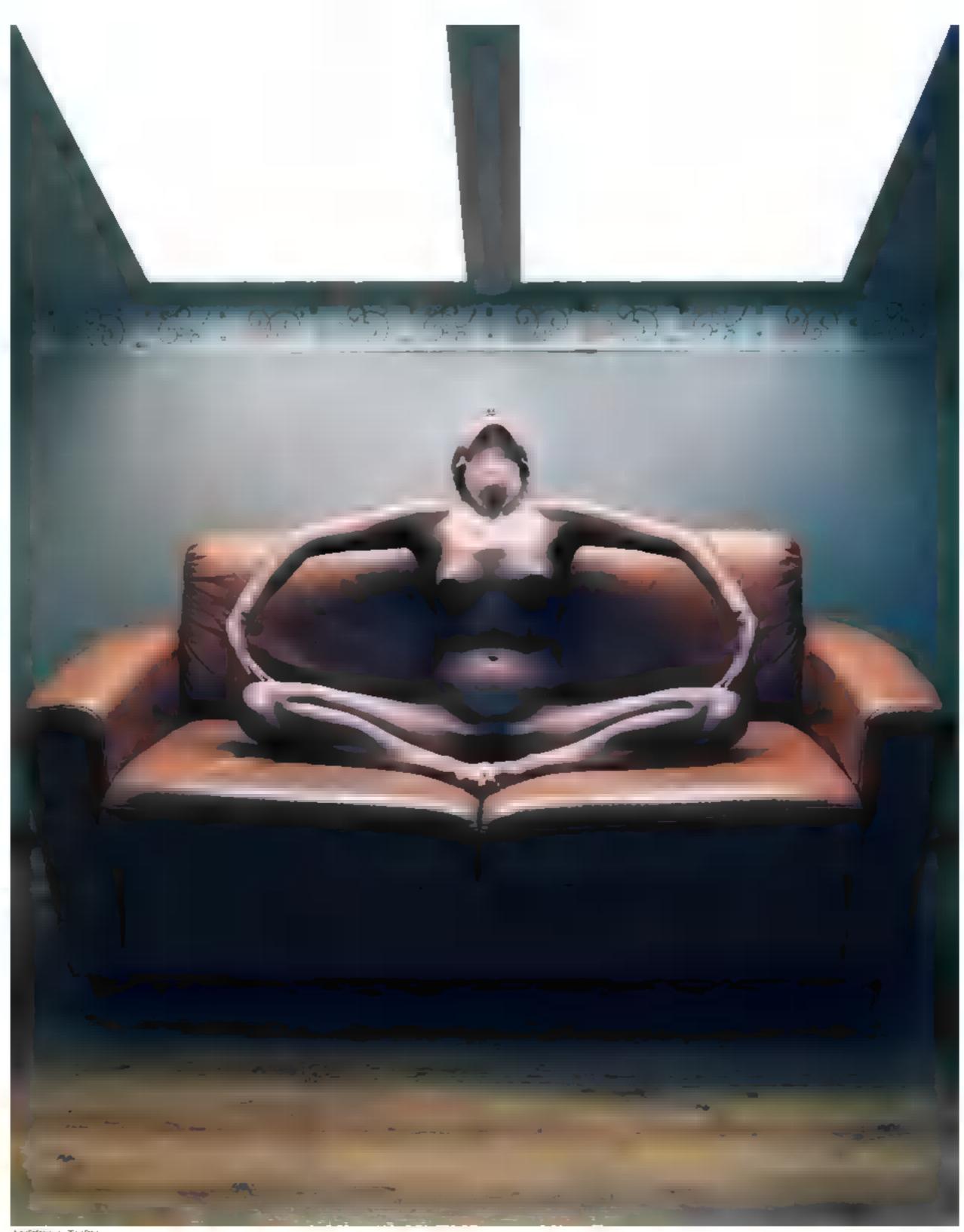
ALAN PEUROSOV



ALBERTO GARCIA-ALIX



ALEX VARENNE



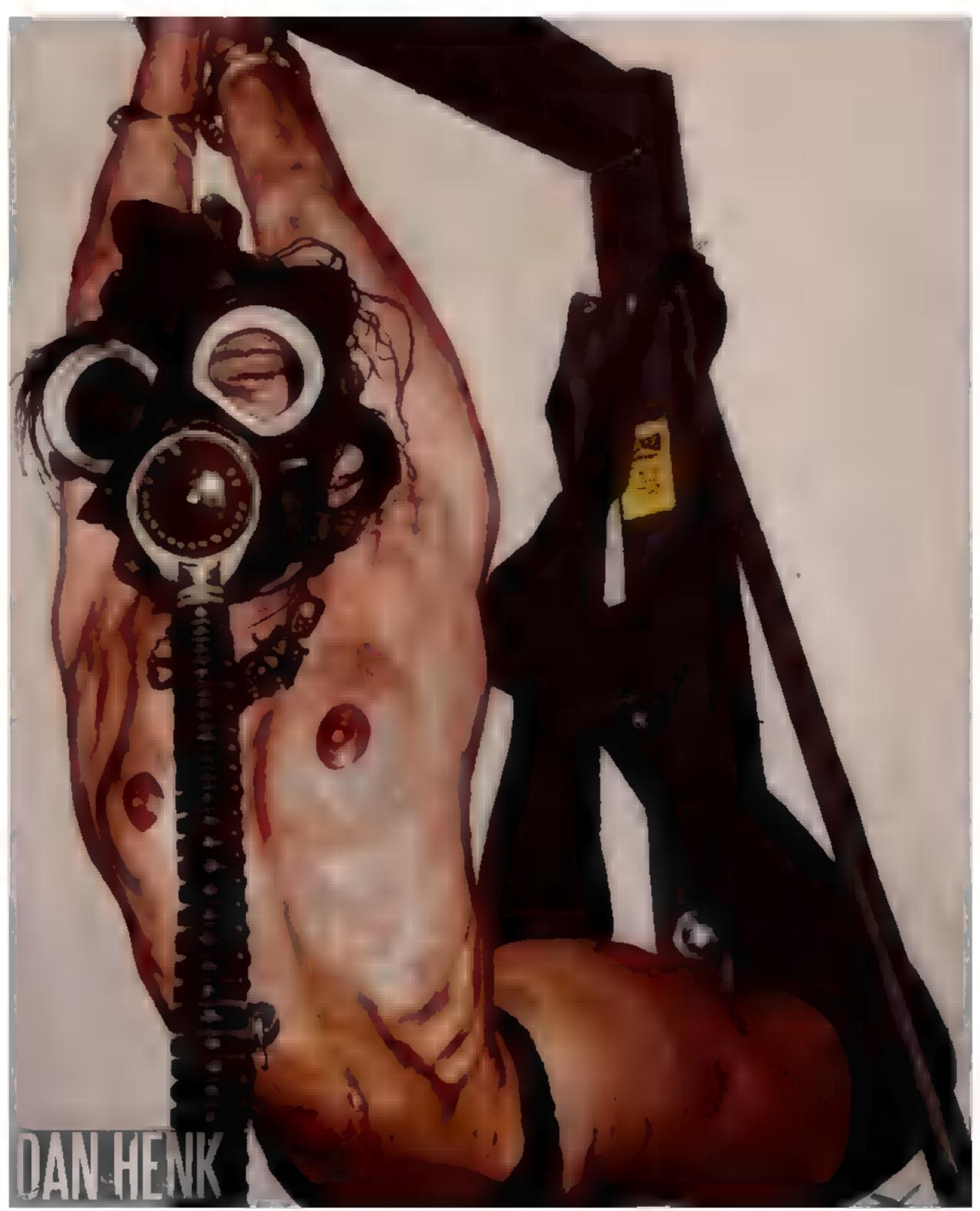
ANDRY A TYCH



BALTHUS



CHERIHEROUARD



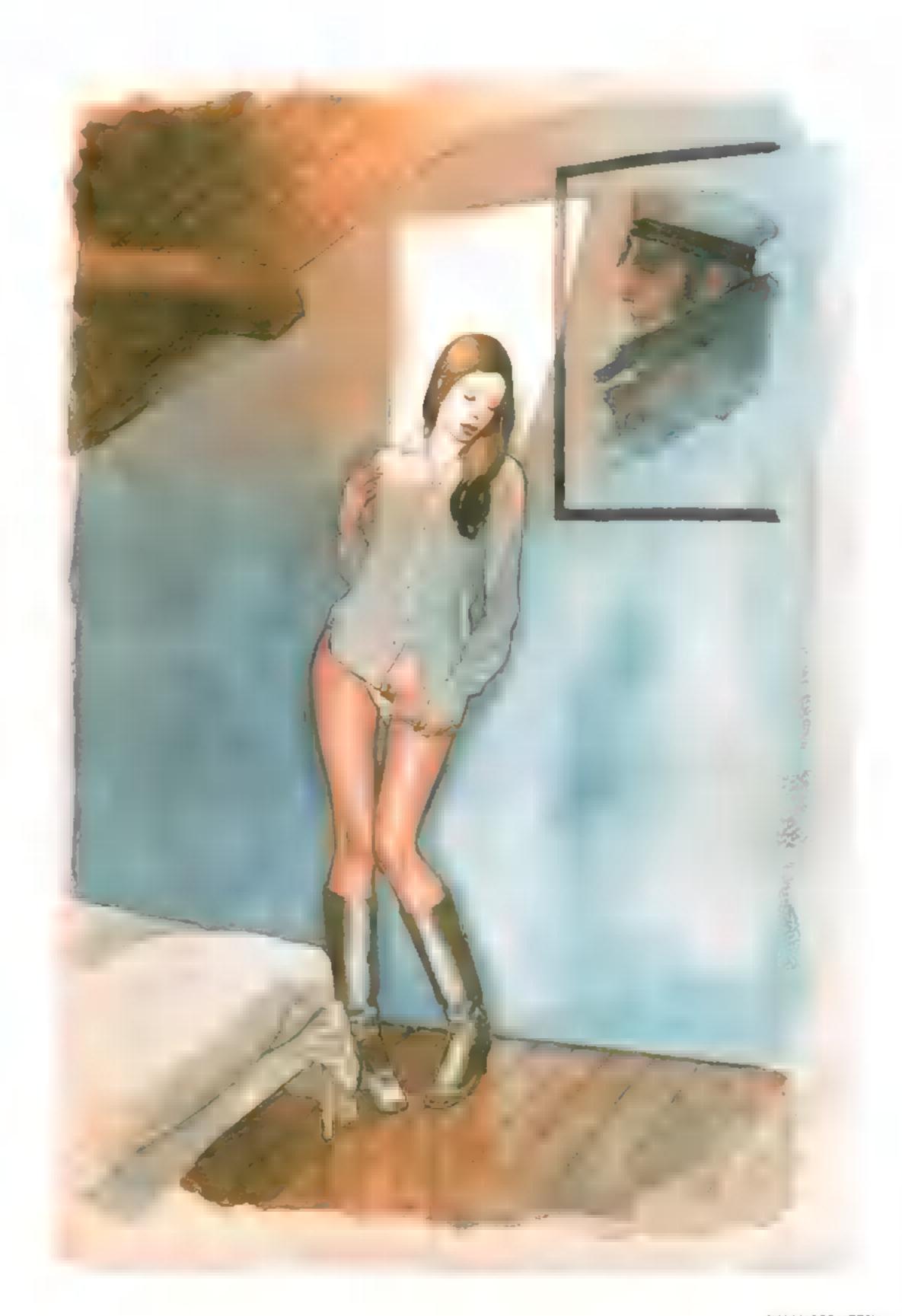
DAN HENK



FAMEN LEPORINI





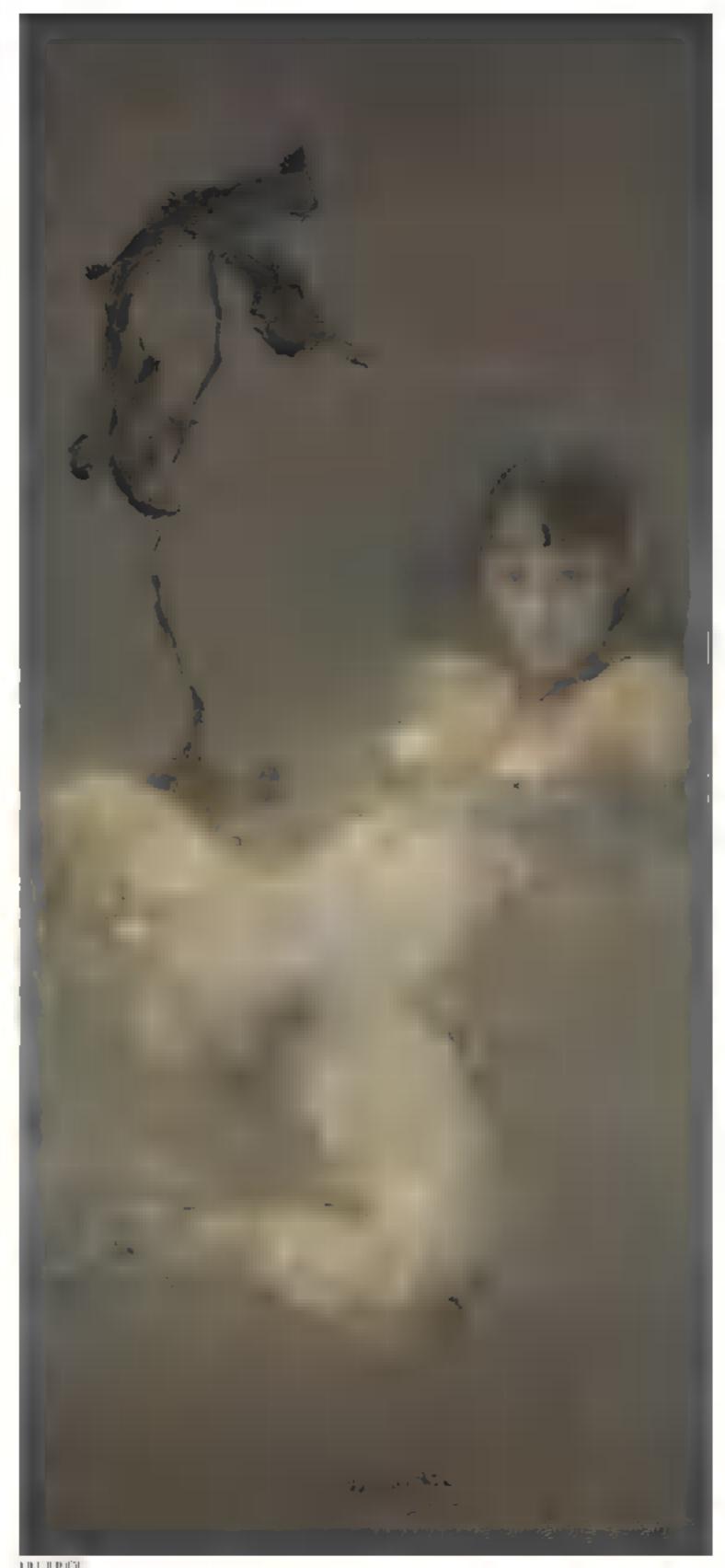




GORDON DENMAN

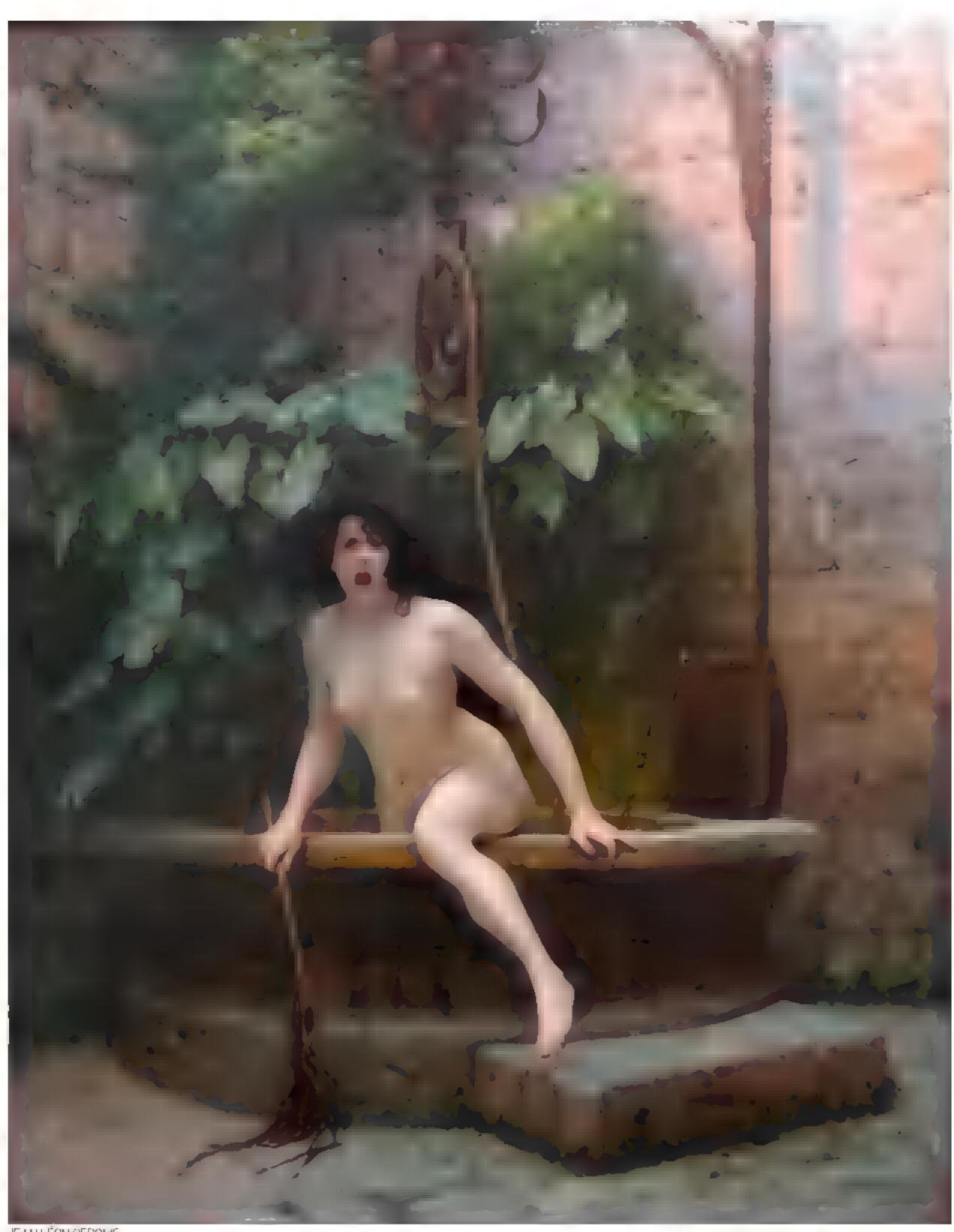


GOTTFRIED SIEBEN



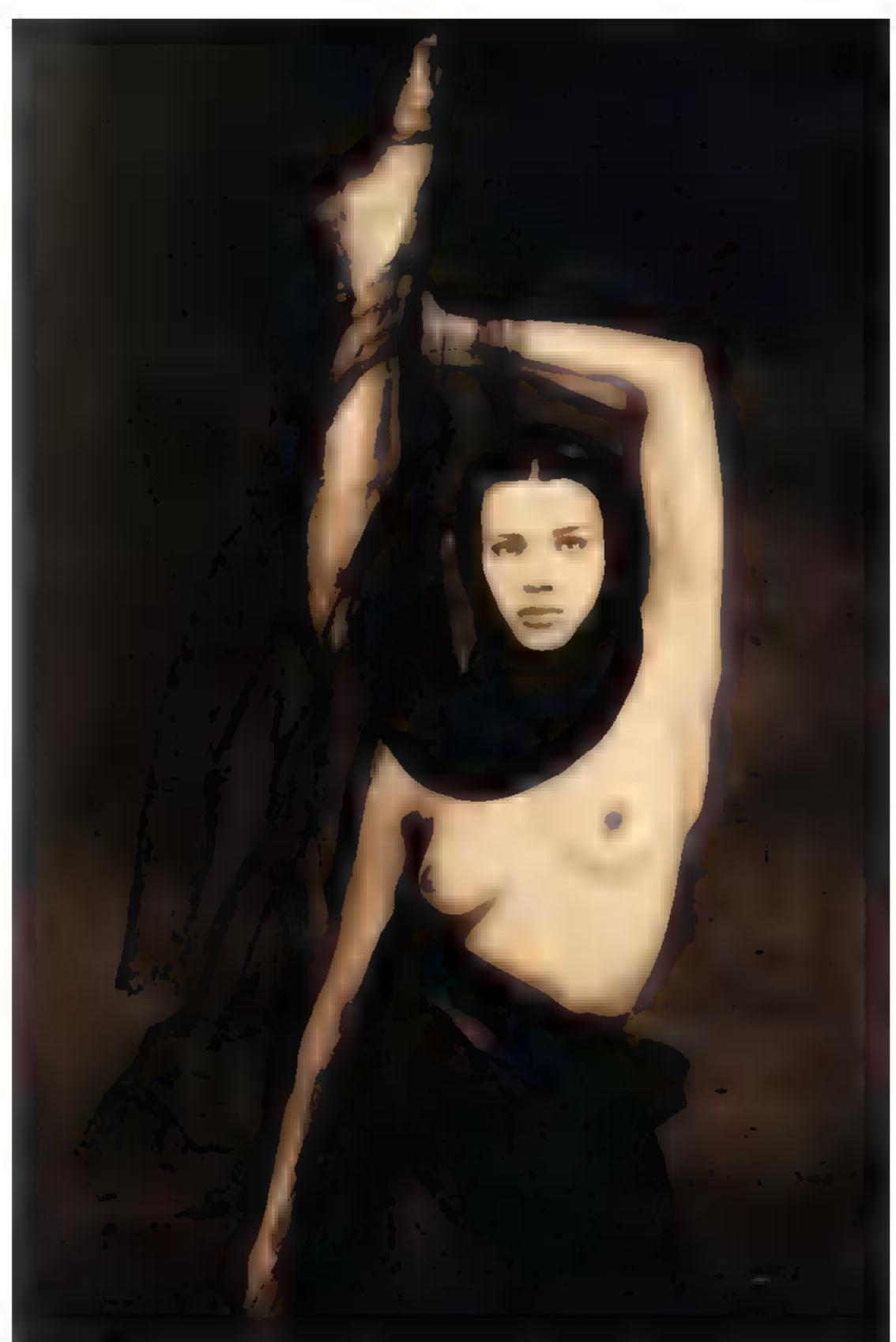
HU JUNÜK



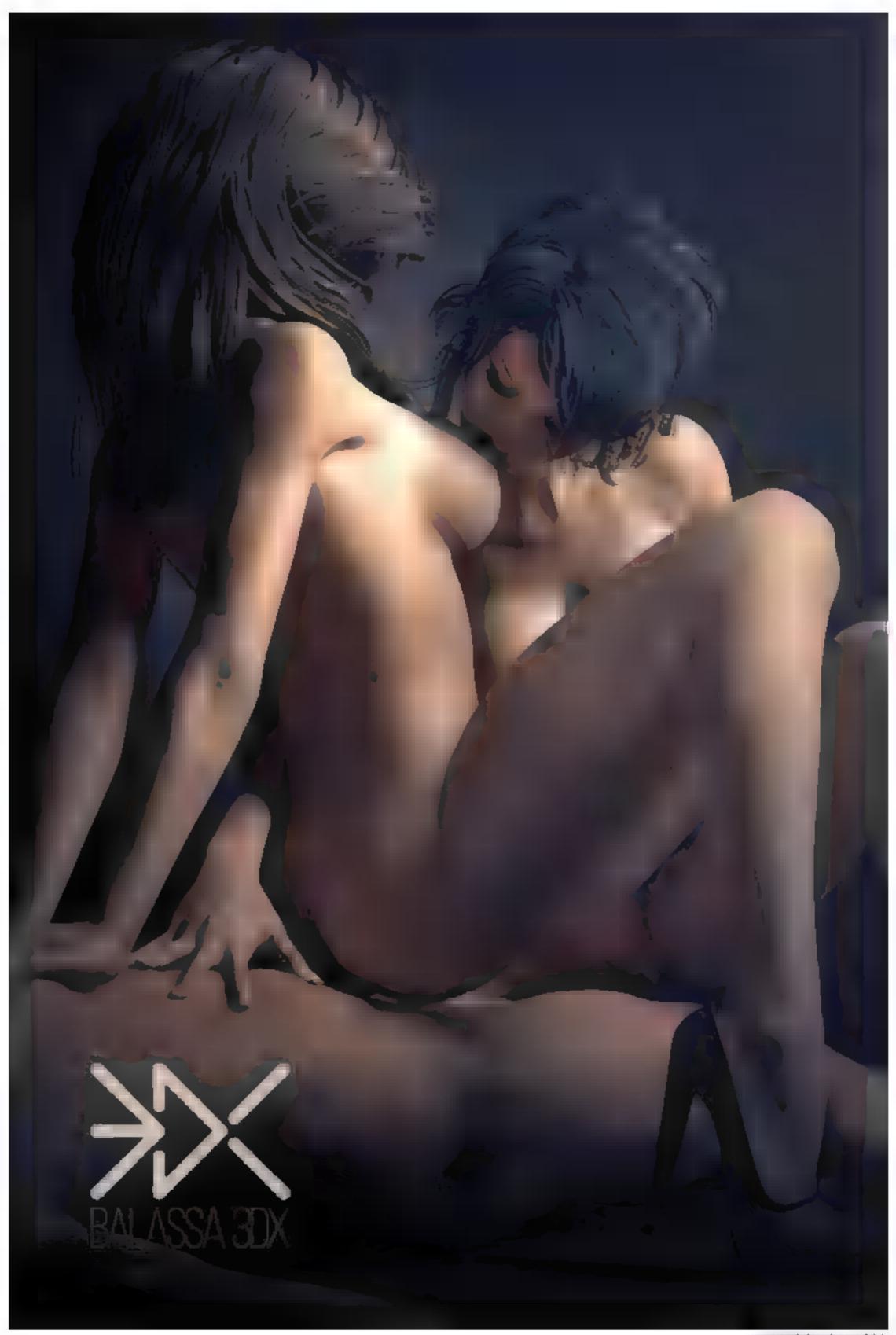


JEAN LÉON GEROME





JOYCE TENNESON



KENDREW BALASSA



KENDREW BALASSA





LAURENT BENAÍM

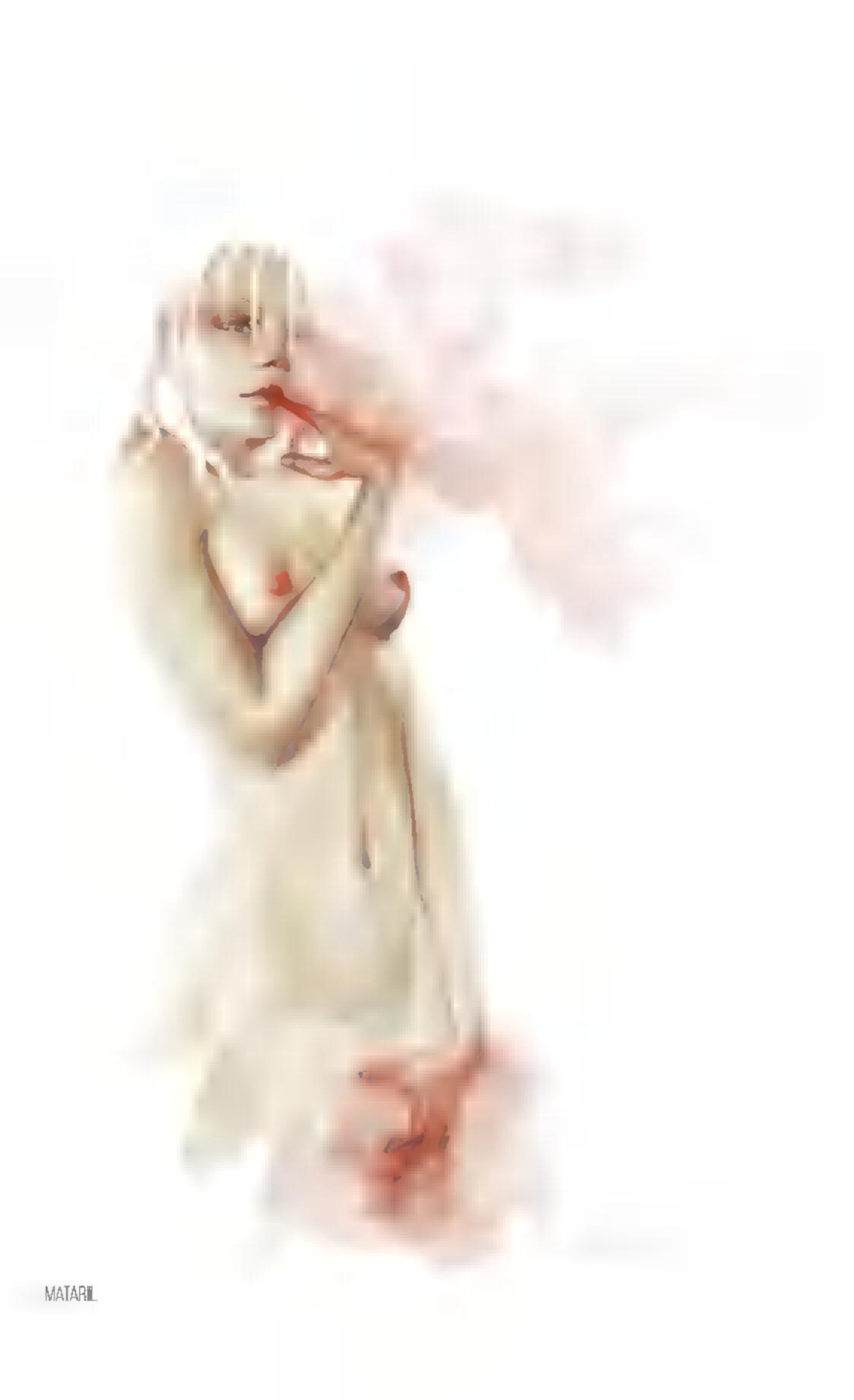


LUCA DONNIN





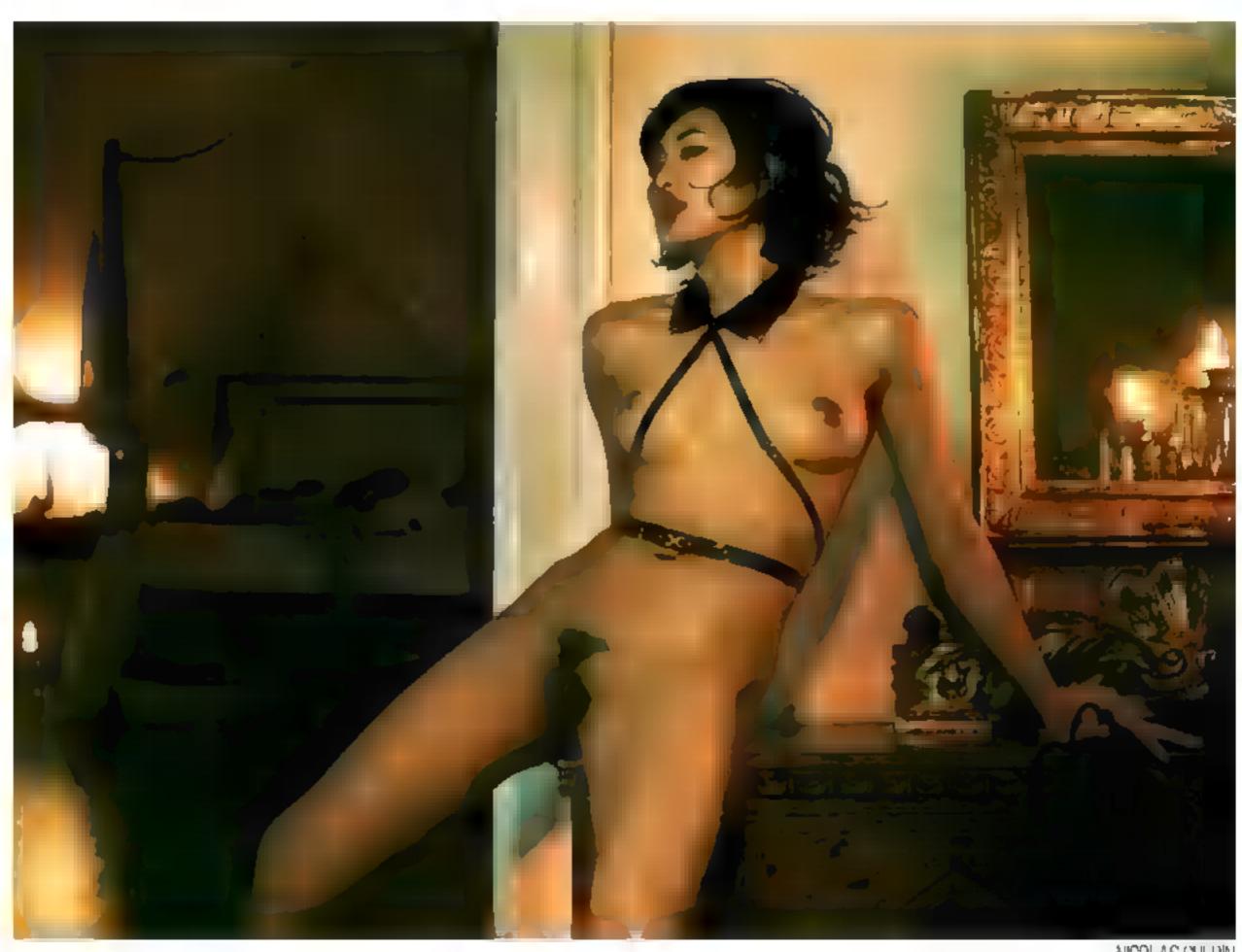
MARC BLACKIE



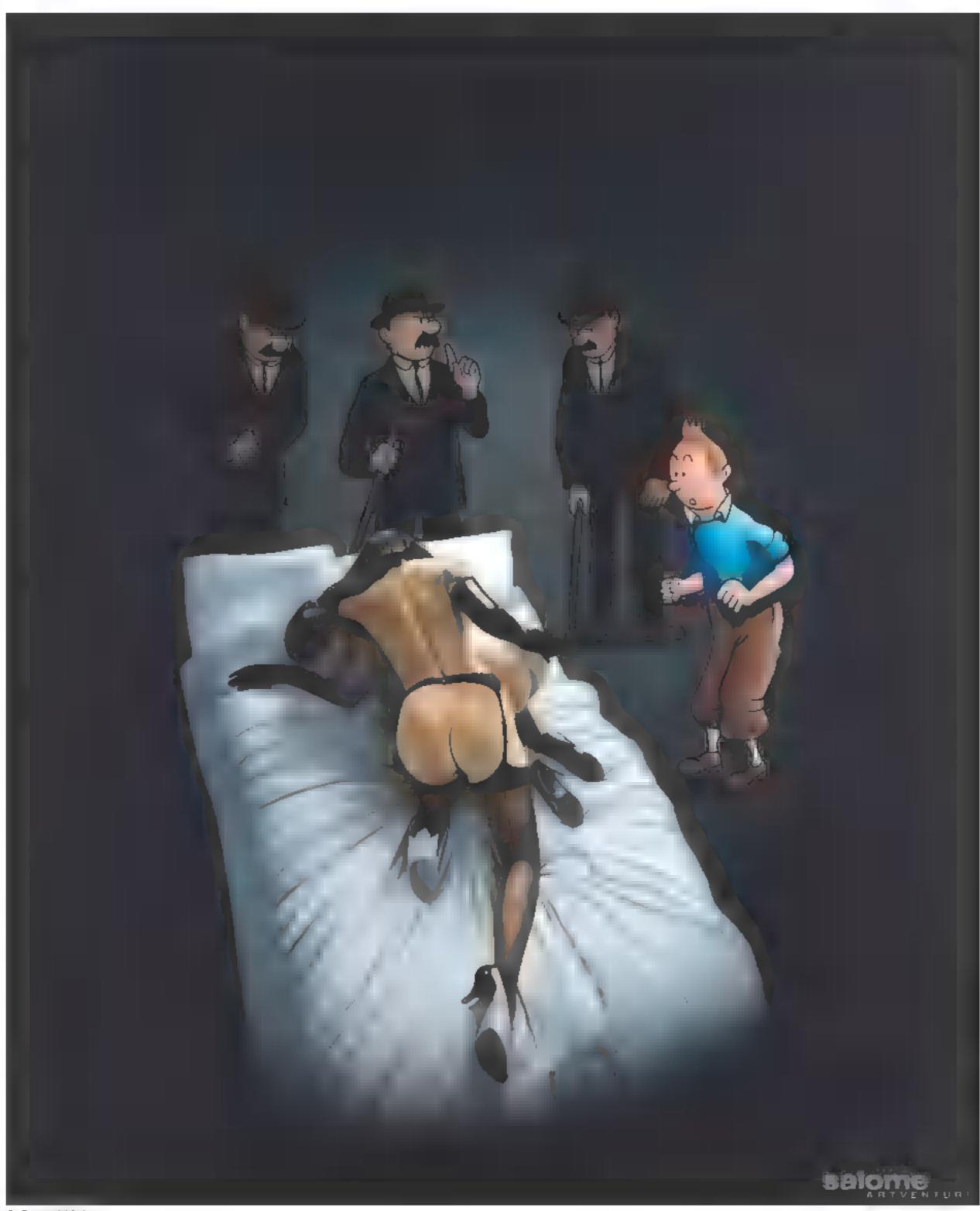




MELANIE KING

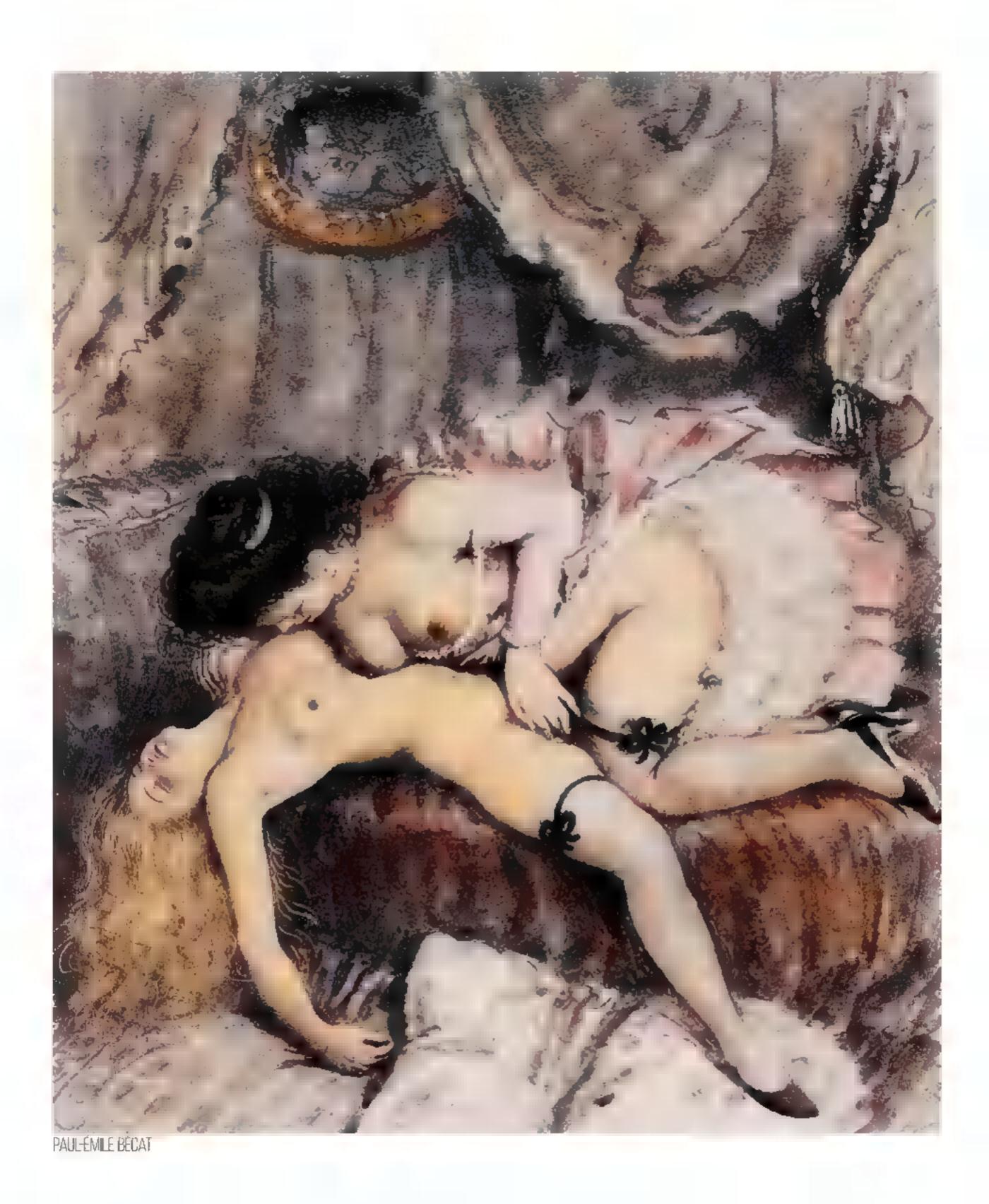


NICOLAS GUERIN



OLE AHLBERG



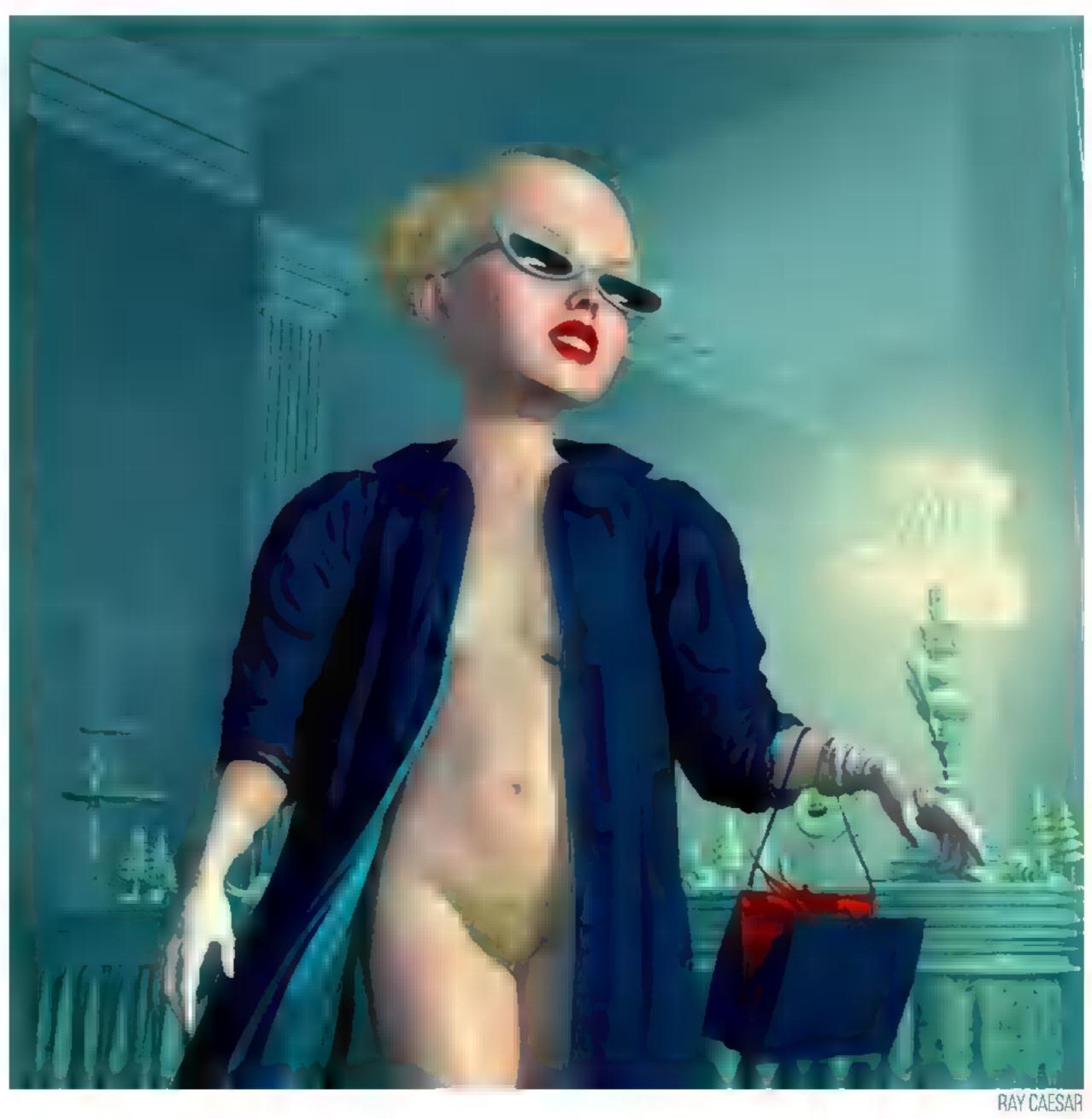




PETTER HEGRE



RAUL DAP

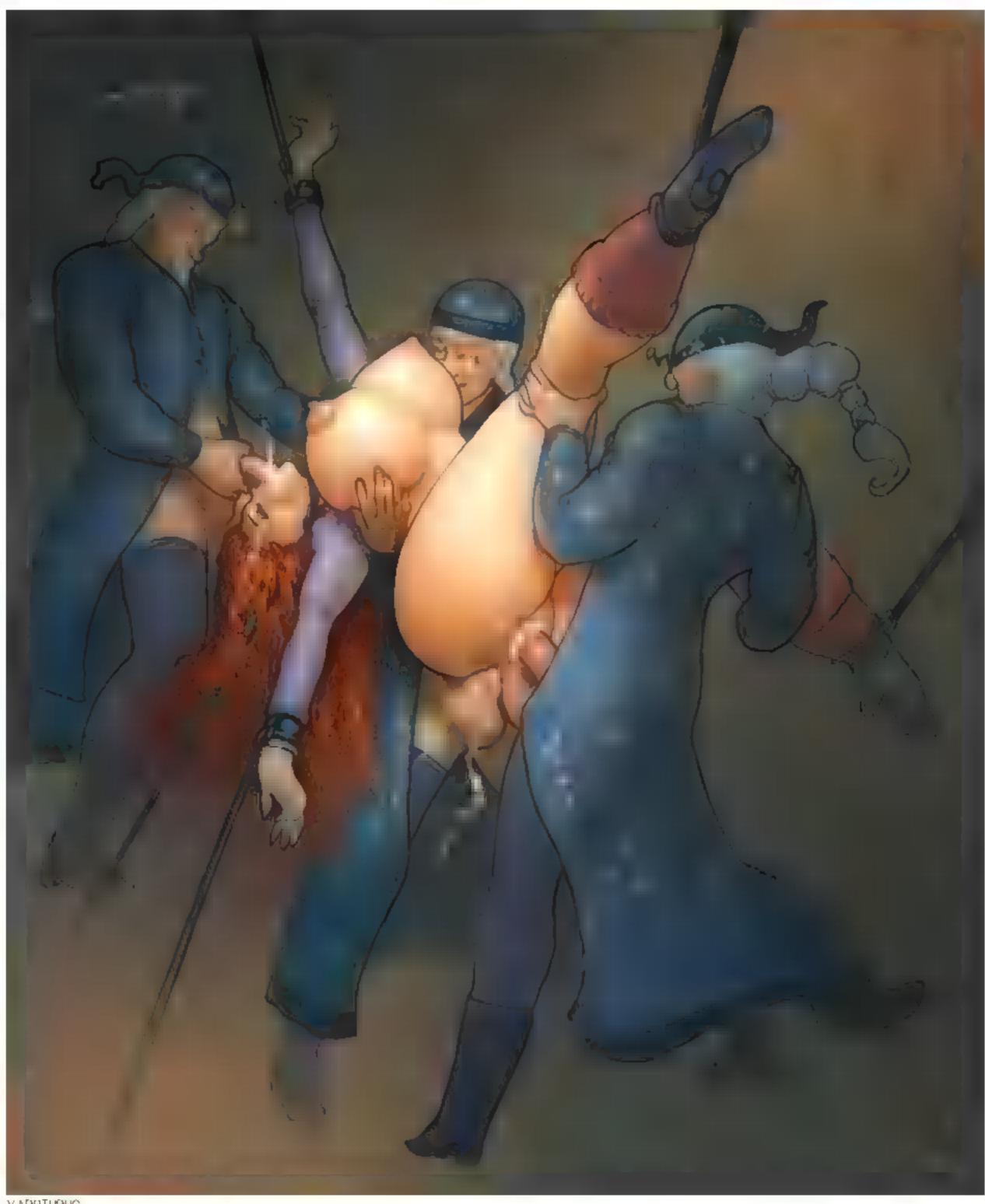




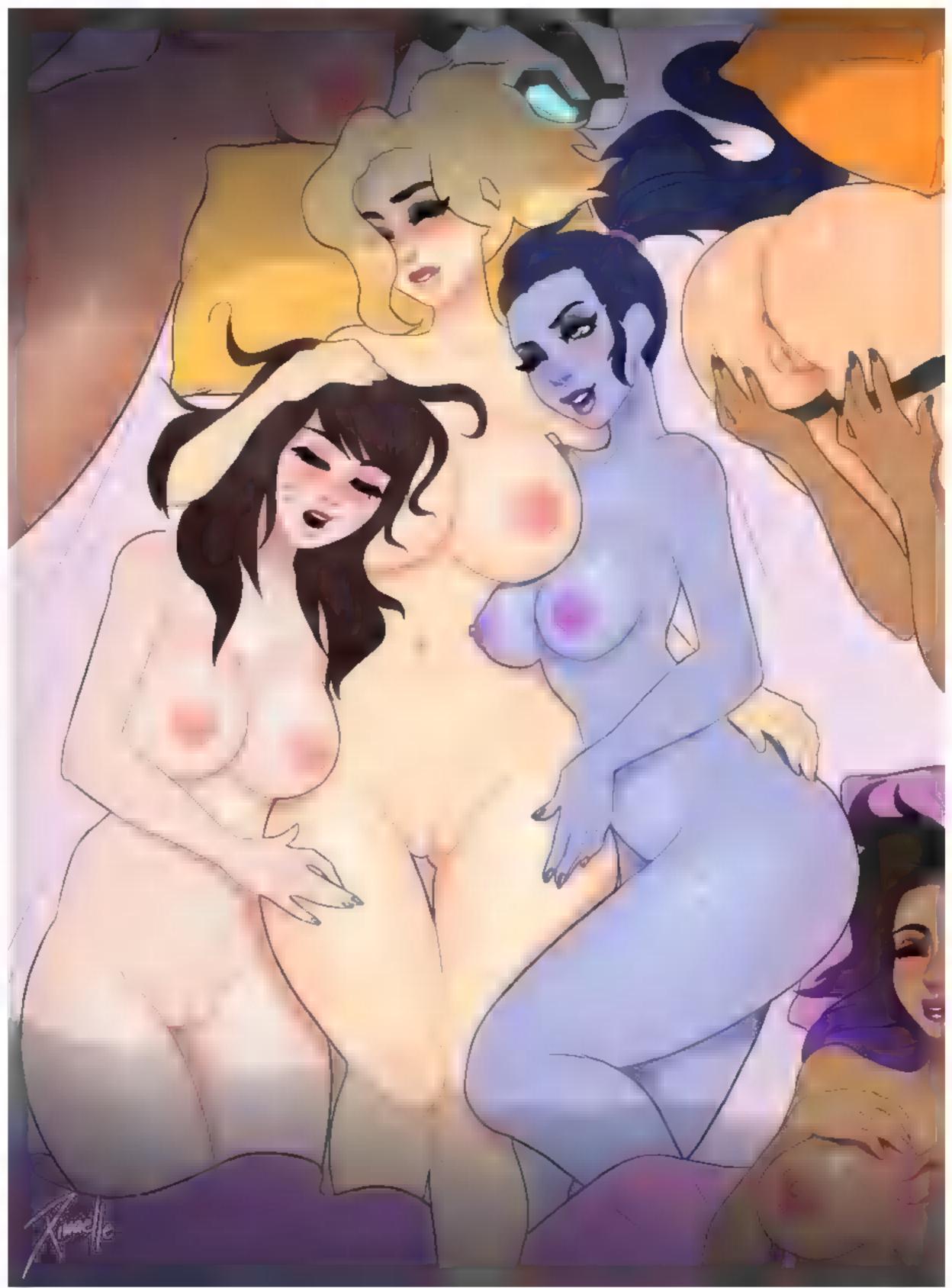
RITA RENOIR



TONY BASTOS



XARCTURUS



XINAELLE



twitter



LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

VACACIONES SEXUALES A LA MEDIDA:

GUÍA PARA NO EQUIVOCARSE Y ELEGIR BIEN

Para estas vacaciones podría ser una magnifica idea meterse en una orgía de 5 días con otras 399 personas en un hotel de Ibiza. O hacer un crucero por el Mediterráneo con mazmorras sexuales y cuartos oscuros 24 horas. Un camping de autocaravanas para intercambio de parejas también puede estar bien. Y si no, pasar unos días en el pueblo con más hoteles para swingers del país; un lugar donde hasta en los sótanos de los centros comerciales se practica sexo.

Cada verano el mismo dilema: dónde vamos de vacaciones... y además en qué plan. En España se está consolidando un nicho: el turismo de temática sexual. No sólo crece: los empresarios de este sector en nuestro país están ampliando sus negocios a marchas forzadas porque no dan abasto.

La costa mediterránea y las Islas Canarias se han convertido en el área donde más se desarrollan este tipo de actividades. El clima privilegiado, el hecho de que sean destinos vacacionales habituales de turistas nórdicos, alemanes y holandeses (los que más contratan este tipo de actividades) y el éxito económico que están cosechando este tipo de propuestas entre los promotores, son las claves de la expansión.

EL CRUCERO DEL AMOR (HETERO)

El concepto de "crucero del amor" llegó a España en 2012, pero no se popularizó hasta el año pasado. Fue gracias a la llegada a Ibiza y Barcelona del Azamara Quest: un buque fletado por la empresa Luxury Lifestyle para realizar un crucero por el Mediterráneo. La particularidad de este viaje es que estaba destinado a parejas de intercambio. Un barco con capacidad para cerca de 400 personas. Unas 200 parejas navegando juntos durante 9 días y con el sexo como elemento central.

El proyecto lleva por nombre "Rumba mediterránea". Un pasaje en el barco del amor cuesta entre los 2.340 y los 12.000 euros por persona. Fiestas temáticas cada noche, mazmorras, habitaciones comunes y salas de juegos son las principales atracciones. Sólo se puede acceder con pareja y en este caso está



orientado al público heterosexual. Además de habitaciones comunes donde tener sexo y otras muchas atracciones para parejas, cada noche se organizan distintas fiestas eróticas temáticas.

Este año, esta empresa ya ha celebrado su edición del crucero en aguas del Pacífico norte. Fue en junio. Pero para los que se hayan quedado con las ganas, este año también también llegará un crucero del amor a nuestras costas. Será en septiembre, lo organiza otra empresa del sector y se trata de un barco que partirá desde Montecarlo y acabara en Barcelona.

¿Es un negocio rentable? Todavía quedan dos meses para que el barco zarpe de aguas francesas, pero el éxito de la convocatoria ha sido tal, que ya están casi todos los viajes vendidos. Solamente quedan los camarotes más caros, que rondan en torno a los 7.000 euros por persona.

EL CRUCERO DEL AMOR (LGTBI)

De todos modos, el nicho de los cruceros sexuales lleva más tiempo cubierto para el público LGTBI. Una empresa de Bruselas los organiza cada verano por diferentes itinerarios. El de este año ha partido de Barcelona a Palermo y Catania (Italia), Malta, Palma y vuelta a Barcelona. Un buque con capacidad para 2.500 personas homosexuales, hombres o mujeres, en una fiesta de 9 días llamada "The Cruise". Allí viajaba Javier, un madrileño que lleva cinco años consecutivos apuntándose al viaje.

"Voy cada año y pienso seguir yendo. Los homosexuales muchas veces nos sentimos bichos raros en la sociedad, y allí te sientes muy arropado. Hay muy bien ambiente, nunca hay peleas, se hacen muy buenas amistades de todas partes del mundo, que hay gente de más de 40 nacionalidades. Y muchos sexo, claro", resume.

El sexo es el elemento central, con cuartos oscuros abiertos 24 horas, fiestas temáticas cada noche y orgías en las hamacas de la cubierta mientras amanece. "En realidad es un crucero con sus excursiones como los demás, pero sí que es verdad que hay gente que no sale del barco. Hay gente que va por solamente por el sexo. Incluso ponen sus fotos y su rol (pasivo o activo) en la puerta del camarote por si a alguien le interesa pasar", explica. El buffet de la comida está



abierto las 24 horas igual que el suministro gratuito de lubricante y preservativos en recepción. 1.100 euros por persona tienen la culpa.

■ DÍAS DE ORGÍA EN UN HOTEL DE IBIZA

Entra usted por la puerta del hotel el día 1 de octubre y hasta el día 5 todo el rato es sexo. Así de fácil. Esta es la propuesta de los organizadores del crucero del amor del año pasado. Ya han acabado su viaje por mar de 2018. En esta ocasión se han ido a Canadá y Estados Unidos. Pero no querían dejar pasar la ocasión de volver al Mediterráneo de su rumba, aunque sea en tierra firme. Por eso este año van a montar una especie de macro orgía que va a durar 5 días. Será en Ibiza.

Para ello, van a cerrar un hotel de cinco estrellas con capacidad para 400 personas cuyo nombre todavía no ha trascendido. Tiene hasta su propio trozo de playa privada. La ropa es opcional en cualquier parte del recinto. Allí se meteran 200 parejas venidas de todo el mundo para celebrar la fiesta Spicy. Cinco días de sexo con fiestas temáticas cada noche, 2 piscinas, jacuzzi, D)'s amenizando todo el día y decenas de habitaciones habilitadas "para encuentros casuales". Por si la orgía no es suficiente y surge un aquí te pillo. Las mascotas, por cierto, son bienvenidas.

EL CAMPING SWINGER

A veces, una buena idea empresarial no es más que la fusión de otras dos: una cafetería con panadería. Una gasolinera con supermercado. Un club para intercambio de parejas con un aparcamiento grande. Ahí caben varias autocaravanas. Acondicionando la zona e incorporándola a la zona de la piscina, tenemos un proyecto pionero en España: el primer camping swinger del país.

Está a las afueras de Alicante y pertenece al Club Swingers Cupido. Sus propietarios cuentan con dos locales de estas características. El primero está en el centro de Benidorm. La clientela suele estar compuesta por turistas que pernoctan en la ciudad. Pero el local de Alicante está en las afueras, apartado, en una zona mucho menos turística. Eso es incómodo a menudo para la gente que viene de lejos y se tiene que desplazar expresamente para ir al club y conducir para volver a sus hospedajes. Para solucionar ese problema, la pareja que



regenta el club ha habilitado la finca de modo y manera que la han convertido en un camping con capacidad para 12 autocaravanas. Lleva lleno todo el verano.

"Lo hemos inaugurado este año y de momento está funcionando a tope. Es mucho más cómodo para la gente. Vienen al club y cuando acaba la fiesta se retiran a dormir a sus caravanas, no tienen que conducir. Aquí disponen de los suministros que necesiten y pueden disfrutar de la piscina", cuentan desde gerencia, donde identifican el perfil del cliente: "Hay alemanes, ingleses, holandeses... pero también curiosamente acuden muchos españoles que viven fuera. Vienen a ver a su familia y se pasan por aquí".

Con el precio cerrado (a consultar) entra la estancia y la entrada al club cada noche. El concepto del camping es distinto al de los cruceros o el de los hoteles para swingers. No hay actividades organizadas, ni buffet y las fiestas temáticas son las que celebra el club cada noche. Pero en este caso sí que se permite la entrada a título individual y sin pareja.

MASPALOMAS, EL PUEBLO DEL SEXO

En toda España no hay un solo hotel especializado en swingers (Intercambio de parejas). En toda España salvo en Maspalomas (Gran Canaria) donde hay dos en el mismo pueblo. También hay un centro comercial llamado Yumbo con tiendas en los pisos superiores, pero en en cuyos sótanos hay varios locales gays donde se practica sexo. Maspalomas es uno de los principales destinos gays de Europa y su fiesta del Orgullo es de las más populares en el mundo.

Pero para el público heterosexual también es, con seguridad, el municipio con más oferta de ocio sexual de España por metro cuadrado. Y gran parte de la responsabilidad es de La Mirage Swinger y Venus Resort, los dos hoteles para intercambio de parejas. El primero fue La Mirage. Lleva abierto desde 2009, siendo pionero en nuestro país. Curiosamente, los propietarios no venían del mundo swinger sino del hotelero. "Nos dimos cuenta de que había demanda en ese nicho y que nosotros queríamos hacer algo diferente, una propuesta hotelera original y distinta. Estudiamos, vimos que el turismo swinger estaba en alza y compramos un complejo de 12 bungalows" cuenta iko, su propietario. Los foros, el boca a boca, los clubes swingers hizo el resto. El negocio realmente funciona: el año que viene celebrarán su décimo aniversario.



Les funciona a ellos y a su competencia. El Venus Resort tiene una trayectoria mucho más corta, pero igual de rentable. Los propietarios reformaron un complejo de 12 bungalows (los mismos que el Mirage) en 2015 para convertirlo en un resort para intercambio de parejas. En este caso, los promotores sí que venían del mundo swinger, por lo que la llegada de la clientela vino directamente de ahí. Tan bien está funcionando, que han ampliado negocio. En breve abrirán en la isla otro complejo similar, pero mucho más grande: 53 bungalows.

Ambos conceptos son similares: el hotel dispone de piscinas y jacuzzis, cuartos sexuales, organiza fiestas temáticas con actuaciones y performances. Los precios oscilan entre los 70 y los 140 euros por habitación y la mayor parte de los clientes proceden del norte de Europa. "Estamos abiertos todo el año. Esto solamente se puede hacer en Canarias, que tenemos un clima privilegiado y un número de turistas tan grande procedentes de las zonas con más swingers", explica Kiko de La Mirage, que adapta su negocio a las necesidades de la clientela: "Ahora en septiembre viene un grupo de swingers noruegos que van a cerrar el hotel solamente para ellos".

DE LEY

Todas estas propuestas vacacionales son totalmente legales y en ninguna de ellas se encuentra la prostitución como elemento, que sí que es algo que sucedió en un polémico crucero que se anunció el año pasado. Se trataba de un paquete vacacional llamado "Sex Island" sólo para hombres y consistía en una estancia durante una semana en una isla privada con 60 prostitutas, alcohol ilimitado y drogas. Todo ello por 5.000 euros. A la isla se llegaba a bordo de un barco de bandera panameña con habitaciones y entre el barco y la isla permanecerían cuatro días. Fue el Ayuntamiento de Cartagena de Indias (ciudad donde se iba a celebrar el evento) el que consiguió prohibirlo, previa polémica mundial.

Las propuestas españolas no solo son legales: están siendo muy rentables para sus promotores, que cada vez atienden a visitantes de más países. "De más de 40 nacionalidades hemos tenido turistas. Hasta de Australia", reconoce Kiko de La Mirage. Porque el sexo no entiende de países, pero siempre es un buen negocio.

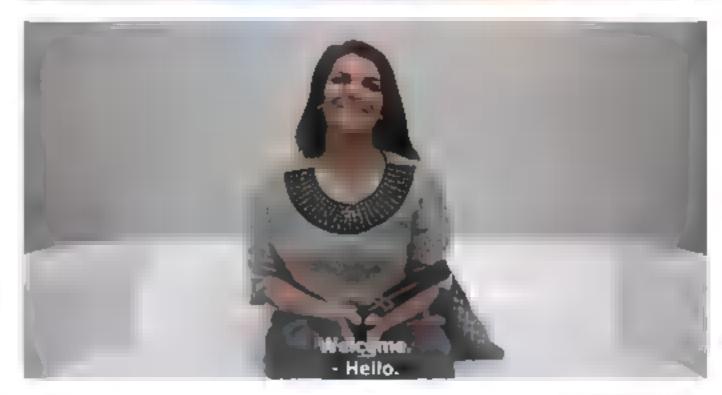
CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











TIMAGENOBSCURA CULTANIO DE LE CONTROLLE DE LA CONTROLLE DE LA



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

OCHO MÍTICAS ESCENAS DE ORGASMO

EN PELÍCULAS NO ERÓTICAS

En estos sofocos veraniegos, y cinéfilos, a uno le puede venir a la cabeza ese tórrido encuentro de los personajes de Penélope Cruz y Javier Bardem bajo las gónadas (el cartel publicitario) de uno de los emblemáticos toros de Osborne en Jamón, jamón (1993) de Bigas Luna.

A otro de nuestros cineastas más erotómanos, Vicente Aranda, se le ocurrió que una muy experimentada Victoria Abril, bueno, su personaje, introduciria un pañuelo en el trasero de Jorge Sanz para potenciar su climax sexual. La historia tenía lugar en tiempos más recatados, en la España de a mediados de los 50 del pasado siglo, y la escena se convirtió en la más recordada de Amantes (1991).

Varias décadas atrás, en tiempos aún del cine mudo, codeándose con el sonoro, Luis Buñuel la lió también en la muy surrealista producción francesa La edad de oro (1930) mostrando a la actriz Lya Lys pasárselo en grande mientras chupaba el dedo gordo del pie de una estatua.

Sin demasiado que envidiar • la Jane Fonda de la propuesta erótico-ciencia-ficción de Barbarella (1967) de Roger Vadim y sus experiencias con el orgasmatrón, he aquí una selección de orgasmos cinematográficos, de ellas y ellos, en películas no eróticas (o solo en lo imprescindible). Una lista en la que queda excluida la pionera Hedy Lamarr en Éxtasis (1933) por el post que le dediqué tiempo atrás.

Gomina multiusos: Ben Stiller en Algo pasa con Mary (1998)

Aliviarse en soledad tiene sus problemillas si, acto seguido, y con las manos aún en la "masa", quien llama a la puerta de casa es nada menos que la persona deseada (en este caso, Cameron Diaz). Aquella cuya imagen ha sido precisamente la inspiradora de tan placenteros estímulos.



Abrir la puerta, un saludo más o menos efusivo y el dejarnos atónitos viendo como la invitada sorpresa no tiene reparo, confiada, en utilizar los restos de líquido pegajoso que aún queda (icolgando entre las orejas!) para usarlo con otros fines: gomina para el pelo.

Lecciones en el restaurante: Meg Ryan en Cuando Harry encontró a Sally (1989)

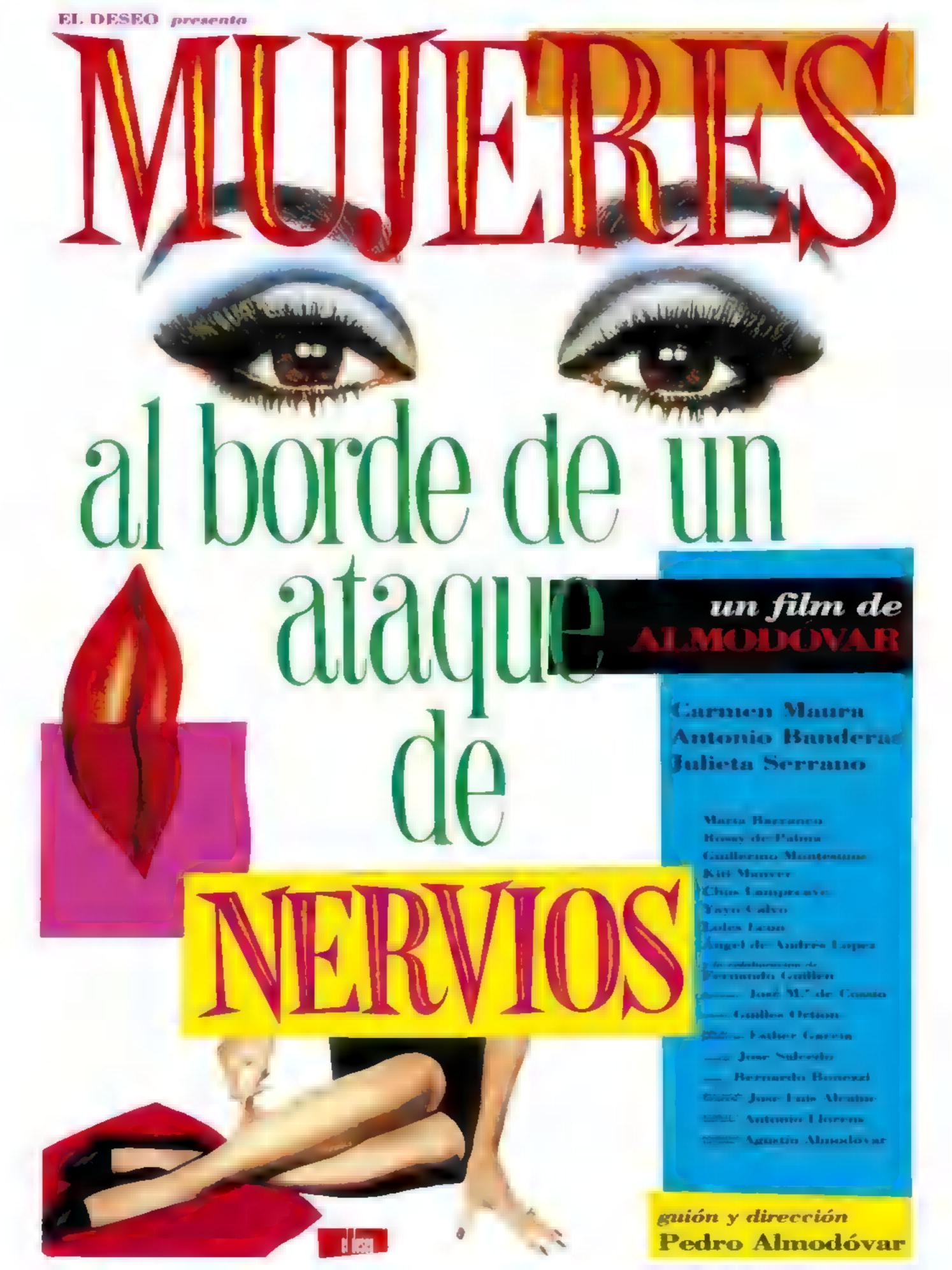
Las mujeres saben fingir (y muy bien) sea en la cama o en el restaurante. O así se lo explica, e ilustra convenientemente, la Sally del título (Meg Ryan) a su acompañante de mesa Harry (Billy Cristal).

Sin reparos en demostrarlo en público, la simulación dejará sin palabras al resto de comensales, personal del restaurante (se rodó en el Katz's Deli de Manhattan) y espectadores. La escena es todo un clásico del género (¿de la comedia romántica? ¿del cine erótico no erótico?...) y contribuyó, y mucho, a que Cuando Harry encontró a Sally fuera un taquillazo (inesperado) en su momento.

En tus sueños: Rossy de Palma en Mujeres al borde de un ataque de nervios (1988)

Debido a que su personaje de Marisa (Rossy de Palma) se pasaba la mayor parte de las escenas dormida en la emblemática comedia ochentera de Pedro Almodóvar, y ante las protestas (amistosas) de la actriz mallorquina, el director decidió aportar algo más de chicha y pasión al personaje concediéndole una escena de sueño erótico con final feliz.

En esta ocasión, los asombrados testigos eran María Barranco y Antonio Banderas. La película fue (por otras muchas y variadas razones) el mayor fenómeno en taquilla de toda la filmografía del cineasta manchego.



Más allá de la pasión por la danza: Natalie Portman en Cisne negro (2010)

Amor y odio van a veces más unidos de lo que nos gustaría. Para Nina Sayers (Natalie Portman, Óscar a la mejor actriz) su sueño es llegar a ser una gran bailarina, y parece dispuesta a lo que sea para lograrlo.

En la rivalidad con Lily (Mila Kunis), su mente calenturienta (en el sentido onírico, de dado a dejarse llevar a la imaginación y, bueno, también en otros sentidos) la llevaría a vivir, fuera realidad o ilusión, una intensa escena en la cama con su misma compañera. El plato fuerte de este retorcido thriller psicológico.

Así se las gastan los superhéroes: Will Smith y Hayley Marie Norman en Hancock (2008)

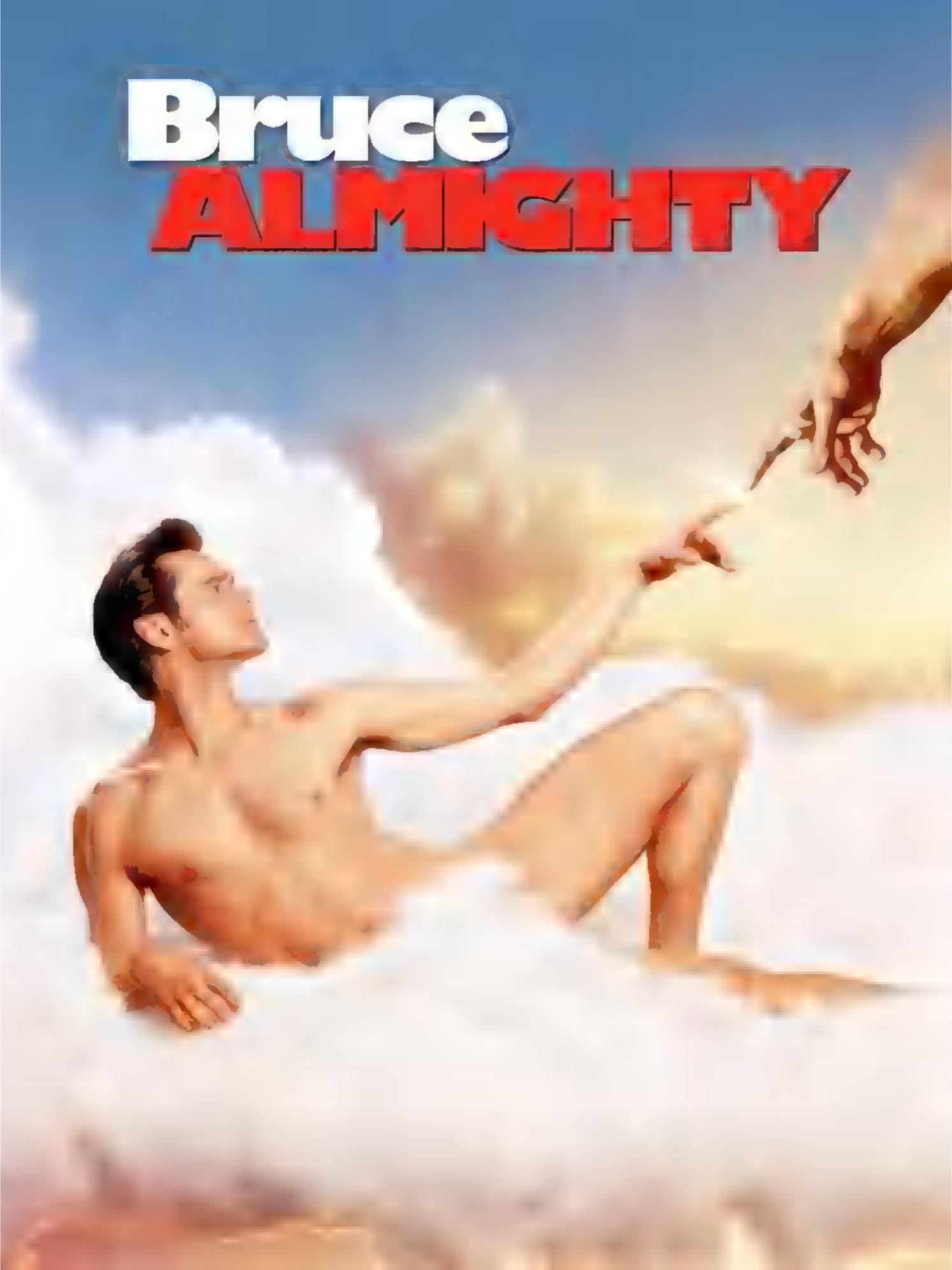
Montárselo con todo un superhéroe puede ser de traca, o de lo más peligroso. Tal vez uno no esté preparado para recibir tanto "placer".

En cualquier caso, la escena de sexo de Hancock (también incluida en la lista de las escenas más políticamente incorrectas del cine de superhéroes) nos ilustraba elocuentemente sobre cómo podía ser un encuentro sexual de tal magnitud, entre el superhéroe y una prostituta, zarandeando además sin miramiento alguno el mismo techo (una caravana) que les cobija.

Intervención divina: Jennifer Aniston en Como Dios (2003)

La ventaja de un ente divino sobre los superhéroes es que les basta con un chasquido o una simple invocación, o ivaya a saber quél, para lograr resultados tan rápidos como satisfactorios.

Y si no que se lo pregunten a Grace (Jennifer Aniston) en Como Dios, ante un juguetón reportero de televisión, Bruce (Jim Carrey), a quien Dios ha decidido castigar otorgándole todos sus poderes celestiales... y terrenales.



Lencería demasiado placentera: Katherine Heigl en La cruda realidad (2009)

La guerra de los sexos, o las diferencias entre hombres y mujeres, marcaron algunas de las mejores comedias clásicas del Hollywood dorado como las que protagonizaron Katharine Hepburn y Spencer Tracy. Décadas después, el tratamiento ha sido más osado (al menos en lo explícito del lenguaje e imágenes).

Una muestra, esta comedia con Katherine Heigl y Gerard Butler, ambos interpretando a presentadores de televisión, unos corazones solitarios en busca de la pareja perfecta. La escena que más se recordaría también tuvo lugar en un restaurante con la poca afortunada idea (o genial, según se mire) de su protagonista de llevar puestas... unas braguitas vibradoras.

Lo bueno de saber idiomas: Kevin Kline en Un pez ilamado Wanda (1988)

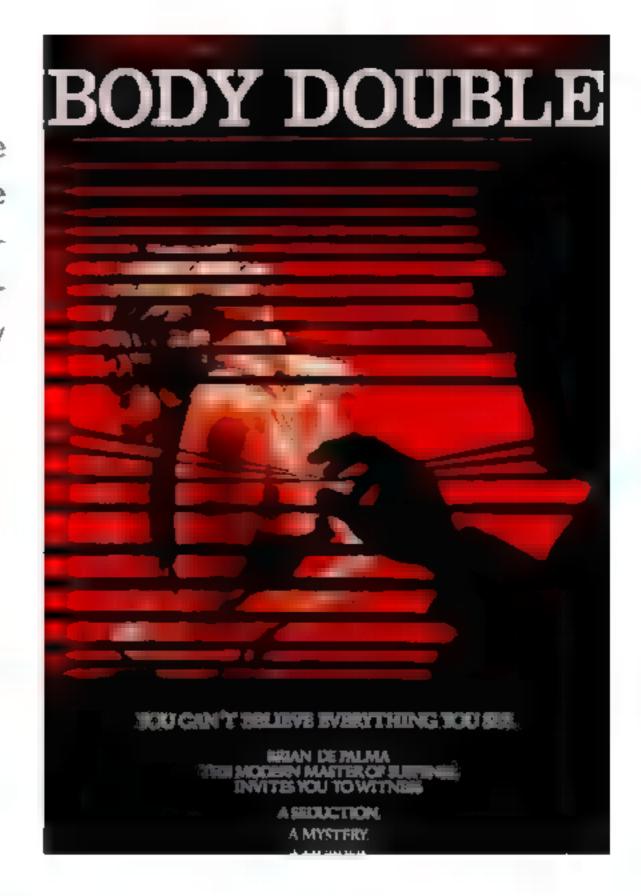
Una de las mejores comedias de los 80, y también de las mejores de la historia del cine. Entre atracadores, y algún estirado abogado de por medio (John Cleese), aquí la "batalla" era entre norteamericanos y británicos, lanzándose pullas constantes. La cosa se complicaba aún más con los líos amorosos de sus protagonistas.

Pero el momento que la hace merecedora de figurar en esta galería le corresponde a Otto (un Kevin Kline que obtuvo el Óscar al mejor secundario) en la cama con Wanda (Jamie Lee Curtis). Ella tenía además otra peculiaridad, le volvía loca que sus amantes hablaran en idiomas, italiano en el caso del estadounidense Otto o ruso en el del británico Archie (Cleese).

Por Carles Rull

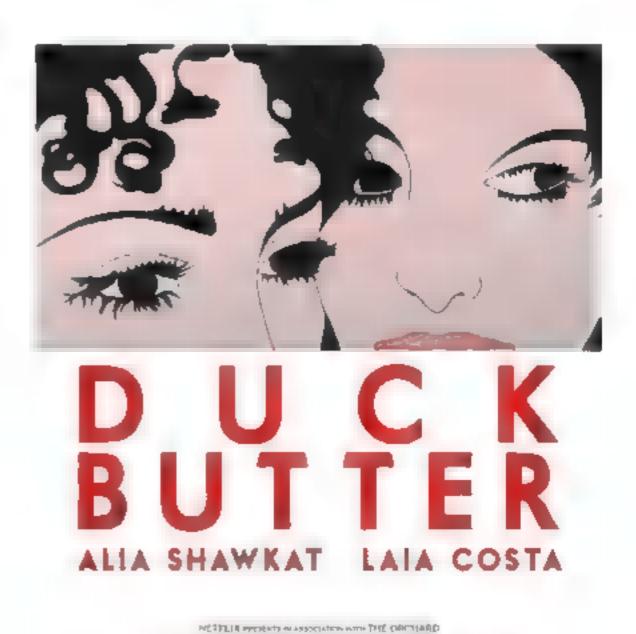
BODY DOUBLE 1984

Jake, un actor de películas de terror, descubre a su mujer con su amante. Tras abandonarla, se instala en una lujoso apartamento que le ha dejado un compañero. Desde allí ve cómo cada noche una mujer desconocida monta un pequeño y morboso espéctaculo en su vivienda...



DUCK BUTTER 2018

Dos mujeres, insatisfechas con su vida amorosa, deciden hacer un pacto para pasar 24 horas juntas con la esperanza de encontrar una nueva forma de crear intimidad.



THE ASS BROTHERS HEAD IN TOUCK BUTTER?

THE ALLA SHARK AT LAIR COSTA MAE WHITTMAN HOUNG CHAIR KATE BERLANT

THERE IS ABOUT HEAD COMPANY OF ANY ANY LIVE HAS A LIVETUM CHAIR STONLESS

THE ART OF ANY ANGEL HERHERA LAIR OF ANY AUTHOR AND ANY MONAMAN

THE APPROPRIES ZACH COINEEN MITS IN KAITETYN AURELIA SMITH

EMERCINE MICHERY DUPLASS MARK DUPLASS MICHERY MILL ESTAN MATALIT. QASARIAN MICHERY MICHEL ARTETA & ALIA SMANKAT MARKET MICHEL ARTETA



HARCKECK MY HEADRO (LOIN DE MON PERE) 2014

Moshe y Tami son una pareja. Moshe tiene cincuenta años, Tami sólo está por los veinte. Mantienen una relación cruel y violenta de la que Tami no puede liberarse. Tami y Moshe son padre e hija.

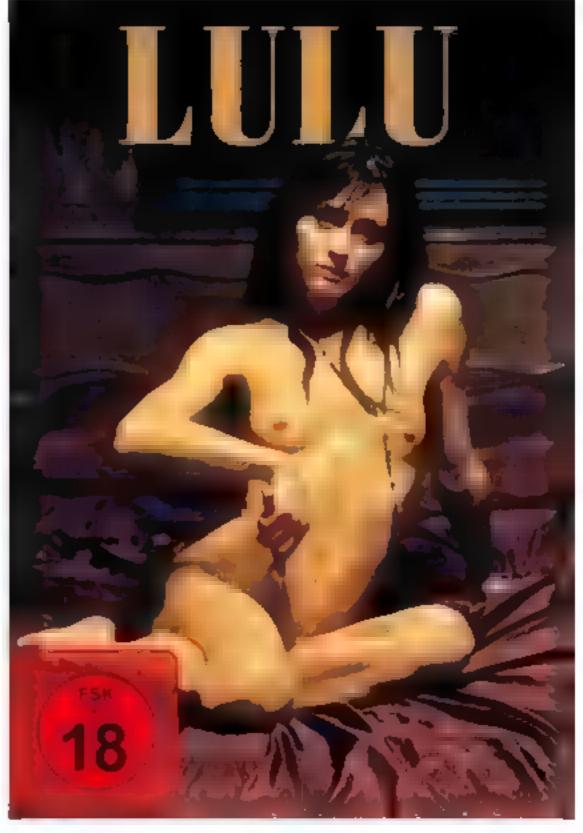


KAZE NI NURETA ONNA 2016

El exdramaturgo Kosuke Takasuke decide dejar la ciudad para vivir tranquilo alejado de la sociedad, pero todo cambia cuando conoce a Shiori, quien se interesa inmediatamente por él.

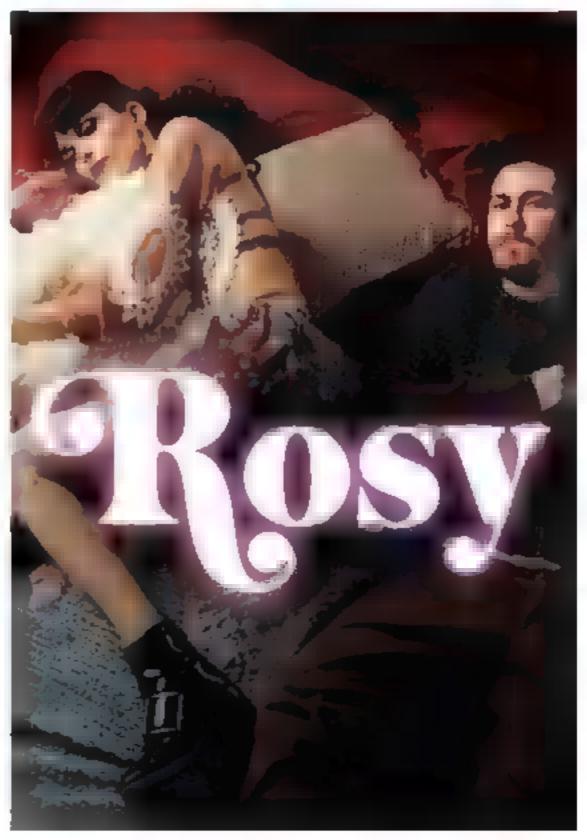
LULU 2005

Leon Mortier es un editor rico, que un día mientras conduce a través de un bosque, se detiene cuando ve a Lulu caminando. Ella se mete en el coche, siendo el comienzo del enamoramiento de Leon por ella.

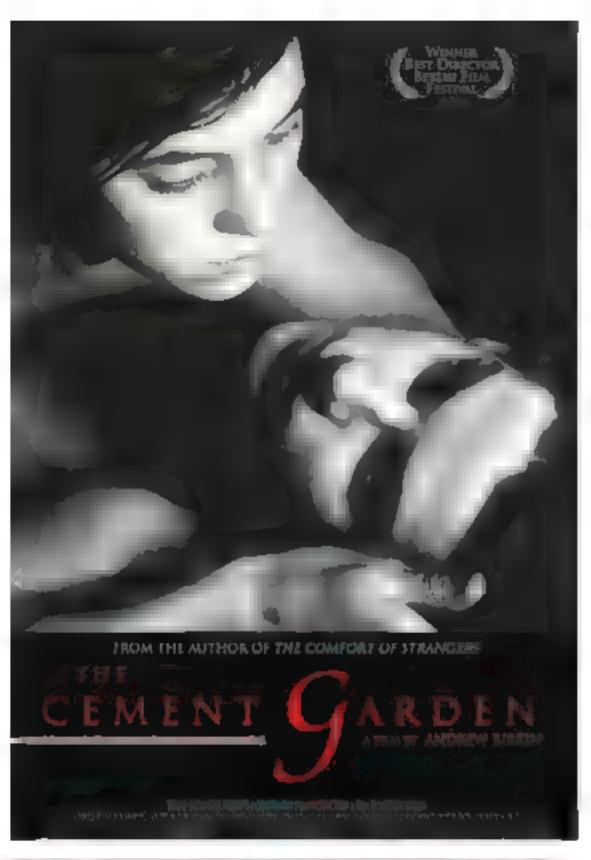


ROSY 2018

Un joven socialmente inadaptado (Nat Wolff) secuestra a una aspirante a actriz (Stacy Martin) con la intención de qué ella acabe enamorándose de él.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



THE CEMENT GARDEN 1993

Tras la muerte de sus padres, cuatro jóvenes hermanos (dos chicos y dos chicas) ocultan su condición de huérfanos para evitar ser separados, sepultando a su madre en un bloque de cemento oculto en el sótano de su humilde vivienda en los suburbios de Londres.



THE LICKERISH QUARTET 1970

En su castillo, una pareja hastiada y su hijo ven una película. Más tarde esa noche en una fiesta de carnaval, el hijo ve a una mujer que parece ser una de las actrices de la película y decide invitarla la mansión. Las tensiones entre la familia aumentan. La mujer se queda por 24 horas, y en poco tiempo logra seducir a todos los miembros de la familia, lo que termina desencadenando ciertos sucesos.

THE TALE 2018

Una exploración de la memoria de una mujer cuando ésta se ve obligada a revaluar su primera relación sexual y sus historias basadas en el autoengaño.



UNE HISTOIRE D'AMOUR 2013

Narra el asesinato a quemarropa de un banquero a manos de su amante mientras practicaban unos juegos sadomasoquistas.





IMAGENCESCURA (a) feedby

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

7 CÓMICS PARA AMANTES DE "MR. ROBOT"

OBRAS QUE REÚNEN LA ESENCIA DEL ÉXITO DEL TV

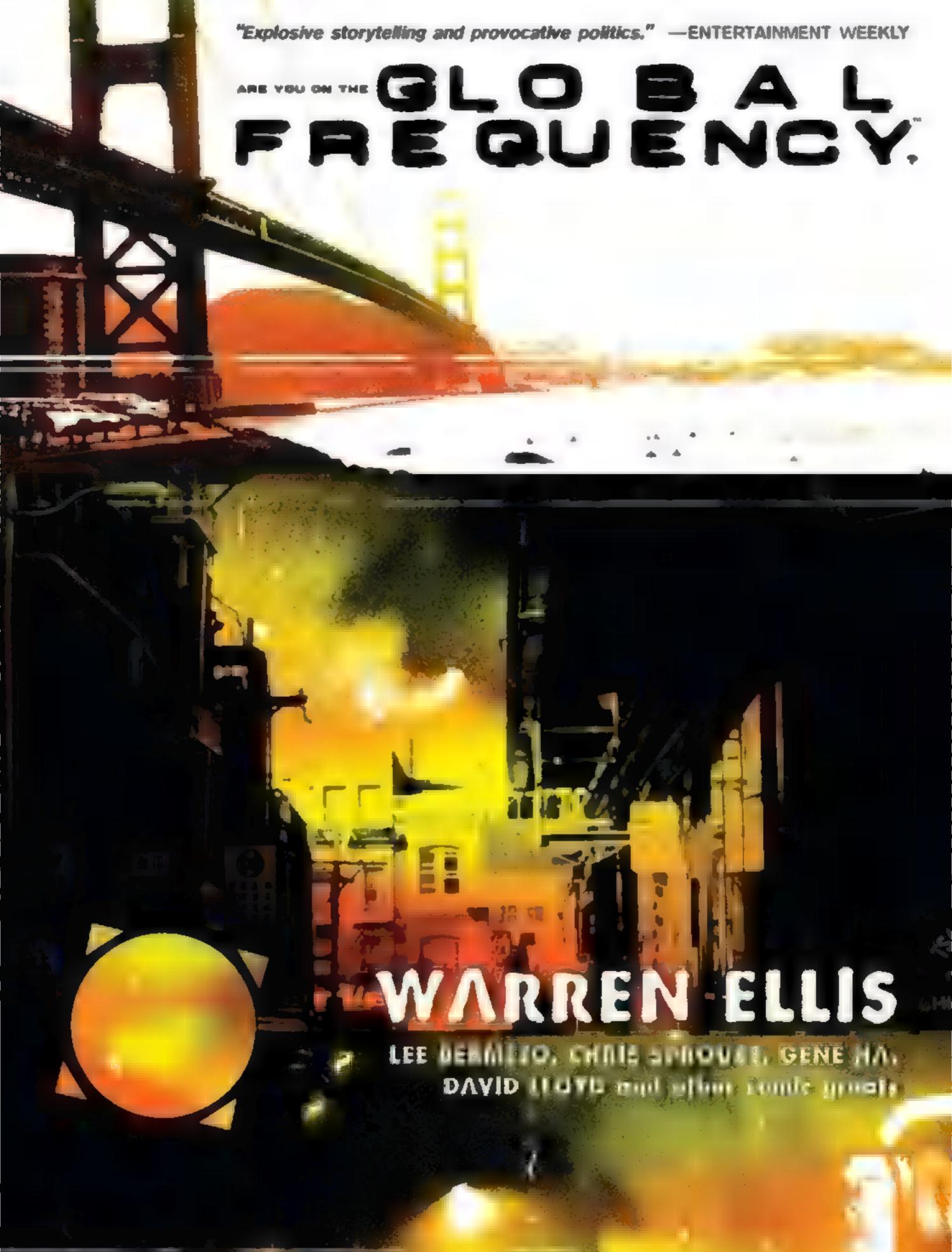
Es una de las grandes series del momento. Mr. Robot ha conseguido, con apenas dos temporadas, ganarse un hueco muy grande dentro del amplio espectro televisivo que conforman las series en la actualidad del mundo audiovisual. Ese espacio lo ha obtenido gracias a una interpretación asombrosa de Rami Malek (ganador del Premio Emmy 2016 a Mejor Actor en categoría de drama) y a la historia de un hacker con serios problemas de misantropía y esquizofrenia. Por esa razón, y teniendo en cuenta la publicación de nuestros compañeros de CBR, vamos a compartir con vosotros una lista de siete cómics (o novelas gráficas, como más os guste) para todos los amantes de Mr. Robot.

1- "V de Vendetta" (Alan Moore y David Lloyd; 1982-1983).

El cómic que dio lugar a la reconocida película es una de las obras más interesantes en esa época de explosión creativa que sufrió Alan Moore en los años 80. El guionista de Northampton, junto al ilustrador británico David Lloyd, imaginó a un antihéroe con capa y máscara de Guy Fawkes, situándolo en una Inglaterra fascista tras una cruenta guerra. Esa sociedad distópica que crea Moore tiene ecos y reminiscencias de Orwell o Bradbury, pero siempre con la huella indeleble del pensamiento político del guionista en aquella época: el anarquismo. Con una dosis de ficción política, un cómic sin onomatopeyas ni ruidos de fondo y una función teatral regada por multitud de frases de William Shakespeare, V de Vendetta es perfecto para el ansia antisistema de los seguidores de Mr. Robot.

2- "Global Frequency" (Warren Ellis; 2002-2004)

Aunque el proyecto de la editorial estadounidense Wildstorm es, prácticamente, cosa de Warren Ellis, junto al guionista inglés también participan durante todo el proyecto el portadista Brian Wood y el colorista David Baron. Por otra parte, los doce números que componen la obra completa de Global



Frequency están dibujados por un ilustrador distinto cada uno, destacando los lápices de Steve Dillon, David Lloyd, Gene Ha, Lee Bermejo y Simon Bisley, entre otros. Entenderéis a la primera que Global Frequency esté en esta lista gracias a su sinopsis: el nombre Global Frequency hace referencia a una organización de inteligencia independiente cuyo propósito es proteger a la sociedad de las consecuencias de los proyectos secretos que los gobiernos mundiales han ido realizado durante la Historia a espaldas de las personas. ¿Os suena? Fuck society!

3- "The Nightly News" (Jonathan Hickman; 2006-2007).

Antes de que Jonathan Hickman se convirtiera en el hombre más importante del sector de los superhéroes en los cómics, el artista de Carolina del Sur se marcó una obra estéticamente impecable (y completa, porque escribió y dibujó al mismo tiempo) junto al sello Image Comics. The Nightly News es una serie limitada de apenas seis capítulos en las que Hickman utilizó la técnica fotoreferencial para el apartado de la ilustración, consiguiendo una violencia tremendamente realista que le llevó a ser nominado al Eisner. ¿Por qué gustaría a un espectador de Mr. Robot? Porque The Nightly News es una crítica impasible hacia la influencia de los medios de comunicación en nuestra vida diaria y a cómo los poderes fácticos emplean ese estadio de poder para someter y manipular la opinión público.

4- "Joe el Bárbaro" (Grant Morrison y Sean Murphy; 2010-2011).

Esta curiosa obra surgida de la perversa mente de Grant Morrison (capaz de cualquier cosa) y los lápices de Sean Murphy es, probablemente, uno de los mayores éxitos de la línea Vertigo de DC Comics en los últimos años. Si bien es cierto que la historia no tiene nada que ver con antisistemas ni con política ni con comunicación ni con crítica a la sociedad actual o paralelismos similares, Joe el Bárbaro merece estar dentro de esta lista. Y eso que nuestros compañeros de CBR no lo han incluido en la suya. El caso es que Joe el Bárbaro cuenta la historia de un niño (Joe Manson) bastante melancólico, poco sociable, con mucha imaginación y con problemas de diabetes. Además, ese background es ampliado con el fallecimiento reciente de



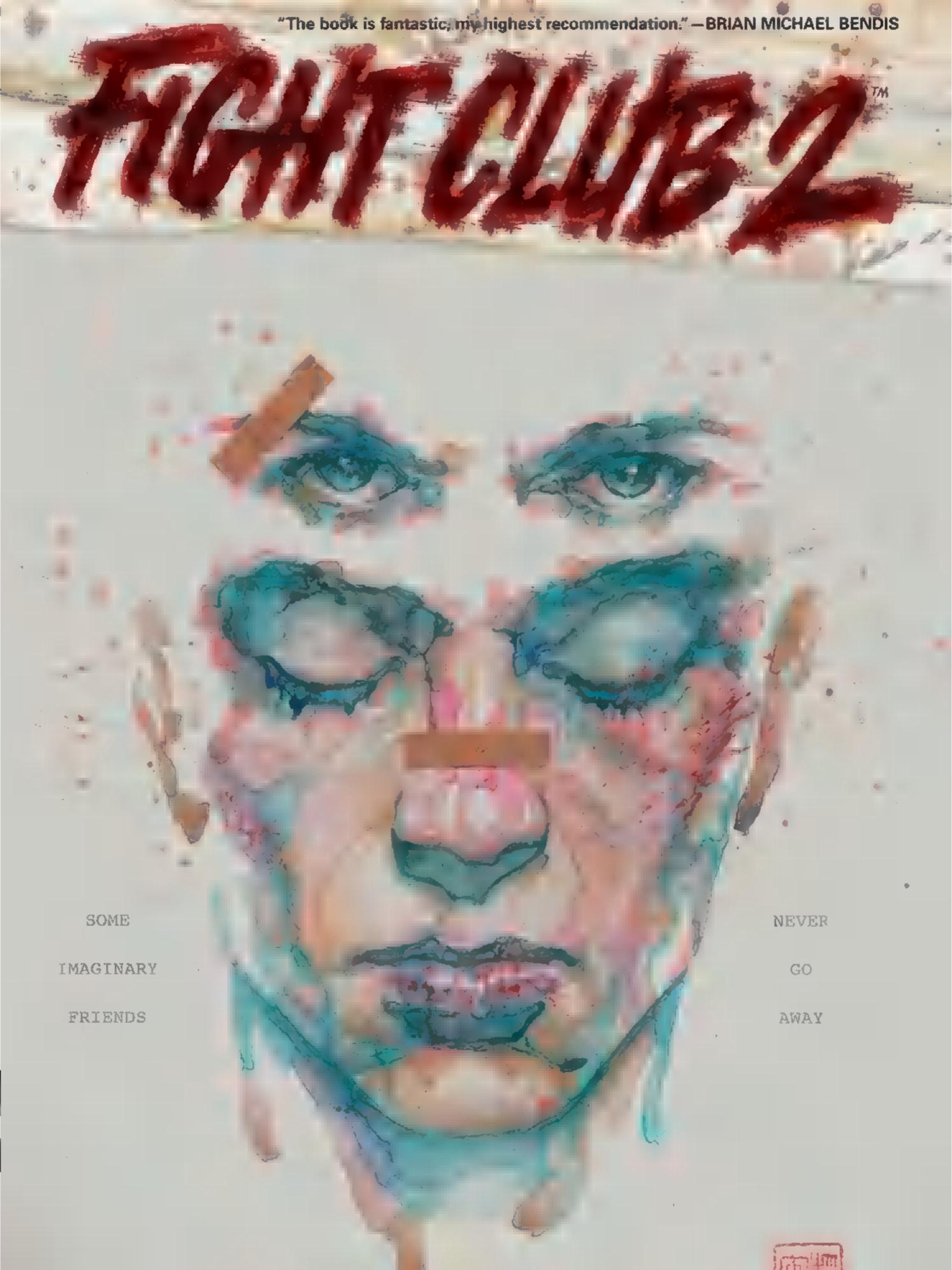
su padre en la guerra de Irak y por las facturas que empiezan a asfixiar a su madre y amenazan con desahuciarlos. En ese contexto, Morrison coloca al protagonista en medio un ataque hipoglucémico que le provoca alucinaciones, viviendo una aventura en un mundo imaginario con consecuencias en el presente. De ahí la analogía entre el personaje de Joe Manson y el de Elliot Alderson, este último por culpa de una evidente esquizofrenia.

5- "Wizzywig: Protrait of a Serial Hacker" (Ed Piskor; 2012).

Novela gráfica del artista estadounidense Ed Piskor publicada en el 2012 por la editorial Top Shelf Productions. La novela sigue la pista a un personaje llamado Kevin Phenicle (inspirado en varios piratas reales como Kevin Mitnick, Kevin Poulsen o Joybubbles), un hacker que se sumerge dentro de ese universo de ataques cibernéticos y cómo se convierte en un fugitivo conocido como Boingthump. Las narraciones tan explícitas sobre el mundo de los hackers y cómo se realizan esos ataques cibernéticos en Wizzywig: Portrait of a Serial Hacker nos trasladan directamente al universo televisivo de Mr. Robot.

6-"Fight Club 2" (Chuck Palahniuk y Cameron Stewart; 2015-2016).

Era inevitable, si hablamos de historias protagonizadas por antisistemas o similares, no incluir Fight Club 2 (publicada por la editorial Dark Horse Comics) dentro de esta lista. Y es que, a pesar de que la secuela del libro de Palahniuk (que luego se convirtió en una leyenda del cine gracias a David Fincher, Edward Norton y Brad Pitt) con ilustraciones de Cameron Stewart no ha sido tan brillante como se esperaba de ella, esta novela gráfica contiene momentos muy referenciales para seguidores de Mr. Robot. Solamente ya la primera parte (y la película El Club de la Lucha) y los problemas de esquizofrenia junto al odio hacia la sociedad imperante eran motivos suficientes para pensar en Elliot Alderson. Por cierto, las portadas de David Mack son IMPRESIONANTES (como dato).

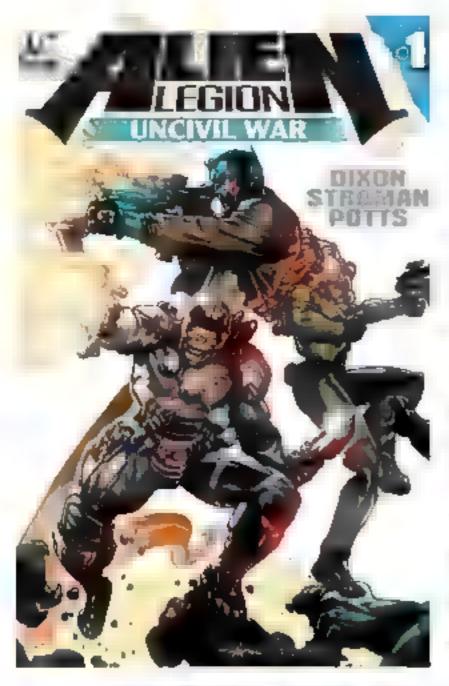


7- "El Castigador: El fantasma de Wall Street" (Mike Baron y Whilce Portaccio; 1988).

Este número de la serie The Punisher, titulado El fantasma de Wall Street, fue publicado en el 1988 por Marvel Comics y contó con el equipo creativo formado por Mike Baron (guión) y Whilce Portaccio (dibujo). En esta aventura de Frank Castle, el antihéroe marvelita puso en su punto de mira castigador a uno de los mayores símbolos del capitalismo: Wall Street. Castle se ve empujado a actuar por culpa de la especulación y la corrupción financiera, llegando a definir Wall Street como un "monumento al capitalismo más salvaje". Hay que señalar que el guionista, Baron, es un escritor marcadamente político y no es la única ocasión en la que trasladó ese posicionamiento literario en una obra del Noveno Arte. Recomendamos desde aquí leer Nexus, protagonizado por un antihéroe galáctico que se dedica a matar a todos los dictadores o estados totalitarios que hay en la galaxia. iCasi nadal

Por David Lorao





ALIEN LEGION - UNCIVIL WAR



BLOODBORNE



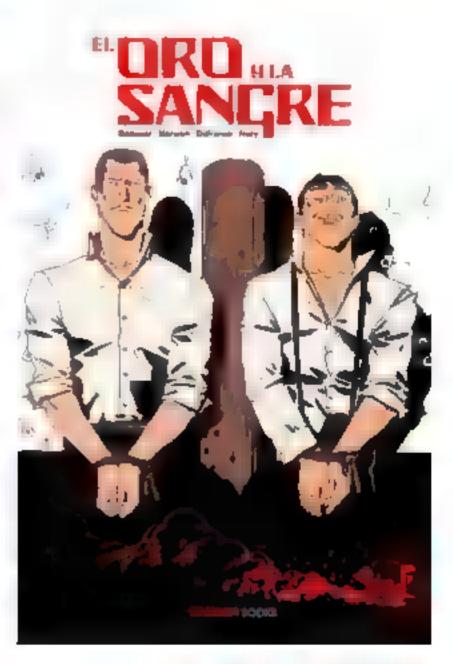
BRASS SUN - SOL DE LATÓN



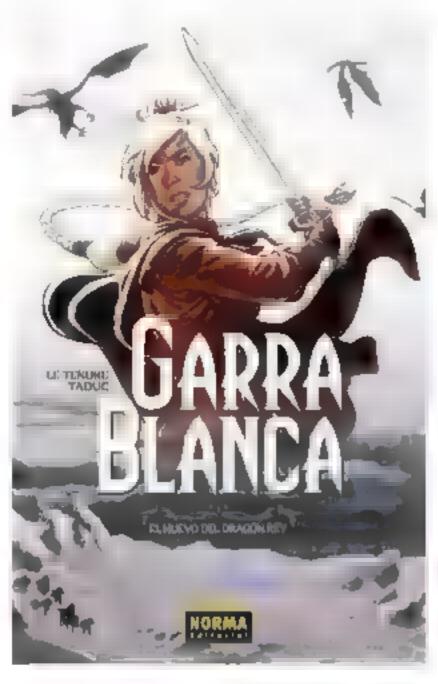
EL CANTO DE LOS ELFOS



EL DESFILE DE LA EXTINCIÓN -GUERRA



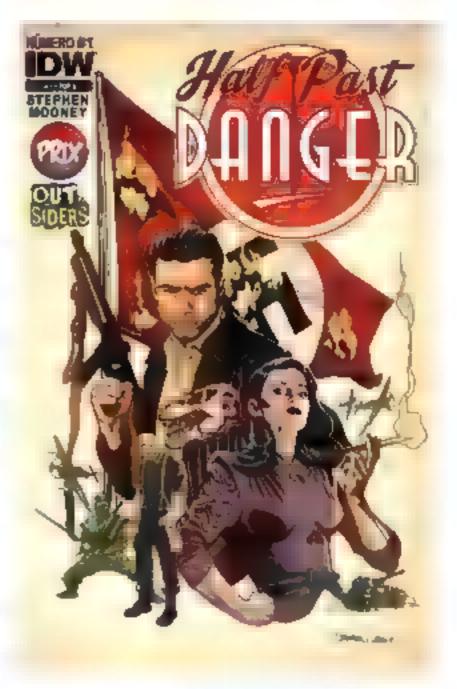
EL ORO Y LA SANGRE







GREEN MANOR



HALF PAST DANGER



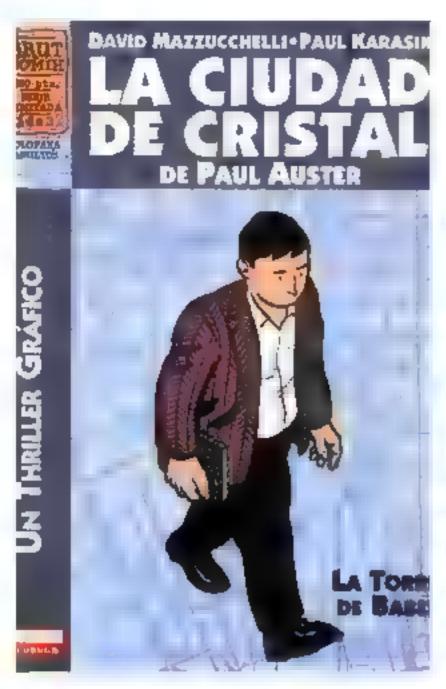
HELLINA



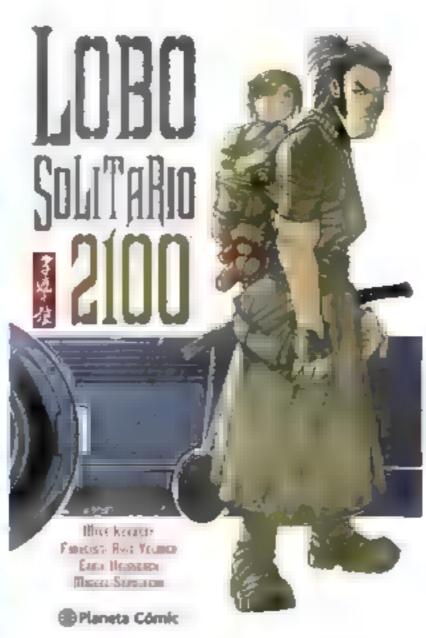
JUEZ DREDD - AÑO 1



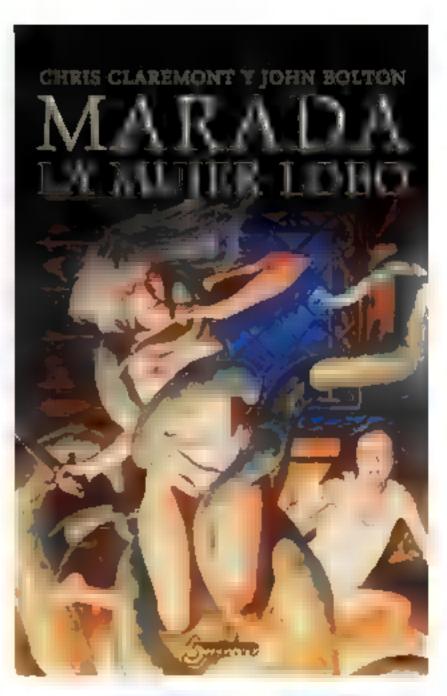
KORRIGANS







LOBO SOLITARIO 2100



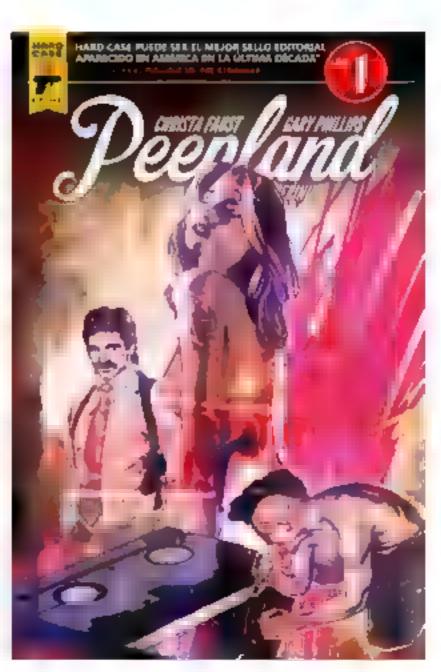
MARADA - LA MUJER LOBO



MESALINA



PANDEMONIUM



PEEPLAND



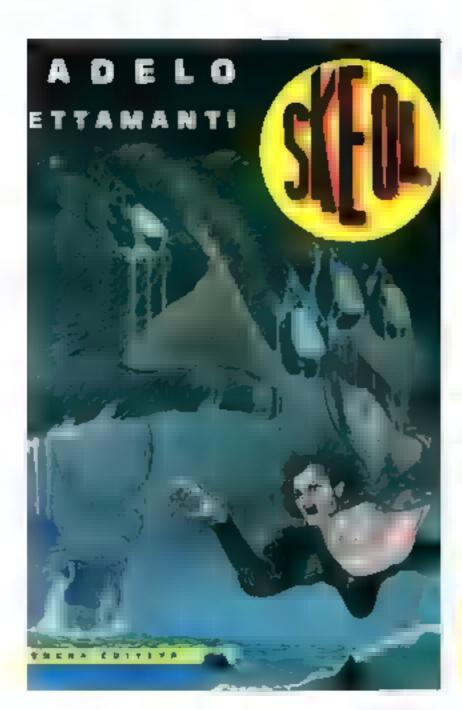




SALAMMB0



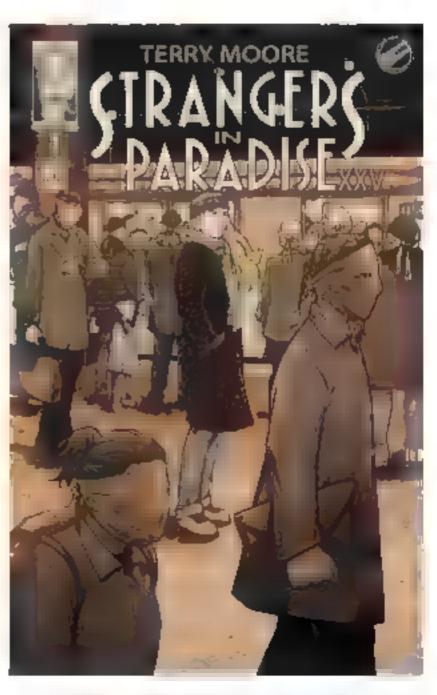
SAMURAIS Y OTRAS HISTORIAS



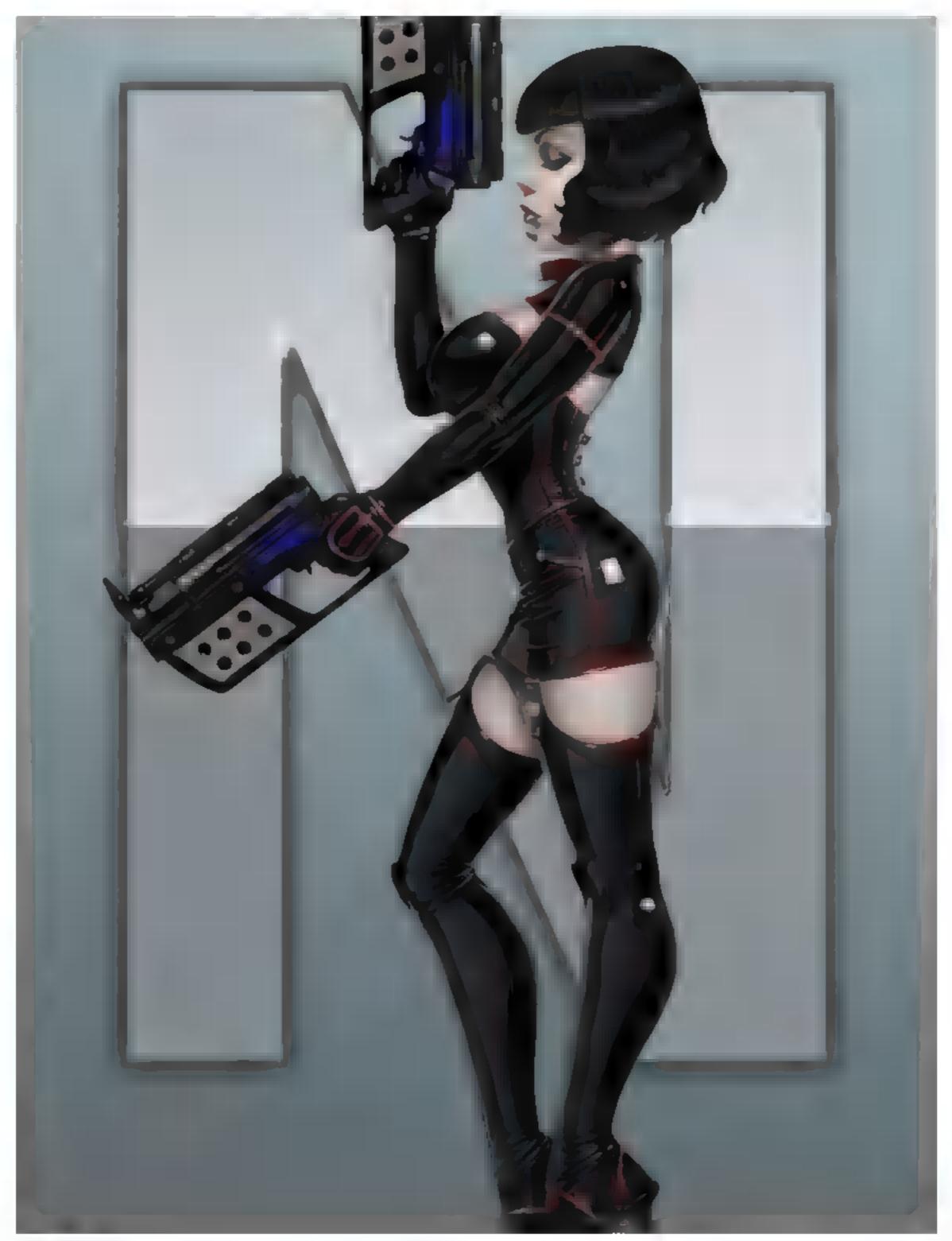
SKEOL



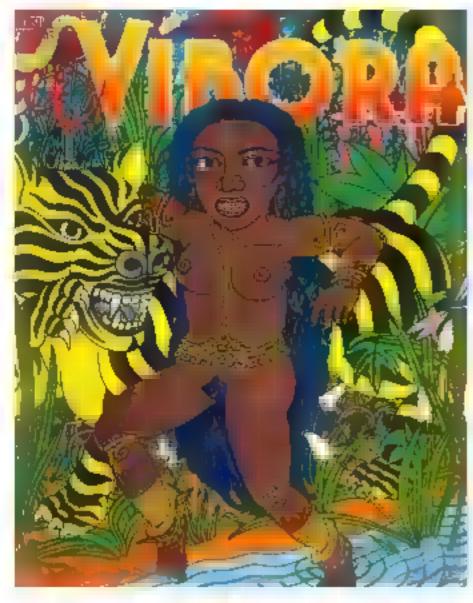
SNAKED

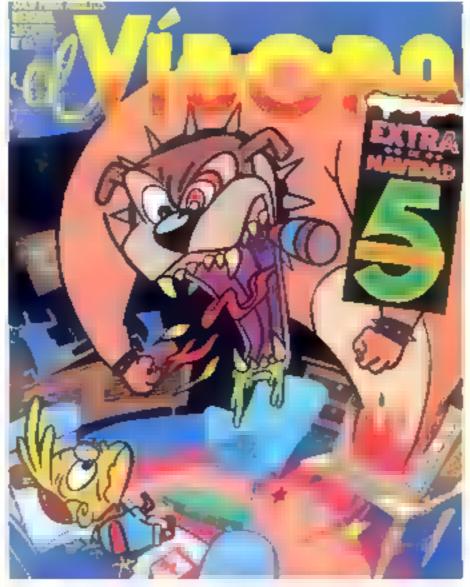


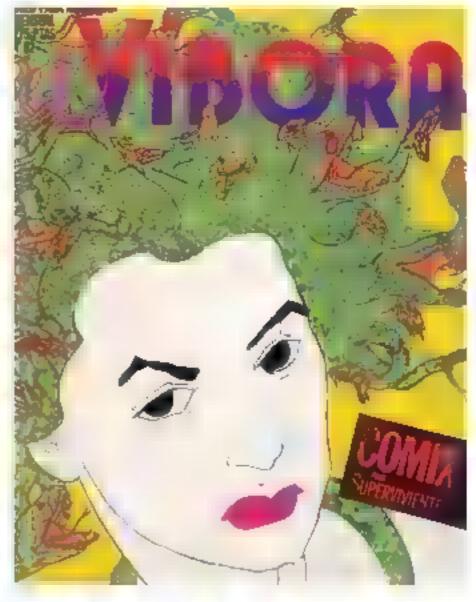
STRANGERS IN PARADISE XXV

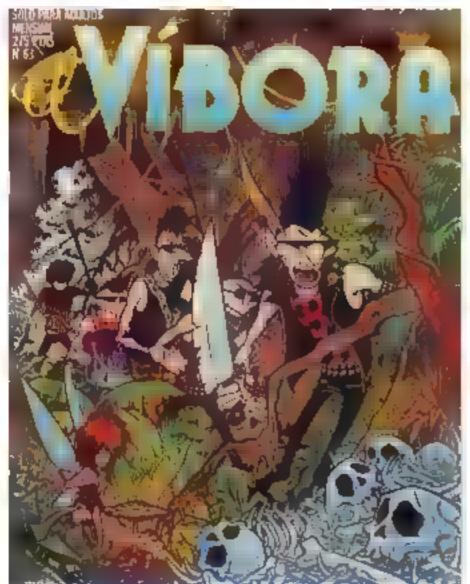


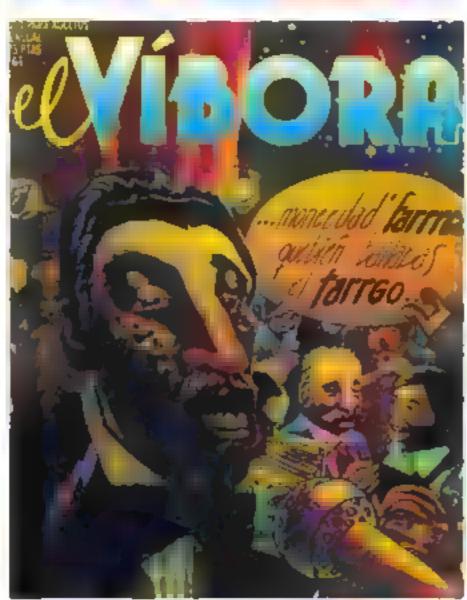
El Víbora: fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue "Comix para supervivientes" y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.

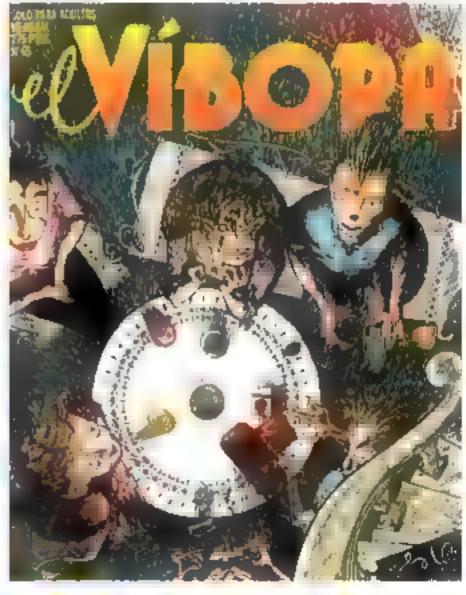


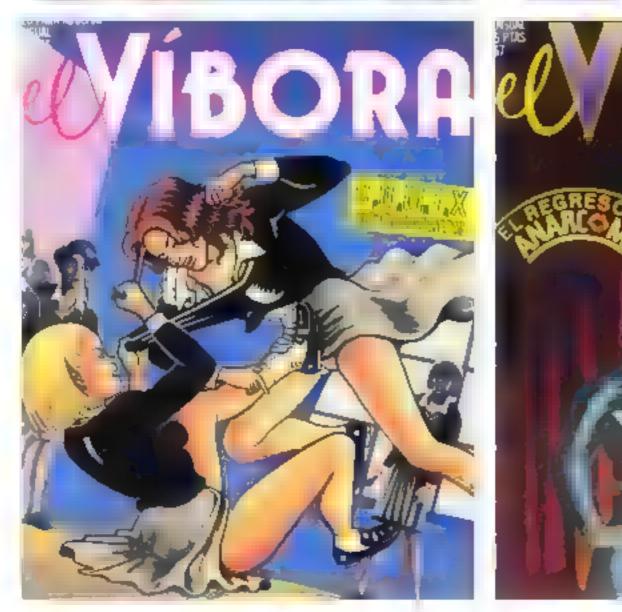


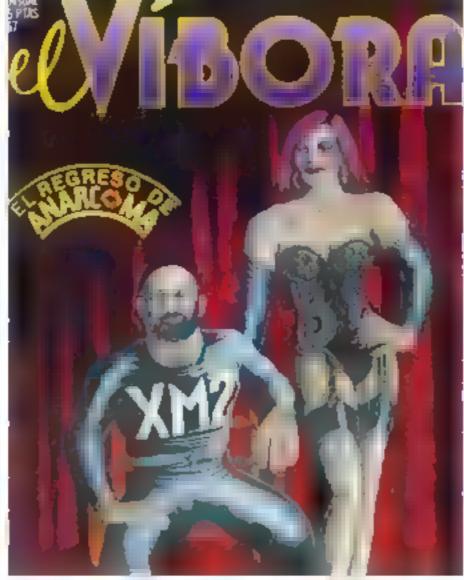


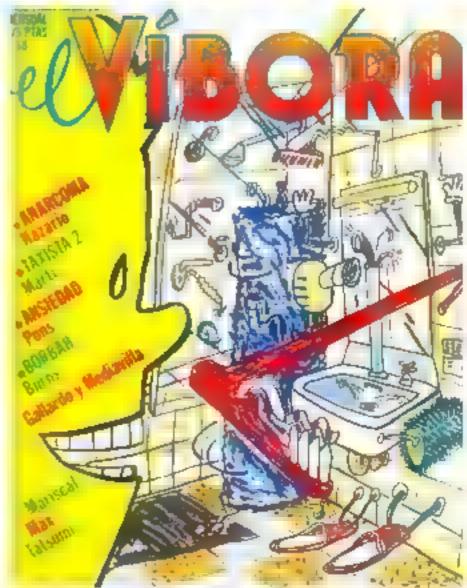












HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO











LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA TAREA ESCOLAR CON MI AMIGA ELENA

DE COMO UNA TARDE DE TAREA ESE AR SE TRANSFORMÓ EN MI PRIMER EXPERIENCIA LESBICA

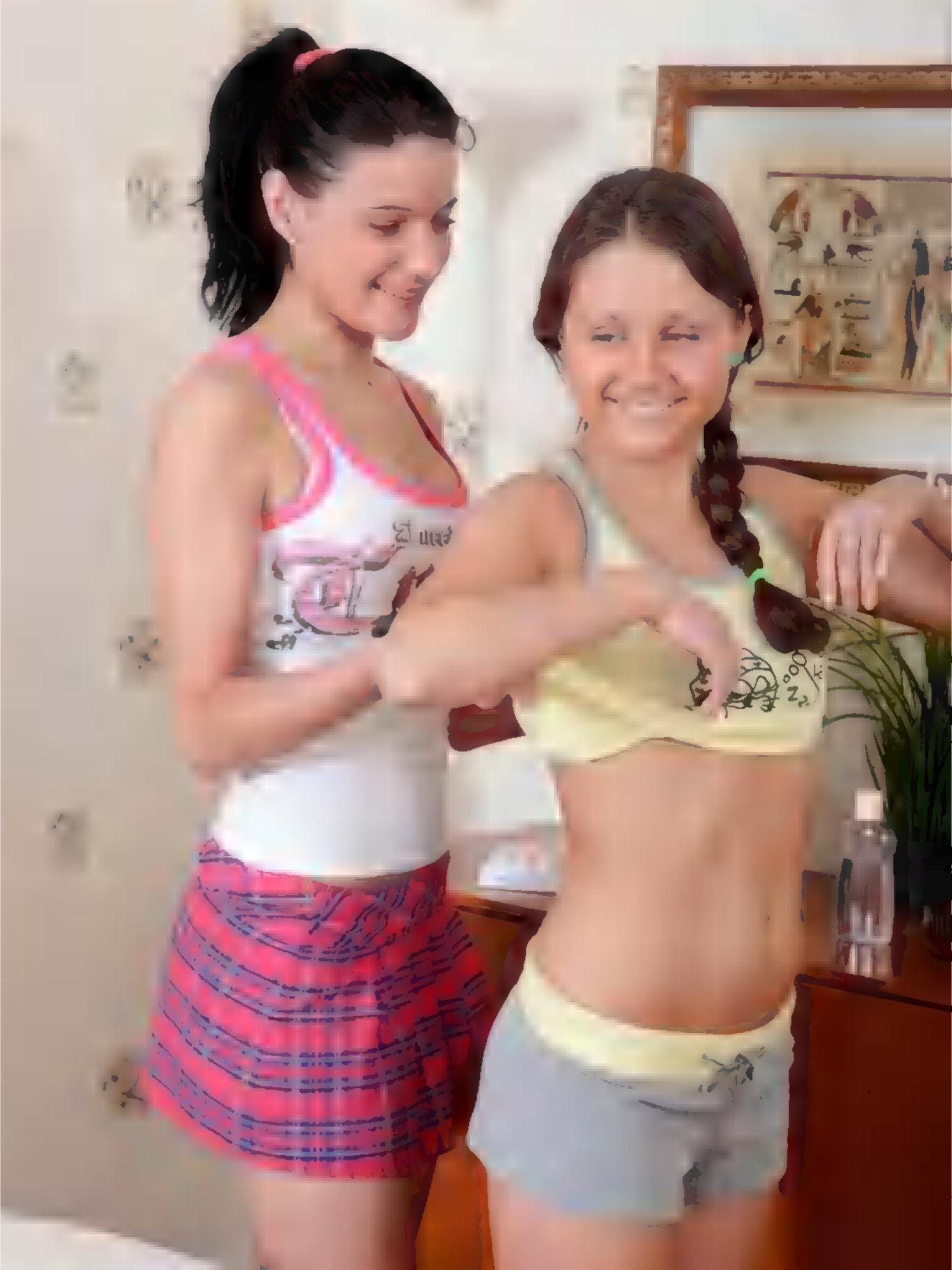
Era una tarde de tantas en mi escuela, tomando clases en un viernes como cualquier otro. Me moví incómodamente en mi asiento, intentando encontrar un lugar en el escritorio que no causara que mi culo se adormeciera. Solo cinco minutos. Cinco minutos más y luego mi fin de semana podría comenzar. Odiaba estar en clases pero mas los dias viernes. Siempre parecían interminables, y este dia no era diferente. Y para empeorar las cosas, hacia un calor de la chingada y sentía como el sudor resbalaba por la rajada de mi culo. Sentía los vellos de mi vagina empapados, pegajosos y hediondos. Puse mi bolígrafo hacia abajo, apretando y desenganchando mis dedos cansados mientras continuaba escuchando la clase del profesor Quintanilla.

Mi mente empezó a divagar, pensando en todas las cosas que pensaba hacer el fin de semana. Mi plan más inmediato era poder verme de nuevo con mi amigo Franki. La escapada que nos dimos en el antro hace unos días antes, me había dejado con ganas de más. Definitivamente necesitaba sentir de nuevo su verga dentro de mi. Teníamos pendiente el plan de vernos en el gym, y obviamente escaparme con el a su departamento para terminar lo que empezamos en el antro. Mi mente empezaba a formar toda clase de escenas sexuales con Franki, cada una más sucia que la anterior, cuando un estornudo de uno de mis compañeros de clase me volvió ■ la realidad.

Mirando alrededor del salón, noté que el resto de la clase estaba tan aburrido como yo. Cayendo en mi asiento, crucé mi los brazos y comencé a esperar los últimos minutos agonizantes.

Creo que terminaremos un poco temprano hoy -dijo el profe Quintanilla, colocando su papeles en el escritorio frente a él.

Tan pronto como esas palabras salieron de su boca, la habitación se llenó de el susurro de los papeles y el chasquido de los anillos de las carpetas como los estudiantes alegremente empacaron sus pertenencias.



iOh!, una cosa más -gritó por encima del ruido. Si se perdieron la última clase, necesito hablar con ustedes sobre el proyecto.

iChingada madre! -murmuré para mí. Supongo que el fin de semana tendrá que esperar unos minutos más.

Cuando el resto de los estudiantes se salió fuera de el salon, pasé al frente. Esperaba que más personas se quedarán atrás, pero para mi sorpresa solo eramos yo y otra estudiante. Aunque yo no sabía su nombre, reconocí a la chica de algunas de mis clases.

Aunque era muy atractiva, siempre parecía estar muy seria, entregada a sí misma. Encontré esto un poco extraño ya que las chicas como ella normalmente tenían multitud de amigos y seguidores. Ella era tan tranquila, que mucha gente, incluida yo misma, a menudo habíamos confundido su seriedad pensando que era algo nerd o que era el tipo de chava que se siente superior, ya sea por su belleza o por tener mejor posición económica. La verdad no era alguien que yo considerara que pudiera ser mi amiga pues eramos muy diferentes. Tenía un aire de madurez que muchos de nosotras no teníamos. Sabía que muchos de los chavos de la escuela la deseaban, pero no sabia que alguno hubiera conseguido algo con ella en absoluto. Incluso hubo quienes la acusaban de ser lesbiana, seguramente después de haber sido rechazados por ella. Me caía bien la chica, aunque nunca había cruzado palabra con ella. Era un poco más alta que yo, cosa que no era difícil pues yo era casi tamaño minion. Su cabello era negro al parecer natural, y ella lo mantenía algo largo con un estilo simple. Su cara no era preciosa pero si bonita, y con una nariz que me hacía morir de envidia, puesto como les he dicho en anteriores relatos, mi nariz era mi trauma. Odiaba mi estúpida nariz.

Sus ojos tenían cierto elemento de timidez que me intrigó. Era cachetona, pero para nada gorda. Y aunque sus facciones eran impecables, era su cuerpo el centro de atención de todos los hombres heterosexuales de la escuela. Y decir todos no solo me referia a los chavos compañeros mios, si no también a uno que otro maestro que llegué a atrapar mirandola morbosamente.



Sus pechos solo podían describirse como perfectos. Eran completos y redondos, lo suficientemente grandes como para ser considerados "grandes" pero no "ridiculamente grandes" como los míos. A pesar de que mis pechos eran mi mayor arma para cuando quería seducir a alguien, o simplemente presumirlos para sentirme sexy, debo aceptar que eran muy grandes y exagerados para mi edad. Pero por ser yo un poco pasadita de peso, eso ayudaba a que no se vieran tan desproporcionados del resto de mi cuerpo.

En cambio los de ella eran perfectos para el resto de su cuerpo, no desentonaba ni mucho menos se veían feos o incluso grotescos como a veces llegaba a pensar de los míos. Obviamente no era yo la unica que pensaba así de ella. Sus pechos eran imán a las miradas de mis compañeros.

Su trasero también era completo, redondo y más de una vez había sorprendido a mis amigos mirándolo mientras caminaba cerca de nosotros. Su voluptuosidad fue lo que realmente la distingue de las demás chicas. Es difícil aceptar cuando otra chica es superior físicamente, tanto en cuerpo como en cara, pero ella lo era y más de una le teniamos envidia. Y su seriedad le daba un aire de inalcanzable para con los compañeros. Lo más probable era que iba a algun gym o cuidaba su alimentación, no como yo que comía como si fuera náufrago recién rescatada de una isla cada vez que podía.

Y aunque el cuerpo de la chica era increíble, nunca se vestía de manera provocativa. Realmente no era necesario, pues no importaba como vistiera, llegaba ella y las demas practicamente desaparecíamos. Aunque este día llevaba puesta la blusa blanca del uniforme en corte bajo que mostraba bastante escote, y la falda escolar se le miraba ajustada y hacia lucir mas su espectacular trasero que yo ni en sueños podría opacar con mi gordo culo.

Está bien -comenzó el profe Quintanilla, entregándonos a cada una una hoja de papel.

Esta es tu asignación. Como ustedes dos fueron las únicas que perdieron la última clase cuando nos dividimos en grupos, tendrán que ser socias. Confío en ustedes, ok?'



Sí, está bien conmigo' -respondí.

La chica misteriosa asintió también solo con un movimiento de cabeza.

Desafortunadamente, ya que son las últimas para elegir un tema, sus elecciones serán limitadas. Además, tendrán que tomar el único intervalo de tiempo disponible de presentación restante que es desde hoy hasta el próximo martes -nos dijo el profesor

iValiendo verga! Ahí va mi fin de semana'-pensé al tiempo que maldecia mi suerte.

¿Alguna pregunta? ¿No? Bien, entonces, buena suerte -dijo el profe Quintanilla recogiendo el resto de sus cosas y se dirigió hacia la salida. Me volví para conocer a mi nueva compañera.

Hola, soy Elena – me dijo con voz suave, extendiendo su mano.

Yo soy Amy. Supongo que tendremos que comenzar pronto'-dije con una sonrisa, estrechando su mano.

Sí, en realidad estaré muy ocupada el domingo, así que si pudiéramos hacerlo mañana sábado eso sería genial'-dijo Elena.

Estuve de acuerdo.

¿Qué te parece en mi casa? Vivo justo al lado de la escuela. Podemos hacer nuestra investigación hoy y mañana sábado temprano, y luego nos reunimos en la tarde para discutir los detalles de la presentación' -preguntó, arrojando su mochila por encima del hombro.

Ok, me parece bien, asi le hacemos entonces Elena -dije para luego intercambiar numeros de telefono y direcciones y seguir cada quien por su lado.

El resto de la tarde no me quedó más remedio que ponerme a investigar acerca del tema para la tarea, ya luego después me dispuse a ver un show



de televisión cuando recibí una llamada de mi amigo Franki invitandome al gym, lo cual tuve que decirle que lo pospusiéramos para mitad de semana porque estaría ocupada con la maldita tarea y la presentación escolar. Nos despedimos poniéndonos de acuerdo para el gym, no sin antes decirnos un par de cositas calientes.

Ya el dia siguiente por la mañana fui temprano a la biblioteca, puesto que por ser sábado solo la abrían medio dia. Pasé el resto del día preparando mis apuntes y ya por la tarde me encaminé a la casa de Elena, no sin antes avisarle a mi mami y darle la direccion de donde estaría yo.

Llegué a una casa bastante grande y lujosa, y tras asegurarme que estaba en la dirección correcta, toqué a su puerta y no tardó Elena en abrir.

iHola! Pásale, estás en tu casa -saludó Elena en voz baja mientras abría la puerta para encontrarme de pie ahí.

Entré a su casa, que se notaba en silencio. Elena llevaba un pantalón de esos que se usan para hacer ejercicio ajustados, lo cual hacia mas fuerte mi teoría de que su cuerpo era moldeado por el gym.

¿Está bien si trabajamos en mi habitación?' -preguntó. No hay nadie en casa, mi familia se fue a una boda que tenían pendiente para hoy. Yo tambien iba ir, pero no contaba con que tenía que hacer tarea.

Claro, no hay problema. Yo también hubiera querido estar en otro lugar y no haciendo esta pinche tarea. ¡Oops! Perdon por la palabrota -le dije a Elena, quien me miró sonriendo.

No te preocupes, ni que fuera yo la madre Teresa como para que tengas que cuidarte de decir malas palabras. Tu habla como te sientas mas agusto, Amy'-me dijo al tiempo que nos encaminamos a su habitación.

Pues es que como eres bien seria, por eso. Yo soy muy mal hablada, espero no te moleste Elena' -dije mientras ella abría la puerta de su recamara.



No te preocupes por eso, Amy. Perdón por el desastre" -advirtió mientras la seguía a su habitación. 'He estado muy ocupada últimamente'

Me reí para mis adentros. Aparte de algunas ropas en la cama, su habitación estaba impecable. Desastre el que tengo en mi recamara, desde libros, revistas y películas regadas por el suelo, hasta calzones sucios votados por todo el cuarto. Sin embargo, Elena comenzó a recoger frenéticamente las prendas arrojándolas a su closet. Cuando puse mi mochila en la cama, ella levantó un par de pantalones y un pequeño objeto de plástico negro cayó sobre el piso a mis pies.

iOh Dios míol -dijo Elena, agachándose para recoger el objeto.

Me tomó un momento darme cuenta, ipero era un vibrador! Solo quedé parada allí aturdida mientras ella agarraba el pequeño pene de plástico improvisado y lo arrojó a su closet junto con su ropa. En este momento la cara de Elena se había vuelto de un tono rojo brillante y pude ver que estaba severamente desconcertada. Y tuve que admitir que no podía culparla, igual yo me hubiera muerto de vergüenza si me pasara lo mismo.

¿Vamos a fingir que no vimos eso, ok? -me dijo, evitando toparse sus ojos con los míos mientras permanecía allí sonriendo nerviosamente.

Normalmente la habría molestado, pero como apenas y nos conocíamos, decidí no decir nada aunque estaba muy intrigada. Nunca hubiese pensado que una buena chica como Elena siquiera poseería algo así como un vibrador.

No es mío -soltó de repente. Bueno, quiero decir, si es mío . ipero yo no lo compré! Era un regalo de una amiga. Creo fue una broma o algo así -me dijo penosamente y yo solo sonreí.

Está bien, realmente no es gran cosa. Muchas chicas los tienen, incluso mi hermana mayor tiene algunos. Sin embargo, el tuyo era un poco pequeño' -dije sentandome en la cama. Elena también se sentó, todavía parecía bastante nerviosa por toda la situación.



Bueno -comenzó ella. Creo que es por, iNo! No, no podemos hablar de eso. Apenas y te conozco. iOh Dios mío! iEstoy muy avergonzada ahora mismo!' Elena dejó caer su cabeza entre sus manos en un intento de esconder su cara color carmesí.

Bueno, ¿qué tal si comenzamos entonces? -dije, cambiando de tema, tratando de aliviarla de algo de su vergüenza.

iSí, esa es una gran idea! iHagamos eso! -dijo aun con la cara roja de pena.

Saqué mis libros y comenzamos a hablar sobre el proyecto, tratando de poner todo el "incidente del vibrador" en el olvido. Elena era bastante tímida al principio, pero pronto comenzó a relajarse cuando hablamos. Aunque ella era tranquila, definitivamente no era la tipa sangrona que pensábamos la mayoría que la conocíamos en la escuela. De hecho, a menudo nos encontramos saliendo del tema y riéndonos de alguna estupidez de ella o mia. Y antes que nos diéramos cuenta, ya habían pasado un par de horas y aunque habíamos avanzado bastante en la tarea, aún nos faltaba y ya se nos empezaba a cargar el cansancio. Decidimos dejar la tarea un momento y empezamos a hablar de nuestros gustos en películas y series de televisión. Concordamos en una serie que ambas nos declaramos fans, y abrió su laptop para mostrarme el más reciente avance de dicha serie.

-'No te vayas a equivocar de carpeta y me muestres tu porno' -le dije jugando, ya con la confianza que nos teníamos ahora.

¿Por qué? -ella preguntó. ¿Me veo como el tipo de chica que ve porno?

No, pero pensé que ya que tenías un vibrador ... Elena me interrumpió dándome un puñetazo juguetón en el hombro.

Todavía no puedo creer que hayas visto eso -dijo ella, sonriendo de una linda y tímida manera.

iQué gran primera impresión! Jajajaja. Debo decir que me sorprendí cuando vi eso. No pareces exactamente ese tipo de persona -le dije.



¿Oh? Y de qué tipo es eso? -preguntó ella, hundiéndose en la cama Me giré en la silla de la computadora para mirarla a la cara antes de contestar.

Sabes, pareces una buena chica' Elena sonrió y se recostó, descansando sobre sus codos.

Entonces ¿crees que soy una buena chica eh?

Bueno, lo hice hasta que vi ese vibrador -le dije

Entonces ¿qué piensas de mí ahora?

Creo que eres una buena chica con un vibrador -le dije al tiempo que nos reíamos al recordar el momento.

Luego hubo una pausa mientras ambas considerábamos qué decir. Elena finalmente rompió el silencio

Bueno tu tambien te ves con cara de niña buena, Amy. Sí, Definitivamente pareces tan linda e inocente' -me dijo.

Fue entonces mi turno de sonrojarme. Estaba pensando en algo ingenioso para decir, cuando ella volvió a hablar.

Creo que te sorprendería -dijo, pasando sus manos por su cabello.

¿Acerca de? -le pregunté.

Simplemente no soy tan inocente como la gente piensa. Eso es todo. La conversación iba hacia a un lado del que no estaba segura si quería continuar o no.

Cuéntame, con confianza Elena'- dije sin rodeos.

Ella miró hacia el techo como si pensara en su próximo movimiento. Acabé de sentarme frente a ella, esperando pacientemente.



Está bien. Bueno, ¿ya sabes cómo hablamos de porno antes? --dijo final-mente, sentándose en la cama. Bueno me gusta mucho realmente.

¿De verdad? - pregunté, sin evitar sonar sorprendida. Elena asintió, mordiéndose el labio inferior, tratando de no sonrojarse.

Si, me la paso viendo en la computadora - respondió ella.

iGenial! -dije, girando en la silla. iVamos a verlo! Elena saltó de la cama y corrió hacia mí. iNo! Ella chilló, apartando mi mano de la laptop.

iOh, nada mas uno! No tiene nada de malo, todo pinche mundo vemos porno'-dije sonriendo. Veamos qué tienes.

Umm, creo que deberíamos volver a trabajar -sugirió ella, todavía con firmeza sosteniendo mi muñeca.

No seas tonta - le dije. Va a ser un buen descanso de tanto estudio Elena cedió y soltó mi mano, pareciendo un poco nerviosa cuando ella dio un paso atrás.

Está bien -dijo finalmente. Pero tengo que advertirte que es bastante sucio.

iOye! El porno más sucio es el mejor!'-exclamé, volviendo a colocar mi mano sobre la laptop.

Elena sonrió y luego me dirigió a la carpeta que contenía las películas. Ella sugirió una y hice clic en ella, abriéndose la pantalla. La película que sugirió tenía un par de estrellas porno femeninas con un actor masculino Comenzó con las dos mujeres cogiendo entre sí, con un consolador y comiéndose una a otra. A medida que la película progreso, pasó de ser un dúo de chica a chica a un trío de lleno con todas las características sucias habituales. Mientras miraba, noté que Elena se movía más cerca de mí, apoyando la mano en el respaldo de la silla.

Wow -exclamé. ¡Tienes buen gusto en la pornografía!



Gracias -respondió con una risita. Todavía no puedo creer que este viendo esto contigo

¿Pero no es más divertido que la tarea? -le pregunté

Cuando hice la pregunta, me di la vuelta y vi que Elena estaba pasando sus dedos sobre uno de sus pezones. Rápidamente ella dejó caer su mano para un lado, no quería que notara cómo estaba excitada. Yo volví a la pantalla de la computadora, sonriendo para mí. Igualmente yo sentía como mi vagina empezaba a empaparse de mis propios jugos.

Entonces, esto es en lo que te metes, ¿eh? No manches, o sea. sexo anal? continué mientras miraba a una de las mujeres en la pantalla siendo follada por el culo por el tremendo garrote que tenía por verga el actor.

Elena exhaló profundamente y pasó una mano por su sedoso cabello rubio antes de responder.

Pues sí -comenzó ella. "Me gusta verlo"

¿Pero no te gusta hacerlo? - la presioné.

Bueno, realmente nunca he tenido la oportunidad

¿Pero lo harías si tuvieras la oportunidad? -le dije mirándola de frente.

Elena estaba empezando a volver a su anterior color rojo en su rostro, como mi cuestionamiento comenzó a profundizar en su vida personal.

Tal vez -dijo suavemente, con un poco de risita, mordiendo su dedo como sus ojos permanecieron pegados a la pantalla de la computadora.

Estaba pensando en otra pregunta para preguntar, cuando volvió a hablar.

Quiero decir hay algunas cosas que me gustaría probar pero...



¿Pero que? -le pregunté, instándole a continuar.

Bueno ino puedo ir a buscar chicos y pedirles que me cojan por el culo! -dijo soltando una carcajada.

¿Por qué no? Esa es la fantasía de todos los chicos! -exclamé, entre perturbada y excitada por lo que me acababa de decir. Definitivamente la conversación me estaba gustando, mas que nada por estar entrando en terrenos desconocidos para mi.

iNo todos los hombres! -ella dijo. Tuve una vez un novio que se separó de mí porque le pregunté si podíamos intentarlo.

¿En serio? ¡Qué idiota! Pero en serio, el noventa y nueve por ciento de los chicos matarian por la oportunidad de dormir con una chica como tú, y mucho mas por darte por el culo'

Aww, gracias Amy. ¿Cómo eso puede sonar tan dulce y tan sucio al mismo tiempo? -me respondió, inclinando la cabeza hacia un lado y esbozando una linda sonrisa.

Y tu ¿lo has hecho por el trasero, Amy? -me pregunto Elena timidamente.

Pues si, solo una vez. Para serte sincera, no fué agradable. Fué muy doloroso, en parte por ser mi primera vez y también porque mi pareja era bastante desarrollado. Bueno, tenia una vergota para que me entiendas Jajaja! -le contesté riéndome, al tiempo que recordaba aquella vez que intenté el sexo anal.

¿Entonces tan fea fue la experiencia que no lo volverías a hacer? -dijo Elena

Pues fea, así que se diga fea. no lo fué. Al final sentí rico, pero si fué muy doloroso y creo lo peor eran las ganas de cagar que sentía cada vez que me metía su miembro. La pensaría dos veces antes de volver a hacerlo -le dije ya con total confianza.



¡Gallina! -me dijo Elena sonriendo ahora de forma picara.

Solo me reí y seguí viendo la película, que en realidad ya me tenía tan encendida tanto como la conversación.

Así que -dije, luego de otra breve pausa. ¿Te gusta sentirlo en el trasero?

Elena parecía un poco sorprendida por la brusquedad de mi pregunta, y dejó una risa avergonzada antes de contestar.

-Me gusta verlo en el porno

-¿Lo has hecho de verdad? -pregunté, probando el tema como la mujer en la pantalla estaba probando una enorme verga en su culo sacandole lo que ya no se sabía si eran restos del lubricante o algo mas de dudosa procedencia.

Bueno ... -dijo ella, arrugando la cara como confundida. No técnicamente supongo

¿Técnicamente?' -pregunté. ¿Qué quieres decir?

Nunca he tenido un chico que me coja por el culo. Digámoslo de esa manera.

Estaba un poco confundida mientras meditaba la respuesta de Elena.

Bueno, comencé, antes de que ella me cortara.

Si ¿ese vibrador que viste antes? ¡Es lo unico que a entrado en mi!

¿Quieres decir en tu ano?' -mi boca se abrió de la sorpresa ante su confesión a medias.

Sí'-me dijo.



¿En tu culo?

¡Siii, en mi culo! Woow! Oh Dios mío!' Elena dijo bruscamente, dejando caer su cara en sus manos. '¡No puedo creer que te haya dicho eso!

No podía creerlo tampoco. Por mucho que me encendia, yo no podía imaginar a esta dulce y santa chica viendo porno y follandose ella misma en el culo con un vibrador!

En realidad hay unos pocas cosas que me gustaría probar -continuó, recuperando la compostura.

-¿Como que?

iOh nol -dijo ella dijo sacudiendo la cabeza. 'Creo que ya te he dicho lo suficiente. iProbablemente pienses ahora que soy una puta sucia!

Bueno, ¿sucia? Tal vez, ¿Una puta? Definitivamente no. Y como dije, entre más sucio, mejor!' -le dije regalandole una sonrisa sincera.

Bueno, eso está bien, "supongo" murmuró Elena, acercándose un poco más detrás de mí.

"Woowl" -exclamó de repente, mirando hacia mi blusa que marcaba mis ya entonces duros y erectos pezones ¿Parece que no soy la unica que le gusta el porno, no?. Me reí pero no hice ningún esfuerzo por ocultarlos.

En realidad -dije. Creo que fue el pensamiento de tu y tu vibrador metido en tu culo que hizo esto. No nada mas el porno.

Entonces, eso no es extraño para ti?'-preguntó Elena, con una sonrisa tímida.

¿Estás bromeando? ¡Es tan emocionante! ¿Tienes otros juguetes?"

Tal vez -me dijo suavemente, su voz parecida a la de un niño que había



hecho algo mal.

iBien, veamos! -dije con entusiasmo.

Elena lo pensó por un momento, pero sabía que no había otra opción. Sin decir una palabra, volvió a su cama y dejó caer sus rodillas. Al llegar abajo, sacó una pequeña caja de zapatos. Levantándome de mi asiento, me acerqué a sentarme en la cama como ella también se sentó, colocando la caja entre nosotras.

Bueno, aquí está -dijo abriendo la caja. Este es mi secreto

No pude contener mi sonrisa al mirar dentro para ver una variedad de vibradores y consoladores, junto con algunos otros artículos. Pensaba que Elena iba a poseer un vibrador, tal vez incluso dos o tres, ipero esto era ridículo! Elena debía de tener alrededor de diez o doce de todas las formas y tamaños. Además, había un par de esposas y algunas botellas de lubricante.

¿Bueno, qué tenemos aquí?' -le pregunté en broma, buscando agarrar un objeto de plástico rojo, alargado en forma de diamante de la caja. Elena rió como una colegiala.

Creo que sabes lo que es eso -dijo sonriendo con picardía.

Inspeccioné el tapón trasero, formando una imagen en mi mente de cómo se desliza en el pequeño ano apretado de Elena.

iMaldición! - dije, volviéndolo a meter en la caja. iRealmente debes tener una fijación anal!

Si -dijo con una risa avergonzada. "Supongo que si"

¿Y nunca has probado que alguien te ayude a usarlos? -le pregunté

iNo! Obviamente nadie sabe de esto. Tu eres la primera a quien le cuento -contestó mirándome a los ojos.



¿Quieres que te ayude? -le dije. Esto iba descarrilandose a algo de lo que aun no sabia si queria que pasara. Pero que rayos, me estaba chorreando la panocha de lo caliente de la situación.

Elena se detuvo y me miró, mordiéndose los labios nerviosamente. Mi corazón estaba golpeando en mi pecho mientras esperaba su respuesta. Ella estaba todavía silenciosa, sus grandes ojos paralizados en los míos. Entonces sin una palabra, ella empujó la caja de juguetes sexuales fuera del camino y se arrastró hacia mí, volviéndome a la cama y cerrando sus labios con los míos. Ella me pasó una pierna por encima de mi cuerpo, a horcajadas sobre mí mientras me clavaba su lengua en mi boca. Casi podía sentir el calor que emanaba de entre sus piernas mientras se descarriló en mi cuerpo, gimiendo mientras nuestras lenguas bailaban dentro de nuestras bocas.

Era la primera vez en mi vida que me besaba con una mujer, y confieso que tuve que bloquearme un poco para no sentir que fuera algo repugnante. Estaba que me quemaba de lo excitada que me sentía, pero al mismo tiempo mi mente me mandaba señales preguntándome a mi misma si esto que estaba haciendo me convierte en lesbiana, cosa que siempre había rechazado sobre todo cuando alguna chica de la escuela llegaba a tener un avance hacia mí.

Elena sintiéndome como dudaba y no me entregaba completamente al beso, rápidamente presionó sus labios en los míos una vez más, dejando salir un caliente gemido en mi boca mientras su pelvis presionaba mi cuerpo con fuerza. Envolvió sus brazos alrededor de mi cuerpo y me empujo, tumbandome en la cama boca arriba y se detuvo encima de mí, con sus piernas fuertemente a los lados de mi cuerpo.

Separó sus labios de los míos y los bajo a mi cuello, saboreando mi piel mientras sus manos bajaban a mis enormes tetas, abriendo la blusa. Cerré mis ojos y gemí de placer cuando su lengua tocó la piel sensible de mis pechos, y mis manos se posaron sobre sus caderas. La besé a mi manera por la línea de su cuello, ansiosa por alcanzar también esos amplios pechos suyos que presionaban fuertemente contra mi pecho. Me deslicé por su cuerpo, absorbiendo su nuevo aroma mientras empujaba hacia arriba su camiseta y



plantando un suave beso en su ombligo.

Ella se rió y se retorció con deleite debajo de mi lengua mientras se arremolinaba en su interior. Sus manos estaban en todas partes, revolviendo mi cabello, apretando mi cuello y tirando de mí para tenerme más cerca. Cuando empecé a jalar su pequeña blusa azul, Elena se agachó y la agarró, pasándola sobre su cabeza. Un par de pechos grandes y firmes cubiertos por un sexy brasier saltaron a la vista, y arrojándome sobre ella, sonreí y me moví hacia arriba, arrastrando mi lengua a lo largo de su cintura hasta que me encontré presionada firmemente entre sus dos suculentas pelotas de carne, con mis mejillas rozando la sedosa parte exterior de su brassier blanco. Al llegar a la espalda, desenganche su sostén y pronto se unió a la blusa de Elena tirada en el piso.

Tomé una de sus tetas perfectas en cada una manos, amasando y tanteando antes de llegar con mi lengua y a uno de sus erectos y sensibles pezones, haciendo que todo su cuerpo temblara con anticipación. Normalmente el pensamiento de mamarle las tetas a otra mujer me hubiera causado repugnancia, pero en ese momento me encontraba tan caliente que veía las tetas de Elena irresistibles! Envolviendo mis labios alrededor de su pequeño pezón rosa, lo chupé suavemente mientras todavía jugueteaba con mi lengua, para luego pasar a chuparlo de manera agresiva, como queriendo sacar leche de sus tetas, la cual de haber salido me la hubiera tomado si dudar. La experiencia era totalmente nueva para mi, y la morbosidad del momento me tenia tan caliente como una vil perra.

Mmmm' -ronroneó Elena. 'Eso se siente muy bien'

Me moví a su otro seno, dándole el mismo tratamiento con mi boca y las manos, antes de volver a su estómago. Cuando alcancé con mis manos la cinturilla de sus pantalones deportivos, los recorrí hacia abajo de su piel y miré sus panties mientras al mismo tiempo mis manos acariciaban y exploraban sus suaves muslos. Usaba unos panties pequeños y sexys, no como los calzones gigantes que mi mamá me obligaba a usar.

Miré hacia arriba a la cara de Elena mientras la lamía, y noté que ella miraba



atentamente a la pantalla de la computadora mientras apretaba ambos pezones con sus dedos. Yo sonrei y volvi a trabajar en lo mio. Elena estaba obviamente tan cachonda como yo,y alzó las caderas para permitir que yo pudiera deslizar sus pantalones por sus piernas. Tirándolos a un lado, bajé mi la cabeza una vez más besándola, esta vez, justo por encima de las rodillas. Elena se retorció con agónica anticipación mientras yo deliberadamente arrastré mi lengua mojada por el interior de su muslo. Ella Gimió en voz alta y abrió las piernas, instándome a continuar. Yo podría ver como una pequeña mancha húmeda se había formado en la entrepierna de sus pequeñas panties de encaje y me dirigí hacia ella. Erica tragó saliva y se agarró con fuerza, en mi pelo mientras sentía mi aliento caliente en su área más sensible.

Dime lo que quieres -dije, moviendo mi lengua a través de la suave tela de encaje en el área que supuse que sería su clítoris.

iLame mi vagina!' -gimió Elena, arqueando su espalda y presionando su mojada pantaleta en mi cara la cual me hizo sentir el fuerte olor que su empapada vagina desprendía.

iiDime lo que quieres!! -le volví a decir, instigando a que fuera más explícita en sus palabras.

iLameme la vagina por favor! Chupamela, por favor Amy! iiLo necesito!! -me dijo

Bueno, dado que lo pediste tan bien -respondí con una sonrisa al tiempo que bajaba su ropa interior.

Traté de molestar a Elena haciéndolo lentamente, pero ella meneó sus caderas y agarró la pequeña prenda interior, tirando de ella de su cuerpo. Puse mi manos debajo de sus carnosas nalgas admirando su vagina, En ese momento me valió madre todo. Era muy tarde para arrepentirme. Acerqué mi boca a su sexo, para luego enterrar mi lengua en sus húmedas profundidades. Como el resto de ella, su vagina estaba perfecta. Rosa y afeitada, con la excepción de un pequeño mechón de rubio cabello cerca de la parte



superior. Mi boca se llenó con su sabor mientras cerraba mi labios alrededor de su agujero y besaba profundamente su pequeña vagina apretada. Muchas veces antes había probado mis jugos vaginales, a veces cuando le hacia sexo oral a mi pareja despues de tener su miembro dentro de mi, o incluso sacandome mis propios jugos con mis dedos para luego lamerlos. Pero esta era la primera vez que los probaba de esta manera y a otra mujer! La morbosidad del momento opacó el buen juicio, y en ese momento lo único que me importaba era comerle la panocha a mi amiga, dejarla satisfecha.

iiOh Dios. Dios!!' -ella apretó los dientes al tiempo que empujaba mi rostro hacia su vagina, como queriendo meterme dentro de ella. Elena aparentemente estaba disfrutando tanto como yo.

Pronto, saqué la lengua de entre sus labios hinchados, y los pasé sobre su clítoris mientras presionaba mi dedo índice contra su apertura suave.

iiSí, Sí!! -ella jadeaba y se retorcia de placer hasta que finalmente aparté mi rostro.

iPonte en cuatro patas! iAnda! -sugerí, haciendo que Elena rodará encima de mi. Ella siguió mi orden, volteandose sobre su estómago y alzando su hermoso culo en el aire mientras se ponía en sus manos y rodillas

iOh síl Exclamé en voz baja, pasando mis manos por su trasero con admiración.

Elena se estremeció cuando planté un suave beso en una de las voluptuosas mejillas de sus nalgas, sutilmente haciendo palanca a un lado para echar un vistazo a su pequeño ano.

Mmmm -ronroneó mientras mis besos aumentaban y volvía mi dedo a su coño mojado, esperando.

Lentamente, pasé mi lengua a lo largo de su mejilla, besándola suavemente antes de moverme hacia abajo, simplemente admirando los pliegues de su apretado culo. Elena sabía lo que estaba a punto de hacer y pude ver que



estaba empapada con anticipación.

¿Sabes qué voy a hacer ahora? - pregunté, poniendo otro beso húmedo en su tierna carne.

¡Yo . creo que sí! - logró decir.

¿Alguna vez ha tenido alguien que lo haga?

No, ipero lo he deseado por tanto tiempo! Planté otro beso en el culo de Elena, esta vez muy cerca de su ano, lo cual le hizo gemir de agradecimiento.

¿De Verdad? -le pregunté, excitada por escuchar su respuesta.

Uh huh -me dijo arrastrando las palabras, con esa voz que hacemos cuando la excitación nos impide hablar. Eso terminó de prenderme.

¿Querías esto?'-pregunté, moviendo la lengua sobre su pequeño ano rosa.

iOh, carajo, síl -soltó ella cuando sintió la humedad de mi lengua pasando por sensible ano, que parecía abrirse por la excitación.

¿Así lo quieres? -le dije con toda la intención de desesperarla.

iHazlo Amy! iPor favor! Quiero intentarlo! iQuiero probar todo! -dijo Elena, con la voz deformada por la calentura.

¿Todo?' - le pregunté, usando una mano para separar sus nalgas mientras deslizaba otro dedo en su empapada vagina.

Sí, iquiero hacer todas las cosas sucias que hacen esas asquerosas estrellas pornol -dijo Elena, esta vez gritándome, totalmente fuera de sí.

Sonreí satisfecha, con mi lengua abriendo camino desde la panocha de Elena hasta su culo, dejando una línea de reluciente saliva. Ella jadeó una vez más cuando le besé el ano, ligeramente acariciándola con lamidas suaves y



suaves.

Extiende tu culo para mí, bebé, abrete las nalgas con tus manos -sugerí, dándole una ligera bofetada en sus nalgas con la palma de mi mano.

Sin más aliento, Elena tomó con ambas manos sus nalgas, separando sus mejillas mientras su rostro se aplastaba contra la cama.

iBuena chical -la felicité antes de arremeter su culo apretado con mi lengua.

El trasero de Elena se apretó reflexivamente, atrapando la punta de mi lengua con su musculoso anillo. Empujé mis dedos tan lejos como podía y comencé a mover mi lengua por su culo. Sus aullidos de placer fueron amortiguados por las sábanas de la cama mientras yo seguía violando oralmente su apretado ano. Su cuerpo temblaba y temblaba mientras yo pasaba mi lengua desde afuera hacia adentro de ella y volvía a atacar, a darle largas lamidas húmedas a su ano con un movimiento circular. Su ano tenia un sabor semi amargo, y el olor que desprendía era una combinación de sus jugos vaginales y el olor natural que tenemos en nuestro orificio trasero. Quizás ni siquiera se lo había limpiado, pero igual me importó madres y volví a besarlo, tratando de meter mi lengua dentro de su ano. Quería penetrarla con mi lengua, hacerle el amor por su ano. Probarla por dentro. Estaba yo tan caliente que no me importaba si acaso Elena hubiera cagado una media hora antes. Quería hacer mío su culo y nada me lo iba a impedir.

¿Entonces, qué otras cosas te gustaría probar? -pregunté, besándole su pequeño hoyo trasero mojado a tope con mi saliva.

Quiero que me esposes, Amy -soltó Elena tan de repente que me sorprendí.

¿De Verdad?' -pregunté, queriendome cerciorar si habia escuchado bien.

Si, espósame y luego meteme uno de mis juguetes por el ano -dijo Elena.

¿Es algo que viste en uno de tus pornos?- pregunté, estirando mi brazo para recuperar las dos esposas de la "caja sexual" de Elena.



Uh huh -dijo con una risita, volteando de espaldas. ¿Es eso. Bueno?

iAbsolutamente! -respondí con entusiasmo. Te lo dije, podemos probar todo lo que tu quieras'

Elena apoyó la cabeza en la almohada y estiró los brazos sobre ella, con una sonrisa sexy.

Está bien. iSoy todo tuya!

Metí uno de los pares de esposas alrededor de su pequeña muñeca y luego lo apreté alrededor del poste de su cama para después repetirlo con su otro brazo. Elena estaba ahora debajo de mí, desnuda, esposada y bajo mi control. Mi mente estaba acelerada pensando en todas las cosas sucias que ahora podría hacer con esta hermosa mujer.

La dejé en la cama mientras me desnudaba. Traté de mantener la calma pero en realidad estaba temblando de anticipación. Noté que los ojos de Elena se iluminaron cuando me quité la camisa y saltaron a la vista mis exagerados pechos, luego otra vez mientras tiraba de mí pantalones abajo, quitando también mis horrendos calzones, dandole completa vista de mi vagina, la cual como siempre la llevaba cubierta por una enorme selva de pelos.

Tome de su caja un juguete que llevaba una especie de cintas para amarrarse a la cintura, coronado por un largo y grueso miembro de plastico totalmente erecto. Lo acomode como pude a mi cintura, para luego presumirlo a los ojos de Elena. Ella se lamió los labios cuando me acerqué a la cama, tendiendome para acariciar sus preciosas tetas un poco más. Luego subí a la cama, mi miembro plástico totalmente erecto balanceándose hacia adelante y hacia atrás mientras me movía. Elena me miró con sus bellos ojos cafés cuando puse mis manos en la cabecera y colgué mi verga artificial sobre su cara. Ella extendió su lengua, intentando en vano de tocarme mientras me mantenía fuera de su alcance. Lentamente, baje las caderas solo lo suficiente para que su lengua entrase en contacto con la punta del pene. Deseosa, movió la lengua alrededor del pene de plástico antes de retirárse-lo de nuevo de su boca. Mirándome fijamente a los ojos, Elena pronunció las



palabras que yo deseaba escuchar.

iDame verga! iQuiero tu pene en mi boca, Amy! iDamelo por favor!

Escuchar eso me causó una combinación de sorpresa y morbo, puesto que eso era algo que obviamente era yo quien lo pedía. Sentirme esta vez en el papel dominante, ser yo quien tenía a alguien a mi merced y con el poder absoluto sobre ella, pareció encender un switch dentro de mi cabeza, y totalmente fuera de mi, acerqué mi enorme verga artificial y la introduje en la boca ansiosa de mi nueva amiga.

Elena gimió al posar su boca alrededor de mi polla, girando su lengua alrededor de mi cabeza mientras intentaba chupar al tiempo que yo le introducía el miembro lo mas profundo posible.

iOh, carajo bebél'-gemí, empujando el juguete en la parte posterior de su garganta. iNo puedo esperar para meterte esto en el culol'

Mis palabras sucias debieron haber calentado a Elena aún más, pues comenzó a mover su cabeza hacia arriba y hacia abajo, hacia atrás y hacia adelante, con sus labios todavía envueltos alrededor del tremendo miembro plástico que colgaba de mi cintura.

Bajando con una mano, acaricié con mis dedos con su sedoso cabello rubio al tiempo que admiraba la vista de 'mi verga' desapareciendo en la pequeña boca de Elena, que parecía desencajarse con cada embestida que yo le daba. Luego apreté mis manos sobre su cabello, tirando de su cabeza hacia atrás un poco.

¿Es esto lo que quieres, puta? -pregunté mientras el miembro plástico se liberaba de sus labios. - ¿Quieres que te rompa tu apretado culo con mi verga? -le volví a encarar, ansiosa de escucharla como iba perdiendo la cordura de la misma manera que yo la había perdido.

iiOh si!! Lo quiero tanto!! -gimió Elena con la boca llena de saliva y babas.



Bien. Pero primero me voy a coger esa dulce y pequeña boca tuya

iOh, sí! iHazlo! iFóllame mi boca! iFollame como un pequeña perra cachonda! Dame tu verga, ihazme tuya Amy! -dijo Elena, esta vez totalmente fuera de control. Habíamos pasado el punto de la vergüenza hace mucho tiempo atrás.

En cuestión de segundos, mis pelvis rebotaba en la barbilla de Elena, con mis caderas en un movimiento rítmico de atrás hacia adelante, cada vez más violento, insertando repetidamente mi verga artificial dentro de ella. Después de unos minutos de follar su hermosa cara, el abuso fué demasiado y Elena empezó a hacer arcadas, acompañadas de sus ojos llorosos y abiertos como platos, mientras su nariz se empezaba a llenar de mocos que escurrían y le provocaba respirar con dificultad.

Definitivamente el abuso al que estaba yo sometiendola estaba llegando a sus límites. Mi mente me decía iDetentel pero ver su otrora hermoso rostro totalmente convertido en un cuadro que rivalizaba con las más sucias estrellas pornos que había yo llegado a ver, me empujaba a continuar con mi tarea de cogermela por la boca de una manera que jamás olvidariamos.

Segui dándole fuerte por la boca, tratando de llegar más profundo con cada estocada. Estaba completamente fuera de mis cabales. Se lo introducía cada vez más profundo y más violento en mis embates. A pesar de no considerarme lesbiana, ver el hermoso rostro de Elena desencajado por mi violación que le hacía a su boca, me estaba llevando a sentir mi propio orgasmo. Empezamos a gemir al unísono, Elena por el efecto de sentir como era poseída por mi enorme verga de hule, y yo acercándome al clímax por los movimientos que hacía sobre su boca y el morbo de ver y escuchar a mi amiga hacer arcadas.

Agghhh. Mjjhhhh. gggghhhhh!! -empezó a gemir Elena, al tiempo que se retorcía aún con mi verga en su boca, señal de que acababa de llegar al orgasmo.

Yo por mi parte fué demasiado y de igual manera mi cuerpo empezó a



temblar y como siempre sucede, perdí el control de mi cuerpo y empecé a orinarme de pie. Fue demasiada tensión que mi cuerpo no pudo soportar-lo y caí a la cama encima de mi amiga con mis piernas totalmente faltas de fuerza. La boca de Elena al sentirse libre del miembro invasor, empezó a expulsar pequeñas cantidades de saliva y vómito, que fueron a mezclarse con mis orines manchando totalmente las hace un momento limpias e impecables sábanas. Ahí estábamos las dos, con nuestros cuerpos temblorosos en medio de un orgasmo, tiradas en un charco de fluidos.

Pasaron unos minutos que sentí eternos, cuando finalmente recuperamos la conciencia. Solté a mi amiga del amarre de las esposas, para luego ella levantarse y tratar de limpiarse un poco el rostro. Todo lo hacíamos en silencio, evitando mirarnos a los ojos. La vergüenza que llega después del orgasmo, como a veces pasa.

Amy -dijo finalmente Elena.

Mmmm. ¿si, dime?' -contesté

Este. perdón por esto. No debió pasar. No se porqué lo hice. Perdoname en serio -me dijo Elena con una voz que denotaba vergüenza.

¿Elena! De que estas hablando? Esto, esto ifué hermoso! iNo hay nada que perdonar! -le dije.

¿En serio? No te pareció una locura lo que acabamos de hacer? -dijo Elena con los ojos llorosos.

Jajaja iClaro que nol De hecho, nada me agradaría más que volverlo a hacerle dije guiñandole un ojo coquetamente.

Entonces ¿podemos seguir siendo amigas, Amy? -me dijo seriamente.

Elena, preciosa, creo que seremos mucho más que eso -le contesté tomándola por las mejillas y dándole un tierno beso en sus labios.



Después de eso pasamos el resto de la tarde terminando la tarea y no volvimos a platicar del tema. Pero obviamente no sería la última vez que pasara algo entre nosotras.

Pero eso se los contaré en otra ocasión.

Por Little Amy















Woodman Casting X

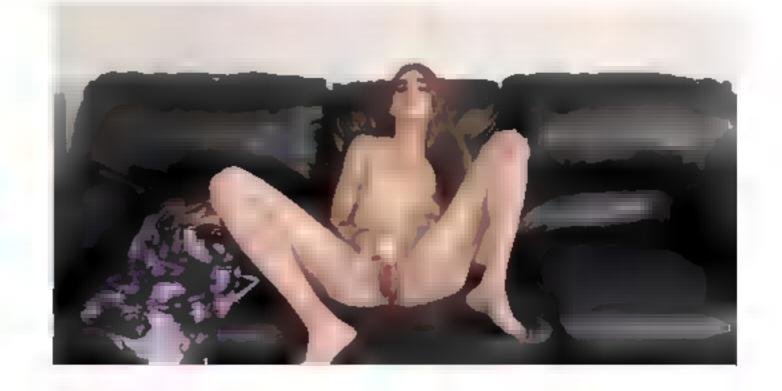
Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

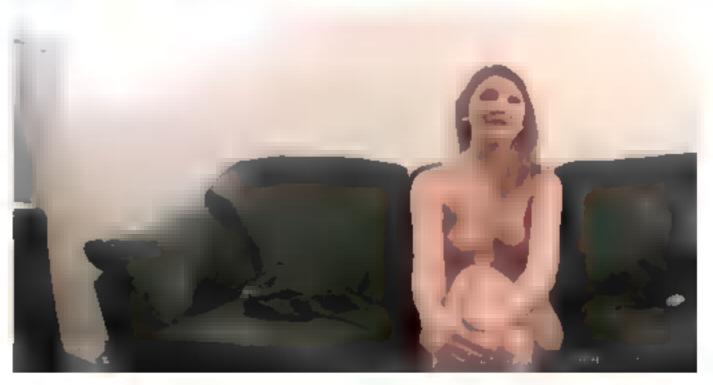
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



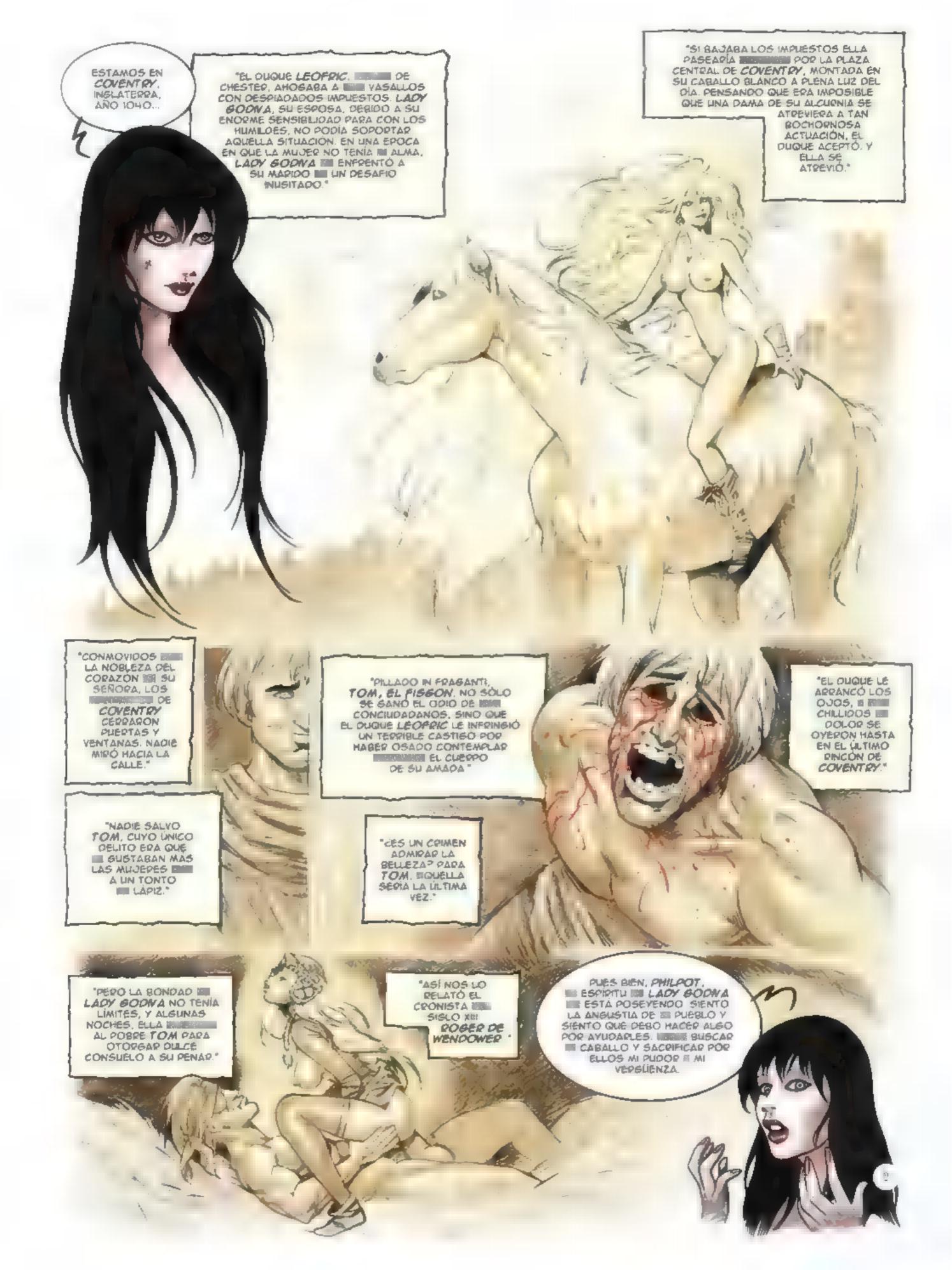




















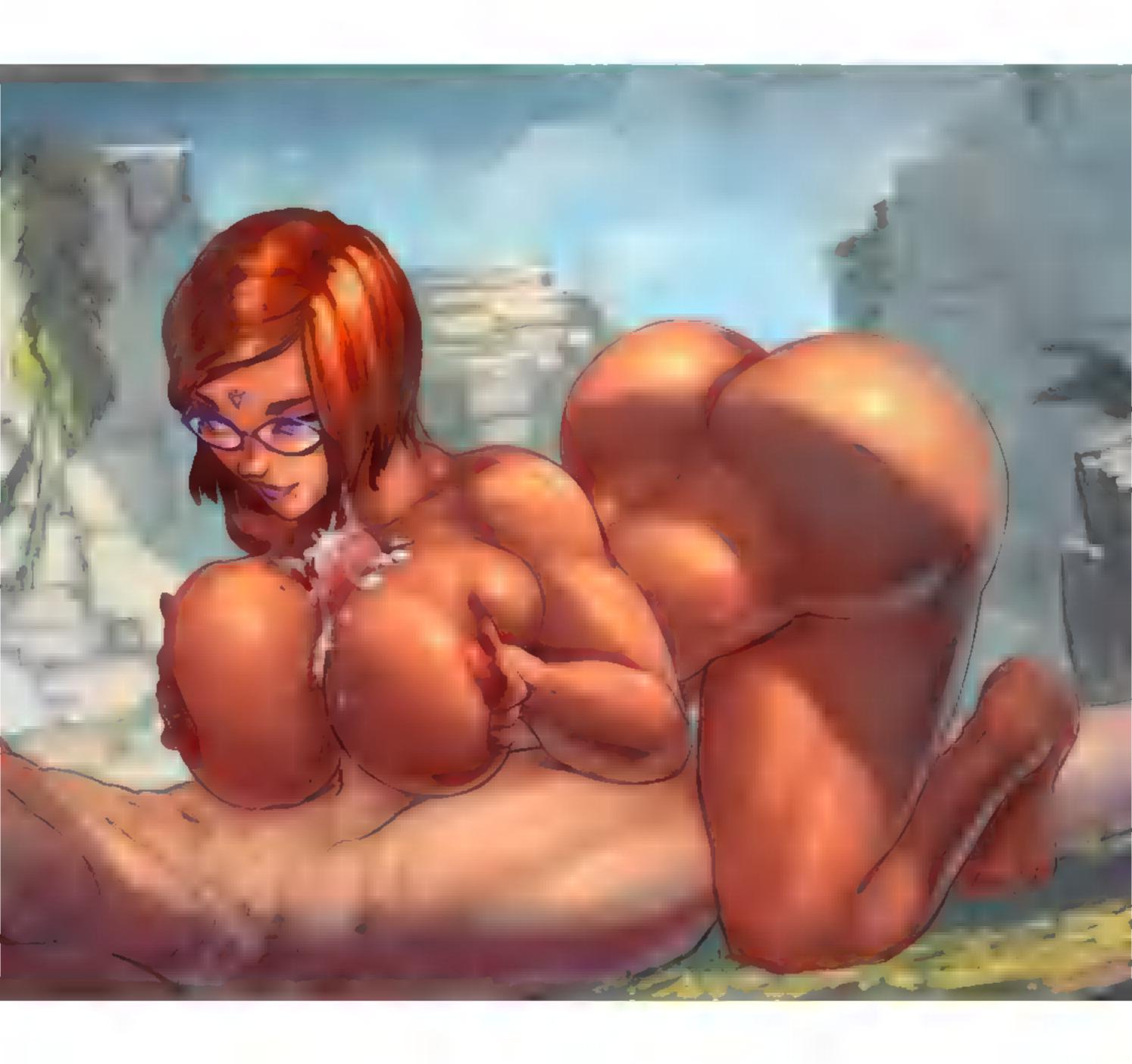




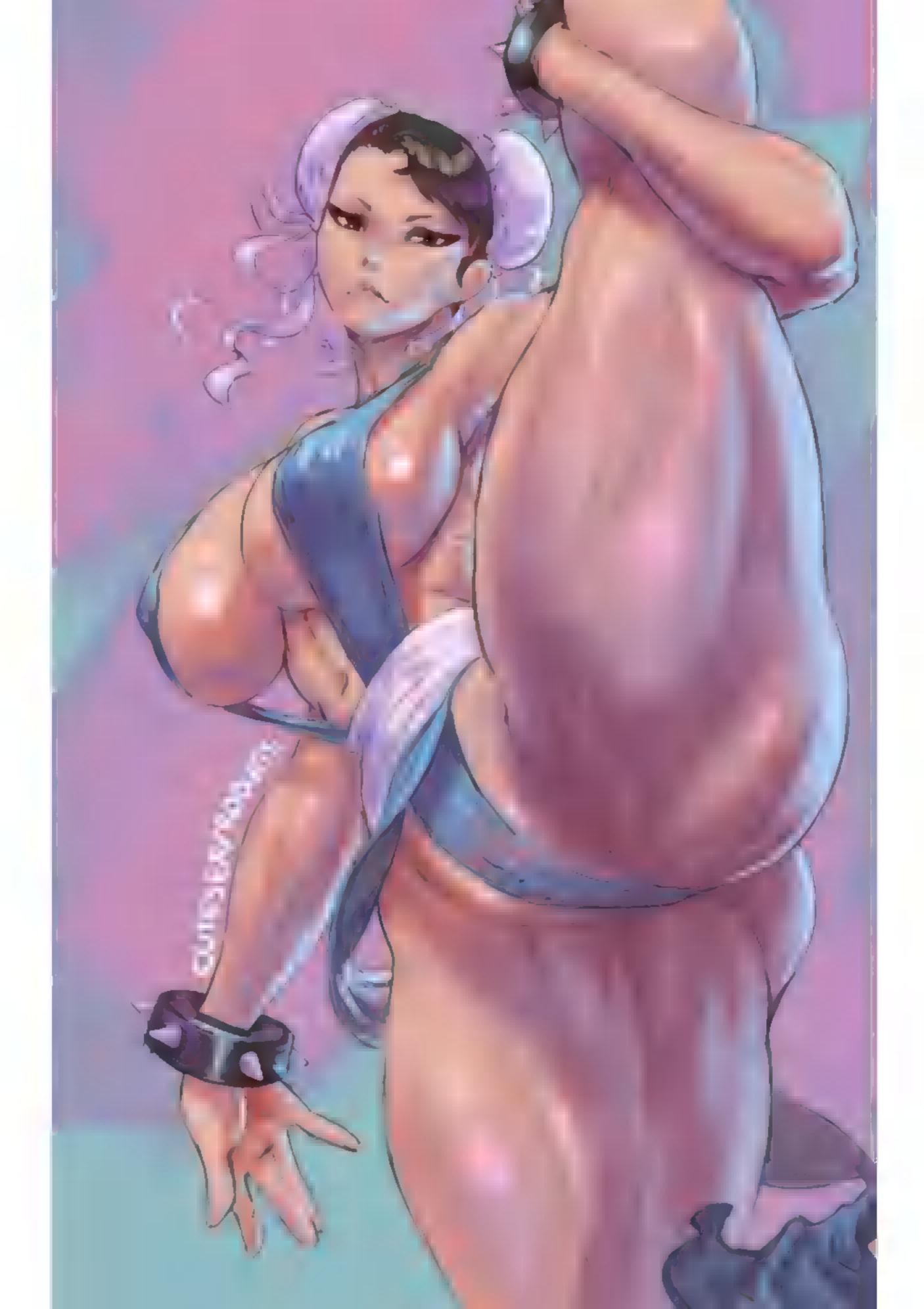


LASCIVIA — EL TRAZO EROTICO

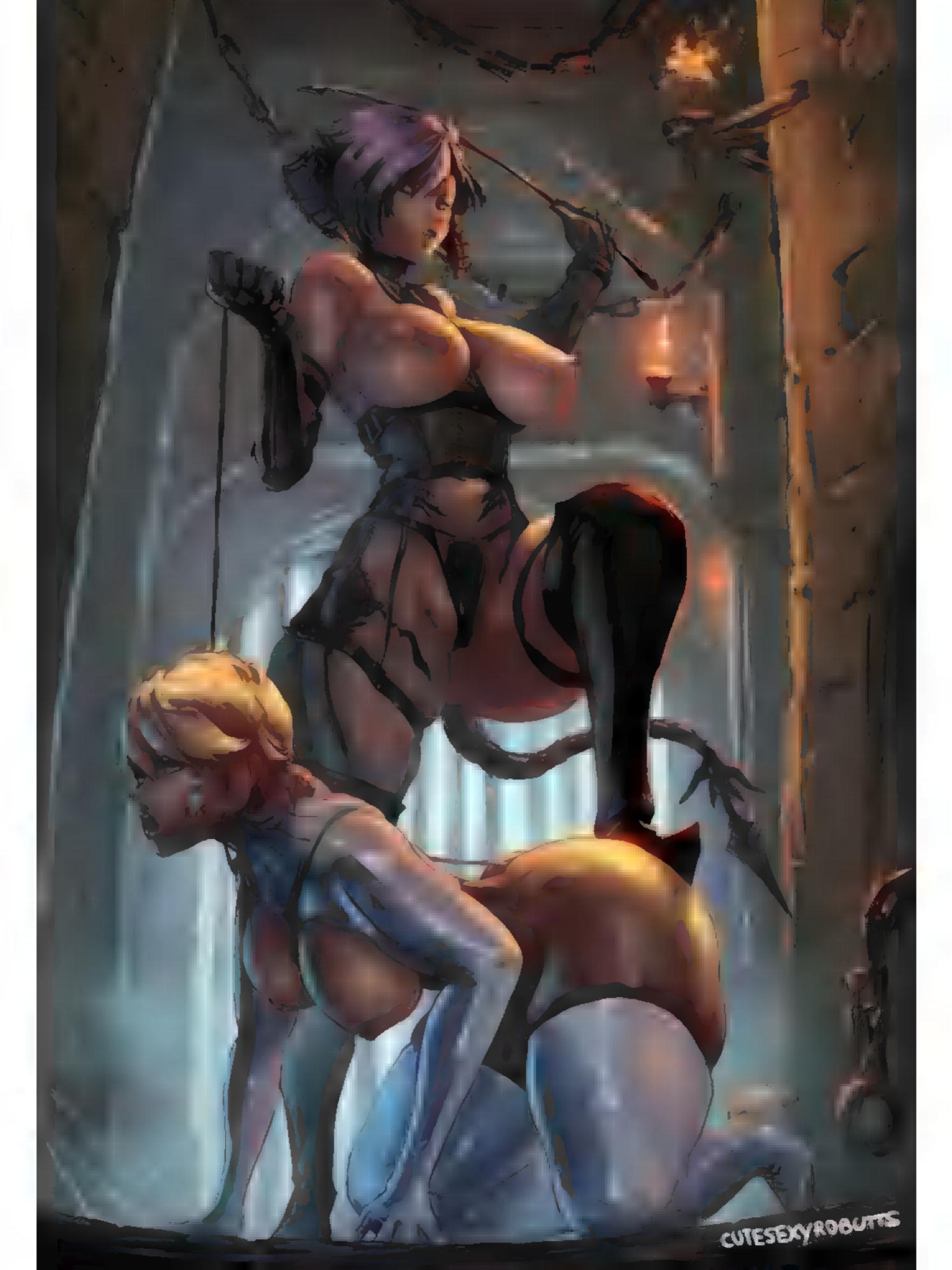


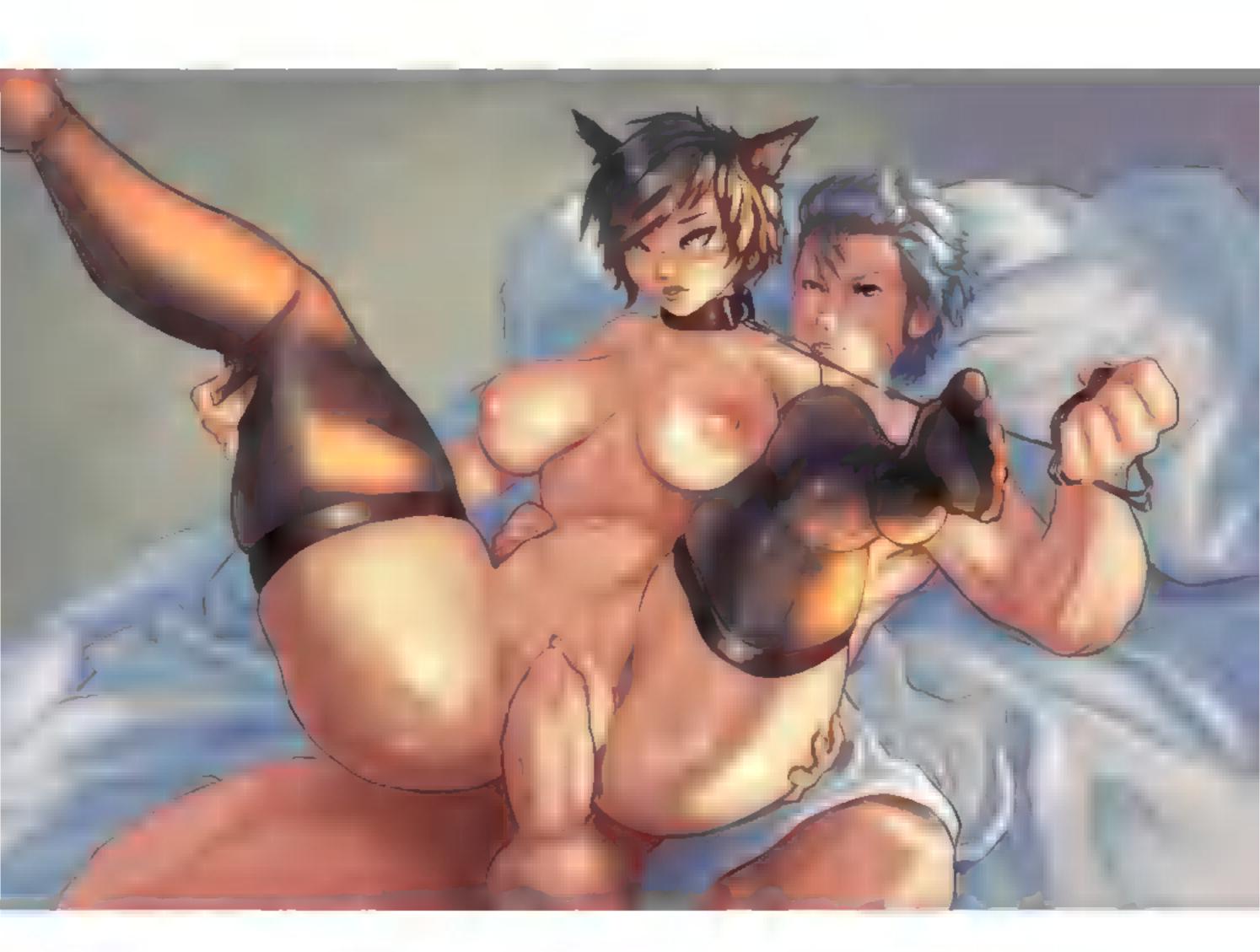


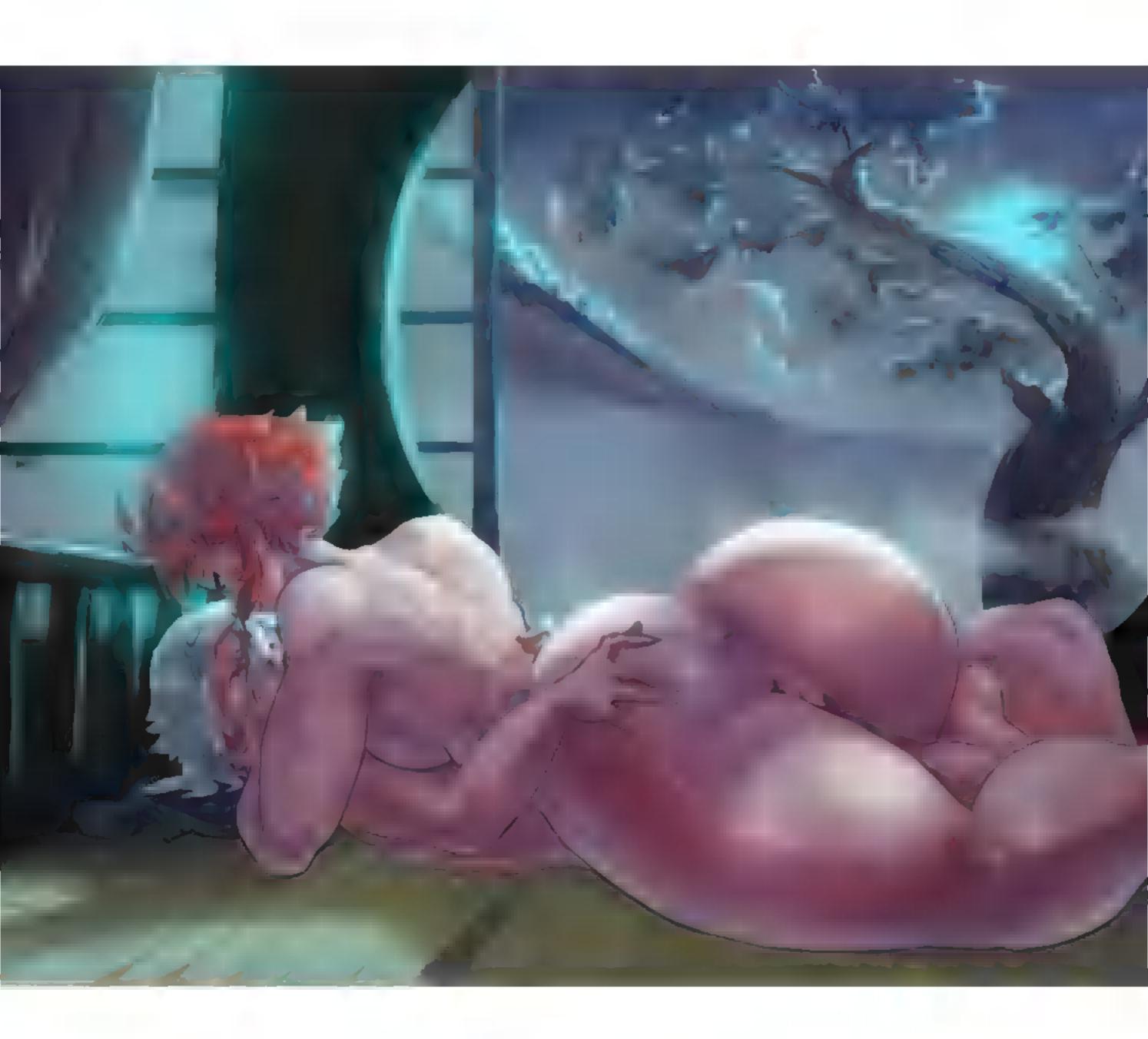


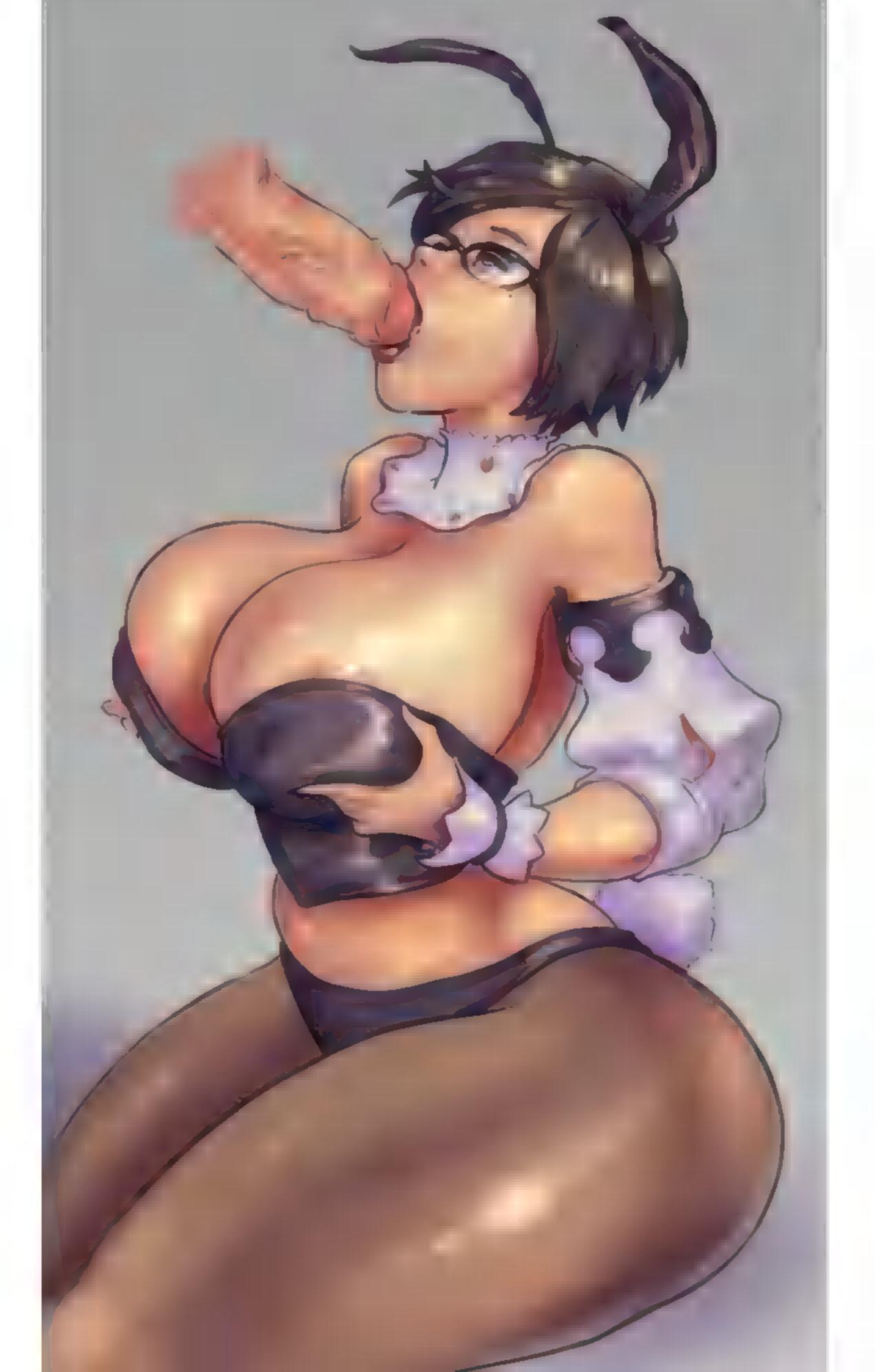


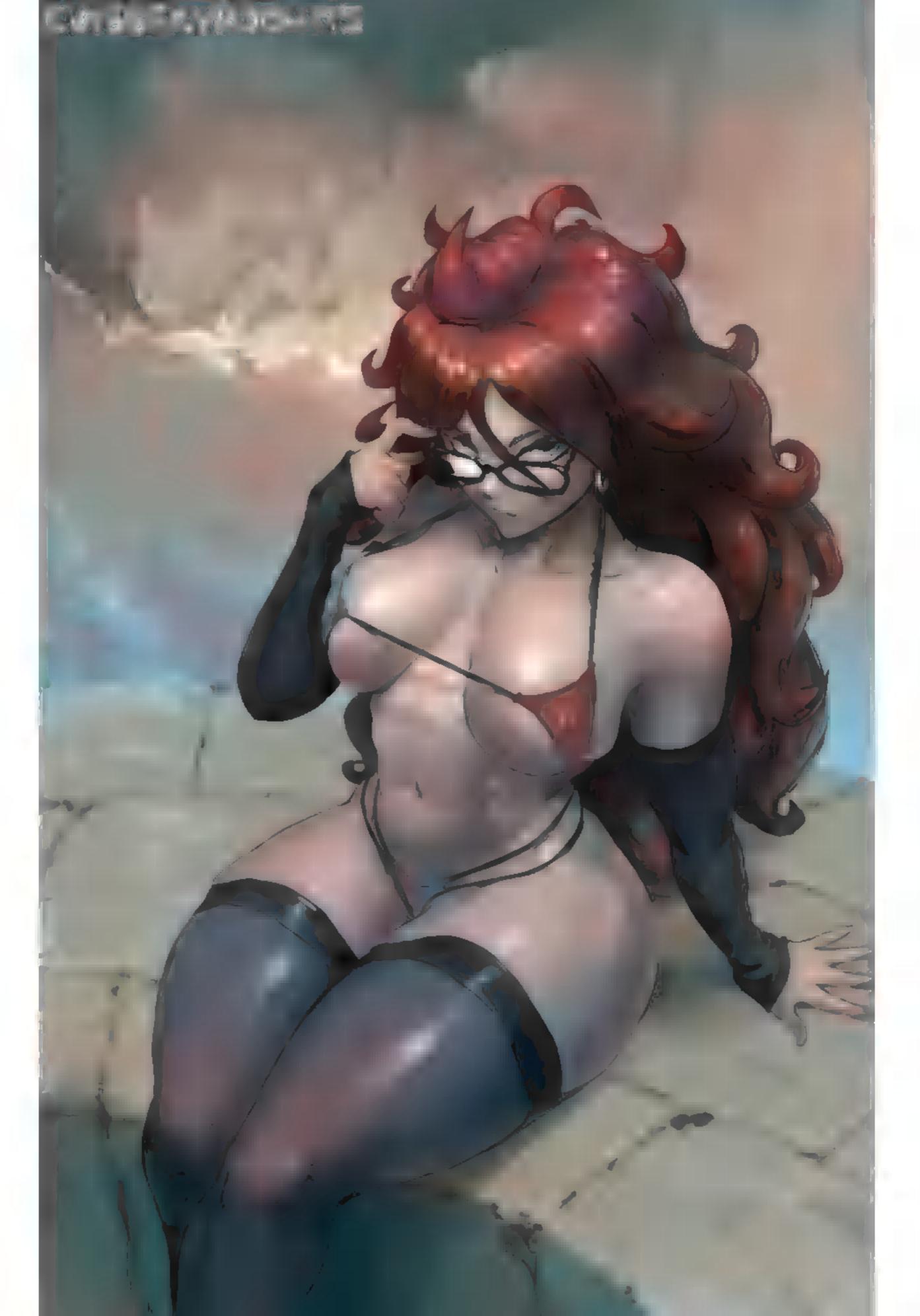




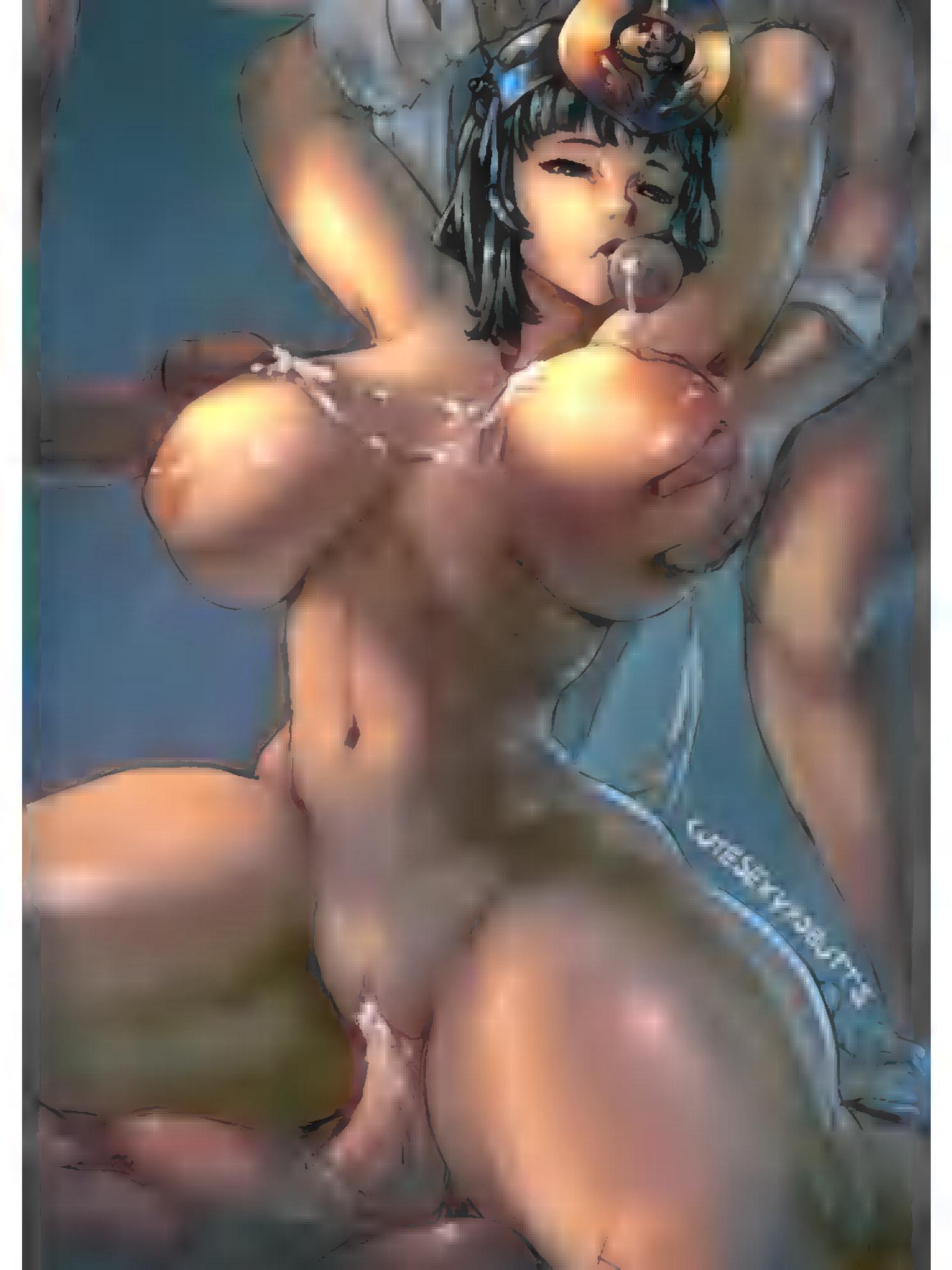


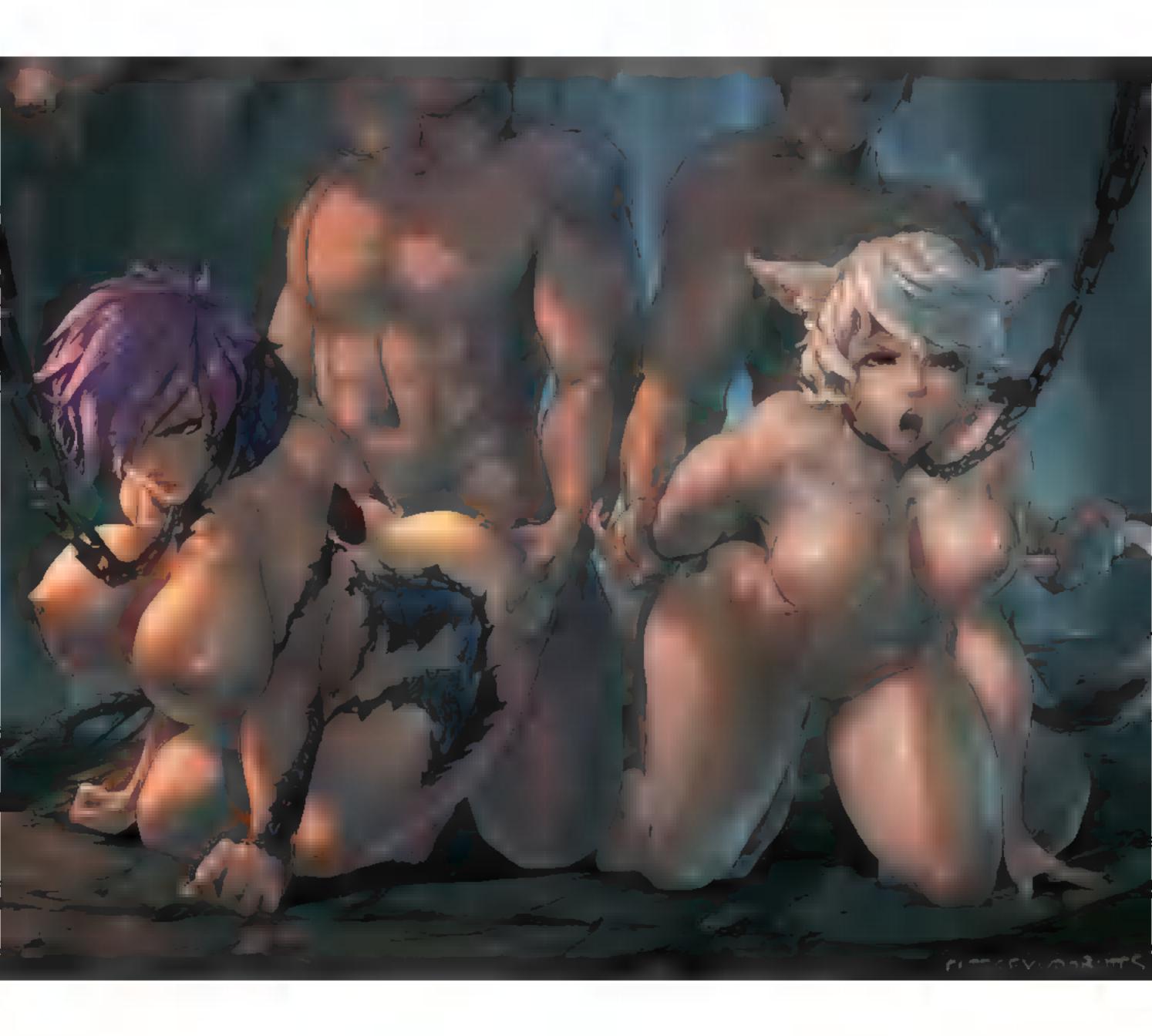




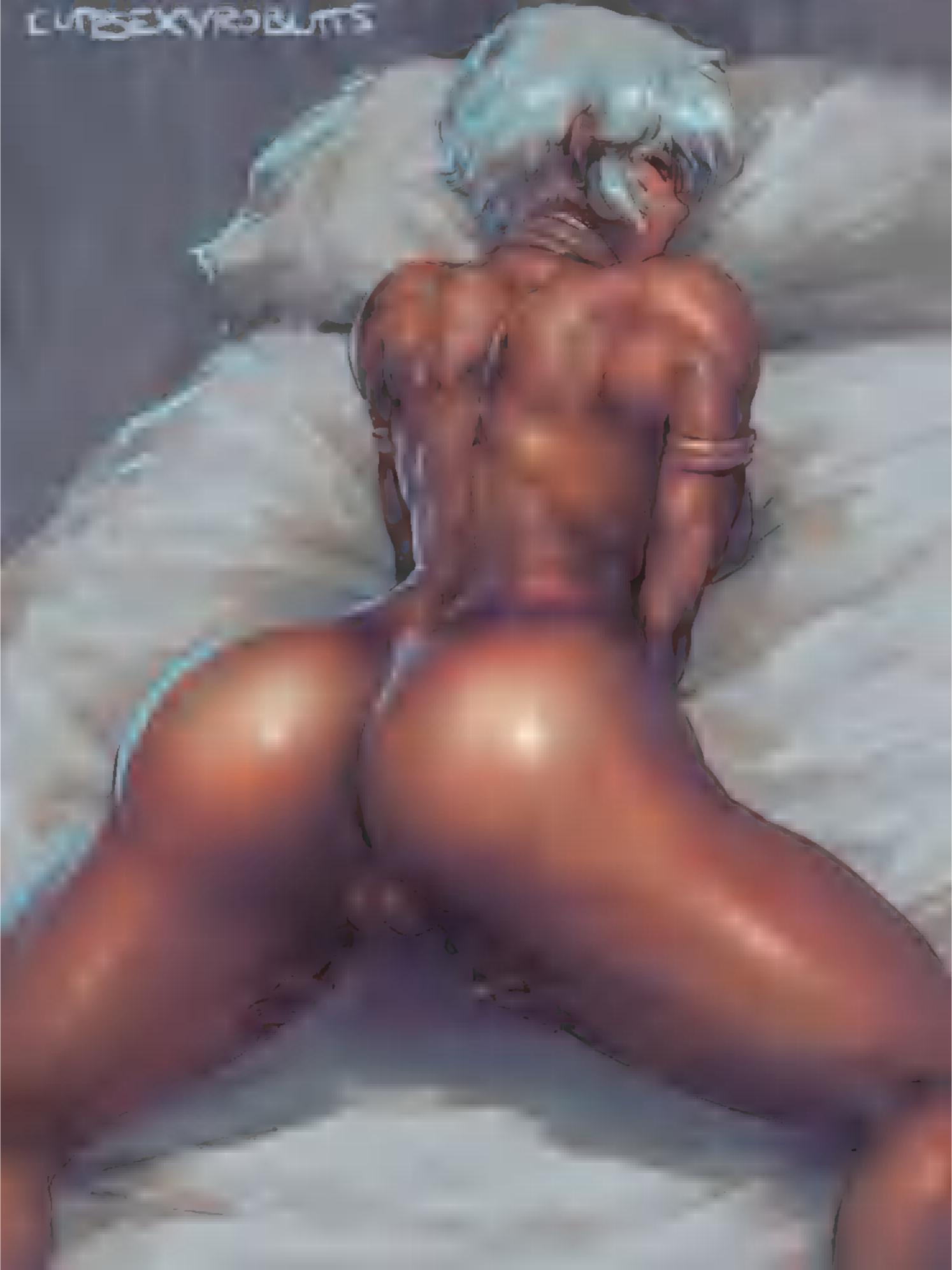


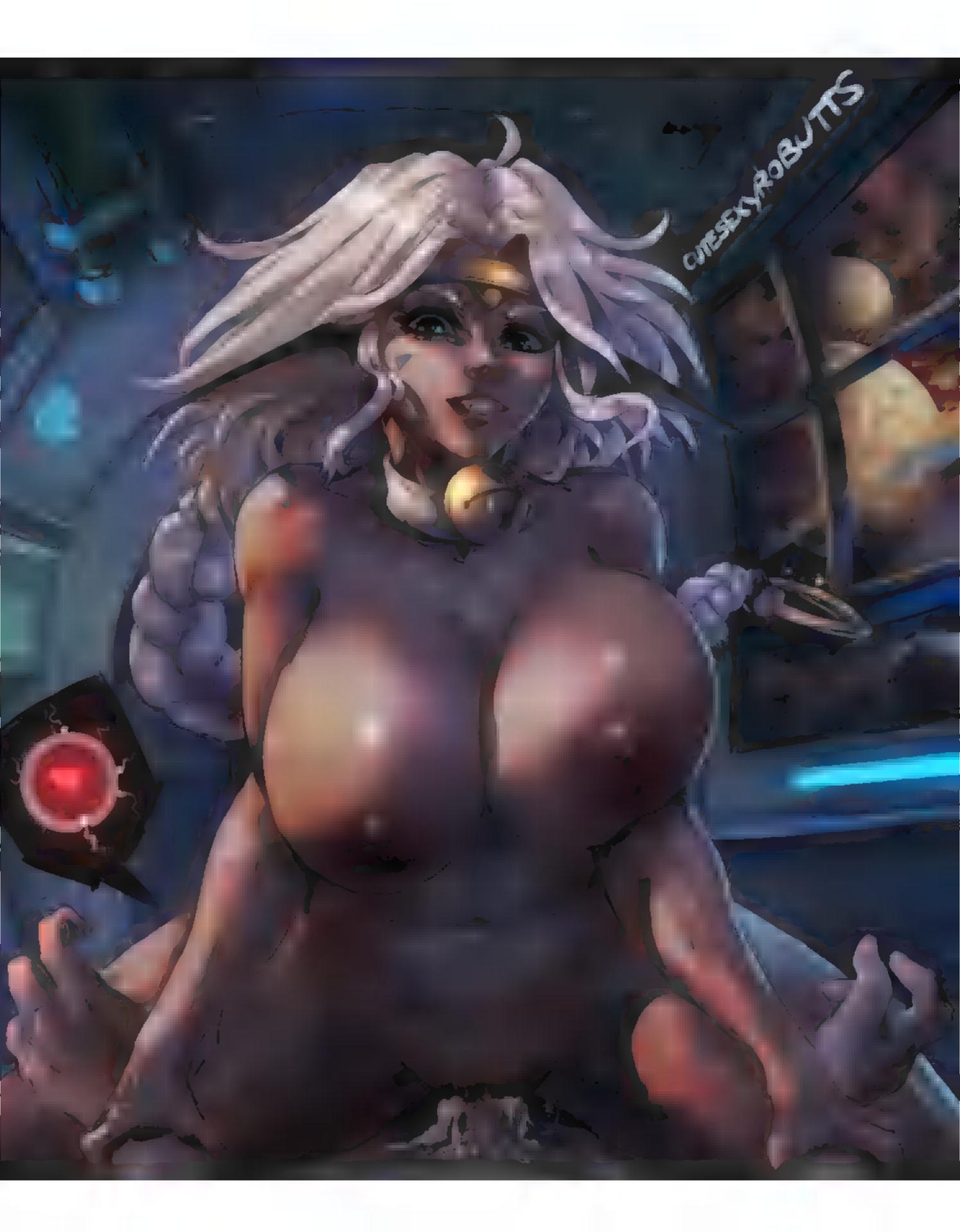


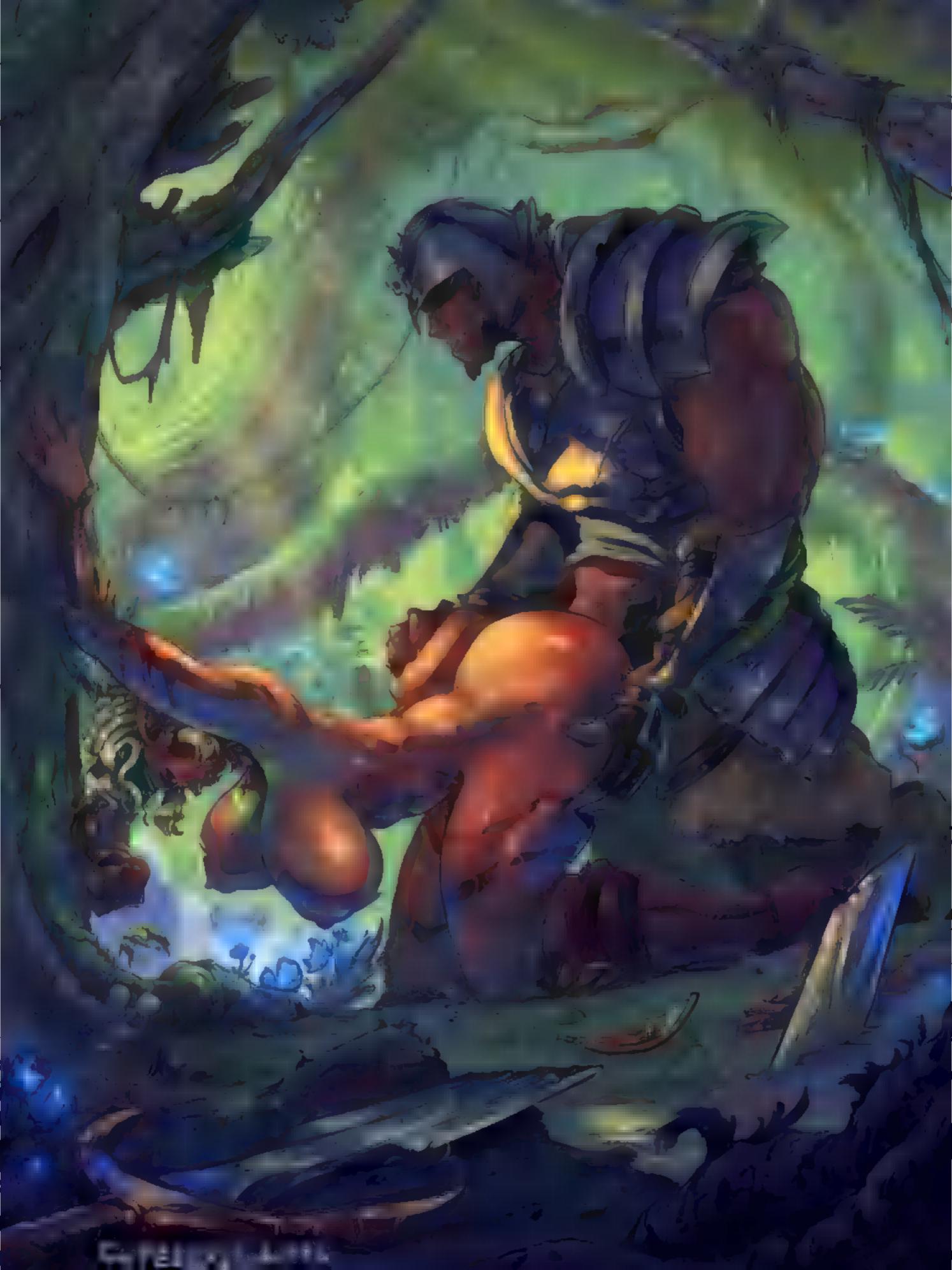


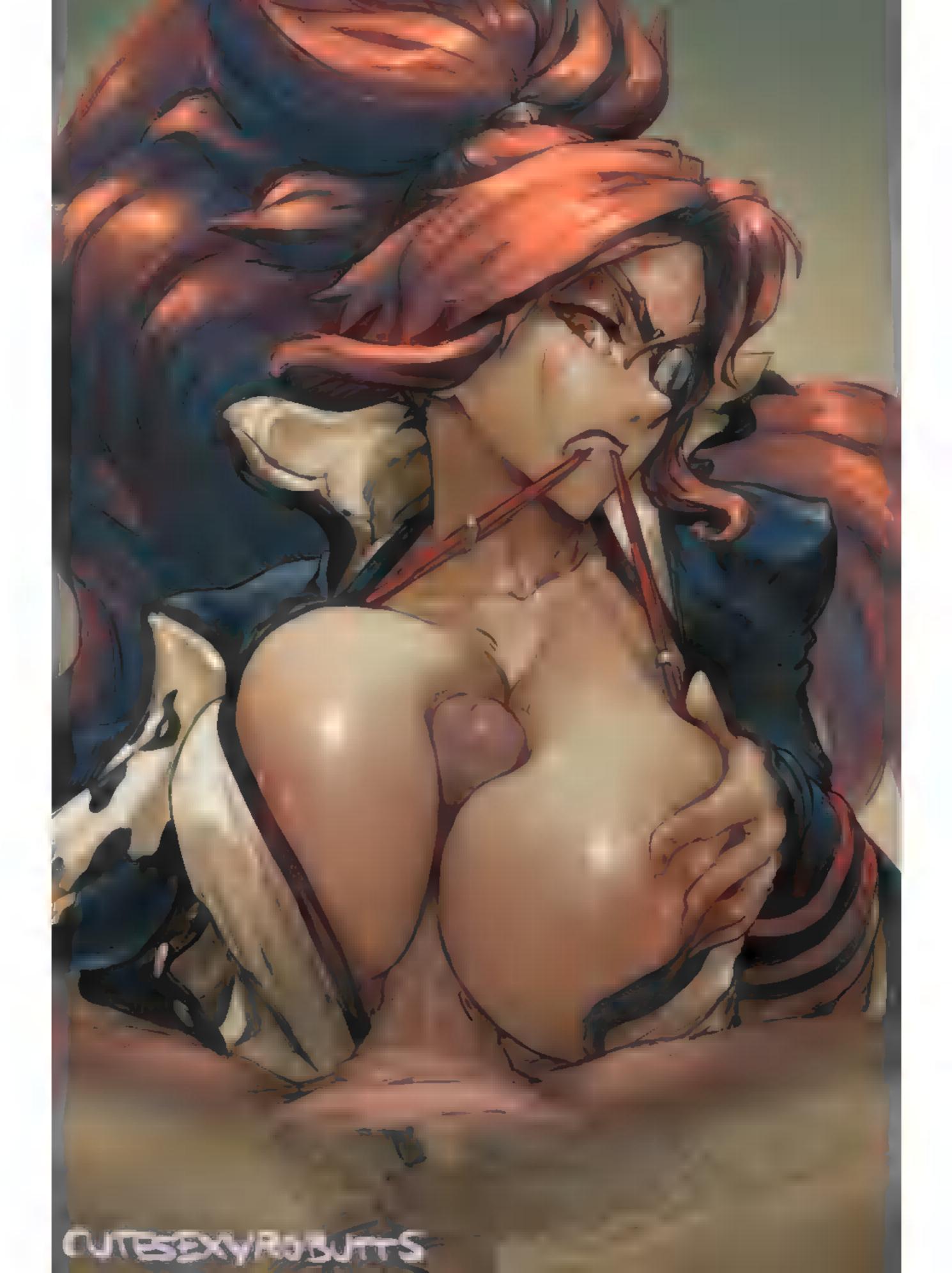


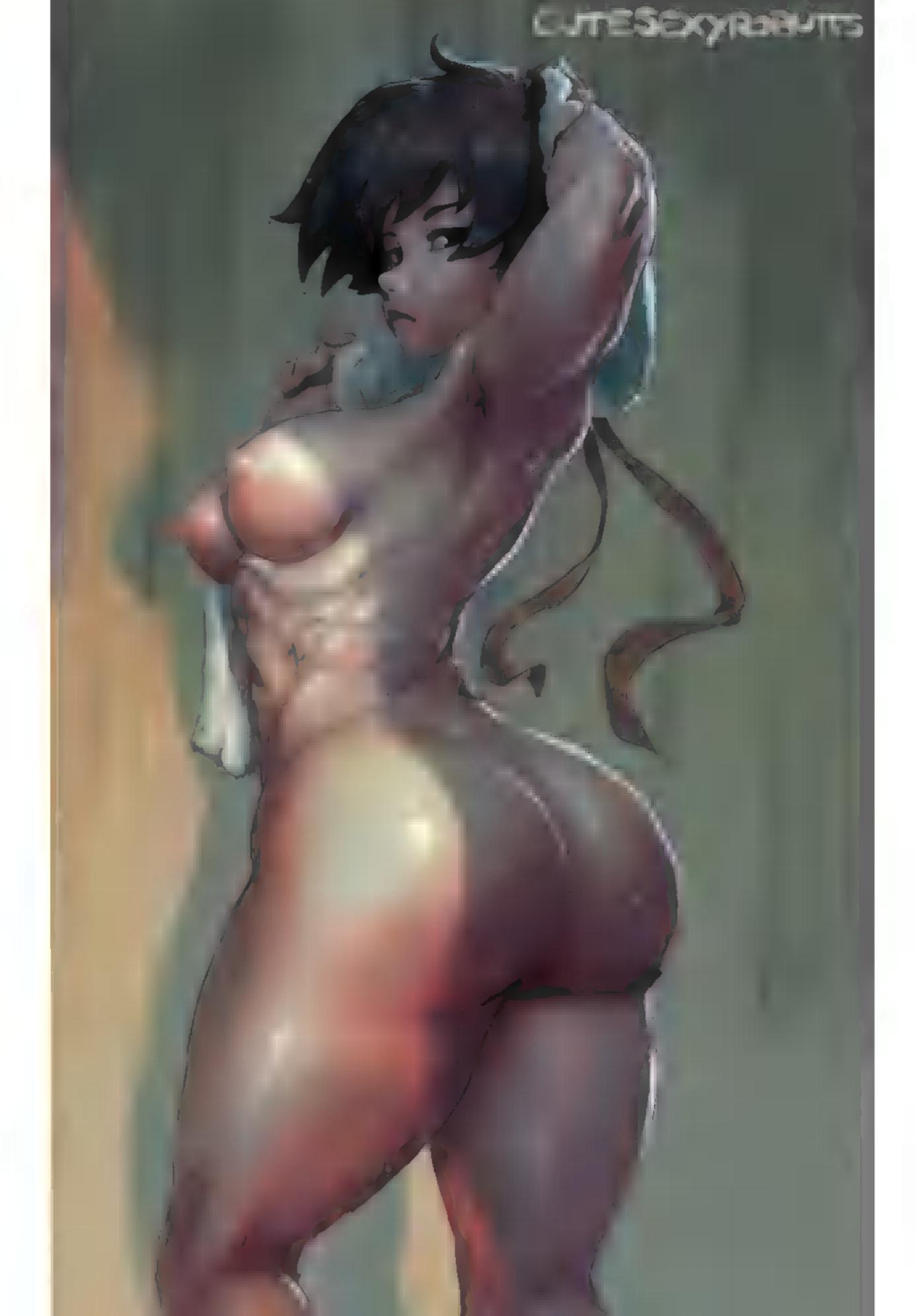


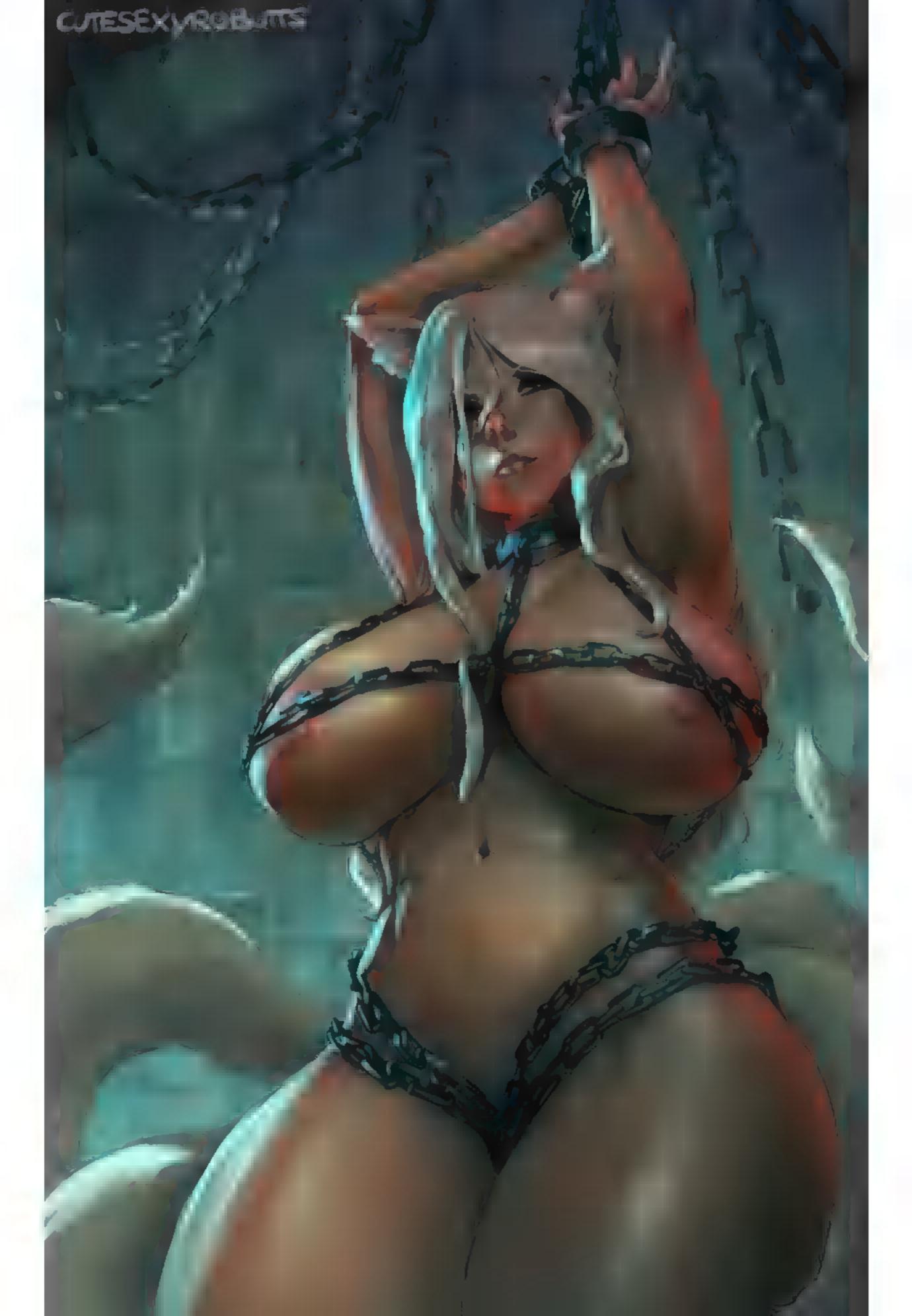


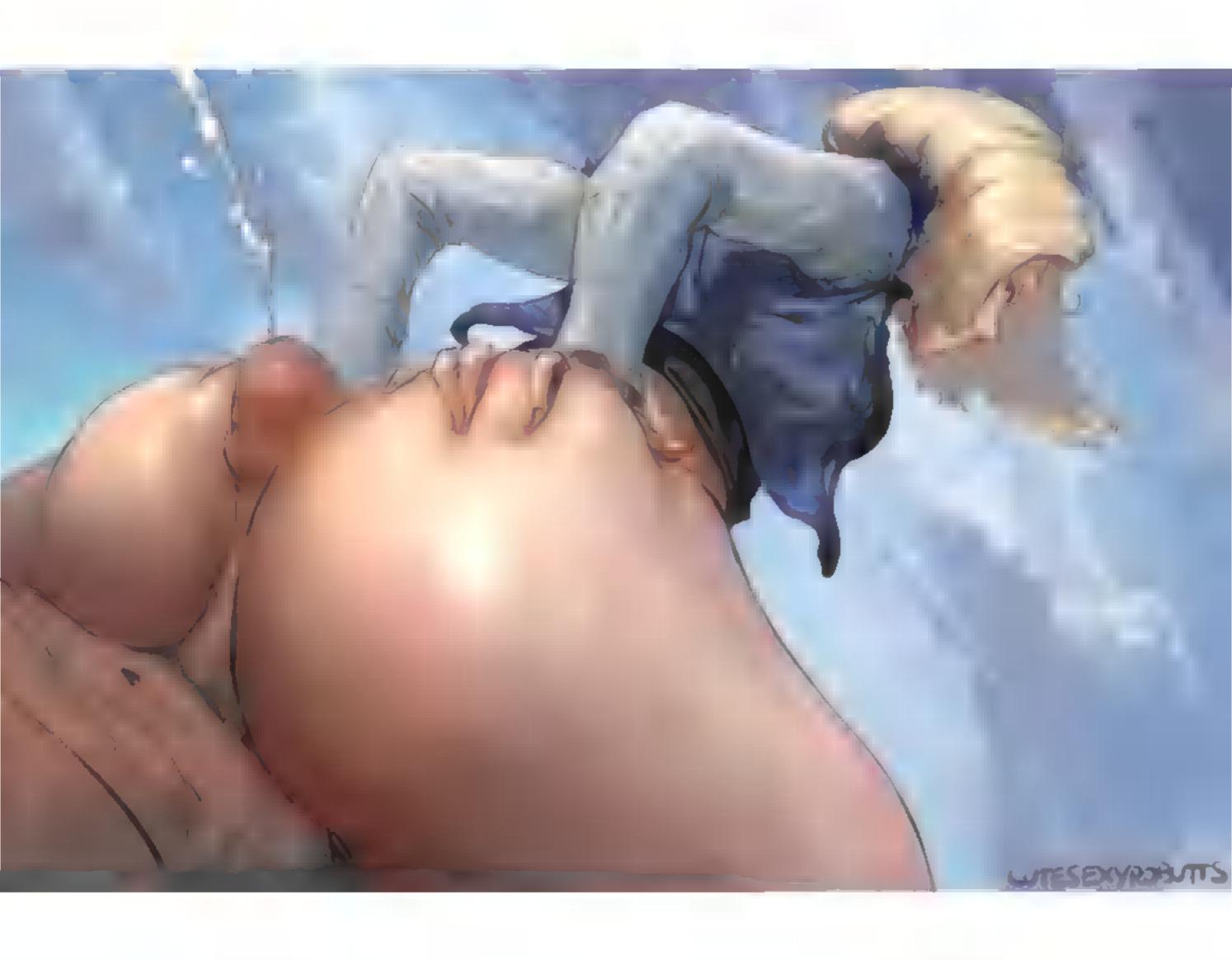


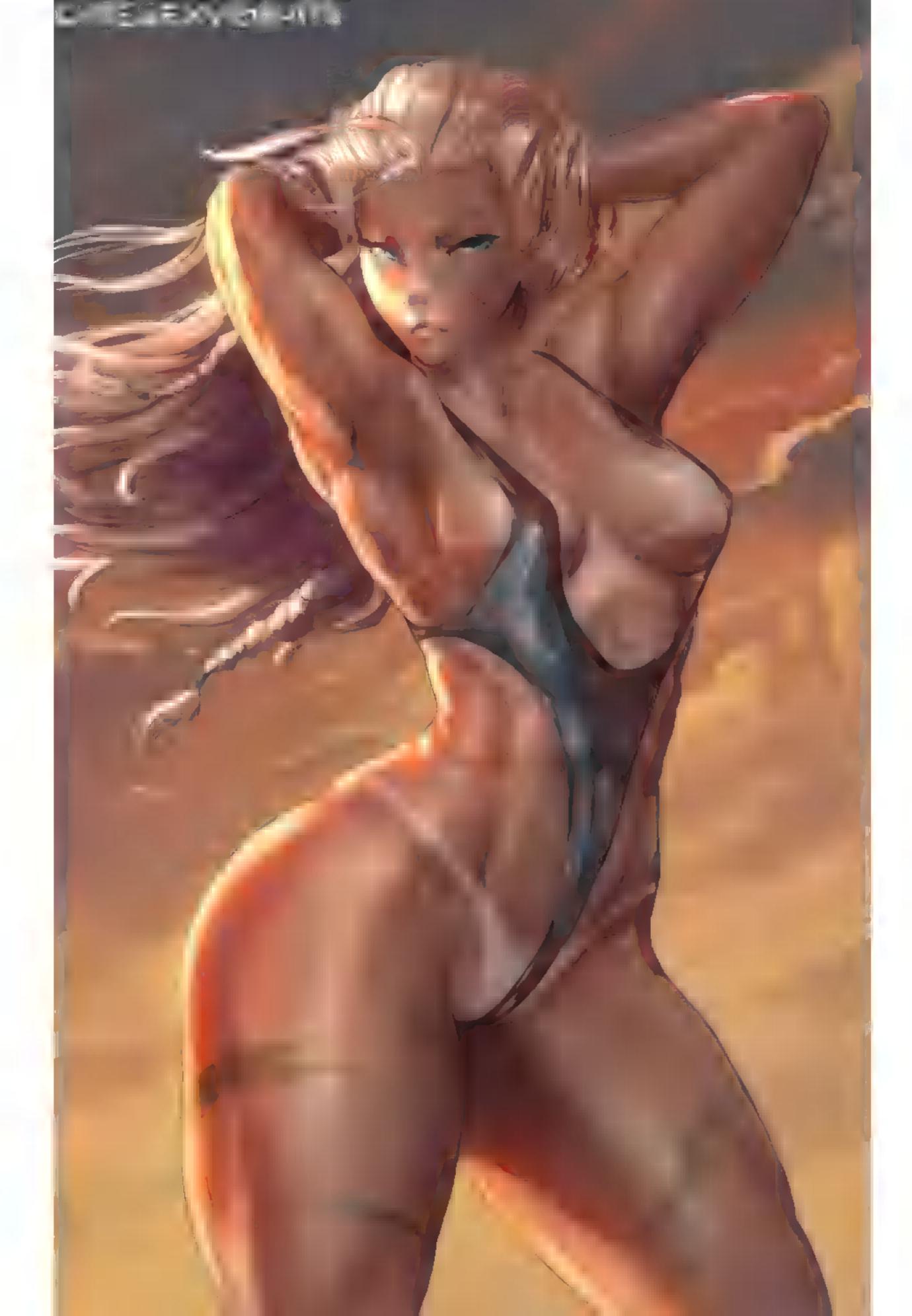


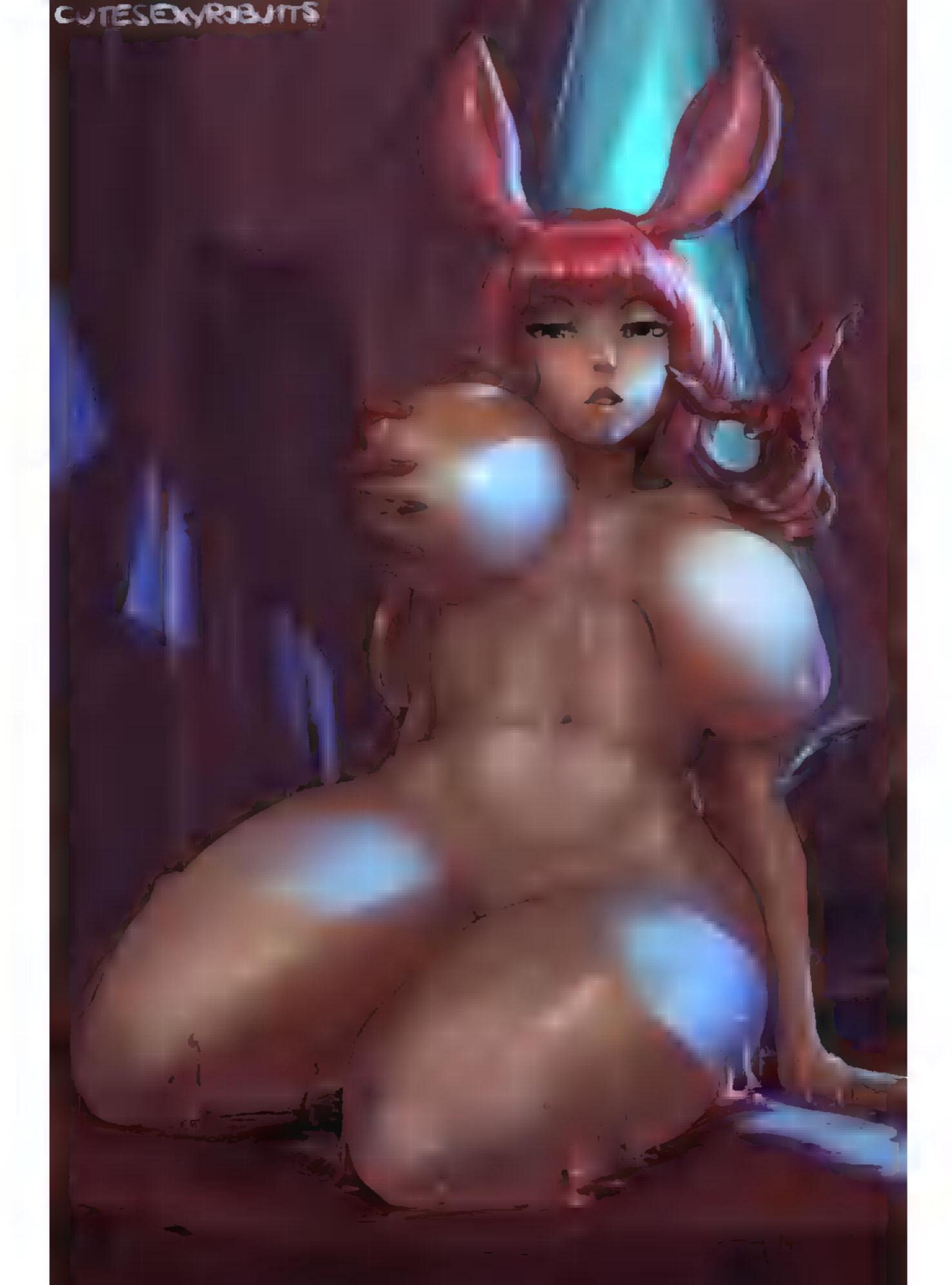


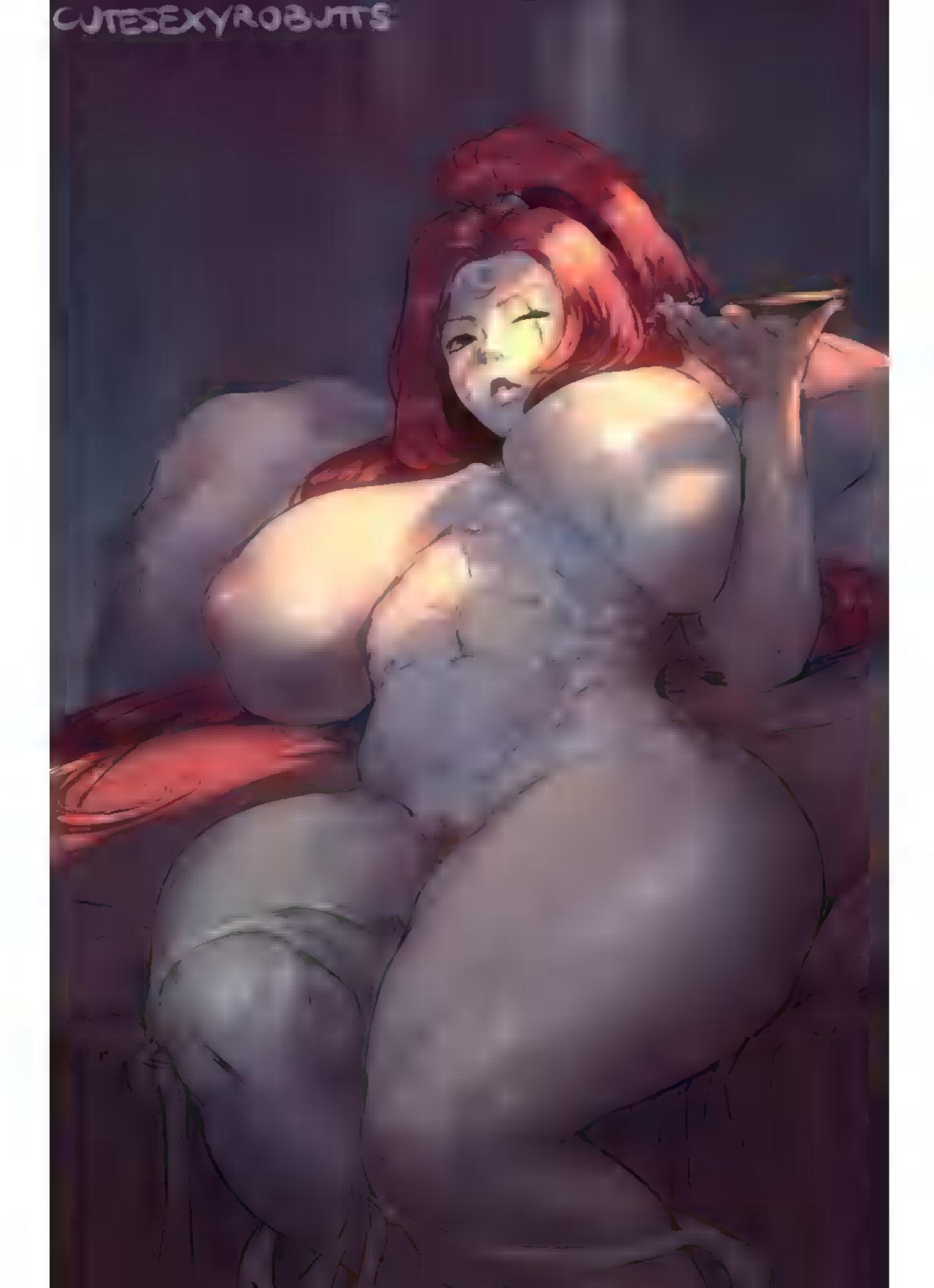




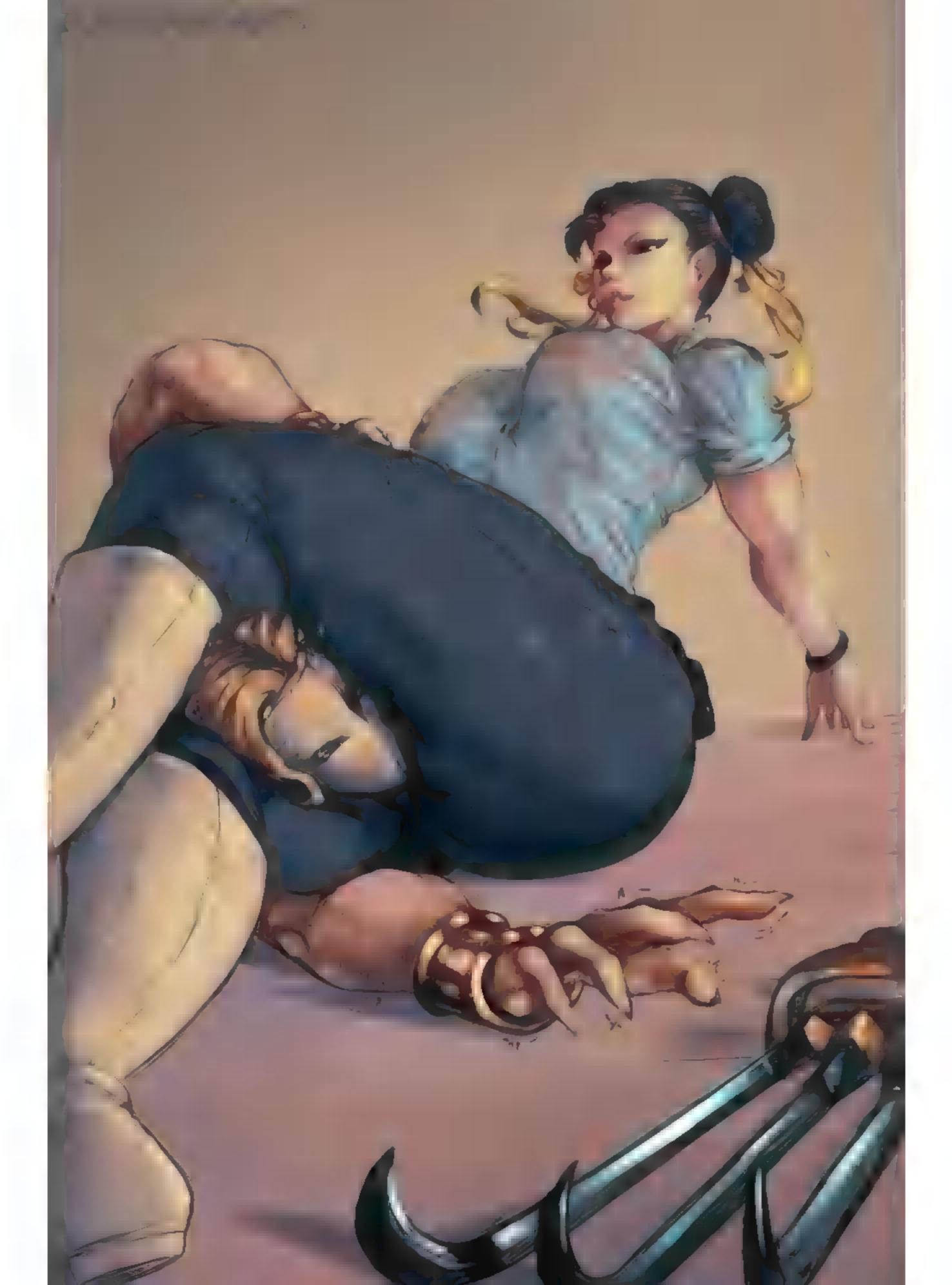




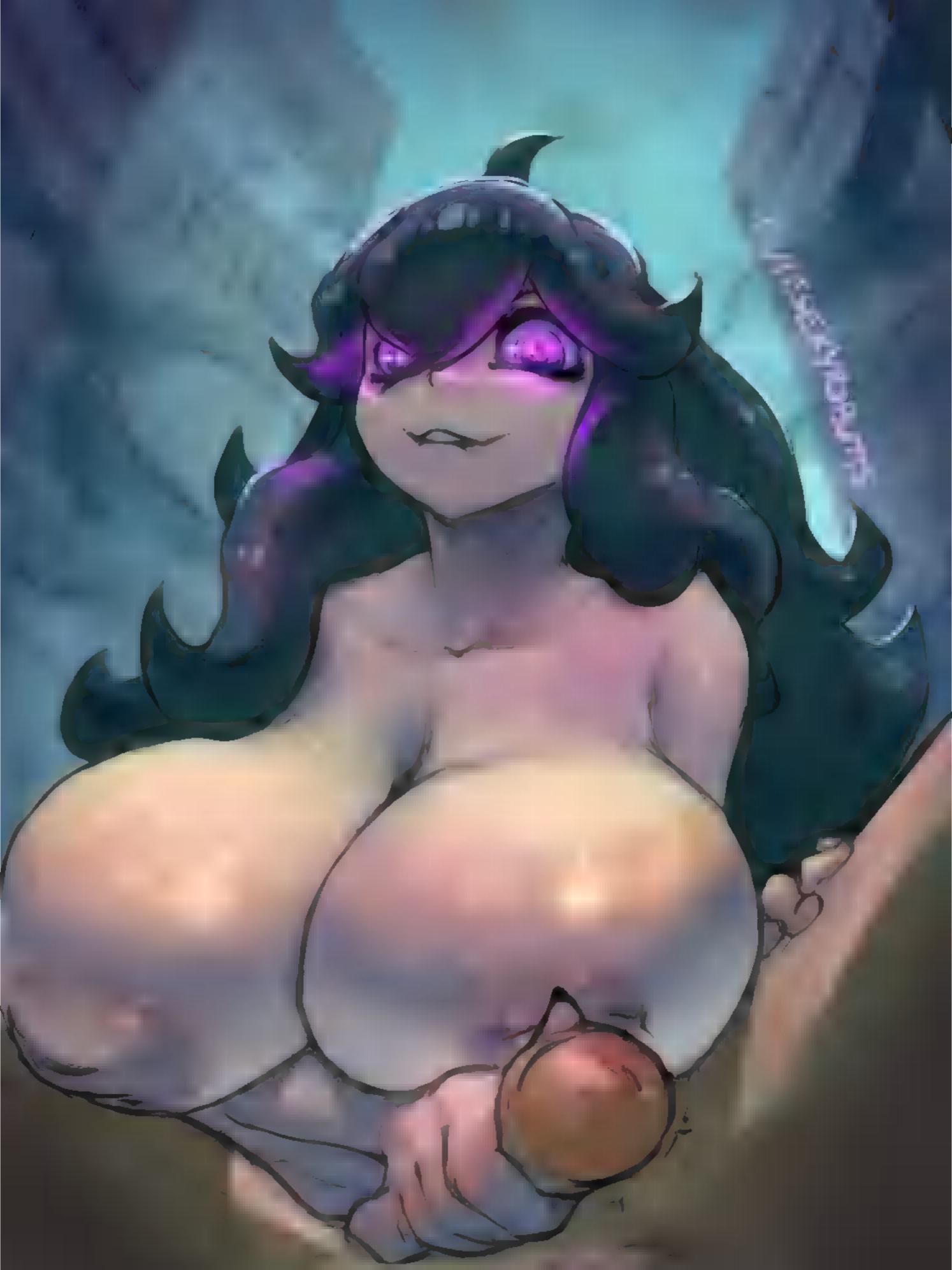


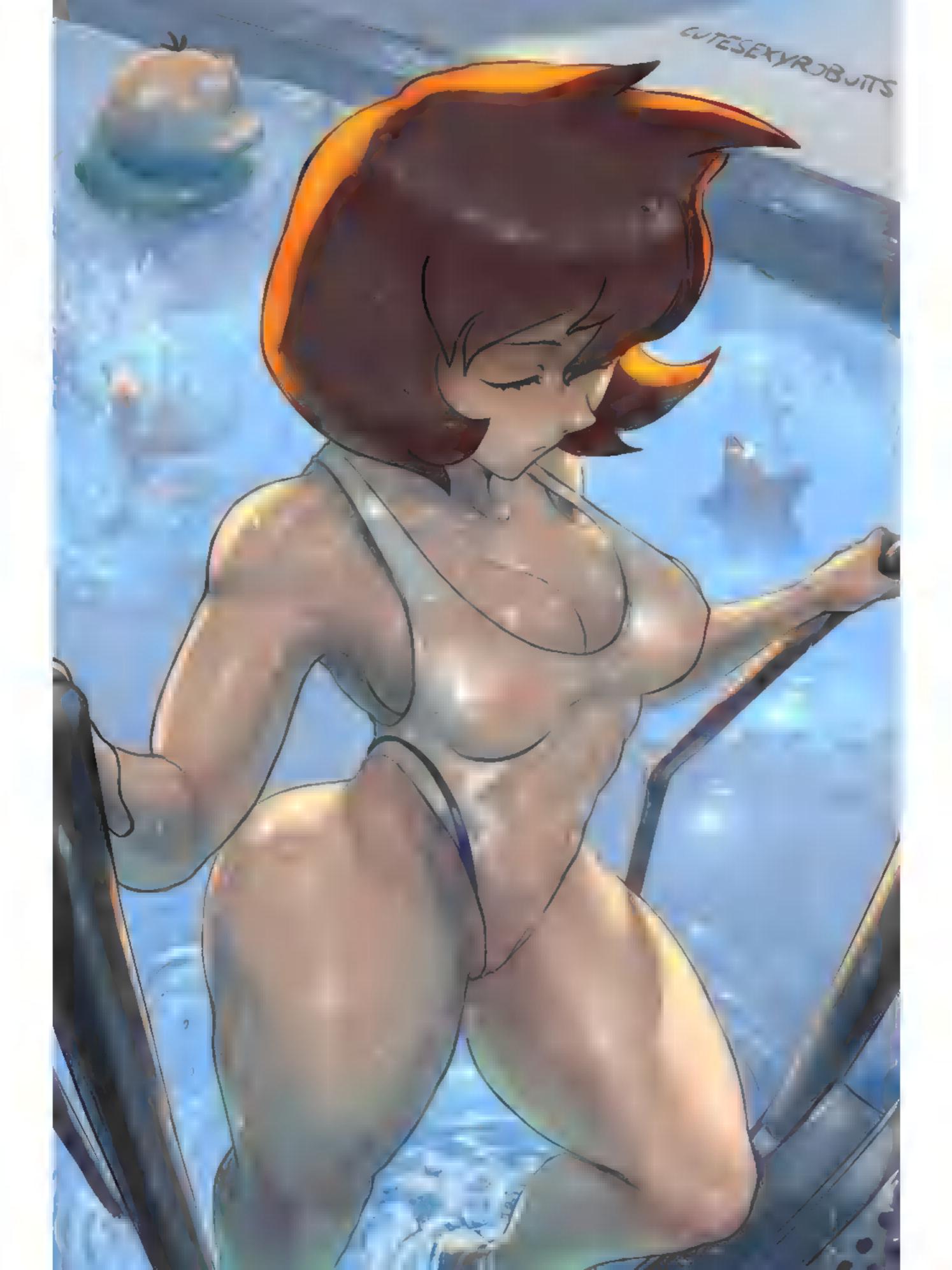


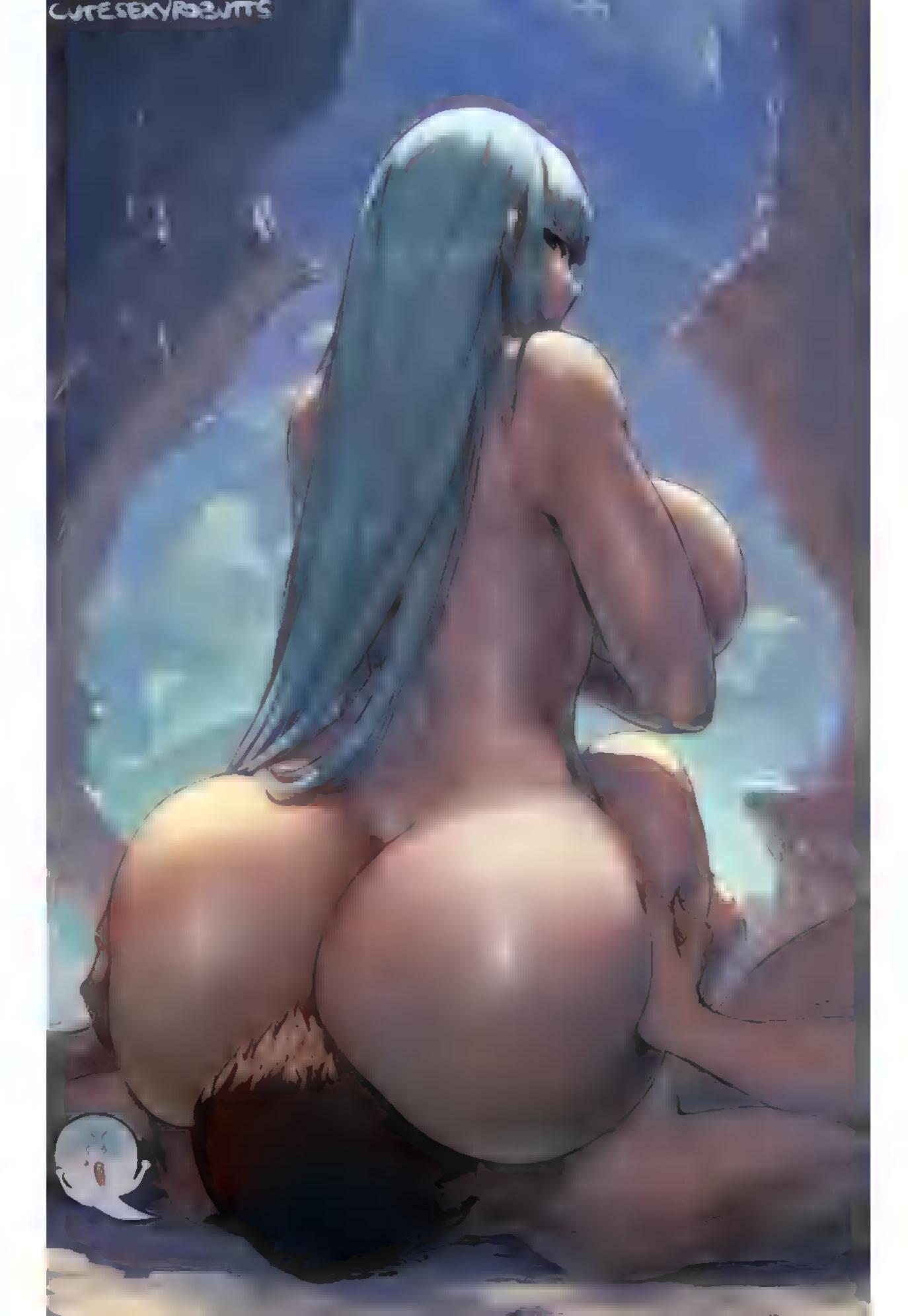


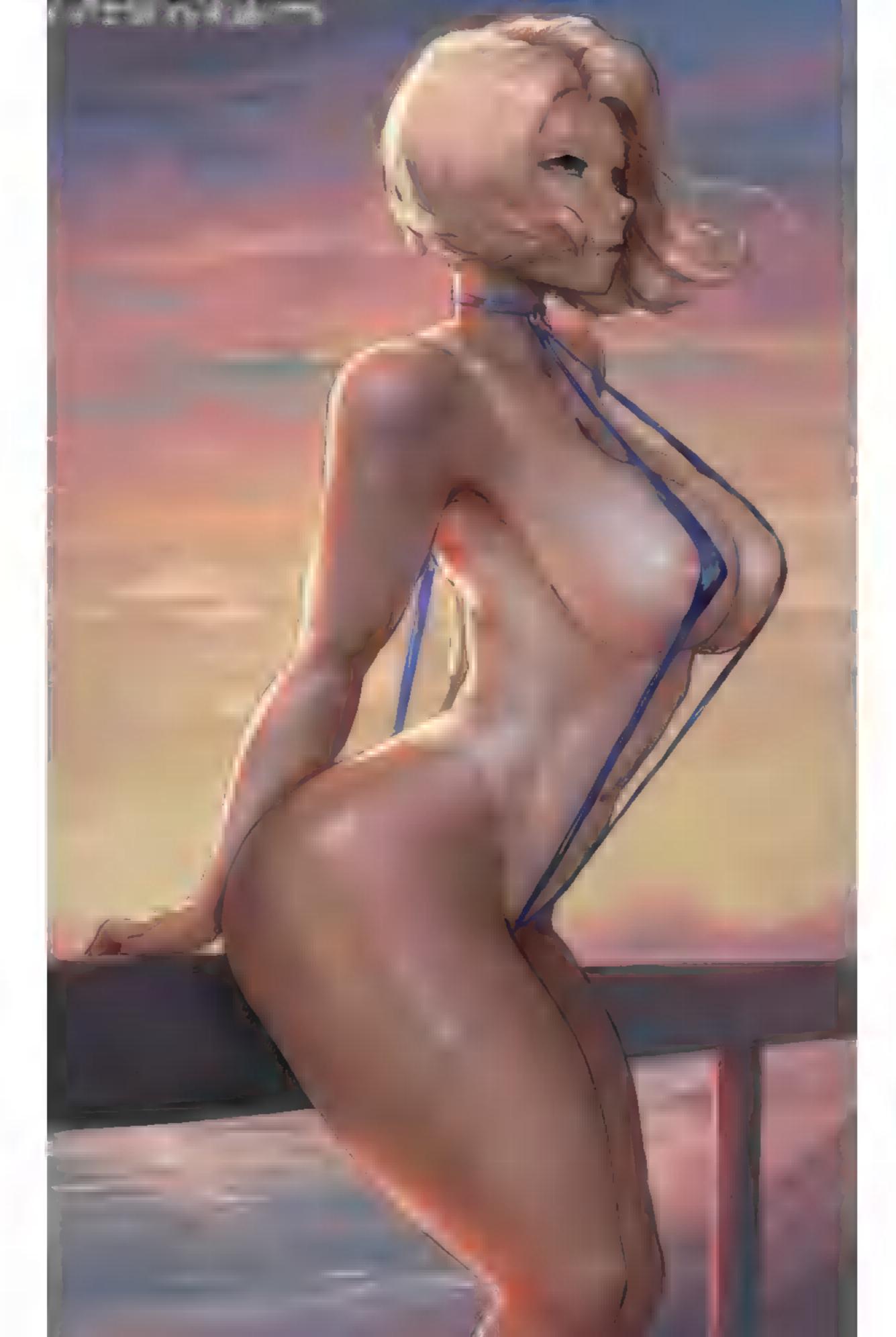


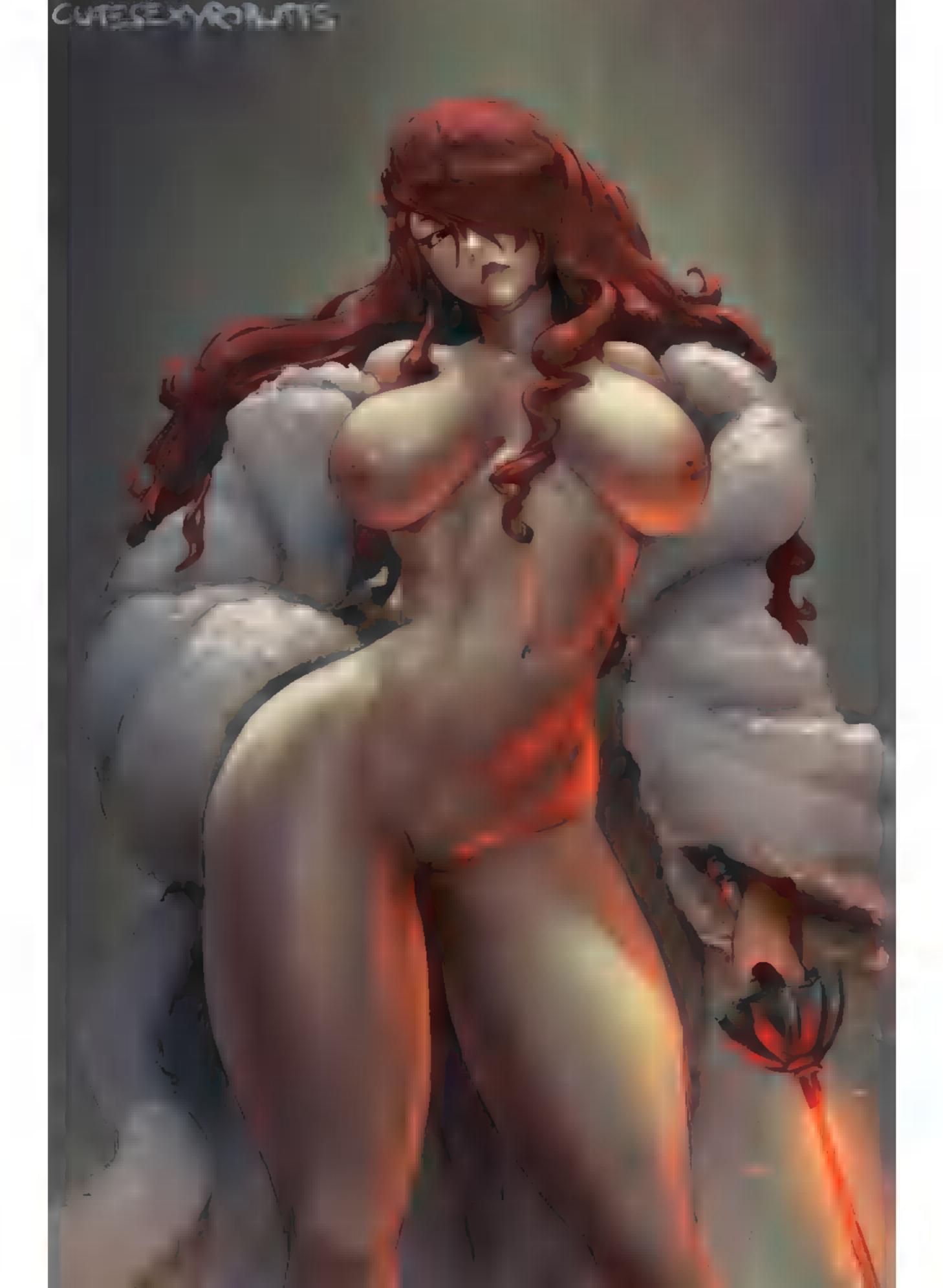


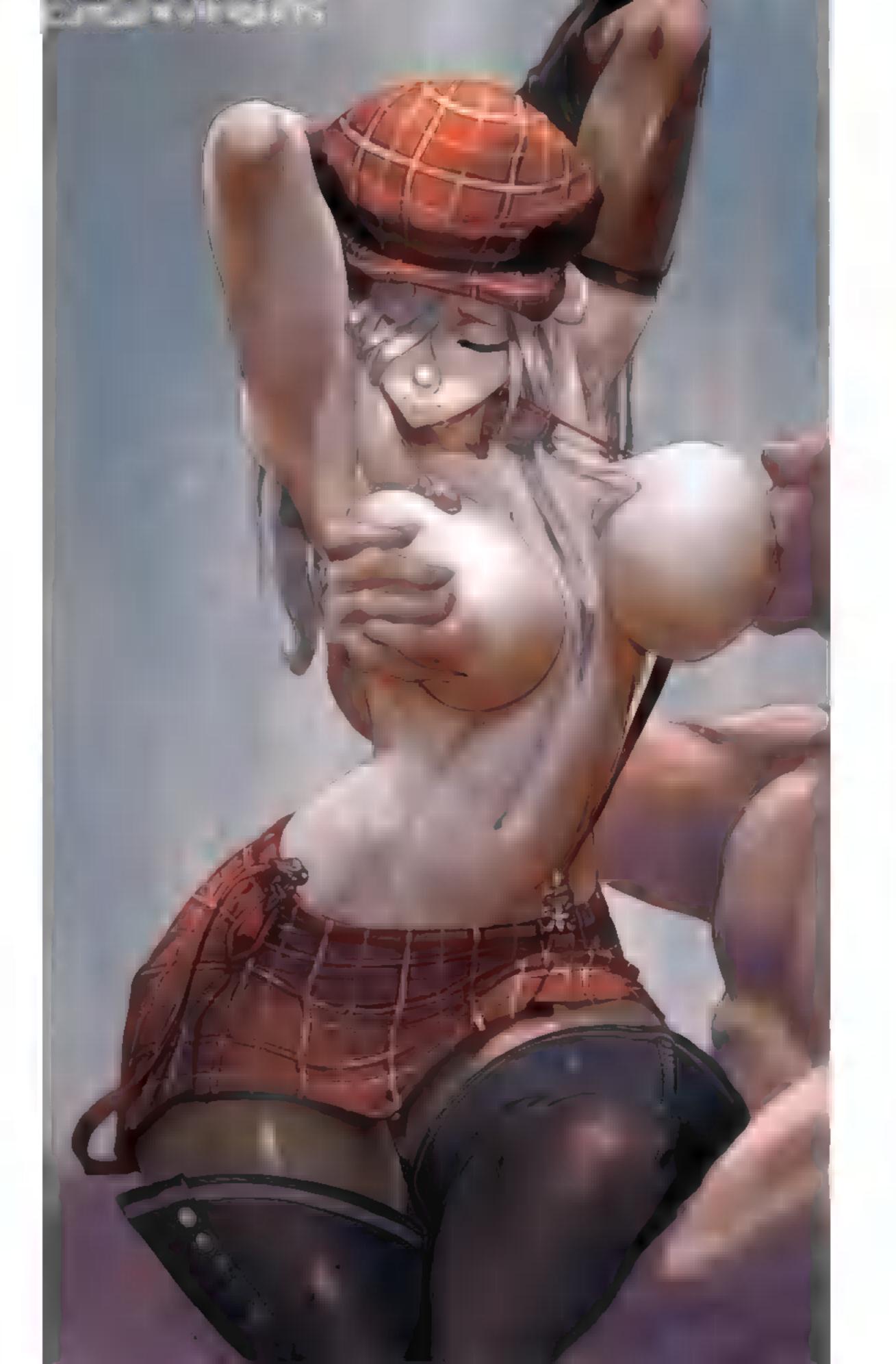


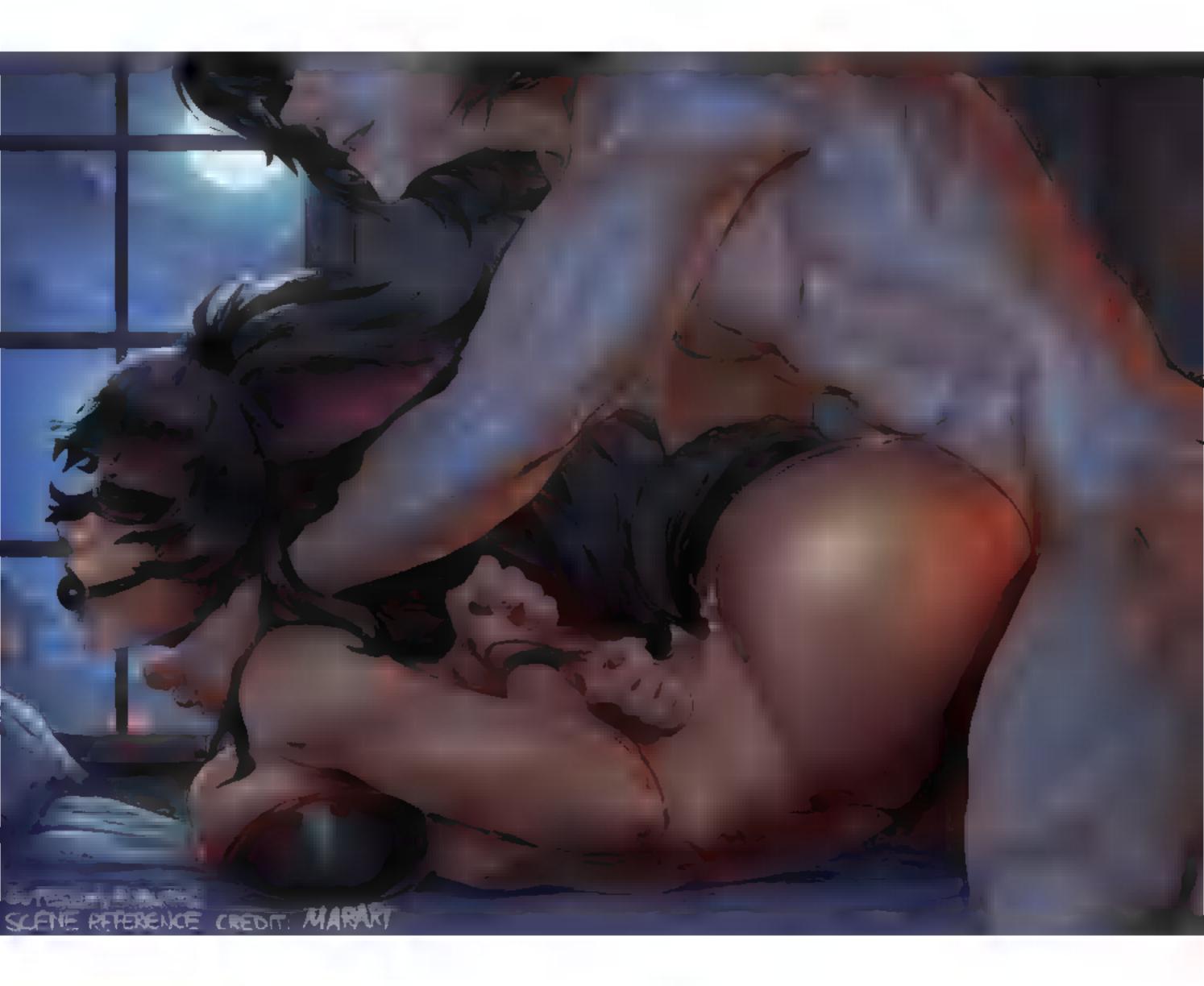


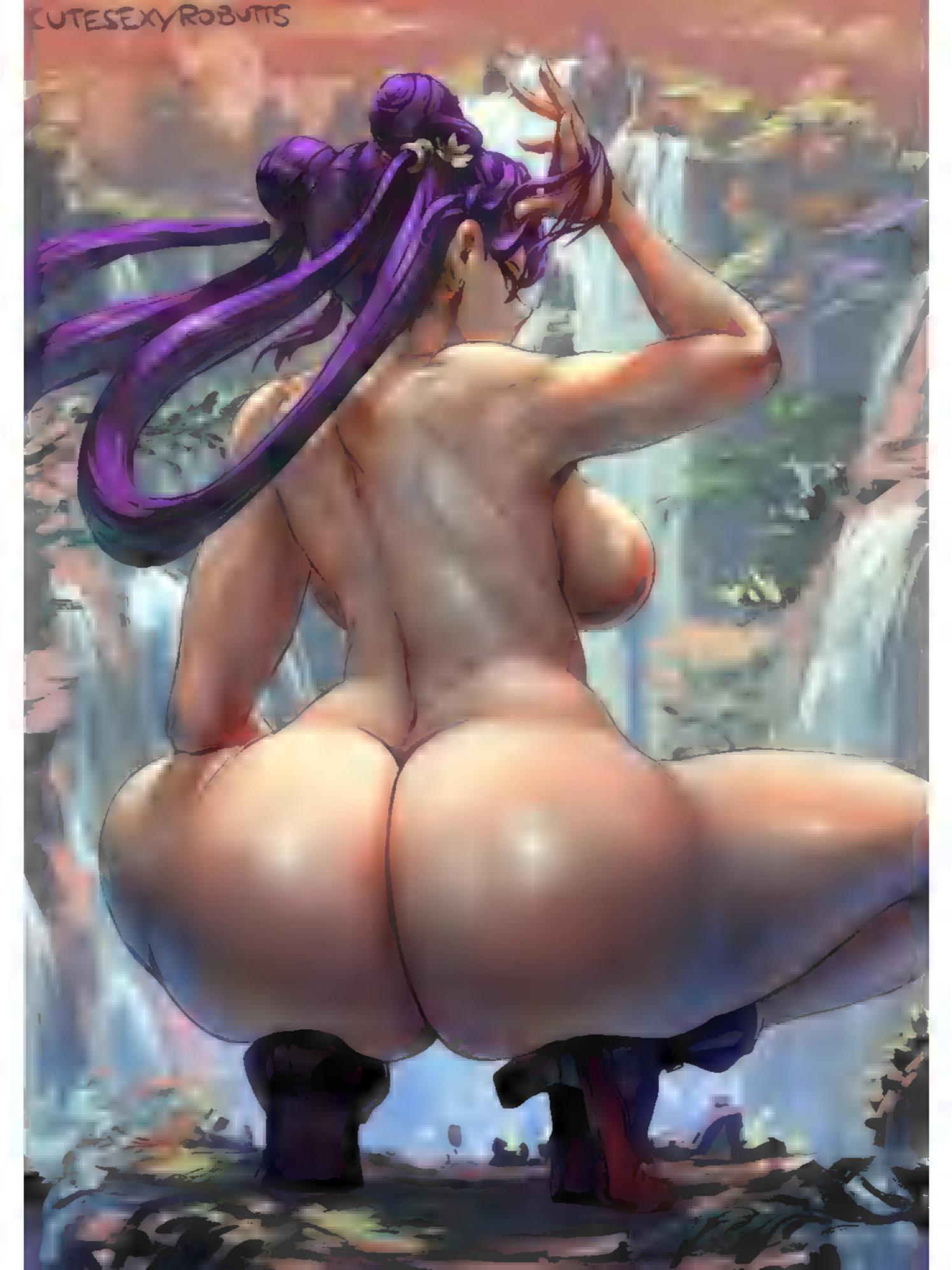


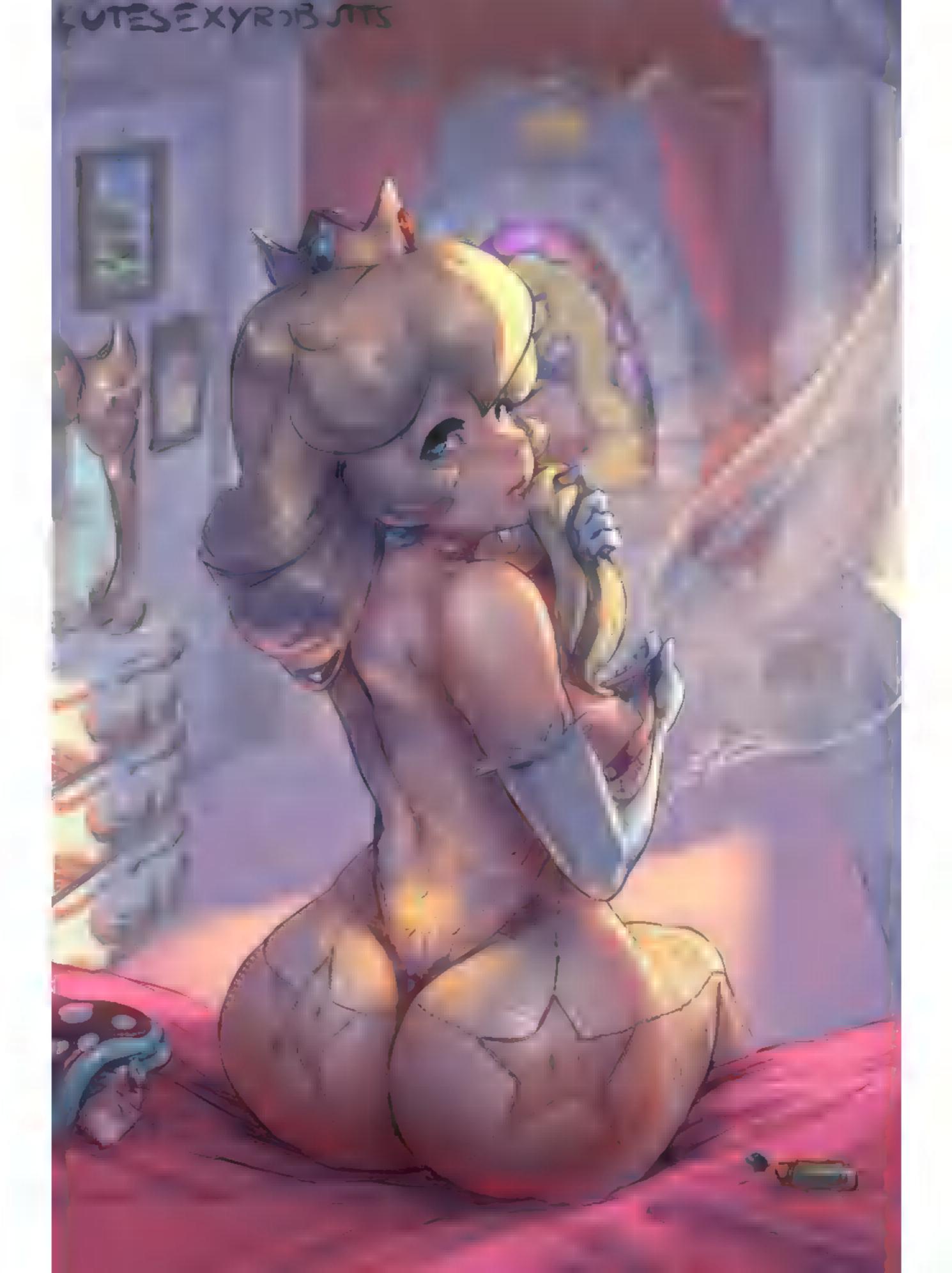


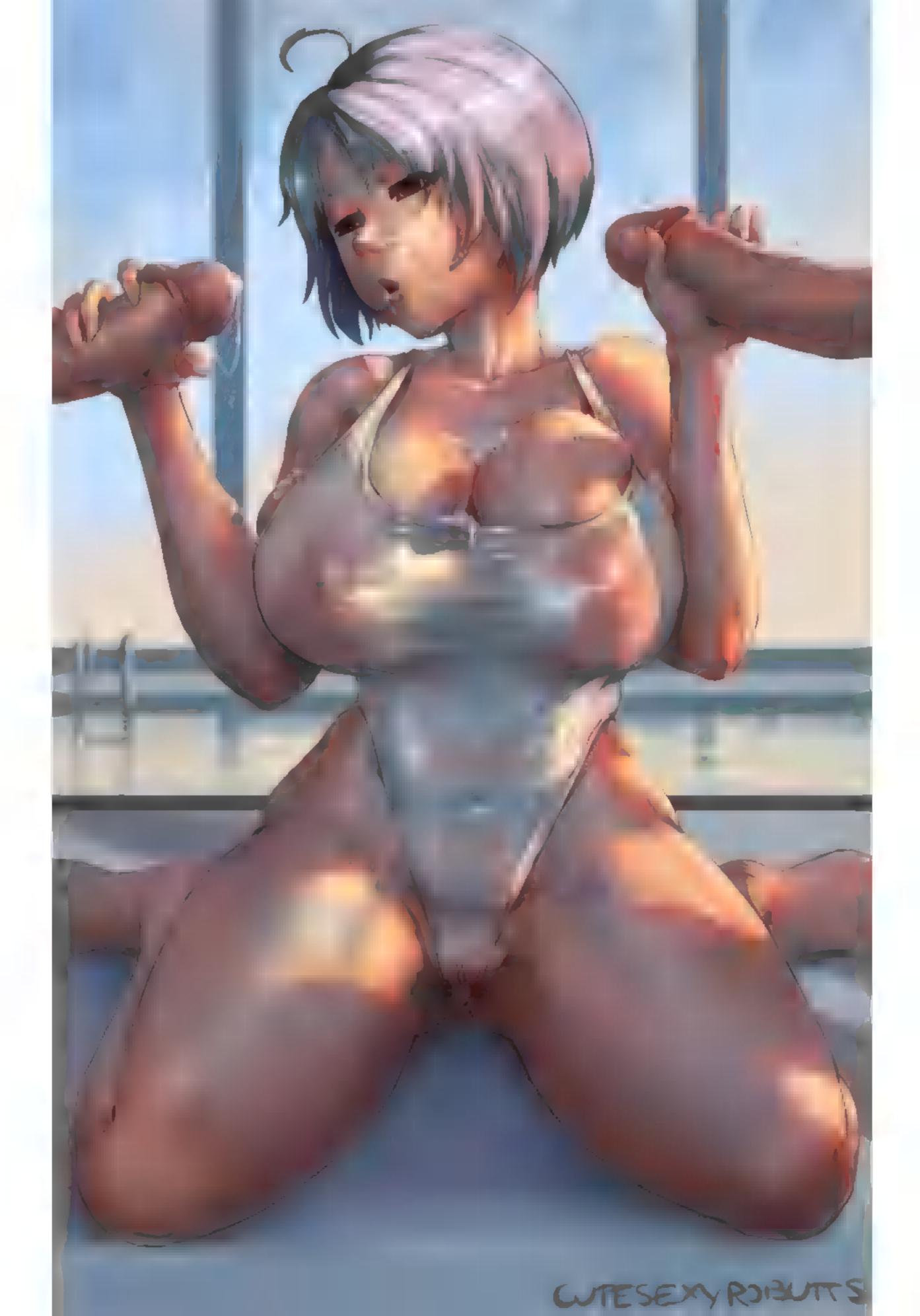


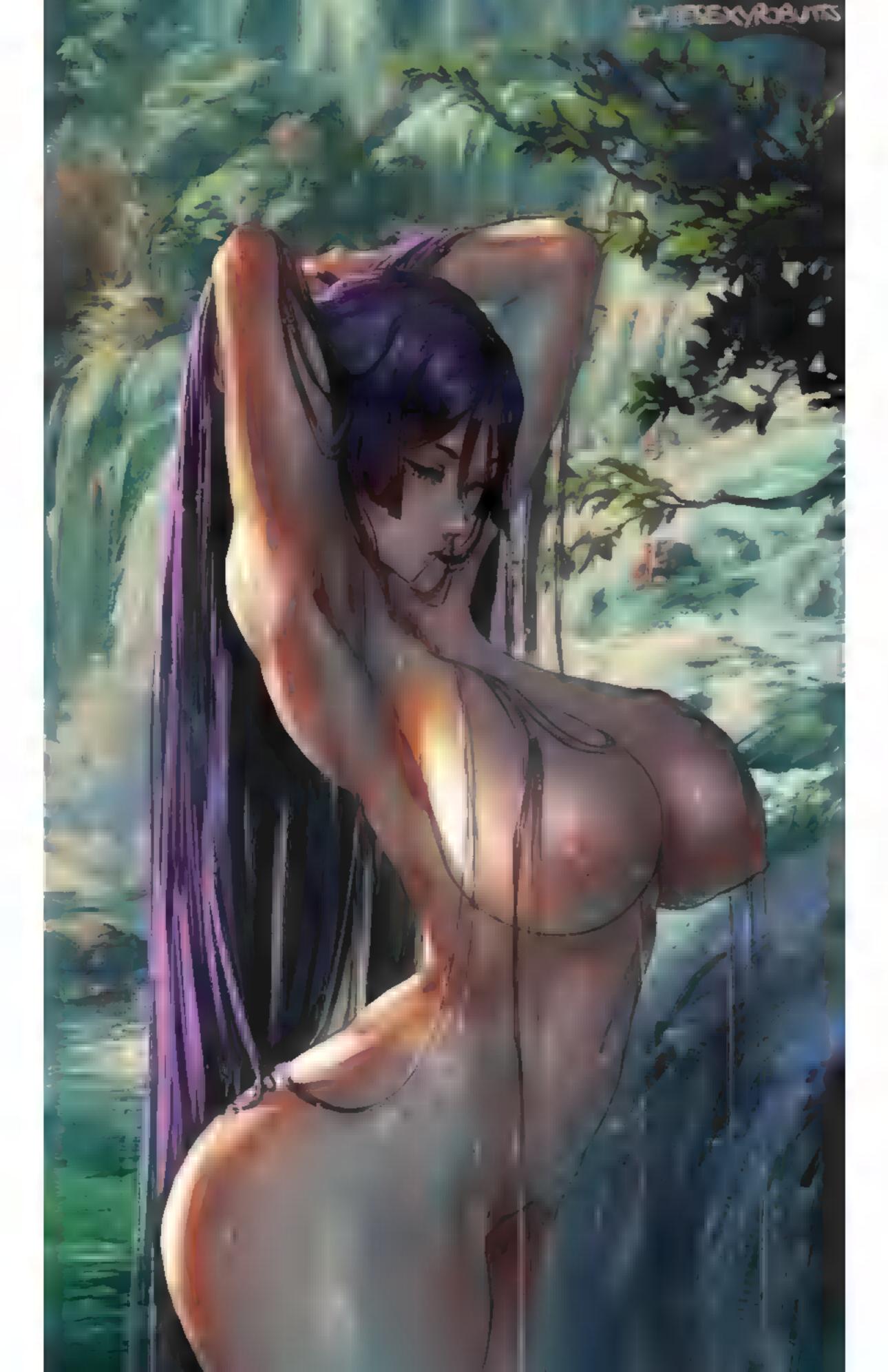


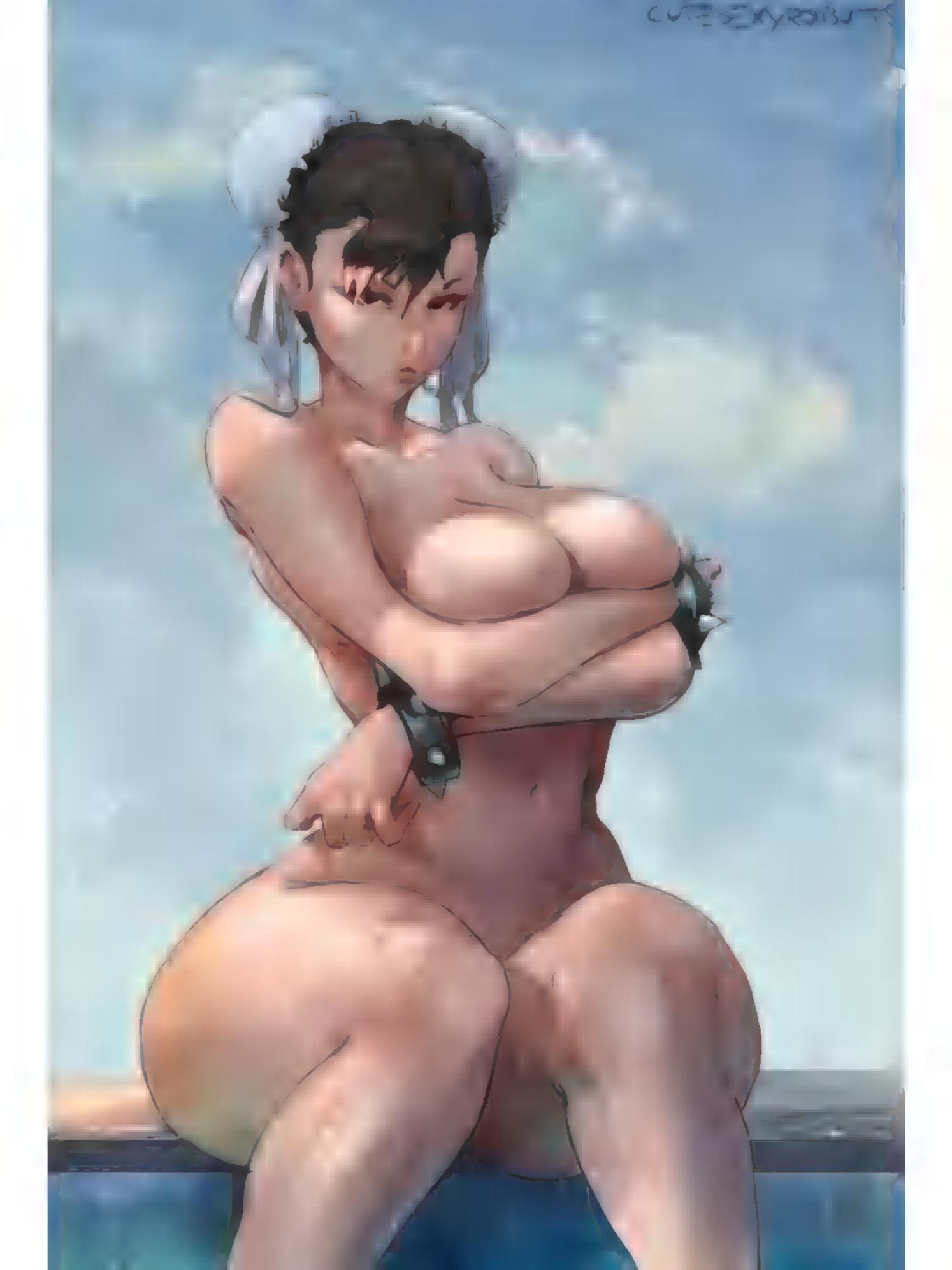


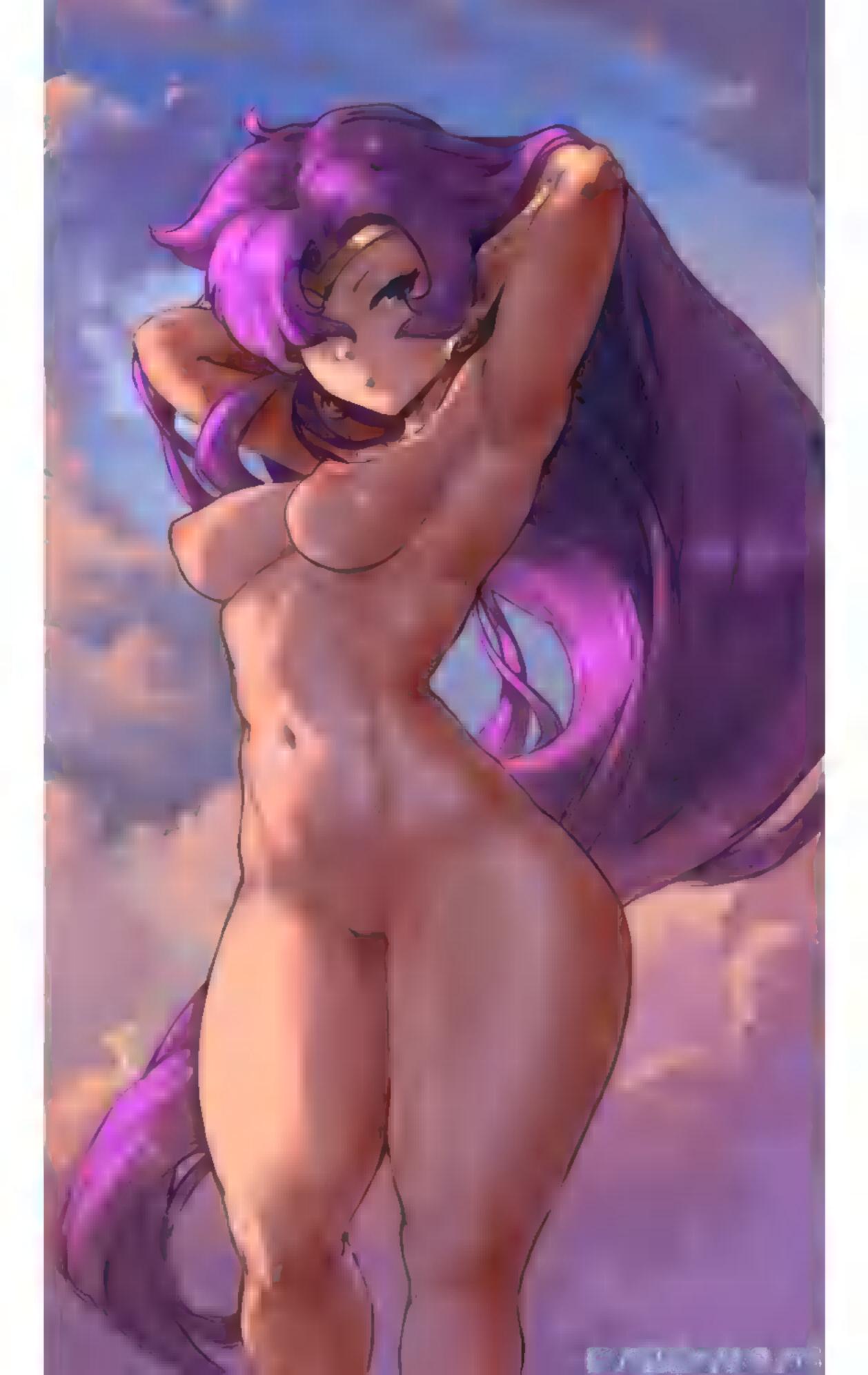


























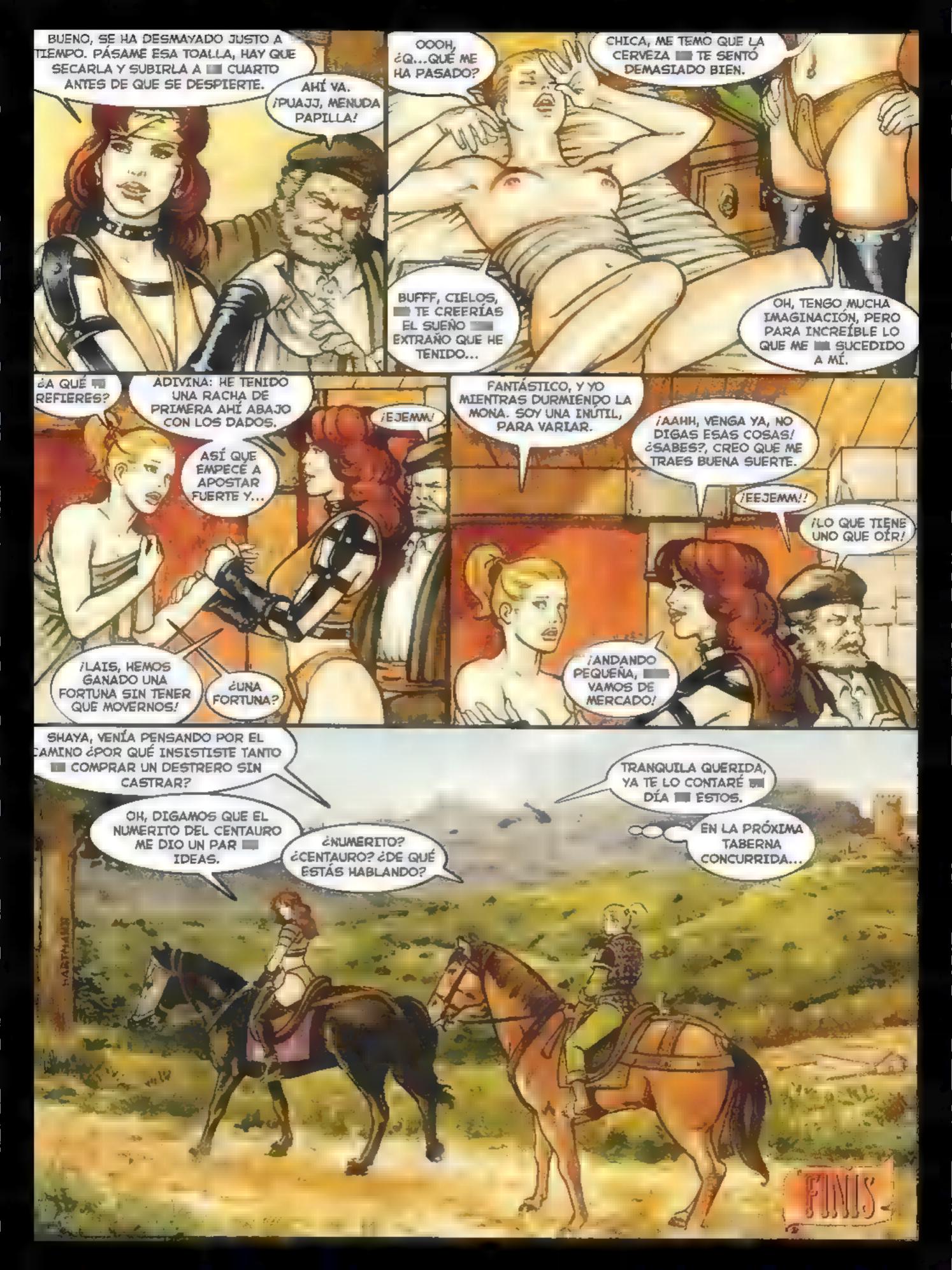














LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

POR FIN DESPUÉS DE MUCHO TIEMPO

PUDE PROBAR EL SEXO CON ANIMALES Y ME ENCANTO

La primera vez fue más accidentada que placentera, ocupaba una buena preparación de mi macho como de mi misma tambien, con esta idea comencé a adiestrarlo y el resultado fue increíble.

Todos alguna vez hemos sentido ese remordimiento o no sé cómo le quieras llamar al sentimiento de culpa al ser descubierto haciendo algo no tan normal ante la sociedad, como ustedes lo cataloguen depende de cómo vean el mundo. Por fin después de algunos días de mi encuentro zoofilico casi fallido, días en que por cierto mi inconsciente no dejaba de recordarme lo hermoso de ser poseída por un ser de otra especie y que por cierto les cuento que siempre he considerado como algo por demás lindo relacionar-se y compartir experiencias sexuales con algún animal (los perros son mi animal predilecto) Para mi nada supera esa sensación de sentir las penetraciones y la fuerza de un macho canino.

Les podría decir que hasta para esto existe al amor entre humano y animal. Con esta ideología, me sigo convenciendo de que las personas que gustamos de esto no somos tan normales como el resto de la sociedad pero tampoco somos malas personas, somos diferentes por no tener tabúes y disfrutar de lo que queremos, eso sí.

El periodo al que llamó entrenamiento se trató de días cotidianos como otros, la situación no estaba tan sencilla que digamos pero la fórmula que use para no dejar que me afectara fue ser como "un agujereado colador" es decir, a nada le tomaba más importancia más que a mi plan de convertir a mi Kevin (así se llama mi perro labrador) en un completo semental para mí.

Él y yo ya éramos muy buenos amigos pero sabía que si quería algo más de él, debía ayudarlo a pasar esa línea conmigo, a sembrar confianza en su ser para que en las ocasiones correctas pudiera desenvolverse como un amante y así verme como su igual, ya no tanto como su ama y por qué no

como su inferior, como su hembra.

Era la plenitud de mis 17. En los días en que asistía al colegio, mi retorno estaba acompañado de una grata bienvenida de Kevin, el cual me movía la cola y era más que notable su alegría de verme. Puedo agregar que a todas horas él estaba conmigo, jugaba conmigo y los fines de semana salíamos a dar paseos o a correr largas distancias por el parque cercano o la playa.

Las lecciones diarias de entrenamiento iban algo lentas pero muy efectivas; el ya reaccionaba a mis llamados, bastaba decirle siéntate para que él obedeciera. Con cada tarea bien hecha lo premiaba con algún trozo de comida u otra cosita. Mis padres decían que le entregaba mucho tiempo, que se notaba cuánto lo amaba y que ahora si mi padre había hecho un gran trabajo al regalármelo. Solo diré que al darme a quien sería mi amante y amigo él ya se había ganado un pedacito de cielo ya que me hacía muy feliz.

He leído en ciertos lugares que hay quienes se preguntan cómo una mascota acostumbrada a montar su ama(o) no lo haría en cualquier lugar por instinto, es sencillo, para eso y más sirve el adiestrarlo y si lo haces bien el será obediente o lo que quieras.

En mi caso, para evitar eso, ahora que ya tenía un poco de juego ganado con él, las órdenes comenzaron a cambiar de rumbo y las bases ya estaban bien establecidas. Paulatinamente teníamos ciertos encuentros pero sin llegar a una penetración y aunque era incómodo para mí no terminar lo que empezaba, para él era peor quedarse con las ganas. A la voz de "monta" acompañado de algunos gestos alusivos al acto sexual de fornicación lo incitaba a montarme.

No me aguante las ganas de hacerlo de nuevo con él, además sabía que con la práctica aprendería aún más. Después de todos mis métodos funcionaron bien pero aún faltaba y de eso se encargó el tiempo. Así pues, busqué el momento y lugar adecuado para que me cogiera sin esta vez me volvieran a descubrir.

Como toda una perra ansiosa de su verga me mojaba de tan solo verlo, al quedarnos solos, en mi habitación trate de provocarlo a montarme y como siempre lo hacía pero buscaba algo más. Como si fuera la primera vez que lo hacía, corazón me latía muy rápido y hasta parecía que el ruido de mi respiración sonaba demasiado fuerte. Sin pensarlo dos veces procedí a quitarme la ropa quedándome únicamente con una blusa, ya que sabía lo rudo que era y hasta podría lastimarme.

No podía creer lo mojada que estaba, con mis dedos di a probar de aquel líquido a Kevin, este enloqueció y buscando la fuente de esto, su hocico inquieto trataba de entrar a mi entrepierna con gran desesperación que tirarme en el piso en posición me era casi imposible que hasta las órdenes de sentarse no servían de nada.

Cuando por fin logré ponerme en cuatro creí que el inmediatamente trataría de montarme pero la verdad es que no fue así, en cuanto tuvo mi vagina descubierta hacia el trato le lamerla entrando por todos los rincones de mi ser, el placer que sentí no se compara con las cosquillas que él me provocaba también, pero basta de esto me dije a mi misma.

iKevin, móntame, móntame!.

Le ordene con mucha impaciencia y con unas pequeñas nadas me tomo fuertemente de la cintura, su fuerza era tanta que faltó poco para que me tirara al suelo, la punta de su pene chocaba en mis nalgas y me lastimaba.

Con la mano, como pude, lo guie hasta mi entrada vaginal donde como si se trata de algo muy lubricado, su verga entro en un solo movimiento tan rápido que no me percate del dolor que me causó el cómo se abrió paso dentro de mi vagina aun estrecha por mi poca experiencia.

Mis gemidos antes reprimidos salieron despavoridos al entender por fin que estaba completamente sola en casa, gemía y al mismo tiempo en que él chillaba quizás de placer por lo rápido que me penetraba. iAmbos le estábamos disfrutando!.

La verdad no lo podía creer, esta vez sí iba por el camino correcto, me estaba haciendo su perra a su antojo, me sentía sucia. Sucia de tanto semen que escurría por mis piernas, no porque sabía que era una enferma, al contrario, era lo más hermoso que había experimentado. Mi entrega era total a él y este respondía tomándome con extrema firmeza.

Pocos minutos pasaron hasta que mi vagina quedo llena al máximo, sentía que me dolía mucho, algo dentro de mí era muy grande para estar ahí, además lo sentía palpitar dentro de mí, todo estaba muy caliente, por fin mi macho había conseguido aparearse apropiadamente con su hembra y su verga se encontraba totalmente inflamada dentro de mí, me dolía pero no quería sacarla para complacerlo y con esto hacerle saber que estaba dispuesta a todo lo que él me hiciera pues ya era su perra y me usaría de esta forma.

Por fin se quitó de mi espalda donde me tenía totalmente doblegada a su voluntad, su verga ya se había desinflamado pero seguía goteando de semen al igual que mi vagina totalmente adolorida y roja de tan duro que fue la faena.

Me sentía enamorada. Lo veía con mucho amor. Literalmente lo amaba y dejaría que me cogiera cuantas veces quisiera, pero por ese día ambos estábamos ya muy cansados y satisfechos. Aún recuerdo de todo el desastre que tuve que limpiar antes que mi familia volviese a casa, lave algunas prendas, trapee el piso, tome una ducha y durmió hasta la llegada de mis padres y mi hermano menor.

Más tarde ya todo estaba muy tranquilo en la casa, mi perro dócil como siempre y yo me reía de todo lo que había pasado, mi madre me noto feliz. iDe verdad lo estaba!.

Con el paso del tiempo fui probando cosas nuevas con Kevin (mi primer macho) que más tarde las iré relatando si es que no se acaba antes el mundo. Me declaro una fanática del sexo anal y de los perros. A ellos los amo.



DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN



el podcast del erotismo



www.imagenobscura.com



(+52) 228 266 0076



@imagenobscura

DISPONIBLE EN



IVOOX



SPREAKER



YOUTUBE



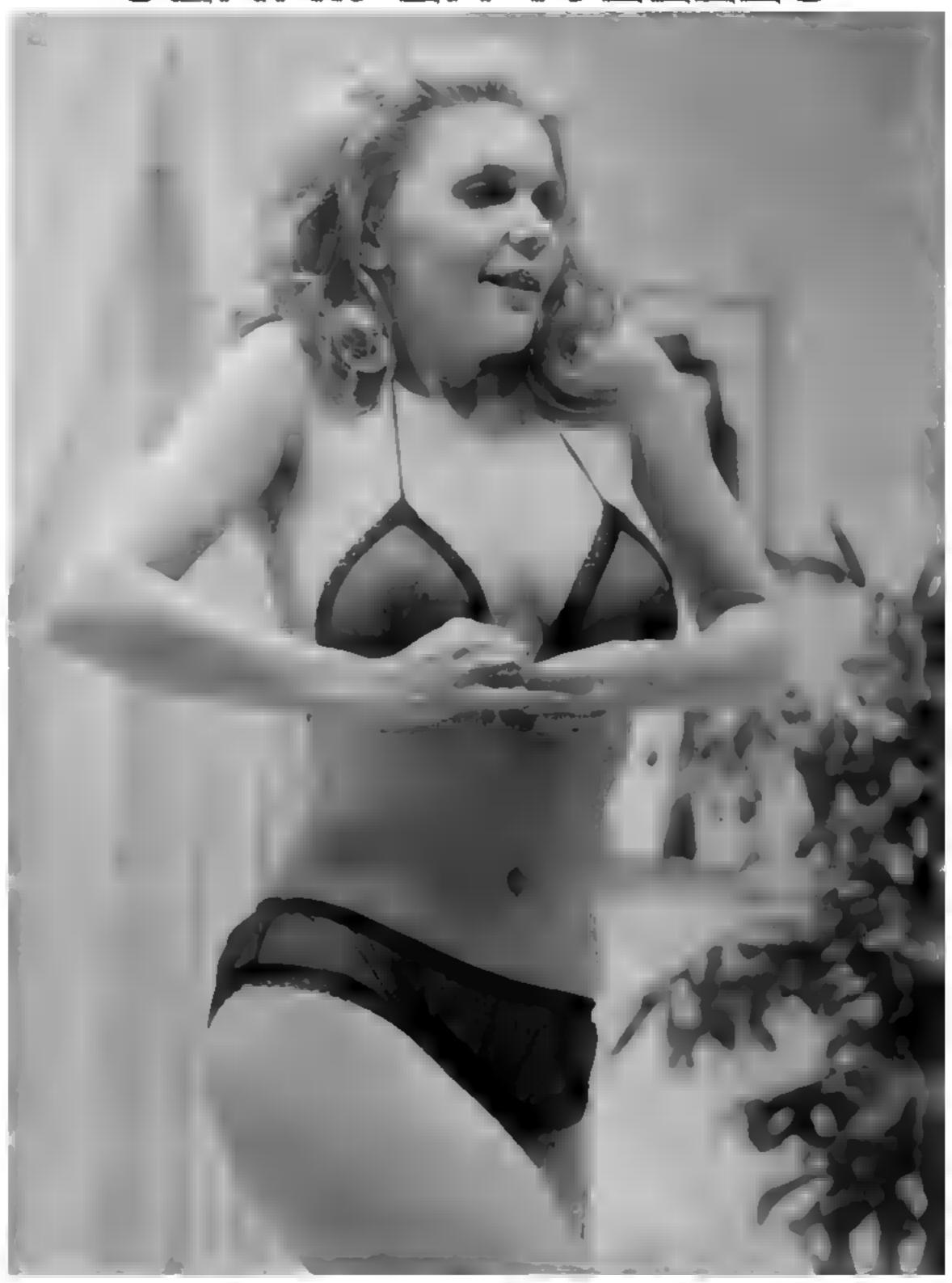
ITUNES



ARCHIVEORG



JENNIFER WELLES



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

LOLICON: UNA APROXIMACIÓN CULTURAL Y DE GÉNERO

A LA «PORNOGRAFÍA INFANTIL JAPONESA»

Para los japoneses, lolicon vendría a ser la contracción de la frase 'lolita complex' [complejo de lolita], la cual hace referencia a la atracción sexual o erótica que siente un hombre adulto por las niñas o jóvenes con características infantiles (Younker 2011:107). Así también, este término se utiliza para aludir a la historieta [o manga] y a la animación [o anime] que representa dicha temática.

Como todo lo demás en Japón, el le le le ha mercantilizado en un grado extremo, y el Eros improductivo del shijo no ha escapado a le mercantilización debido a que —en su papel social único y pasivo— simboliza 'un objeto total, el objeto de juego' que puede le le y desecharse.

(Galbraith 2011:117)

La manga y anime lolicon nacieron a consecuencia de la promulgación del artículo 175 del Código Penal [1907] que establece la censura para representaciones obscenas de vello púbico y genitales realistas, decreto que el gobierno japonés promulgó frente a la acusación que le hicieron algunas naciones occidentales como un país que si bien estaba modernizándose, aún mostraba rasgos de 'primitivismo' o falta de civilización en su política sobre la sexualidad. En 1918, la conexión entre la obscenidad y la representación realista de los genitales se codificaría cuando los tribunales dictaminaran que el área púbica no necesitaba estar oculta, pero a cambio no debía mostrar detalles anatómicos dibujados (Galbraith 2011:94). No obstante, si bien estas restricciones se relajaron con el paso de los años, al final de la ocupación aliada en 1952, las leyes que regulaban la obscenidad se reactivaron, hecho que motivó a los dibujantes y creadores de historietas [o mangakas] a desarrollar la habilidad creativa para esquivar dichas leyes mediante la representación gráfica de genitales simples, borrados o que tuvieran pubescencia afeitada.



El apogeo del lolicon llegaría a principios de la década del ochenta, gracias a la aparición de revistas y demás publicaciones —tanto profesionales como aficionadas— como Lemon People [1981] y Manga Burikko [1982], las cuales hicieron posible la mercantilización y fetichización del personaje femenino [o shōjo] que caracteriza la manga para chicas. Personaje que, por sus rasgos infantiles y asexuales, fue apropiado por el lolicon:

Como todo lo demás en Japón, el sexo se ha mercantilizado en un grado extremo, y el Eros improductivo del shōjo no ha escapado a esa mercantilización debido a que —en su papel social único y pasivo— simboliza 'un objeto total, el objeto de juego' que puede usarse y desecharse (Galbraith 2011:117).

De acuerdo a esta perspectiva, «a muchos hombres no les molestaría la idea de tener o fantasear con una mujer mucho más joven que ellos, dado que así pueden satisfacer el deseo de tener sexo sin resistencia o sin el problema de una relación adulta madura» (Younker 2011:118). Ello explicaría por qué el lolicon ha tenido tanto éxito representando el enjo kōsai: las citas que estudiantes de secundaria tienen con hombres adultos a cambio de dinero. No obstante, encontrar otras razones que expliquen el gusto por el lolicon es bastante complejo, sobretodo si tenemos en cuenta que dicho fenómeno deriva de un problemático pasado sexual japonés. Prueba de ello es que en la obra literaria más famosa de Japón, La historia de Genji [escrita alrededor del año 1000 por Murasaki Shikibu), no se dice explícitamente, pero se sugiere que el célebre personaje cuyo nombre da título a la novela viola a la niña Murasaki —la cual estaba bajo su custodia— mientras dormía, luego de lo cual ella despierta y accede tranquilamente a convertirse en su esposa. Asimismo, durante la década de 1930, las mujeres todavía eran usadas como esclavas sexuales en toda Asia. Ambos casos nos confirman como el lolicon no es un problema o tema polémico completamente moderno en el País del Sol Naciente.

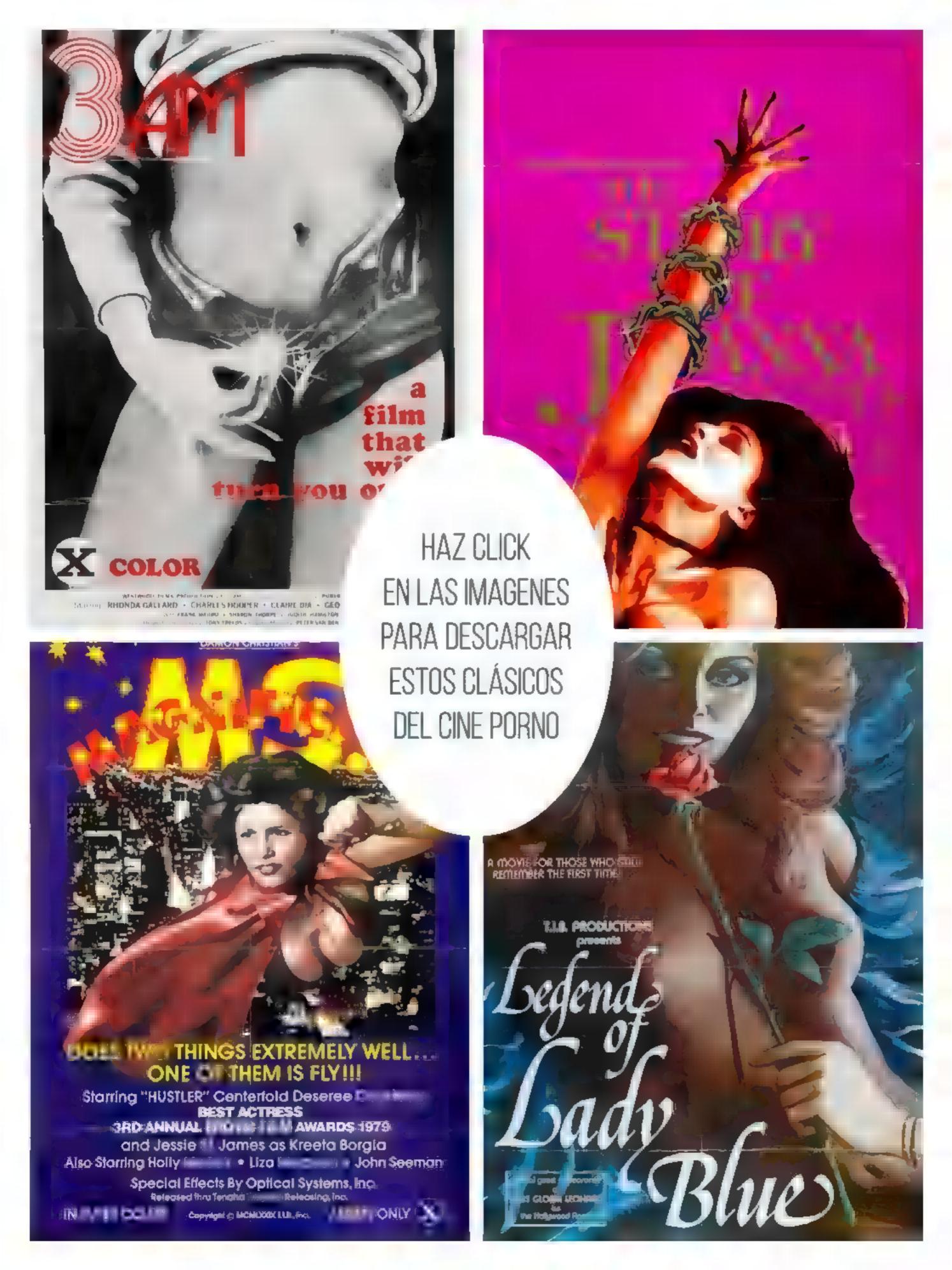
Un evento que exacerbó la visión negativa del lolicon en occidente —y dentro de la misma sociedad japonesa— sucedió en 1989, cuando la prensa local dio a conocer el caso de Miyazaki Tsutomu, un joven que fue arrestado



por asesinar a cuatro niñas —entre las edades de cuatro y siete años— y al que se le confiscó varios animes de dicho género (Galbraith 2011:100). No obstante, a inicios de la década de los noventa, esta visión se irá desvaneciendo a medida que va surgiendo una distinción importante entre las nuevas producciones del lolicon y las del pasado. El héroe atacante con quien el lector se identificaba pierde importancia para los nuevos amantes del género, dado que estos no buscaban la satisfacción de un deseo sexual masculino, sino el proyectarse en los personajes shōjo que eran colocados en la posición de víctima: «no buscaban la satisfacción fálica, sino asimilar el éxtasis de la niña, ya que es en el momento de identificación con la misma en que el quedan atrapados en un placer masoquista» (Galbraith 2011:103). Un placer que respondía a un deseo abstracto que no necesariamente se conectaba con uno real. Prueba de ello es lo que comentó un artista lolicon sobre como al proyectarse en la chica que es violada en su manga puede expresar el sentimiento de haberse sentido violado por la sociedad o por el mundo. En ese sentido, el lolicon también podría funcionar como una forma de expresar el rechazo al deber social de los japoneses de establecerse como masculinos, permitiéndoles en su lugar apostar por una identificación con lo que consideran «el símbolo máximo de la feminidad japonesa; es decir, la ternura» (Galbraith 2011:103).

En conclusión, a través de este artículo hemos descubierto que, para la juventud nipona actual, el lolicon va mucho más allá de ser una representación visual de la «pornografía infantil japonesa». No obstante, si bien esta no sería la única manera de acercarse a la amplia gama de imágenes e interpretaciones que suscita dicho fenómeno, ciertamente resalta la complejidad del contenido visual y sus usos para la negación o transgresión de los roles de género en el Japón contemporáneo.

Por Por Elizabeth Peláez Sagástegui



SOLOSEXUALES: EL PLACER DEL 'YO CON YO'

Frente a las preferencias sexuales he dicho siempre que si responden a gustos voluntarios y conscientes de cada quien no se pueden clasificar en buenas y malas. Mejor dicho, la gente vive su sexualidad como le parezca, y frente a eso no hay discusión.

En ese contexto, vale la pena reconocer que hay quienes le sacan gusto al aquello, pero que son negados • compartirlo con otra persona. Es decir que lo disfrutan solos y esa condición les incrementa el placer. Se llaman solosexuales y, bajo la premisa de que son señalados como bichos raros, se promocionan por la red, cuentan con organizaciones y hasta tienen su propio símbolo: el de la masculinidad, pero con la flecha hacia dentro del círculo. Como es de esperar, el asunto tiene como base la autosatisfacción, "el yo con yo", que hoy cabalga de mayor forma gracias a la facilidad de acceso a la pornografía que permite conseguir excitación y satisfacción sin necesidad de establecer vínculos emocionales y sin tener que esforzarse para dar placer a alguien.

Y por supuesto que esto se adoba con la negativa a dar explicaciones sobre gustos o a deslizarse por la aventura de conocer un cuerpo nuevo o de dejarse sorprender por una fantasía erótica en común. Nada, solo se quieren ellos. No sobra decir que este colectivo de solitarios sexuales está integrado por hombres y mujeres en los que caben todas las orientaciones que –como es natural– son fieles a estas tendencias, pero sin requerir de nadie para efectos del catre. Pues respeto mucho todo este asunto e insisto: lo único que me parece un poco traído de los pelos es llevarlo al extremo y permear de soledad otras funciones de la vida. En otras palabras, que esta especie de egoísmo en la cama se lleve al resto de la cotidianidad, con el riesgo de caer en el aislamiento. Y eso, me disculparán, sí raya en lo antisocial.

Pero, en fin, allá ellos. De mi parte pienso que nada mejor que las buenas encamadas compartidas.

Por Esther Balac

ASESINAN A JÓVENES MIENTRAS TENÍAN RELACIONES SEXUALES

MÉXICO.- Asesinan a dos jóvenes de 19 años mientras tenían relaciones sexuales, sus cuerpos presentaban signos de violencia.

De acuerdo al medio El Debate, el pasado sábado 18 agosto Rosa y Ricardo desaparecieron luego de asistir a una fiesta patronal.

Ambos cadáveres fueron encontrados el pasado miércoles en un riachuelo en la parte alta de la comunidad de San Diego del Cerrito del municipio de Villa Victoria, al sur del Estado de México.

Los cuerpos se encontraban desnudos y en una posición como si estuvieran teniendo sexo al momento de ser asesinados, sin embargo, existe la posibilidad de que los cuerpos fueron colocados en dicha posición.

Autoridades correspondientes trasladaron los cuerpos a las instalaciones del SEMEFO de la ciudad de Toluca, para realizar los estudios periciales.

Por Uniradio Informa



La Cosplay del Mes

